



Instituto

Mora

INSTITUTO DE INVESTIGACIONES  
DR. JOSÉ MARÍA LUIS MORA

---

---

**“Voces del reasentamiento en Nueva Boca de Cachón, República Dominicana. Retos y oportunidades para la cooperación internacional para el desarrollo”**

T E S I S  
QUE PARA OBTENER EL GRADO DE  
**MAESTRA EN COOPERACIÓN INTERNACIONAL PARA EL DESARROLLO**  
P R E S E N T A :  
CORAL ÁLVAREZ LOMBERA

Director: Dr. Juan Carlos Domínguez Virgen

México, D.F.

Fecha 07/09/2020.

*Esta investigación fue realizada gracias al apoyo del  
Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología*



*“Las historias son un modo de sustraer el futuro del pasado, la única forma de encontrar la claridad en retrospectiva.”-Valeria Luiselli.*



# Instituto

---

# Mora

## Abstract

Durante el 2007 al 2013 el Lago Enriquillo en la República Dominicana manifestó un crecimiento relacionado con un conjunto de tormentas y ciclones que afectaron la zona (Mendez-Tejeda & Delanoy, 2017). La transformación del lago provocó inundaciones importantes, sobre todo en la comunidad Boca de Cachón. Debido a los daños causados por el fenómeno natural y ante un escenario de alto riesgo, en el 2014 el gobierno dominicano gestionó la reubicación de las familias establecidas en la comunidad. A pesar de que algunos actores de la cooperación internacional para el desarrollo (CID) participaron en las acciones ante la emergencia por el desastre, su participación en la etapa del proceso de reasentamiento fue insuficiente. En este sentido, el propósito de esta tesis es el de analizar los retos y las oportunidades que tienen los actores de la CID para atender problemáticas como estas. El análisis se realizó sobre el proceso de reasentamiento y los efectos que esta política ha tenido en la trayectoria de vida y de desarrollo de las personas reasentadas por el desastre.

Instituto  
Mora

## Agradecimientos

*A quienes hicieron posible esta etapa, porque estoy consciente que mi destino también ha sido producto de la solidaridad y empatía de mi familia, de mis amigos y amigas; de conocidos y desconocidos que han aportado a esta historia. Muchas gracias a ellos y ellas que en su momento escucharon las dudas, compartieron su experiencia y apoyaron las ideas. También, a quienes señalaron los errores, inyectaron la duda e invitaron a la reflexión. A los que alimentaron mi alma a pesar de la ausencia, la distancia y el tiempo.*

*En esta etapa en especial, quiero agradecer a mi país, al Instituto Mora y al CONACYT por la oportunidad de crecimiento y aprendizaje en lo profesional y lo humano. A la República Dominicana, por acogerme y enseñarme que la grandeza de un país está en su gente, su calidez y autenticidad. De manera muy especial, quiero reconocer a los habitantes de Boca de Cachón por compartirme sus historias, sus angustias y saberes. También, por enseñarme que el verdadero valor de un ser humano depende únicamente de su capacidad para entender al otro, para ser solidario y para adaptarse a cualquier circunstancia.*

## Índice

Introducción.....	XII
I. El desarrollo y el desastre. Dos procesos sociales complejos.....	1
1.1 El panorama global de la sociedad frente a la vulnerabilidad y el escenario de riesgo .....	4
1.2 El desarrollo: Antecedentes y discusión teórica.....	15
1.2.1 El desarrollo entendido a partir de las fallas sistémicas y problemáticas sociales.....	20
1.2.2 Entonces ¿Qué entendemos por desarrollo? .....	21
1.3 Los desastres, un primer acercamiento teórico .....	24
1.3.1 ¿Qué hay más allá del enfoque naturalista del desastre? .....	25
1.3.2 El desastre y la inclusión de los elementos sociales en su interpretación teórica.....	31
1.4 El Desarrollo, el desastre y sus vínculos.....	35
1.5 La comunidad, el universo de los procesos sociales .....	41
1.6 La Cooperación Internacional para el Desarrollo y su capacidad de incidencia en los procesos de desarrollo y desastre .....	43
Conclusiones.....	49
II. La comunidad, el desastre y el reasentamiento. El caso de Boca de Cachón	51
2.1 Aspectos generales de la comunidad y su desarrollo histórico .....	53
2.2 Boca de Cachón, la comunidad antes del desastre .....	54
2.3 El Lago Enriquillo: la zona de desastre .....	59
2.4 Boca de Cachón: entre el desastre y la relocalización planificada.....	67
2.5 El Nuevo Boca de Cachón: el reasentamiento como estrategia de transformación de escenarios de riesgo .....	71

2.6 La CID en el desastre y el reasentamiento: Ayuda humanitaria e incidencia en el ejercicio de política pública .....	77
Conclusiones.....	84
III. El reasentamiento por desastres. Una mirada desde los principios y las herramientas internacionales .....	86
3.1 La política pública y el reasentamiento de Boca de Cachón .....	88
3.2 La política de reasentamiento en Boca de Cachón, las herramientas y los principios internacionales sobre la relocalización .....	92
3.2.1 Evitar la relocalización y la importancia de la información específica de la comunidad antes del reasentamiento .....	94
3.2.2 El reasentamiento como una oportunidad de desarrollo. La importancia de un Plan de Reasentamiento Involuntario (RAP) .....	97
3.2.3 La participación comunitaria en el proceso de reasentamiento .....	103
3.2.4 El reasentamiento, la responsabilidad del Estado y los efectos en el largo plazo .....	106
Conclusiones.....	108
IV. Boca Cachón: Cuando un desastre se queda. Efectos, percepciones y significados de un reasentamiento por desastre .....	111
4.1 Metodología: El estudio de caso y la historia oral .....	112
4.1.1 Los relatos de vida en la investigación .....	115
4.2 La concepción del desastre y el reasentamiento como lo inevitable en Boca de Cachón.....	119
4.3 El desastre, el reasentamiento por la inundación y los efectos en la vida y el desarrollo de los habitantes .....	122
4.3.1 La agricultura y la ganadería familiar .....	125

4.3.2 Ordenamiento territorial, mejor equipamiento y desarrollo urbano .....	128
4.3.3 Percepción de pobreza tras el reasentamiento por desastre .....	131
4.3.4 Relaciones y cohesión comunitaria ¿Qué pasa con las relaciones? ...	139
4.3.5 Nostalgia por el viejo Boca de Cachón. Efectos sobre el bienestar y la salud mental .....	141
4.4 Retos y oportunidades para el gobierno dominicano y para los actores de la CID en el reasentamiento por desastres .....	147
4.4.1 Oportunidades .....	148
4.4.2 Retos .....	152
Conclusiones .....	154
Reflexiones Finales .....	156
Referencias .....	164
Anexo 1: La República Dominicana: el escenario de riesgo a nivel nacional. La vulnerabilidad física y la vulnerabilidad social del país.....	194
Anexo 2: Aspectos históricos y estadísticos sobre la provincia Independencia y su vulnerabilidad .....	198
Anexo 3: Las fases de un proyecto de reasentamiento por desastre de acuerdo con el Banco Mundial .....	204
Anexo 4: El proceso de codificación y la Guía temática de entrevista para los testimonios orales de los habitantes en el Nuevo Boca de Cachón .....	205
Anexo 5: Consentimiento informado que se utilizó para solicitar el uso de datos	210

Imágenes	Pág.
Imagen 2.1: Zonas inundadas por el lago, antes las parcelas de los agricultores y ganaderos de Boca de Cachón.	59
Imagen 2.2: Zonas inundadas por el lago, antes las parcelas de los agricultores y ganaderos de Boca de Cachón.	59
Imagen 2.3: La crecida del Lago Enriquillo de 2007 a 2012.	61
Imagen 2.4: Inundación de la carretera Boca de Cachón-Jimani.	68
Imagen 2.5: El lugar donde antes cultivaban.	70
Imagen 2.6: El Lago Enriquillo y el Nuevo Boca de Cachón.	71
Imagen 2.7: Ubicación del viejo y el nuevo Boca de Cachón.	75
Imagen 2.8: Las casas del Nuevo Boca de Cachón.	91
Imagen 3.9: Autoridades responsables del proyecto.	105
Imagen 4.10: Área donde antes estaban las parcelas.	125
Imagen 4.11: Antigua carretera Jimani-Boca de Cachón y los restos de los arboles de la antigua comunidad.	127
Imagen 4.12: El Nuevo Boca de Cachón.	129
Imagen 4.13: Centro Integral para Adultos Mayores Boca de Cachón.	131
Imagen 4.14: Lo que queda del Viejo Boca de Cachón.	133
Imagen 4.15: Casa de Don Benito en el viejo Boca de Cachón, una de las casas que no se destruyó tras la relocalización.	137
Imagen 4.16: Casa actual de Don Benito en el nuevo Boca de Cachón	137
Imagen 4.17: Balneario viejo Boca de Cachón y un colmado en la antigua comunidad.	141
Imagen 4.18: Balneario Viejo Boca de Cachón y un colmado en la antigua comunidad	141
Imagen A1.1: La República Dominicana y la zona de huracanes.	194
Imagen A1.2: Mapa interactivo sobre la situación del IDH en las provincias de la República Dominicana.	196



Imagen A2.1: Ubicación de la Provincia Independencia en el territorio de República Dominicana.	198
--	-----

Gráficos	Pág.
----------	------

Gráfico 1.1 Los desastres en el mundo de 2013 a 2018.	10
Gráfico 2.2: Precipitaciones anuales en la zona del Lago Enriquillo.	62

Tablas	Pág.
--------	------

Tabla 2.1: Eventos hidrometeorológicos que incidieron en la crecida del Lago Enriquillo.	63
Tabla A4.1: Códigos y grupo de códigos.	205

Mapas	Pág.
-------	------

Mapa 2.1: La región del Caribe y la ubicación del Lago Enriquillo en la República Dominicana.	54
---	----

Figuras	Pág.
---------	------

Figura 1.1: El desarrollo, sus tipos y sus efectos.	23
Figura 1.2: Las etapas del desastre.	29
Figura 1.3: Las relaciones entre el desastre, el desarrollo y la comunidad.	38
Figura 1.4: Relaciones complejas sobre el riesgo de desastre.	43
Figura 1. 5: La intervención de la CID en contextos de desastres.	45
Figura 2.6: Instituciones involucradas en el proyecto de reasentamiento.	73
Figura 3.7: Los elementos de política pública en el caso de Boca de Cachón.	90
Figura 3.8: Los instrumentos de planeación del reasentamiento en Boca de Cachón.	99
Figura 4.9: Los efectos del reasentamiento en Boca de Cachón	124
Figura A3.1: Las fases de un proyecto de reasentamiento por desastre de acuerdo con el Banco Mundial.	204

## Acrónimos

ONU	Organización de las Naciones Unidas.
UNDRR	Oficina de las Naciones Unidas para la Reducción de Riesgo de Desastres.
PNUD	Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo.
IPCC	Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático.
IDH	Índice de Desarrollo Humano.
DIF	Desplazamiento Interno Forzado.
ACNUR	Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados.
OIM	Organización Internacional de las Migraciones.
CID	Cooperación Internacional para el Desarrollo.
FAO	Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación.
PEID	Pequeño Estado Insular en Desarrollo
CEPAL	Comisión Económica para América Latina y el Caribe.
ONE	Oficina Nacional de Estadística de la República Dominicana.
AECID	Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo.
UE	Unión Europea.
ONAMET	Oficina Nacional de Meteorología.

ECHO	Comisión Europea a través de la Dirección General de Ayuda Humanitaria y Protección Civil.
BID	Banco Interamericano de Desarrollo.
GIZ	Deutsche Gesellschaft für Internationale Zusammenarbeit. (Corporación Alemana para la Cooperación Internacional)
IDMC	Internal Displacement Monitoring Centre. (Centro para el Monitoreo del Desplazamiento Interno)

# Instituto

---

# Mora

## Introducción

Los estudios de la Cooperación Internacional para el Desarrollo (CID, por sus siglas en español) tienen la peculiaridad de ser diversos. Hay autores que indagan sobre su evolución histórica; otros se enfocan en los procesos, actores, modalidades, o bien, en proyectos específicos; y algunos otros sobre los nuevos desafíos y problemáticas. Esta diversidad del análisis es producto de un planteamiento que responde a la esencia del concepto *¿Para qué cooperar? Cooperamos para el desarrollo.*

En este sentido, el desarrollo es el elemento que invita a la transformación y multidisciplinariedad. Esto va desde los principios, valores, objetivos, esquemas e incluso problemáticas que nos invitan a trabajar en conjunto. Sin duda, la transformación y la multidisciplinariedad son un reto, pero a la vez una oportunidad para quienes se dedican a cooperar para el desarrollo. Esta transformación y diversidad del conocimiento de la que estamos hablando incluye, por ejemplo, abordar temáticas antiquísimas como el desplazamiento de las personas junto a desafíos actuales como el cambio climático y las nuevas amenazas (Buzan, 1991).

A partir de esto surge la motivación por realizar la presente investigación. Si bien la migración ha sido un fenómeno constante en las agendas de los distintos niveles de gobierno; existen nuevos elementos de riesgo que están interactuando con los factores tradicionales de desplazamiento forzado. En declaraciones de la propia Comunidad Internacional: “el clima, la degradación del medio ambiente y los desastres naturales interactúan cada vez más con los impulsores de los movimientos de refugiados” (Asamblea General de las Naciones Unidas, 2018, pág. 4).

Sin duda, esta postura invita a los tomadores de decisiones y representantes políticos a plantearse problemáticas como el clima, la degradación ambiental y los desastres sobre las agendas de desarrollo y seguridad. Esto quiere decir que, en la actualidad, la pobreza, la desigualdad, los conflictos armados, la violencia y los factores que tradicionalmente han incidido sobre el desplazamiento forzado, también pueden estar relacionados con este tipo de problemáticas. Este escenario

nos conduce a otro planteamiento para poder entenderlo *¿Qué comportamientos, dinámicas o procesos nos han llevado a estar frente a este tipo de amenazas y escenarios de riesgos?*

Esta pregunta puede tener múltiples respuestas, pues al igual que la decisión de dejar el lugar de residencia habitual, responde a diversas problemáticas ya sea personales, comunitarias, regionales y nacionales. Nos obstante, cuando el desplazamiento forzado se convierte en reasentamiento involuntario, el movimiento de las personas es gestionado por un actor del desarrollo y ello nos permite conocer el panorama de problemáticas que está detrás del desplazamiento de las personas. Cabe mencionar que, en general, los reasentamientos involuntarios son desplazamientos internos, es decir, no se traspasa una frontera internacional (Domínguez J. C., 2014).

Así, tras el periodo de prácticas profesionales y estancia de investigación en la República Dominicana durante el programa de la maestría, se encontró un caso de estudio que invitaba a reflexionar sobre este tipo de planteamientos antes expuestos y otros más relacionados con la CID, el desarrollo y los desastres. En este sentido, con el objetivo general de contribuir a la línea de investigación en la que se vincula al desplazamiento forzado con los desastres; esta investigación tomó como núcleo de trabajo el proceso de reasentamiento por desastre de la comunidad Boca de Cachón en la República Dominicana. Se trata de una comunidad de agricultores, ganaderos y comerciantes que, tras el fenómeno de crecimiento del Lago Enriquillo, se vieron obligados a abandonar su antigua comunidad en el 2014 (World Vision, 2013).

En el marco de este proceso se crearon el viejo Boca de Cachón y el Nuevo Boca de Cachón. Ambas comunidades unidas por su pasado y su presente debido a un fenómeno natural que se transformó en un desastre al afectar a la comunidad. Aunque las familias que vivían en el viejo Boca de Cachón son casi las mismas a las que ahora viven en el nuevo pueblo; el reasentamiento por las inundaciones consolidó un antes y un después en la trayectoria de vida y de desarrollo de cada

habitante. Ambas comunidades son escenarios en los que se materializan las relaciones entre desarrollo y desastre como procesos sociales.

El desastre que provocó la crecida anómala de este lago en la parte suroeste de la República Dominicana responde a múltiples factores. Entre ellos problemáticas sociales, económicas, políticas, culturales y ambientales todas ellas a su vez interconectadas. Pero *¿Qué fue lo que provocó la crecida del Lago Enriquillo?* La respuesta señala múltiples causas, pero la hipótesis más validada concluyó que el evento catalizador de este fenómeno fueron las anómalas precipitaciones que se presentaron en la zona desde el 2007 al 2013 (Delanoy & Méndez Tejada, 2017).

A partir de esto, el panorama del estudio se complejiza y orilla a plantearse *¿Por qué Boca de Cachón fue la comunidad más afectada?* Esto responde a elementos y características propias de la comunidad, sus habitantes y sus instituciones, las cuales a su vez son las que interconectan al desarrollo y al desastre como procesos sociales. Se trata de características que en su conjunto contribuyen a la vulnerabilidad, la exposición, la amenaza, el riesgo y la resiliencia. El grado en cada una de estas variables a su vez se determina por problemáticas estructurales más complejas, que han sido el resultado de procesos de *maldesarrollo*. Tal es el caso de la pobreza, la desigualdad, la marginación, el hacinamiento, el deterioro del medio ambiente, entre muchos otros (Tortosa, 2009; Satrústegui, 2009).

Llegados a este punto, toca plantearse entonces *¿Qué es lo que soluciona los problemas de maldesarrollo y ayuda a transformar los elementos que crean las condiciones para los desastres?* Sin duda, entre los más importantes se encuentra el ejercicio de la política pública. Es a través de ella por la que las instituciones del Estado regulan la interacción de los individuos con su grupo social y su medio ambiente; se mejora las capacidades de las personas para hacer frente a situaciones complejas y; se trabaja sobre procesos específicos para transformar la realidad de las comunidades en mejores condiciones de vida (Méndez J. L., 2000).

En Boca de Cachón, la política pública marcó el antes y el después en la historia de la comunidad. Entre ambos escenarios está la inundación y podemos decir que, durante *el antes*, la ausencia de la política pública marcó la inacción sobre los

elementos de riesgo de desastre de manera preventiva y determinante. Por otro lado, durante *el después*, la política de recuperación y reconstrucción fue correctiva, más compleja y costosa en todos los sentidos. En palabras del ministro administrativo de la presidencia del país “la relocalización de esta comunidad se considera el tercer gran proyecto puesto en marcha y, quizás el más emblemático que dio una respuesta definitiva a las precariedades de Boca de Cachón” (Peralta, 2011).

Esta declaración oficial y otras más son los relatos que construyen a la supuesta “verdadera historia” de la inundación y el reasentamiento de esta comunidad. Pero esta historia oficial sólo nos lleva a suponer que el riesgo de desastre fue bien atendido y que el proyecto de reasentamiento involuntario benefició en su totalidad a las personas. Sin embargo, en todo hecho y proceso existen varias visiones e interpretaciones (Philp, 2017). En este sentido, la condición diacrónica del desastre y el reasentamiento se convierte en un elemento que motiva a ver más allá de la historia oficial y a recuperar fragmentos de los testigos que no fueron escuchados ni considerados para construir la “verdad de los hechos” (Aguirre, 2004).

A partir de esto surge la pregunta de la investigación, la cual se dirigió al nivel más práctico en el que tuvo consecuencia este paquete de acciones estatales *¿De qué manera el reasentamiento involuntario por desastre modificó la trayectoria de vida y de desarrollo de los habitantes de Boca de Cachón?* En esencia, este planteamiento nació de un interés personal por conocer la historia y las voces de aquellos rostros que están detrás de las cifras, de los objetivos del proyecto, de la cuantificación de los daños, de actividades y presupuestos.

Esta pregunta de investigación buscó conocer y analizar la perspectiva y los significados de los testigos de la inundación y el reasentamiento. De esta manera, la experiencia subjetiva de las personas permite identificar impactos que no son evidentes de manera inmediata, así como posibles elementos de mejora en las estrategias de intervención. De modo que, para el ejercicio de la CID, de los tomadores de decisiones y los hacedores de las políticas públicas esto se convierte en información valiosa para futuras iniciativas relacionadas con problemáticas de

reasentamiento por desastres. Sobre todo, en el caso de la República Dominicana, país en el que la relocalización planificada por desastres está reconocida como una línea de acción preventiva y reactiva en su Estrategia Nacional de Desarrollo 2030 (Congreso Nacional de la República Dominicana, 2011).

Es importante mencionar que, para lograr la objetividad de los resultados se realizó un ejercicio de triangulación de la información. Este estuvo conformado por los testimonios orales de los habitantes, entrevistas semi estructuradas de actores claves durante el proceso de reasentamiento, así como de la revisión documental que incluyó informes, documentos y videos oficiales y los resultados de otras investigaciones que retomaron este caso.

En lo que se refiere a la estructura de la investigación, el contenido está dividido en cuatro capítulos. En el primero se expone la discusión teórica de los conceptos que dirigen el rumbo del análisis, es decir; el desarrollo, el desastre, la CID y su papel en escenarios de desastre y, finalmente, la comunidad como el universo social en el que se suscitan las transformaciones de estos procesos e intervenciones. En el segundo capítulo, se presenta y describe el caso de estudio. Esta parte del trabajo expone datos y características de la comunidad Boca de Cachón y del Lago Enriquillo y su fenómeno de crecimiento. También, se presenta una reconstrucción del proceso de reasentamiento y de las formas en las que participó la CID en la problemática del desastre.

El capítulo tres y cuatro son de contenido analítico y de reflexiones que surgieron de la información que se recolectó en campo. De manera puntual, en el capítulo tres se exponen y analizan los principios y herramientas que la Comunidad Internacional ha desarrollado en el marco de los procesos de reasentamiento. La presentación de estos se realizó en paralelo a lo que se hizo y se dejó de hacer en el proceso de esta comunidad. El objetivo de este capítulo es argumentar cómo estos principios y herramientas hubiesen sumado y fortalecido el proceso en Boca de Cachón.

En el capítulo cuatro el contenido está centrado en la recuperación e interpretación de las percepciones y los significados de los habitantes con respecto al reasentamiento por desastre, y los efectos que este proceso ha tenido en sus



trayectorias de vida y de desarrollo. Esta información se presenta en categorías de acuerdo con los efectos que se identificaron. Entre los efectos negativos están la agricultura y la ganadería familiar; la pobreza y la estrategia de recuperación post desastre; las relaciones y la cohesión comunitaria; y la nostalgia por el viejo Boca de Cachón y sus efectos sobre el bienestar y la salud mental. Además, como efectos positivos están el ordenamiento territorial, mayor equipamiento e infraestructura urbana.

Por último, en el documento se presenta las reflexiones finales, las fuentes de información que se utilizaron para el proyecto de investigación y una serie de anexos con información adicional que fortalece a los capítulos anteriores. Es pertinente mencionar que con esta información se logró el cumplimiento de los objetivos específicos iniciales. Pues, todo el trabajo es un argumento sobre la importancia que tiene la consideración de problemáticas ambientales en el estudio del desplazamiento involuntario y la reubicación de las personas.

También se logró conocer los efectos sociales, económicos y políticos que genera el reasentamiento involuntario en la trayectoria de vida y de desarrollo de las personas. Esto a su vez, ayudó a identificar variables y aspectos de planeación y evaluación que deberían considerarse en futuros ejercicios de reasentamiento por desastres en la República Dominicana. Esto significa información relevante para las instituciones del Estado y para los actores de la CID en el país, sobre todo, para aquellos que trabajan sobre la gestión de riesgo de desastres.

Llegados a este punto *¿Por qué el caso de Boca de Cachón es importante para los estudios de la CID?* Porque se trata de una comunidad en la que los actores de la CID mantuvieron una participación incipiente, sobre todo, en el proceso más complejo para el Estado Dominicano y para la propia comunidad: el reasentamiento y la recuperación post desastre. También, porque en esta comunidad se encontraron problemáticas que le dan sentido a nuestro propio quehacer, es decir, las problemáticas de desarrollo.

Con esto quiero decir que, los estudios de la CID van más allá de proyectos específicos de cooperación, de analizar actores cooperando y sus intereses, de

esquemas y metodologías para los proyectos. Los estudios de la CID también son aquellas investigaciones que buscan en problemáticas específicas y particulares, encontrar elementos que nos ayuden a fortalecer nuestra noción y conocimiento de lo que implica nuestro ejercicio de cooperar para desarrollar. Es decir, para transformar realidades que comúnmente son complejas y que están compuestas por historias individuales que vale la pena darles voz y valor.



## I. El desarrollo y el desastre. Dos procesos sociales complejos

En el año 2014, la comunidad Boca de Cachón en la República Dominicana fue reasentada de manera involuntaria tras la inundación de su territorio debido al crecimiento del Lago Enriquillo. Como se expondrá en los próximos capítulos, la crecida paulatina de este lago en el periodo 2007-2013 involucra diversos procesos sociales, naturales, económicos y políticos. En el caso específico de los fenómenos naturales que afectaron a esta zona, diversas investigaciones nacionales e internacionales los han relacionado con el cambio climático a nivel global<sup>1</sup> y con otros fenómenos relacionados a este como la sequía, los eventos meteorológicos extremos y el calentamiento de los océanos (Mendez-Tejada & Delanoy, 2017; Miniño Mejía, León, Quintana, & Rosario, 2015).

Ante este escenario la comunidad en cuestión pasó por dos procesos de transformación identificados en distintos periodos de tiempo. El primero está relacionado con el desastre en sí y los efectos que se provocaron en la comunidad de manera inmediata. El segundo es el reasentamiento involuntario como la estrategia adoptada para responder al contexto de la inundación. Así, el caso de las familias relocalizadas de esta comunidad bien pudiera interpretarse como un desplazamiento interno forzado, pues no se cruzó alguna frontera internacional. Sin embargo, la reubicación de esta comunidad tiene otros elementos que conducen a un concepto más complejo y que está relacionado con el proceso de desarrollo.

Tales elementos son el carácter involuntario en el desplazamiento y la planeación que supuestamente se sostuvo en esta relocalización. En el caso de la obligatoriedad en el desplazamiento de esta comunidad, es posible entenderlo desde dos perspectivas. Por una parte, se puede entender desde la voluntad o el

---

<sup>1</sup> De acuerdo con la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático, se entiende por Cambio Climático a “un cambio de clima atribuido directa o indirectamente a la actividad humana que altera la composición de la atmósfera mundial y que se suma a la variabilidad natural del clima observada durante períodos de tiempo comparables” (ONU, 1992).

desacuerdo que manifestaron los habitantes para ser reubicados tras el desastre; esto genera dos grupos al interior de la comunidad: los que por voluntad propia aceptaron el proyecto y los que fueron obligados a dejar sus casas. Sin embargo, el caso de Boca de Cachón tiene un elemento que invita a una reflexión más profunda sobre carácter involuntario del desplazamiento, este va más allá del poder de decisión de los habitantes.

En este sentido, es posible señalar que la inundación provocada por el crecimiento del lago fue lo que en esencia forzó a que *todas* las personas se desplazarán del viejo Boca de Cachón. La manifestación de este desastre es el elemento principal que obligó a las personas a dejar su territorio. De manera puntual, de no haber ocurrido el desastre y no haberse deteriorado los medios y condiciones de vida, la comunidad seguiría en su antiguo territorio a pesar de todos sus problemas estructurales y vulnerabilidades. Hasta este punto pareciera que la reubicación de las familias es un desplazamiento interno forzado. Sin embargo, la relocalización de Boca de Cachón implicó un ejercicio de planeación y gestión dirigido por el Estado Dominicano, por lo que estas características distinguen al proceso y lo llevan a ser un reasentamiento involuntario.

De acuerdo con Domínguez J. C. (2014) el reasentamiento involuntario supone un esfuerzo de planeación anticipada, con la finalidad de reasentar de manera ordenada. De modo que, se acude al uso de herramientas metodológicas como: censos, identificación y clasificación de afectados en función de sus necesidades, establecimiento de un plan estratégico para la asistencia antes y después de la reubicación, entre otras; todas ellas enfocadas a disminuir los efectos negativos de la estrategia que responde al desastre vía el desarrollo (Ayala & López, 2016).

Sin embargo, a pesar de que la comunidad salió del escenario de riesgo y su proceso de movilidad contó con elementos de planeación y gestión; las condiciones actuales en el nuevo poblado presentan complejidades colectivas y personales. Estas han puesto a prueba la capacidad de adaptación y de desarrollo de los habitantes en su nuevo territorio. En este sentido, tales condiciones han creado

nuevas vulnerabilidades, las cuales son el reflejo de un proyecto de reasentamiento con carencias en sus etapas de planeación, ejecución y monitoreo.

Así, pareciera que esta comunidad ha vivido dos desastres; uno relacionado con la serie de fenómenos naturales que provocaron la inundación y otro que surgió de una política pública caracterizada por dos aspectos: el enfoque inmediatesta con el que se atiende a los desastres y la poca consideración de las personas como portadores de derechos humanos y como sujetos y agentes de desarrollo (Domínguez & Lucatello, 2017).

Sin duda, Boca de Cachón es una comunidad en la que se comprueba que algunos desastres se quedan y con ello, la trayectoria de desarrollo de los afectados se condiciona a otros fenómenos sociales como la pobreza (Orrego, Chacón, Batista, & Pérez, 2014). Frente a este panorama, se analizará el caso de esta comunidad a partir de las voces de sus habitantes. Se tomará su territorio como el universo de encuentro entre el desastre y el desarrollo como procesos sociales que transforman e inciden en la vida de las personas y su comunidad.

Para lograr esto, es relevante entender los fundamentos teóricos que explican a ambos procesos. Por ello, en este capítulo se expondrán las ideas y los elementos que permitan entender al desastre y al desarrollo como procesos sociales que inciden y determinan la compleja realidad de ciertas comunidades. Por otra parte, se establecerán las posibles relaciones que existen entre ambos conceptos, principalmente, aquellas que permitan ver la incidencia que estos procesos tienen en los afectados antes y después del desastre. Finalmente, se planteará a la CID como un mecanismo que participa en la transformación de las vulnerabilidades y el escenario de riesgo de las comunidades; así como en el fortalecimiento de los procesos que atienen a las problemáticas de desastres y desarrollo.

## 1.1 El panorama global de la sociedad frente a la vulnerabilidad y el escenario de riesgo

Sin duda, la vulnerabilidad y el riesgo son dos componentes que han estado presentes en las dinámicas de desarrollo a nivel internacional. El entender cómo nos hemos desarrollado y a qué nos ha llevado este proceso de manera positiva y negativa ha sido el punto de partida de investigaciones y posicionamientos. Aunque la degradación ambiental y los desastres han sido considerados como los sucesos que dañan al progreso y el desarrollo de las naciones. El progreso y el desarrollo se han planeado como los procesos que han aumentado el riesgo y las vulnerabilidades (Asamblea General de las Naciones Unidas, 1970).

En este sentido, la problemática ambiental y de desarrollo ha pasado por diversos momentos históricos para lograr establecerse en la agenda de la Comunidad Internacional. Sin embargo, existen algunos hitos que han procurado concientizar a los Estados sobre ello. Por una parte, en 1972 se publicó *Los límites del crecimiento: Un Informe al Club de Roma sobre el predicamento de la humanidad*. En dicho documento los autores señalaron que en un planeta limitado; las dinámicas de crecimiento exponencial bajo las que se dan el crecimiento poblacional, la industrialización, la contaminación, la producción de alimentos y la explotación de los recursos son insostenibles (Meadows, Meadows, Randers, & Behrens III, 1972).

Durante el mismo año, la Comunidad Internacional estableció la Declaración de Estocolmo. En ella se acordaron metas y objetivos amplios de política ambiental, los cuales fueron un intento de las naciones por establecer criterios básicos comunes para preservar y mejorar el medio humano (Handl, 2012). Aunque estas posturas académicas y gubernamentales fueron señaladas de manera positiva y negativa por diversos actores<sup>2</sup>, a partir de ellas se aumentó el interés mundial por

---

<sup>2</sup> De acuerdo con Gudynas, las críticas a esta Declaración y posicionamientos vinieron sobre todo de países del sur global, quienes argumentaron que se trataba de una estrategia de los países del norte para impedir el desarrollo. Incluso, países

cuestiones ambientales, su relación con el desarrollo y el derecho ambiental internacional.

Así, en 1987 se presentó para la ONU el Informe *Nuestro Futuro Común*<sup>3</sup>. En este documento se reconoció que los procesos de desarrollo y crecimiento económico provocaban tendencias insostenibles para la estabilidad del planeta y de los seres vivos que lo habitan (Comisión Mundial sobre el Medio Ambiente y el Desarrollo, 1987). Entre sus contribuciones más importantes se encuentra la vinculación entre los fracasos del desarrollo y la gestión del medio ambiente; así como el uso por primera vez del concepto de *desarrollo sostenible*<sup>4</sup>.

Aunado a los anteriores, también es importante mencionar a los Objetivos de Desarrollo del Milenio<sup>5</sup>, el Informe Stern sobre la economía del cambio climático de 2006<sup>6</sup>, entre algunos otros que han sido relevantes para la problemática ambiental

---

como Brasil consideró que el contenido de la Declaración de Estocolmo ponía en peligro el “derecho al desarrollo” de los países del sur global (Gudynas, 2019).

<sup>3</sup> Se trató de un informe elaborado por una comisión liderada por la Dra. Harlem Brundtland e integrada por distintas naciones (Comisión Mundial sobre el Medio Ambiente y el Desarrollo, 1987).

<sup>4</sup> El desarrollo sostenible es definido en el informe como “un desarrollo duradero que asegura y satisface las necesidades presentes sin comprometer la capacidad de las futuras generaciones para satisfacer las propias. El concepto de desarrollo duradero implica límites, no límites absolutos, sino limitaciones que imponen a los recursos de medio ambiente el estado actual de la tecnología y de la organización social y la capacidad de la biósfera de absorber los efectos de las actividades humanas” (Comisión Mundial sobre el Medio Ambiente y el Desarrollo, 1987, pág. 23).

<sup>5</sup> De manera concreta se destaca el objetivo 7: Garantizar la sostenibilidad del Medio Ambiente (PNUD, 2000).

<sup>6</sup> Se destaca por ser el primer informe que solicita un gobierno (Reino Unido) a un economista y especialista de las ciencias sociales. En este informe se analizó el

y que incidieron en la actual Agenda de Desarrollo Sostenible 2030 (ONU, 2015). Desde esta última, el discurso en torno a la gestión de riesgos de desastres<sup>7</sup> y a la adaptación<sup>8</sup> se ha fortalecido, sobre todo en el caso de los países más expuestos al riesgo y las nuevas amenazas. Un ejemplo de ello es la República Dominicana, en donde ambas temáticas han sido incorporadas en instrumentos de la política pública (Congreso Nacional de la República Dominicana, 2002; Congreso Nacional de la República Dominicana, 2012).

Este tipo de iniciativas nacionales se enmarcan a lo que también se ha generado desde la Comunidad Internacional. Por ejemplo, en el caso de riesgo de desastre la UNDRR propone atender cuatro prioridades a escala internacional: Entender cuál es la naturaleza del riesgo a la que nos enfrentamos, fortalecer a los gobiernos por medio de normas y reglamentos para combatir los desastres, invertir en resiliencia y mejorar la reconstrucción (ONU, 2019). Estos ajustes responden a que la mayor incidencia de desastres acentúa las vulnerabilidades ya existentes en algunos países, y genera nuevas en aquellas naciones que por su nivel de desarrollo y seguridad no se contemplaban. Este contexto ha hecho que los propios Estados modifiquen lo que entienden por seguridad y, por ende, cómo responden a lo que la fragmenta.

---

impacto que tendría el cambio climático y el calentamiento global sobre la economía mundial (Gass, 2007).

<sup>7</sup> La gestión de riesgos será comprendida, de forma genérica como “un proceso social cuyo fin último es la previsión, la reducción y el control permanente de los factores de riesgo de desastre en la sociedad, en consonancia con, e integrada al logro de pautas de desarrollo humano, económico, ambiental y territorial, sostenibles” (Narváez, Lavell, & Ortega, 2009, pág. 33)

<sup>8</sup> La adaptación será comprendida como “las medidas y ajustes en sistemas humanos o naturales, como respuesta a estímulos climáticos, proyectados o reales, o sus efectos, que pueden moderar el daño, o aprovechar sus aspectos beneficiosos” (Comisión Nacional de los Derechos Humanos , 2015).



En este sentido, desde finales de los 90, la manifestación de un conjunto de fenómenos transnacionales<sup>9</sup> que vulneraron la seguridad de los Estados y sus sociedades, se volvieron el centro del debate. Incluso, a partir de ahí la comprensión de problemáticas que se originan desde la naturaleza como nuevas amenazas a la seguridad en general se enmarcaron en el proceso de “securitización” mencionado por Buzan (1991). Para Chanona Buguette (2016) la securitización es un término que se deriva del inglés *Security* y se refiere al momento en el que los Estados transforman ciertos problemas en temas de seguridad. Así es como surge lo que para Buzan (1991) son *las nuevas amenazas o las amenazas no tradicionales*.

De manera puntual, desde el ejercicio de securitización los problemas para la seguridad de los Estados ya no son solamente peligros de tipo militar o territorial, sino que se entiende que las amenazas son multidimensionales. En esta postura, también se considera que las “amenazas y la inseguridad en general son construcciones sociales derivadas de nuestro conocimiento y de los discursos que las representan como tales” (Rangel, 2016, pág. 260).

Para la autora Cardinale (2013) las amenazas no tradicionales se resaltan por contextos como “los cambios medio ambientales y sus consecuencias para las poblaciones de todo el mundo; y el lugar ocupado por el terrorismo luego de los atentados en Nueva York en septiembre de 2001” (pág. 255). Este tipo de fenómenos le han adherido nuevas pautas al concepto de seguridad de los Estados volviéndola así más compleja. Entre estas destacan: la condición *interméstica* de la

---

<sup>9</sup> De acuerdo con Cardinale “se trata de fenómenos que atraviesan las fronteras de los Estados y que condicionan e influyen en las realidades nacionales” (2013).

seguridad<sup>10</sup>, la multidimensionalidad<sup>11</sup> y las nuevas amenazas<sup>12</sup> (Cardinale M. , 2017).

En el caso de los fenómenos naturales y los desastres sociales que estos causan, el PNUD en su Informe sobre Desarrollo Humano de 1994 expuso que la frecuencia y la gravedad de los desastres habían aumentado. Esto a partir de que se registraron “16 desastres importantes en el decenio de 1960, 29 en el de 1970 y 70 en el de 1980” (PNUD, 1994). Tales eventos generaron impactos en las comunidades afectadas que también incidieron en el concepto de seguridad y de lo que se estaba entendido sobre ella. Así, a partir de este informe el PNUD abrió las posibilidades de ampliar el concepto y la práctica de la seguridad con la incorporación de los derechos humanos (Cardinale M. , 2017). Dicha vinculación partió de la preocupación por las condiciones de vida de ciertos grupos y su dignidad.

Luego, en el marco de estas nuevas posturas a comienzos del nuevo milenio la Asamblea General de las Naciones Unidas también incluyó por lo menos a nivel discursivo a la situación ambiental y los desastres como nuevas amenazas. En resoluciones como la 58/215 se sostiene que la degradación ambiental, los fenómenos climáticos extremos y los “desastres naturales conexos” deberían ser vistos como fenómenos vinculados directamente al “entorpecimiento” del progreso social y económico, así como al aumento de las vulnerabilidades económicas y

---

<sup>10</sup> Se define como la ampliación de las amenazas en la que, además se reconoce el carácter transnacional de éstas. Las agresiones ya no se centran solo en la parte externa de los Estado (Cardinale M. , 2017).

<sup>11</sup> Dicha característica se da, porque la seguridad ya no solo se encuentra amenazada por cuestiones estratégico-militares y territoriales, sino que incorpora lo ambiental, lo económico, lo social, lo institucional, la salud como factores esenciales (Cardinale M. , 2017).

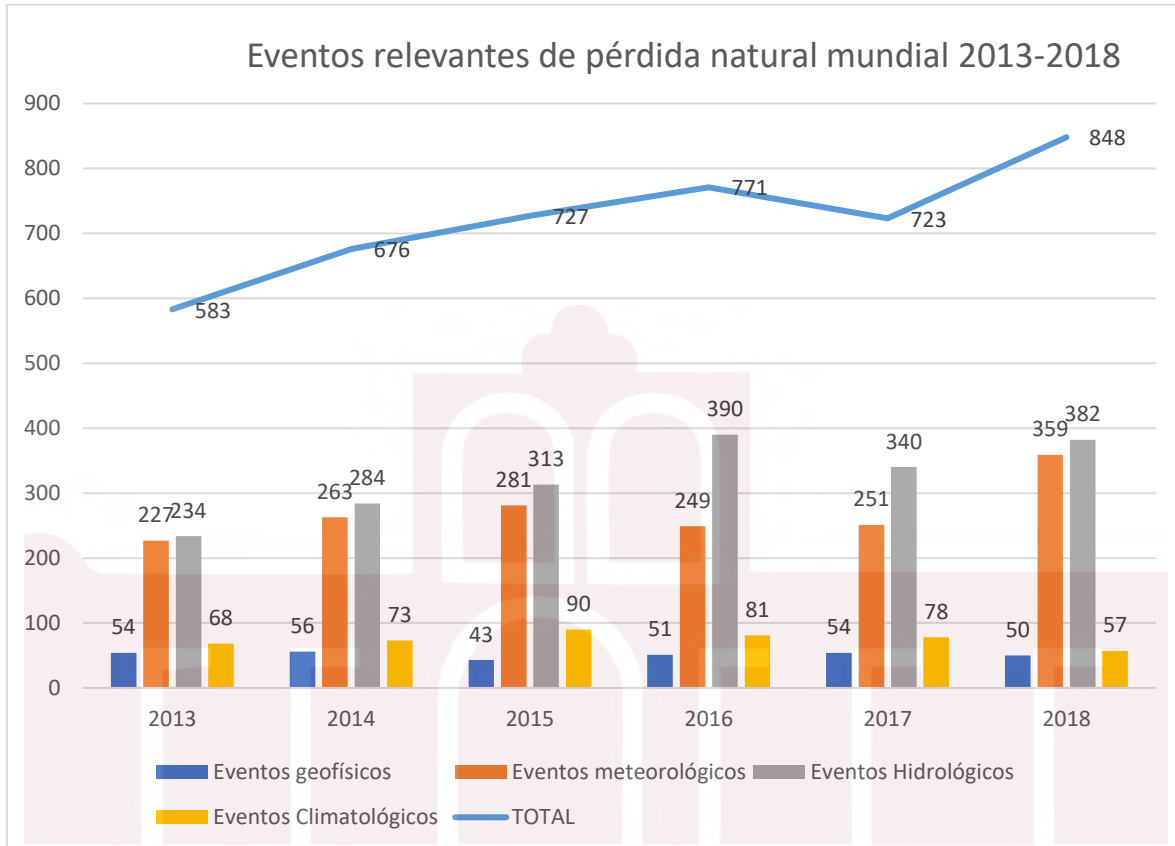
<sup>12</sup> Se trata de amenazas no tradicionales, transnacionales y asimétricas (Cardinale M. , 2017).

sociales, sobre todo en los países en desarrollo” (Asamblea General de las Naciones Unidas, 2003).

Más aún, las afectaciones de los desastres ya no se focalizan solo en los “países en desarrollo”, sino que la presencia de diversos fenómenos ambientales a nivel global ha creado un panorama de riesgo generalizado. En este sentido, el escenario de riesgo comienza a ser homogéneo entre los países. Es decir que, la exposición a los peligros actuales y sus daños están rompiendo con cualquier distinción sistémica entre países en desarrollo y países desarrollados, o entre países industrializados y el “Sur Global”, según sean los términos taxonómicos que se prefieran. Aunque, es pertinente mencionar que los daños por los desastres se materializan y dimensionan de manera heterogénea en cada país afectado y depende de las vulnerabilidades existentes al interior de cada nación, las diferencias de poder político, militar o económico se vuelven menos relevantes en este contexto.

El gráfico 1.1 creado a partir de la base de datos Global NatCatservice muestra los eventos que causaron daños sociales y naturales a nivel mundial durante el periodo de 2013-2018. De acuerdo con estos datos fueron 4,328 los desastres que causaron “al menos una fatalidad y/o han producido pérdidas normalizadas  $\geq$  US \$ 100k, 300k, 1m o 3m (dependiendo del grupo de ingresos del país afectado asignado por el Banco Mundial)” (Munich RE, 2018). También, a través de este gráfico es posible observar la tendencia creciente que siguen presentando los desastres en el mundo, tal como ya lo había presentado el PNUD en su informe del año 1994 mencionado en párrafos anteriores.

Gráfico 1.1 Los desastres en el mundo de 2013 a 2018



Fuente: Elaboración propia con datos de (Munich RE, 2018).

El aumento de los desastres en el mundo no es una problemática nueva, y su estudio también ha sido parte de la agenda de trabajo del Intergovernmental Panel on Climate Change (IPCC, por sus siglas en inglés). Para este grupo de expertos se ha demostrado que existe una estrecha relación entre las actividades antropogénicas y el aumento de la temperatura promedio del planeta. Dichas dinámicas vulneran el equilibrio y la permanencia de ciertos procesos naturales que determinan al clima y a otros componentes del medio ambiente (IPCC, 2019).

De acuerdo con lo anterior, la relación entre las actividades antropogénicas y el desequilibrio ambiental ha surgido en paralelo al análisis que se realiza a la estructura histórica de producción que ha tenido la humanidad; cuyo punto de ruptura con respecto a la naturaleza sigue inmerso en el debate académico. Sin embargo, el periodo más señalado es el que corresponde a mediados del siglo XVIII

durante el cual se desarrolló la Revolución Industrial (Escudero, 2000). Durante tal época, de acuerdo con el análisis de Bernd Marquardt citado en (Cuellar, 2017) se detonan el conjunto de conflictos sociales y ambientales por el uso de la energía fósil.

Además, para Escudero (2000) la Revolución Industrial causó un cambio estructural importante en el funcionamiento de las sociedades. Este cambio fue promovido principalmente por el crecimiento de la renta per cápita, lo que causó un incremento en la demanda de alimentos, productos industriales y de servicios. Así, la explotación de los recursos naturales también tuvo un aumento importante para responder a la demanda del mercado.

Además de lo anterior, el desequilibrio climático se debe a otras actividades humanas que han dañado los procesos naturales de la tierra. Por mencionar algunos ejemplos, la tala ilegal de árboles, la caza ilegal de especies, el derrame de basura y desechos, la sobrepoblación, la mala gestión de sustancias tóxicas, entre muchas otras más. Este panorama de deterioro ambiental ha sido denominado por ciertos autores como: *Antropoceno*, la época geológica caracterizada por la transformación humana de los sistemas planetarios, la cual detenta como manifestación más llamativa en sus resultados el cambio climático (Maldonado, 2018).

De manera concreta, el Antropoceno es un término acuñado a Paul J. Crutzen y Eugene F. Stoermer, quienes en el año 2000 afirmaron que la humanidad tenía un rol fundamental en la geología y en la ecología. En este sentido, para los autores la época geológica actual es el Antropoceno, pues cada vez estamos más en un mundo que creamos (la humanidad) y no en un mundo dado por sus propios procesos (Aiza Higuera, 2019). Existen diversas hipótesis sobre cuándo inicio esta época geológica, sin embargo, son dos las que han tenido mayor aceptación por la comunidad científica. La primera indica que “inició en 1945 con la gran aceleración de la economía y la población mundial; y la segunda sustenta que el origen del Antropoceno debe buscarse en 1784 con la invención de la máquina de vapor y las primeras etapas de la Revolución Industrial” (Aiza Higuera, 2019, pág. 42).

En este sentido, los procesos sociales y de transformación económica registrados históricamente en los últimos dos siglos y medio se han constituido como los principales factores de cambio medioambiental a escala global. En línea con la teoría del metabolismo social, se puede decir que existe una correspondencia entre “la manera en la que los grupos humanos establecen relaciones dinámicas de uso y desuso de los recursos y elementos de su contexto, mientras van modificándose a sí mismos en dicho proceso” (Cuellar, 2017, pág. 57).

Llegados a este punto, si bien la humanidad ha logrado transformar su entorno y sus sistemas por medio de varios procesos sociales, los impactos han sido diversos para cada una de las comunidades. Así, a partir de dichas diferencias en los impactos es que el panorama comienza a complicarse; y en la problemática de afectaciones, desequilibrio y cambio climático la posibilidad de diálogo y acuerdo se encuentra en una disyuntiva con respecto a las soluciones. Sin embargo, por lo menos ya se ha comenzado a hablar entre los tomadores de decisión de responsabilidades compartidas pero diferenciadas<sup>13</sup>, lo que pudiera abrir el panorama a escenarios favorables.

---

<sup>13</sup> El principio de Responsabilidades comunes pero diferenciadas y capacidades respectivas es utilizado en el marco de las negociaciones internacionales que se dan en el contexto de la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático (CMNUCC). Ante la complejidad de las negociaciones que se dan en torno al cambio climático, este principio refleja un consenso político duradero y se sostiene que se necesita más cooperación entre los países para combatir el fenómeno y sus efectos adversos. También, sostiene que todas las naciones tienen la responsabilidad para actuar en consecuencia. No obstante, se acepta que la adopción e implementación de los diferentes compromisos debe ser para diferentes Estados, esto a partir de las diversas circunstancias de cada Estado y sus capacidades, así como de sus contribuciones históricas a las emisiones de CO<sub>2</sub> y sus necesidades específicas de desarrollo (Pauw, Bauer, Richerzhagen, Brandi, & Schmole, 2014).

Así, ante este complejo contexto de desafíos y nuevas amenazas, es posible plantear a la sociedad actual como *la sociedad del riesgo* (Beck, 1998). Para el autor Ulrich Beck la sociedad actual tiene un elemento circunstancial de imparcialidad, el cual acaba con el esfuerzo por distinguirnos entre nosotros mismos. De manera que, la distinción entre los “no afectados” y los “otros”, es decir, los refugiados, las mujeres, los indocumentados y los pobres ya no es tan sencilla de hacerse en el contexto actual.

Este elemento de imparcialidad que se plantea constituye una fuerza cultural y política novedosa, para Beck su poder es “el poder del peligro que suprime todas las zonas protegidas y todas las diferenciaciones de la modernidad” (Beck, 1998, pág. 11). En este sentido, la sociedad del riesgo acaba con nuestras posibilidades de crear un distanciamiento social y “sofisticado”, pues la dinámica de los peligros actuales no respeta fronteras físicas ni morales, lo que crea de acuerdo a Beck un destino común: el miedo como producto de la modernidad en su estado máximo de desarrollo (Beck, 1998, pág. 12).

Para Ayala-Carcedo y Olcina Cantos (2002) en la sociedad del riesgo “los peligros y los riesgos, no son atribuibles a la naturaleza o a los dioses o las fuerzas metafísicas, sino que dependen de las decisiones adoptadas desde las diversas instituciones sociales y las decisiones de cada individuo” (pág. 42). Dichas decisiones han provocado que la naturaleza se encuentre sobreexplotada y agotada. Es decir que, ha pasado de ser un fenómeno dado, externo y regido bajo sus propios periodos, a ser un fenómeno producido; un producto modificado, hecho, comprado y vendido por el hombre dentro de todas las relaciones en el sistema (Beck, 1998, pág. 13). Esta inclusión de la naturaleza en el sistema industrial y económico ha comenzado a condicionar la seguridad y estabilidad en general.

A partir de estas ideas, es posible puntualizar que el riesgo global ha sido producto de la relación entre la sociedad y sus actividades que inciden a la explotación de la naturaleza. Tal es la participación de los seres humanos en el desequilibrio que los informes del IPCC han comenzado a utilizar el término *Cambio climático antropogénico*. Es decir, que para entender el propio fenómeno climático es

necesario agregar el adjetivo que lo califica y que atribuye de facto los orígenes de este. Además, este fenómeno y las diversas dinámicas sociales han desafiado las capacidades de ciertas comunidades para prevenir, enfrentar y sobrevivir los contextos de riesgo (Stern, 2007; IPCC, 2019).

Muestra de lo anterior, es lo que reporta el último informe del IPCC (2019) en el que se afirma que el cambio climático antropogénico ha aumentado las precipitaciones observadas, los vientos y eventos extremos del nivel del mar asociados con algunos ciclones tropicales. Estos tipos de desequilibrios vinculados al clima han aumentado la intensidad de múltiples eventos extremos e impactos en cascada. Además, hay evidencia creciente de un aumento mundial en la proporción anual de ciclones de categoría 4 y 5 en las últimas décadas.

Así, el desequilibrio en los sistemas de la tierra y la producción de fenómenos naturales más fuertes y constantes ha propiciado mayor incidencia de eventos extremos que se originan desde la naturaleza y que causan daños a los grupos humanos (The Pennsylvania State University, 2018). Muestra de lo anterior es lo que sucedió en la comunidad Boca de Cachón con respecto a los fenómenos meteorológicos anómalos en la zona, así como el crecimiento del Lago Enriquillo (PNUD, 2013).

De ahí que, la revisión de los conceptos principales que se han identificado en la problemática de Boca de Cachón permitirá comprender el universo de elementos inmersos en esta realidad que la condujeron a experimentar una situación de desastre, obligando a la instrumentación de un esquema de reasentamiento. En este contexto, la indagación y las discusiones teóricas presentadas en este trabajo pretenden dar respuesta a los siguientes planteamientos: ¿Qué podemos entender por desarrollo? ¿Qué es el desastre en relación con los procesos sociales de desarrollo? ¿Qué elementos lo conforma y bajo qué contextos se presenta? ¿Qué hace que algunas comunidades sean más vulnerables? ¿Cuáles han sido esas decisiones de las que habla Ulrich Beck que nos han llevado a ser la *sociedad del riesgo*? ¿Podemos decir que es clara la relación entre el desarrollo y el desastre?



¿Qué oportunidades y desafíos tiene la CID para coadyuvar en la atención a estas problemáticas?

## 1.2 El desarrollo: Antecedentes y discusión teórica sobre el concepto

Existen múltiples enfoques, así como dimensiones y aspectos que deben considerarse al abordar y problematizar el concepto de desarrollo (Domínguez J. C., 2014). Es importante mencionar que hasta el siglo XVIII no se hablaba en sí de *desarrollo* sino de *progreso*. En el contexto de la Revolución Industrial, el progreso hacía referencia al avance gradual y generalizado que determinado grupo social experimentaba en distintos sectores de su estructura. Dicha transformación conducía a mejores condiciones de vida de acuerdo con los valores imperantes de la modernidad (Pardo Abril & Ruiz Celis, 2019, pág. 173).

Para Osvaldo Sunkel (1970) el auge del desarrollo surge una vez finalizada la Segunda Guerra Mundial en 1945 y tras completar tres décadas consideradas por el autor como catastróficas: “la Primera Guerra Mundial; la década de 1920, marcada por el desempleo, la inflación y los desajustes económicos en la economía internacional; la década de 1930, signada por la gran depresión; y la de 1940 por la Segunda Guerra mundial” (pág. 15). Posterior a estos eventos el mundo se encontraba bajo un contexto de reconstrucción, recuperación y reestructuración en el sentido económico, social, cultural y evidentemente político.

En este marco de situaciones, el discurso de Harry Truman en 1949 colocó al desarrollo como el centro de un proyecto que resolvería los problemas del mundo, sobre todo de aquellas áreas “subdesarrolladas”. Este proyecto hegemónico liderado por Estados Unidos partía de considerar a este país como el más desarrollado y progresista de la época. Así, las problemáticas de los países menos avanzados se resolverían con estrategias que partieran del trato justo, la democracia y el progreso económico. De manera puntual, en palabras de Truman citado en (Escobar, 2007) “producir más era la clave para la paz y la prosperidad y la clave para producir más es una aplicación mayor y estricta del conocimiento técnico y científico moderno” (pág. 20).

En este orden de ideas, el desarrollo se adoptó por gran parte de los países como el elemento que permitiría disfrutar a todos los “hombres libres del mundo de la seguridad económica y social, así como el elemento que podría acabar con los grandes problemas que se habían vivido en las décadas anteriores como la guerra, el desempleo, la miseria, la discriminación racial y las desigualdades políticas, económicas y sociales ” (Sunkel & Paz, 1970, pág. 17). Estos ideales fueron signados incluso en diversos documentos internacionales, por mencionar un ejemplo, la Carta de las Naciones Unidas (ONU, 1945).

A partir de estas iniciativas e ideales internacionales se comenzó a estructurar un nuevo orden mundial. De manera que, para dar seguimiento al “gran proyecto de desarrollo internacional” las naciones crearon instituciones muy específicas para promover el desarrollo y mejorar los niveles de vida, sobre todo en el llamado *Tercer mundo* (Escobar, 2007). Tales instituciones son: el Banco Mundial, el Fondo Monetario Internacional, la Comisión Económica para América Latina y el Caribe, entre otras más (Álvarez Leguizamón, 2019).

Es posible puntualizar que durante este periodo histórico se entendió al desarrollo como un proceso permanente y acumulativo de transformación en la estructura económica y social. Su énfasis era, sobre todo, en los objetivos de crecimiento económico, innovación e industrialización. Es importante mencionar que, durante estos periodos históricos, los planteamientos sobre el desarrollo y sus variables necesarias para construirlo cuestionaron y reorientaron el papel del Estado en el proceso de transformación y seguimiento de las problemáticas de las naciones (Sunkel & Paz, 1970). Hasta este momento de la historia, el desarrollo era interpretado como “un estado de bienestar” de las naciones; el cual solo se podía lograr con el progreso, el crecimiento económico, la industria, el avance tecnológico y la democracia.

Ahora bien, en este esfuerzo por definir el concepto, es posible abordar al pensamiento de Cowen y Shenton (1996); para estos autores el desarrollo describe la transición de un estado a otro en lo individual o colectivo. Esta transformación puede ser en lo económico, lo social, lo político, lo cultural o algún otro aspecto de

la estructura social. Bajo este entendimiento, ambos autores proponen que el proceso de transformación se clasifica en dos tipos y estos están determinados por su origen o por la fuente que provoca el proceso de transición. De modo que, el desarrollo se divide en inmanente y planeado (Cowen & Shenton, 1996).

El desarrollo inmanente será entendido como un conjunto de transformaciones sociales, políticas y económicas que se presentan sin importar la intencionalidad de la política pública en general, es decir, de manera independiente y paralela. En esta primera clasificación de desarrollo, la posibilidad de cambios sucede todo el tiempo, sin que este escenario haya sido previsto por algún agente o institución. Es decir, la transformación es simplemente pasar de un estado o situación a otra y puede conllevar efectos positivos y negativos ya sea, beneficios, costos de oportunidad e incluso retrocesos (Domínguez J. C., 2014).

En el caso del desarrollo planeado, este será comprendido como el resultado de acciones intencionales de la política pública, en la cual interactúan no solo los entes de gobierno. También contempla la participación de actores como la academia, organizaciones no gubernamentales, sociedad civil, agencias de cooperación, etc. que suman a la causa y fortalecen el diálogo sobre determinada temática. La dinámica del desarrollo planeado parte de la discusión, diseño, instrumentación y seguimiento de los programas y proyectos que busquen generar un cambio o transformación en la población seleccionada. De modo que, el esfuerzo intencional de los actores involucrados busca, en la medida de lo posible, que se minimicen los efectos negativos y se maximicen los positivos (Domínguez J. C., 2014).

En este orden de ideas, el proyecto Nuevo Boca de Cachón es un ejemplo de desarrollo planeado. En él participaron el gobierno de la República Dominicana, organizaciones no gubernamentales como Visión Mundial, organizaciones de la sociedad civil como el Comité Permanente de Desarrollo de Boca de Cachón y la Coalición Enriquillo-Azuei, así como de consultores externos dedicados a realizar censos, evaluaciones y talleres (Ministerio Administrativo de la Presidencia de la República Dominicana, 2014).

Por otra parte, para el autor James Ferguson (1994) es claro que la palabra desarrollo ha sido usada para hacer referencia al menos a dos cuestiones. Por un lado, desarrollo se refiere al “proceso de transición o transformación hacia lo moderno, una economía capitalista e industrial; es decir, modernización, desarrollo capitalista, el desarrollo de las fuerzas de producción, etc.” (pág. 15). Así, de acuerdo con este autor, el desarrollo es una transformación compleja dada en paralelo al éxito del sistema económico y social adoptado por la humanidad desde el periodo histórico conocido como Edad Moderna.

En esta primera idea, Ferguson hace un análisis macro y entiende que el desarrollo solo se manifestará en función de cómo funcione la dinámica económica capitalista en determinado grupo social. Esta forma de usar el término es la dominante, ya que hasta la actualidad su interpretación y aplicación sigue siendo de manera general en el marco de la economía. Esta idea es reforzada por lo que se propone en la economía del desarrollo sobre el “subdesarrollo”; concepto entendido como “la expresión de una escasa capacidad productiva y un débil crecimiento económico” (Satrústegui, 2009, pág. 9).

Por otro lado, el mismo Ferguson (1994) propone que desde 1970 en adelante, el desarrollo como concepto manifiesta un cambio en su interpretación y se define como “calidad de vida, estándares de vida y se refiere a la reducción o mejora de la pobreza y el deseo material” (pág. 15). En este sentido, el desarrollo como proceso social ya no será interpretado o usado, necesariamente, desde lo histórico sino desde lo moral. En este nuevo paradigma, el desarrollo es “una actividad, un programa social, una guerra contra la pobreza a nivel mundial” (Ferguson, pág. 15).

En el marco de estas ideas se planteó el concepto de desarrollo humano. Este surgió a nivel internacional ante la duda de los resultados que se estaban viviendo tras el proyecto de desarrollo sustentado en determinadas variables económicas. Además de ello, la idea se alimentó de los problemas presentes durante la época como los “numerosos conflictos y situaciones de emergencia en el mundo, la crisis del subdesarrollo, el estado de pobreza mundial, las crecientes presiones demográficas y el insensato deterioro del medio ambiente” (PNUD, 1994).

La idea de desarrollo humano parte, esencialmente, de los argumentos expuesto por Amartya Sen. En su trabajo, el filósofo bengalí propone un enfoque distinto para el desarrollo basado fundamentalmente en la mejora de la vida de las personas. Esta idea de desarrollo parte de fortalecer las capacidades<sup>14</sup> y dar a las personas la oportunidad de usarlas libremente. El trabajo de Sen es la base fundamental para la creación del Índice de Desarrollo Humano (IDH, por sus siglas en español) el instrumento actualmente utilizado para medir la riqueza de las vidas humanas (Ayala, 2018). Para simplificar, el desarrollo humano no solo trae consigo el crecimiento económico, sino que también distribuye equitativamente los beneficios y fomenta la autonomía de las personas en lugar de marginarlas (PNUD, 1994).

A pesar de su aceptación internacional, esta ideología de Sen presenta algunas críticas, las cuales cuestionan el hecho de tomar como centro al individuo y con ello, tener poca consideración de la dimensión colectiva del bienestar (Dubois Migoya, 2008). De manera puntual, para Dubois (2008) en el enfoque de capacidades sobre el que se sustenta el desarrollo humano se desataca una clara prioridad por el carácter individualista. Dicho aspecto orilla a que en el planteamiento “no se encuentre entre sus prioridades la evaluación de los contenidos colectivos o

---

<sup>14</sup> El término *capacidades* es utilizado por primera vez por Sen en 1979 durante su conferencia ¿Igualdad de qué? Una capacidad es “un conjunto de vectores de funcionamiento o una suma de vectores de estos funcionamientos, que reflejan la libertad de la persona para alcanzar aquello que valora” (Urquijo Angarita, 2014, pág. 72). Un ejemplo de capacidades sería: la habilidad para estar bien nutrido, tener buena salud, oportunidades de empleo, etc. En este sentido, para Sen la evaluación de las condiciones sociales, políticas y económicas que viven las personas al interior de una sociedad se valoran a partir de las capacidades. De manera que, la ausencia de ciertas capacidades en las personas son las que las conducen a problemáticas como la pobreza, la desigualdad, la ausencia de bienestar, etc. (Urquijo Angarita, 2014).

grupales” (pág. 39). Tal situación implica un reto para el Estado y sus instituciones al no atender una propuesta o demanda social colectiva.

### 1.2.1 El desarrollo entendido a partir de las fallas sistémicas y problemáticas sociales

En otro escenario, a finales de la primera década del nuevo milenio, autores como Satrústegui y Samir Amir optaron por analizar el concepto a partir de los problemas que ha generado el desarrollo en ciertas comunidades y grupos sociales. Por ejemplo, la preexistencia de la pobreza y la desigualdad, el progresivo deterioro del medio ambiente, el agotamiento de los recursos naturales, la inequidad entre los géneros, la restricción de las libertades y la violación de los Derechos Humanos en nombre del desarrollo (Satrústegui, 2009). Este contexto ha llevado a los investigadores a plantearse la idea de *maldesarrollo* como una metáfora.

A diferencia de desarrollo, el maldesarrollo se refiere a un escenario de desigualdades y problemáticas diversas que constatan la fragilidad en el bienestar social. En palabras de Tortosa (2009) “el maldesarrollo intenta referirse no a un Buen Vivir que debería buscarse sino a la constatación, primero, del fracaso del programa del “desarrollo” y, segundo, del Mal Vivir que puede observarse en el funcionamiento del sistema mundial y de sus componentes, desde los Estados nacionales a las comunidades locales” (pág. 68). De modo que, de acuerdo con el pensamiento de este autor, si el desarrollo se constituye como un elemento normativo que construye a lo deseable; el maldesarrollo contiene un componente empírico, es decir, es lo que verdaderamente se observa en la realidad social (lo indeseable).

De manera puntual, el maldesarrollo hace alusión a un fracaso global de carácter sistémico, que afecta a todas las naciones en su conjunto y conlleva una verdadera insatisfacción de las necesidades humanas o de las oportunidades de las personas (Satrústegui, 2009). Por su parte, Tortosa (2009) se suma a dicho argumento, pero su análisis se enfoca al fracaso que ha traído el desarrollo apegado al crecimiento económico. Para este autor lo que verdaderamente se observa en el mundo debido

al desarrollo son implicaciones negativas, las cuales han conducido a la insatisfacción de las necesidades humanas básicas, sobre todo para determinados grupos humanos (Tortosa, 2009, pág. 69).

Otra postura ideológica que critica los resultados de cierto desarrollo apegado al crecimiento económico es el *decrecimiento*. De acuerdo con Kallis, Dearia y D'Alisa (2015) el decrecimiento “defiende la abolición del crecimiento económico como objetivo social” (pág. 39). Es pertinente agregar que esta idea es gradual y varía de acuerdo con la postura de cada autor. En términos más específicos, el decrecimiento sostiene que el desarrollo convencional del tipo que ofrece el neoliberalismo ya no es una opción para solucionar las problemáticas actuales. De manera que, los “puentes más explícitos entre el decrecimiento y el desarrollo están en el cambio civilizatorio y las transiciones post extractivistas” (Escobar, 2015, pág. 75). Ambos puentes se alimentan con los conceptos del “buen vivir” (el bienestar colectivo) y los Derechos de la naturaleza (Escobar, 2015).

### 1.2.2 Entonces ¿Qué entendemos por desarrollo?

El término desarrollo tiene múltiples connotaciones y puede ser interpretado o analizado bajo diversos enfoques e incluso, periodos históricos en los que ha sido utilizado. Sin embargo, una vez planteadas las diversas posturas en torno al concepto, es posible concluir que el desarrollo se ha construido en paralelo a la desigualdad<sup>15</sup> entre los grupos sociales y entre los países. Un ejemplo de ello es la vinculación que podemos establecer en tres niveles de análisis para comprender al desarrollo como proceso de transformación social.

Primeramente, el desarrollo será entendido como un proceso complejo de transformación social; el cual puede ser inmanente o planeado. Ahora bien, en el caso del desarrollo planeado, los efectos de la transformación en el grupo social pueden ser positivos o negativos. A partir de estos resultados el grupo social en el que se intervino puede tener dos escenarios concretos:

---

15

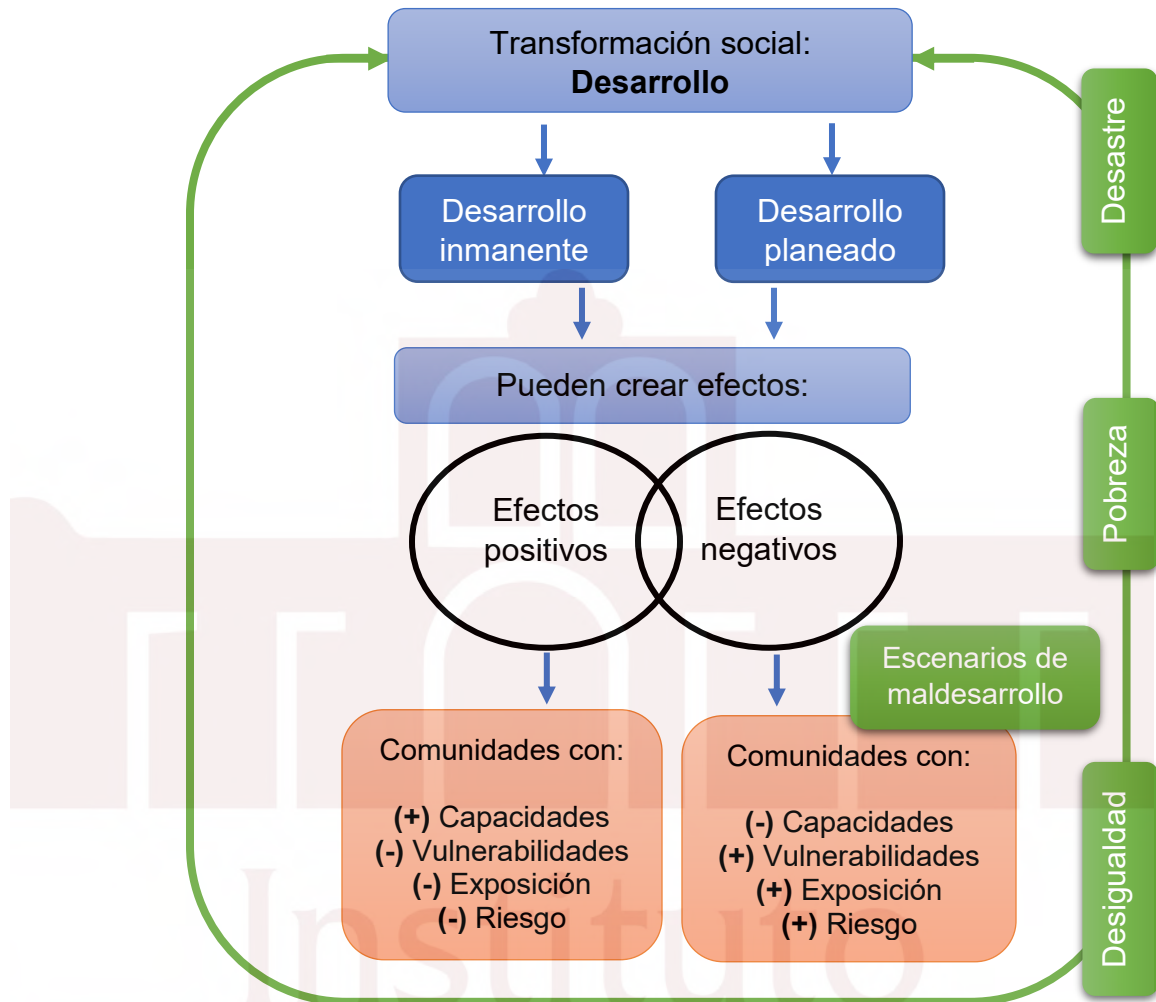
- 1) Que bajo ciertas circunstancias el programa o proyectos de desarrollo amplié las capacidades de las personas y con ello se mejore su contexto de vida.
- 2) Que los efectos del programa o proyecto tengan implicaciones negativas, lo que se interpretaría como una falla en el ejercicio del desarrollo planeado. Este escenario es el indeseable, pues estos efectos negativos pueden contribuir a problemáticas estructurales como la pobreza, la desigualdad y las vulnerabilidades.

Tales efectos negativos son los que crean escenarios de maldesarrollo; los cuales presentan entre sus características comunidades más expuestas a los peligros y las amenazas, con menos capacidades y más vulnerabilidades. De manera que, los desastres son escenarios de maldesarrollo. Este último razonamiento puede visualizarse de la siguiente manera:

Instituto  
Mora



Figura 1.1: El desarrollo, sus tipos y sus efectos



Fuente: Elaboración propia con elementos recuperados de (Tortosa, 2009; Lavell, 2000; Satrústegui, 2009).

En el caso de las comunidades que pasan por un proceso de desastre, es importante que las estrategias de recuperación o reconstrucción se apeguen a elementos que las guíen para no complejizar el escenario o los efectos negativos en la comunidad. Estos elementos de planeación, diagnóstico y análisis ayudarán a prevenir la posibilidad de que la estrategia adoptada fortalezca la desigualdad, reconstruyan las vulnerabilidades o bien genere otras nuevas (Lavell, 2000). También, la gestión del desastre vía el desarrollo planeado debe considerar “la participación pública, la transparencia y el acceso a la información, y la evaluación

de impactos desde una perspectiva multidisciplinaria y de largo plazo” (Domínguez & Lucatello, 2017, pág. 195).

### 1.3 Los desastres, un primer acercamiento teórico

A continuación, se presentarán algunas posturas académicas que nos permiten comprender el concepto de desastre, así como su evolución histórica e interpretativa. La finalidad de este apartado es conocer cómo han sido comprendidos los desastres, qué factores los construyen, cuáles son los actores o sujetos que se han involucrado en este proceso, así como la vinculación que existe entre el desastre y la forma de vida y de desarrollo de las comunidades afectadas.

En este sentido, el estudio del riesgo y los desastres se reconoció como tema científico hasta el siglo XX a partir de textos geográficos e históricos, lo que sugiere que “la teoría de riesgo de desastres es producto de las experiencias de las sociedades y las exploraciones de territorios” (Rubiano, 2009, pág. 243). Históricamente ha existido una confusión en el imaginario colectivo sobre los desastres, especialmente sobre aquellos que son provocados por fenómenos naturales. Esta confusión aún presente en las comunidades se debe al enfoque naturalista con el que se interpreta el proceso y la aceptación de que es inevitable vivirlo (Rubiano, 2009).

Esta interpretación ha generado un discurso de “naturalización” de estos fenómenos que, de acuerdo con Domínguez y Lucatello (2017) “...impide identificar los factores socioculturales, políticos y económicos que contribuyen a aumentar la vulnerabilidad de las comunidades” (pág. 190). Así, este ejercicio discursivo contribuye a que el imaginario colectivo siga conceptualizando estos procesos como “desastres naturales” cuando verdaderamente se trata de fenómenos naturales que causan desastres sociales.

De ahí que, al hablar del concepto de desastre, es necesario plantear aspectos como las condiciones internas y externas, naturales y antropogénicas que lo provocaron y que condicionaron a cierto grupo humano a ser afectado. También, conocer las particularidades culturales, de percepción y de significados muy propias

de la comunidad afectada, los cuales en su conjunto construyen la interpretación de los riesgos y cómo se reacciona ante ellos. Por último, hay que considerar que la recuperación en el contexto de desastres tiene diversos alcances o impactos ya sea en lo individual, en lo colectivo, en lo inmediato o en lo dado a mediano y largo plazo, desde lo personal o institucional, a nivel local e internacional (Aguirre, 2004).

### 1.3.1 ¿Qué hay más allá del enfoque naturalista del desastre?

Una vez planteada la idea general en torno al desastre, se procederá a exponer algunos de los elementos que han sido utilizados para comprenderlo. Para el autor Mario Garza Salinas (2017) el desastre se define como “un proceso social complejo” (pág. 18). Si bien, el proceso puede ser comprendido como un conjunto de ciclos o etapas que culminan en un cambio de estado para el sujeto u objeto que pasa por él. Entonces, el desastre será entendido como un cambio de estado que sucede de manera inesperada para ciertos individuos o grupos sociales, el cual está compuesto por múltiples elementos y diversas etapas (Garza Salinas, 2017).

Ahora bien, ¿Cuáles son esos elementos y etapas que conforman al desastre? Para dar respuesta a este planteamiento, vale la pena recuperar parte de la definición que otorga el IPCC para el concepto, el cual se interpreta como “alteraciones graves del funcionamiento normal de una comunidad o una sociedad debido a los fenómenos físicos peligrosos que interactúan con las condiciones sociales vulnerables, dando lugar a efectos [...]” (IPCC, 2012, pág. 14).

A partir de lo anterior, los elementos que conforman el proceso de desastre son múltiples. En primera instancia, se encuentran los fenómenos físicos peligrosos, ya sea de origen natural o antropogénico; se trata de peligros que provienen de una fuente externa y que no han sido provocados necesariamente por quien recibe el daño de manera directa (Luhmann, 2006). La manifestación del peligro o la amenaza se considera como el elemento catalizador del proceso de desastre y de

acuerdo con el Sistema Nacional de Protección Civil de México, se clasifican de la siguiente manera<sup>16</sup>:

- Fenómenos o peligros de origen natural: Geológicos e hidrometeorológicos
- Fenómenos o peligros de origen antrópico: Químico-tecnológicos, sanitario-ecológicos y los socio-organizativos (CENAPRED, 2014).

En segunda instancia, también se encuentran los elementos sociales propios de la comunidad afectada por el desastre. Es decir, las condiciones de vulnerabilidad creadas por el tipo de desarrollo y relacionadas directamente con la probabilidad de daño (riesgo), el grado de exposición, la susceptibilidad, la resiliencia<sup>17</sup> y las capacidades que tienen las personas, los bienes o los sistemas al verse afectados por alguna amenaza (ONU Medio ambiente & PNUD, 2018).

Antes de continuar, es importante puntualizar que en el proceso de desastre el riesgo es un elemento social que resalta en el proceso de desastre<sup>18</sup>. Para el Global Assessment Report on Disaster Risk Reduction (GAR, por sus siglas en inglés) el riesgo puede ser entendido de dos maneras:

---

<sup>16</sup> Es importante mencionar que la magnitud del desastre se determina por distintos factores, entre ellos la frecuencia con que ocurren, la duración del fenómeno, la velocidad del ataque, y la distribución temporal en términos de regularidad y aleatoriedad (Rubiano, 2009)

<sup>17</sup> La resiliencia posee una relevancia particular entre la vulnerabilidad y la adaptación. Por una parte, se trata de un estado opuesto a la vulnerabilidad, pues se entiende como la capacidad de un sistema, comunidad o individuos de prevenir, mitigar o hacer frente al riesgo. Por otra parte, también agrega la dimensión de tiempo, lo que lleva a que el sujeto resiliente es menos vulnerable a los choques a través del tiempo y cuenta con la capacidad de recuperarse de ellos para garantizar la subsistencia del sistema o la comunidad en la que se encuentra inmerso (FAO, 2013).

<sup>18</sup> En el contexto específico del desastre, el riesgo será determinado en función de la amenaza y la vulnerabilidad (PNUD Y ONU Medio Ambiente, 2018).

- 1) Como un sinónimo de la probabilidad de que ocurra un efecto nocivo;
- 2) Como un resultado no deseado (GAR, 2019).

De acuerdo con la *Sociología del riesgo* de Luhmann este concepto debe analizarse a partir de la comunicación, esta entendida como la unidad básica de lo social. En su análisis Luhmann se aproxima al concepto desde la comunicación y de cómo ésta es capaz de construir la realidad de la sociedad. En este orden de ideas, “los eventos riesgosos del mundo no son en sí mismos riesgosos, sino que se hacen riesgosos cuando los observamos desde la óptica del riesgo” (Galindo, 2015, pág. 152) .

Bajo este enfoque de análisis, “el riesgo se construye como objeto de observación, es producto de una decisión y se analiza por medio de la multiplicación de la magnitud de daño y la probabilidad de que este suceda (Luhmann, 2006, pág. 58). En este sentido, el riesgo se podrá analizar en relación con dos conceptos particularmente interesantes para el tema de desastres: la seguridad y el peligro.

- En el caso del binomio riesgo-seguridad, los conceptos serán entendidos como antónimos (Luhmann, 2006). De modo que, “todo lo que se considera riesgoso es inseguro y viceversa” (Galindo, 2015, pág. 153). Sin embargo, esta relación impide observar la dinámica de los riesgos en la sociedad, pues no hay un margen de que tan aceptable sería pasar por cierta inseguridad para lograr obtener algo.
- En el caso del binomio riesgo-peligro, los conceptos desarrollan una dinámica específica, esta se encuentra en la incertidumbre que se tiene con relación a los daños que puedan darse en el futuro si se presenta el peligro (Galindo, 2015, pág. 153).

Incluso, la relación de riesgo-peligro permite interpretar el riesgo a través de dos escenarios. Primero, “puede considerarse que el posible daño es una consecuencia de la decisión y entonces hablamos de riesgo de la decisión”. Segundo, la relación se juzga “en el supuesto de que el daño es provocado externamente, es decir, se le atribuye al entorno, en este caso hablamos de peligro” (Luhmann, 2006, pág. 67).

De manera que, en la percepción del riesgo y en su aceptación, la decisión de una persona o su comunidad para adentrarse voluntaria o involuntariamente en situaciones de peligro juega un papel importante. Ello va a determinar la probabilidad de que dicho sujeto o su grupo social sufra algún daño. En esta dinámica de riesgo-peligro, la conducta social y los procesos de desarrollo de la comunidad juegan un papel importante, ya que pueden ser un factor que los conduzca a vivir una situación que implique daños, lo cuales pueden ser de gran magnitud que propicien un escenario de desastre (Luhmann, 2006)<sup>19</sup>.

Ahora veamos ¿Quiénes participan en las etapas que conforman al desastre? De manera general, los actores que se pueden identificar en las etapas del desastre son los siguientes:

- Un grupo social afectado. En el entendido de que el desastre es un proceso social, necesariamente debe existir un conjunto de sujetos en la zona afectada por la manifestación del peligro (The Pennsylvania State University, 2018).
- Instituciones locales, estatales y nacionales, gubernamentales y no gubernamentales dedicadas a la protección y respuesta ante emergencias.
- Actores internacionales, quienes a través de la cooperación internacional para el desarrollo y la ayuda humanitaria apoyan a los Estados y grupos afectados (Cuny, 1994).

En lo que se refiere a las etapas que conforman al desastre, el autor Frederick C. Cuny (1994) menciona dos clasificaciones: La primera, adoptada por la mayoría de

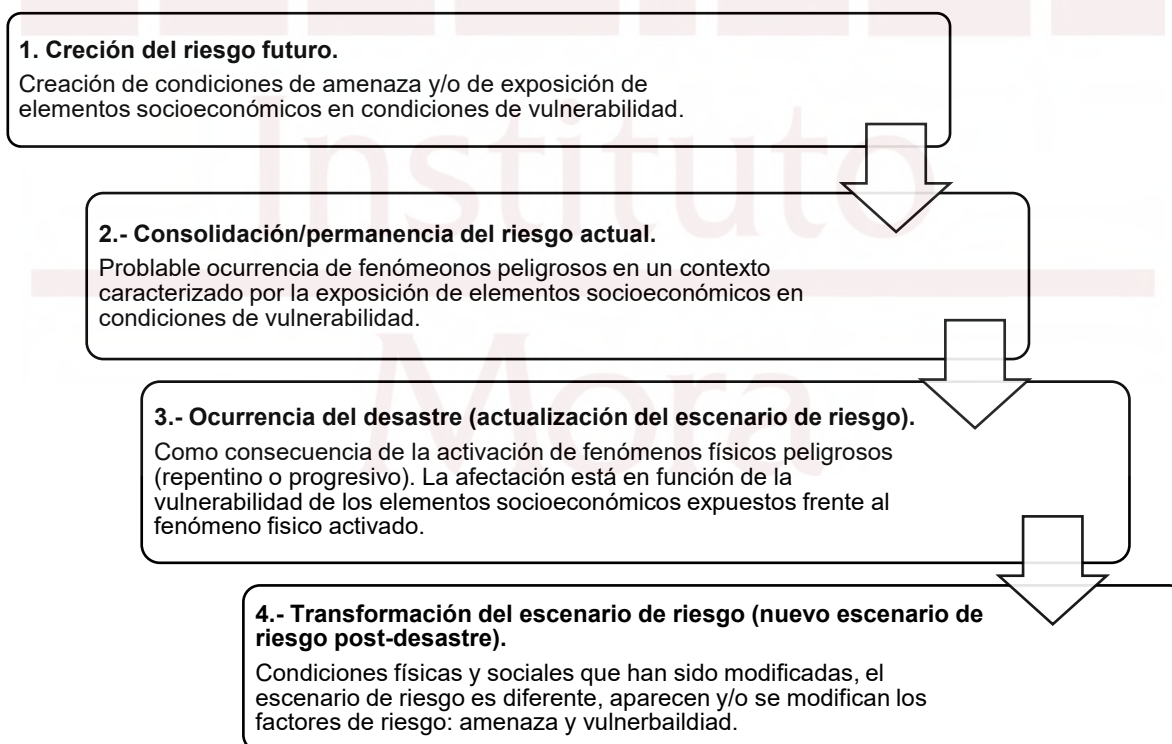
---

<sup>19</sup> Además, en su análisis el autor menciona otro concepto que también es clave en el proceso del desastre, ya sea antes o después de este: la Prevención. Acorde con Luhman, la prevención en general, “es una preparación contra daños futuros no seguros, buscando que sea que la probabilidad de que tenga lugar disminuya o que las dimensiones del daño se reduzcan. La prevención se puede practicar, entonces, tanto ante el peligro como antes del peligro (2006, pág. 75).

las agencias que apoyan en contexto de desastres: La fase de pre-desastre, la fase de advertencia, la fase de emergencia, la fase de rehabilitación, la fase de recuperación y la fase de reconstrucción. Sin embargo, para el autor estas fases sirven esencialmente para describir y determinar las acciones de estos organismos. De modo que, para él más allá de las respuestas institucionales, en la mayoría de los desastres se pueden identificar solo tres periodos: El periodo de emergencia, el periodo de transición y el periodo de reconstrucción (Cuny, 1994).

No obstante, en esta última clasificación propuesta por Cunny (1994) falta la etapa en la que se construyen todos aquellos elementos que favorecen a la manifestación de la situación extrema. En esta etapa se reconocen esos elementos de maldesarrollo, que sin duda participan en la construcción del escenario de riesgo para el grupo social (Narváez et al., 2009). Esta etapa inicial del proceso de desastre es mencionada por Narváez, Lavell y Ortega, quienes propone los siguientes hitos fundamentales del proceso de creación de los desastres:

Figura 1.2: Las etapas del desastre



Recuperado de (Narváez, Lavell, & Ortega, 2009, pág. 31).

En esta propuesta, los autores reconocen la importancia que tienen los elementos socioeconómicos y las vulnerabilidades en cada una de las etapas de los desastres. Es importante mencionar que los elementos socioeconómicos y las vulnerabilidades propios de la comunidad expuesta a vivir un proceso de desastre, están determinadas por el proceso de desarrollo gestado a lo largo de su historia. En este sentido, la relación entre desarrollo y desastre queda establecida en las cuatro etapas que proponen los autores.

Ahora bien, resulta interesante observar que, en las propuestas presentadas por los autores, incluido Cuny, se rescata una etapa común: la etapa de reconstrucción o transformación del escenario de riesgo. Esta etapa resulta relevante para el caso de estudio, pues en ella se destaca la transformación de la comunidad vía el desarrollo planeado en un escenario post desastre. Esta etapa abre la oportunidad a las instituciones locales, a los actores del desarrollo internacional y al ejercicio de la política pública en general, para identificar y transformar las vulnerabilidades de la comunidad (Narváez, Lavell, & Ortega, 2009) (Cuny, 1994).

Sin embargo, si bien es una etapa de oportunidades, también lo es de retos. Pues la visión inmediatista y naturalista que de manera general se tiene de los desastres, la asistencia y los proyectos de desarrollo puede colocar a la comunidad en una situación de mayores peligros y vulnerabilidades. Un ejemplo de esto, son los resultados que hasta ahora ha tenido la comunidad Boca de Cachón tras su reasentamiento por la inundación. Así, a partir de este argumento y de este caso específico, es importante que la etapa de reconstrucción se realice con un enfoque de derechos humanos y bajo una visión de efectos en el largo plazo.

Con la intención de conocer esos factores imprevistos en este proyecto en específico, es viable recuperar y reconocer las fallas del proyecto vía los usuarios finales de este: los habitantes y su testimonio al respecto (relatos y testimonios orales de corte temático). Ello permitirá que las personas de Boca de Cachón



expresen cómo el desastre y la política pública (el proyecto de reasentamiento) cambiaron su trayectoria de vida y de desarrollo tras siete años del desastre<sup>20</sup>.

### 1.3.2 El desastre y la inclusión de los elementos sociales en su interpretación teórica

Una vez comprendido el desastre, sus actores, elementos y etapas, se expondrán una serie de elementos adicionales para comprender la complejidad teórica y social del concepto. Así, el estudio de los desastres ha pasado por diversas etapas, es decir, la naturalista, la fisicalista e incluso la moral. La propia evolución del concepto permite ver la importancia que todos estos enfoques, incluido el teológico han tenido para observarlo, describirlo, analizarlo, replantearlo y definirlo (Canaviri, Cañipa, Mazuelo, & Roca, 2008).

---

<sup>20</sup> La interpretación de la crecida del Lago Enriquillo como un desastre parte de los argumentos teóricos que se exponen en la presente investigación. Recordemos que el desastre es entendido como un proceso social complejo, que implica daños y afecta negativamente a las sociedades y ecosistemas. Es un evento provocado por la manifestación de un fenómeno natural o bien por una mala práctica humana. Es importante mencionar que las condiciones de vida previas al suceso catalizador del desastre juegan un papel importante en la magnitud de los daños y la destrucción, los cuales pueden generar cambios permanentes en los afectados; como fue el caso del reasentamiento de Boca de Cachón. Además de lo anterior, también se han tomado en consideración los estudios y análisis realizados por organismos internacionales sobre la zona afectada, el fenómeno y las implicaciones sociales. Estos documentos fueron realizados en el marco del *Plan Estratégico de Recuperación y Transición al Desarrollo para las Zonas del Lago Enriquillo*, así como del trabajo de investigación *Cuando los desastres se quedan. Comprendiendo los vínculos entre la pobreza y los choques climáticos en el Lago Enriquillo de la República Dominicana*. Estos documentos fueron elaborados con el apoyo del PNUD, la Coalición Enriquillo-Azuei, el PNUMA, entre otros.

En este sentido, el interés científico por explicar y prever (alerta temprana) los desastres, ha impactado positivamente en la continuidad y avance sobre lo que sabemos al respecto y sobre todo para prevenirlos. Aunque en la actualidad los desastres se analizan bajo el enfoque multidisciplinar no siempre fue así. Ya que, el estudio de estos se centraba en explicar y describir el origen natural y físico de los eventos a partir de las ciencias exactas. Esta tendencia se sometió a debates académicos muy interesantes, lo que finalmente ayudó a replantear el estudio de estos procesos y a considerar el ejercicio de las ciencias sociales como una esfera de conocimiento que aportaba a las investigaciones de este tipo de sucesos (Lucatello, 2017).

La inclusión de la perspectiva social en el estudio de los desastres inició, esencialmente, a partir de la conceptualización y discusión de la vulnerabilidad como el factor que concreta las condiciones de riesgo de desastre en la sociedad (Canaviri, Cañipa, Mazuelo, & Roca, 2008). En este orden de ideas, el estudio social de los desastres se ubica a comienzos del siglo XX con la *Hipótesis de Prince* en la que Samuel Henry Prince afirmaba que los eventos catastróficos inducen al cambio social (Canaviri et al., 2008).

Entre otras investigaciones sociales que aportaron al enfoque social de los desastres está el trabajo de Gilbert White, Robert Kates e Ian Burton sobre las relaciones entre el ser humano y el medio natural. En su propuesta, estos autores plantearon que la forma en la que el ser humano enfrenta el riesgo y la incertidumbre es la que determinará la construcción de los acontecimientos naturales (Lavell, 1997). De ahí que, para White (citado en Rubiano, 2009) “los desastres son productos de las inadecuadas relaciones de convivencia entre la sociedad y su ambiente” (pág. 251).

Para estos autores la falta de articulación con el medio ambiente y los problemas de inadaptabilidad (desarrollo y capacidades) son los que crean los riesgos y desastres. En palabras de Kates “la manera en la que la sociedad percibe y racionaliza las amenazas también determinan la manera en la que se desarrolla el

proceso de desastre, esto va a establecer de qué manera se enfrenta el riesgo y la situación de emergencia” (Kates, 1962, pág. 13).

Por su parte, para Lavell (2000) existe un vínculo entre el desarrollo y el desastre, básicamente porque debe haber una sociedad o un subconjunto de la sociedad que sea vulnerable a los impactos de los eventos físicos. De manera específica, esa sociedad por “su forma particular de desarrollo infraestructural, productivo, territorial, institucional, cultural, político, ambiental y social, resulta incapacitada para absorber o recuperarse autónomamente de los impactos de los eventos físicos externos”, lo que termina en convertirse en un proceso de desastre (Lavell, 2000, pág. 6).

En este sentido, la vulnerabilidad y la desigualdad de las sociedades son los factores que vinculan al desarrollo con el desastre. Tal afirmación se complementa con lo que aporta Wilches-Chaux (1989). Para este autor, existe una relación entre desarrollo y desastres, desastres y ambiente, así como desarrollo y planificación las cuales se originan de la estructura, son amplias, integrales y multidisciplinarias y determinarán la gestión de los riesgos. Este planteamiento considera a la vulnerabilidad como el elemento que mantiene en estrecha relación al desastre y al desarrollo. También, es un elemento dinámico, diversificado y complejo y será entendida como:

Un sistema dinámico, que surge como consecuencia de la interacción de una serie de factores y características (internas y externas) que convergen en una comunidad particular. El resultado de esa interacción es el “bloqueo” o incapacidad de la comunidad para responder adecuadamente ante la presencia de un riesgo determinado (Canaviri et al., 2008, pág. 44)<sup>21</sup>.

---

<sup>21</sup> De acuerdo con este autor, existe la vulnerabilidad física, vulnerabilidad económica, vulnerabilidad social, vulnerabilidad política, vulnerabilidad técnica, vulnerabilidad ideológica, vulnerabilidad cultural, vulnerabilidad educativa,

Como complemento a lo anterior, para Lavell (2000) “el impacto del desastre sobre el desarrollo hace referencia directa a los impactos que el mismo desarrollo pudo haber tenido en la construcción de la vulnerabilidad, las amenazas y el riesgo que hicieron factible la creación del desastre” (pág. 24). Es decir, los daños a la estabilidad y prosperidad sobre la estructura social, física, económica, política y cultural de la comunidad afectada por el desastre, serán proporcionales al déficit en el funcionamiento de dichas estructuras, el cual propicia un escenario de inseguridad ante tal amenaza para ese grupo de individuos.

Otro de los autores que vincula el modelo de desarrollo con los desastres es Cuny (1994). Para este autor “...reconocer a la pobreza como la principal raíz de la vulnerabilidad y los desastres en el tercer mundo es el primer paso hacia una comprensión de la necesidad de cambio en la práctica actual de respuesta ante desastres [...] Si la magnitud de los desastres es consecuencia del subdesarrollo y la pobreza ¿Cómo podemos esperar reducir el impacto con alimentos y cobijas, la forma tradicional de asistencia?” (pág. 15).

A partir de estas ideas, son los grupos humanos que tienen mayores vulnerabilidades los que se enfrentan a un mayor riesgo de desastre. Así, las personas que viven en cierto nivel de pobreza o desigualdad serán los más expuestos a las amenazas de cualquier tipo debido a la carencia, ausencia o debilidad en sus capacidades para recuperarse (Narayan et al., 2000). Por otra parte, para Mario Unda (1986) es precisamente la población más pobre la que se encuentra en los suelos más propensos a soportar desastres debido a aspectos “mercantiles”; entre ellos se encuentran: los menores ingresos que los condicionan al acceso (y sólo a ellos) a terrenos vulnerables, más peligrosos, carentes de servicios.

---

vulnerabilidad ecológica y la vulnerabilidad institucional (Canaviri et al., 2008, pág. 44).

En síntesis, el desastre es un proceso con implicaciones naturales y sociales, cuyos impactos son significativamente más representativos en aquellos sectores de la sociedad que se encuentren viviendo bajo ciertas carencias y condiciones de desigualdad y riesgo. Al sufrir daños masivos, tales comunidades ven rebasadas sus capacidades de recuperación y asistencia a nivel institucional y colectivo, lo que provoca una serie de afectaciones tras el desastre que pueden ser territoriales, políticas, sociales, culturales, económicas, entre otras (Narayan et al., 2000; Canaviri et al., 2008).

#### 1.4 El Desarrollo, el desastre y sus vínculos

Llegados a este punto, será importante indagar sobre los elementos que vinculan al desarrollo y al desastre. Esto ayudará a tener más clara la relación entre ambos procesos sociales a partir de las causas y los efectos que tiene uno sobre otro. Primeramente, los elementos que determinan la vinculación entre los procesos de desarrollo (o maldesarrollo) y el desastre son: la amenaza,<sup>22</sup> las vulnerabilidades y el riesgo. En tales relaciones estas variables son dependientes del proceso de desarrollo y de desastre y son entendidas de la siguiente manera:

- Vulnerabilidad: Este elemento se refiere al grado de exposición, susceptibilidad y capacidades que tienen las personas, los bienes y los sistemas al verse afectados por “x” amenaza (Orrego et al., 2018). Así en primera instancia, la relación vulnerabilidad-desastre es ascendente. Es decir, entre más vulnerable sea la comunidad más posibilidades tiene de vivir un proceso de desastre (Narvárez et al., 2009)<sup>23</sup>. En segunda instancia, la

---

<sup>22</sup> De acuerdo con el Sistema de las Naciones Unidas, la amenaza es un fenómeno, sustancia, actividad humana o condición peligrosa que pueden ocasionar la muerte, lesiones u otros impactos a la salud, al igual que daños a la propiedad, la pérdida de medios de sustento y de servicios, trastornos sociales y económicos, o daños ambientales” (UNDRR, 2014).

<sup>23</sup> Es importante mencionar que esta relación de daría bajo las siguientes condiciones: Mayor grado de exposición y susceptibilidad con respecto a la

relación entre el desarrollo y la vulnerabilidad debería ser idealmente descendente, pues el desarrollo busca mejorar la calidad de vida de las comunidades y con ello, brindar mayores herramientas o capacidades en general para hacer frente a cualquier situación adversa o compleja (Narvárez et al., 2009).

- Amenaza: Este elemento presenta dos relaciones, una que es sencilla de plantear y la otra que es compleja sobre todo en el contexto actual de la seguridad. En el primer caso, la relación amenaza-desastre se refiere a la manifestación del evento extremo y que da paso al escenario de emergencia. Ahora bien, en la relación amenaza-desarrollo el análisis es más complejo y puede plantearse desde diversas perspectivas. Desde el pensamiento de Ulrich Beck, las decisiones que hemos tomado históricamente como sociedad nos han llevado a ser *la sociedad del riesgo*<sup>24</sup>. Estas decisiones de comportamiento y dinámicas nos han colocado frente a las nuevas amenazas de las que también habla Buzan (1991). Entre estas nuevas amenazas, de acuerdo con Beck (1998) están las amenazas globales<sup>25</sup> y las amenazas por efectos secundarios<sup>26</sup>. Por mencionar un ejemplo, el cambio climático y todos los fenómenos que se generan a partir de él.

---

amenaza del grupo humano, así como pocas capacidades que dichos individuos posean para recuperarse al verse afectados por ella.

<sup>24</sup> De acuerdo con el autor “la lógica de la producción y reparto de riesgos se da en comparación con la lógica del reparto de la riqueza, que ha determinado hasta ahora el pensamiento de la teoría social. En el centro figuran los riesgos y consecuencias de la modernización que se plasman en amenazas irreversibles a la vida de las plantas, los animales y de los seres humanos” (Beck, 1998, pág. 19).

<sup>25</sup> Son amenazas supranacionales, no específicas de una clase y poseen una dinámica social y política nueva (Beck, 1998, pág. 19).

<sup>26</sup> Son amenazas producidas por el “sobredesarrollo” de las fuerzas productivas, la “sobreindustrialización” y el proceso de modernización (Beck, 1998, pág. 27).

- Riesgo: Por último, la relación entre el riesgo, el desarrollo y el desastre es la más compleja, ya que en ella se deben contemplar aspectos muy particulares de cada comunidad y que determinan su noción e interpretación de los escenarios que les implican riesgos. No obstante, existen dos esquemas de establecer las relaciones entre este elemento y los procesos de desastre y desarrollo. Primero, la relación riesgo-desastre se dará a partir del contexto de amenazas o peligros; es decir, qué tan probable es que cierto fenómeno natural o antropogénico se manifieste en el espacio físico de la comunidad. Segundo, la relación desarrollo-riesgo se entenderá a partir de la vulnerabilidad. En este caso la relación se enfoca en qué tan probable es que cierta comunidad sufra daños si cuenta o carece de ciertas capacidades para hacer frente al desastre o recuperarse de él <sup>27</sup>.

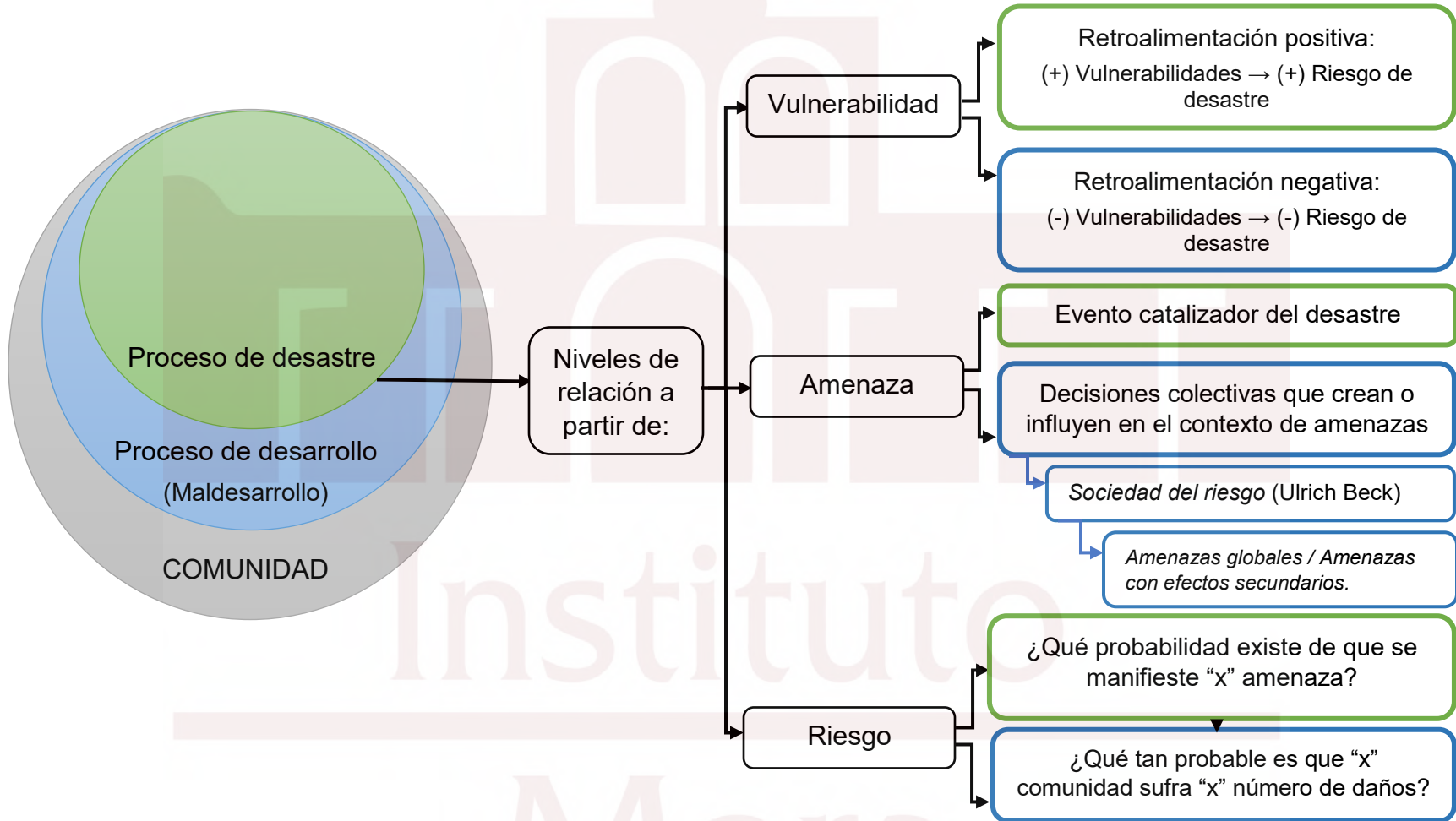
Para entender mejor lo anterior, ver el siguiente diagrama en el que se visualizan las relaciones antes expuestas.

Instituto  
Mora

---

<sup>27</sup> No obstante, hay que considerar que el riesgo es un concepto construido socialmente. De manera que, tiene múltiples interpretaciones y cada grupo social lo dimensiona de determinada manera. En sí, el riesgo simboliza lo aceptable y lo no aceptable por el grupo social que esté pasando por determinada complejidad (Lavell, 2000).

Figura 1.3: Las relaciones entre el desastre, el desarrollo y la comunidad



Fuente: Elaboración propia a partir de las ideas de otros (Ulrich Beck, 1998; Delgado Ruiz, 2005; Luhmann, 2006; Domínguez & Lucatello, 2017).



Además de lo anterior, los vínculos entre desarrollo y desastre van más allá de estos tres elementos y también puede verse en los múltiples y diversos efectos que ambos procesos tienen en las comunidades afectadas. En este caso, para contextualizar lo que sucedió en la comunidad Boca de Cachón se hará referencia al desplazamiento interno forzado (DIF, por sus siglas en español) como uno de estos efectos (Domínguez & Lucatello, 2017).

De manera general, el DIF es el movimiento realizado por personas que se han visto obligadas a escapar o huir de su hogar o de su lugar de residencia habitual, en particular como resultado o para evitar “los efectos de un conflicto armado, de situaciones de violencia generalizada, de violaciones de los derechos humanos o de catástrofes naturales o provocadas por el ser humano, y que no han cruzado una frontera estatal internacionalmente reconocida” (ONU, 1998).<sup>28</sup> En el caso de las personas desplazadas por desastres, la construcción de su identidad es diversa y se les ha llegado a nombrar *prófugos ambientales*, *refugiados ambientales*, *ecomigrantes*, *migrantes ambientales*, entre otros (Domínguez & Lucatello, 2017, pág. 187)<sup>29</sup>.

---

<sup>28</sup> Aunque la relación entre el desplazamiento y los desastres naturales aún está inmersa en el debate académico, se ha percibido que existe un aumento de éstos en los últimos años. Incluso, se ha argumentado que “el número de personas a escala global que se enfrenta a un riesgo de desplazamiento como consecuencia de desastres e impactos ambientales es hoy en día cuatro veces mayor que en la década de 1970” (Domínguez & Lucatello, 2017, pág. 187).

<sup>29</sup> Aunque los conceptos aún están sobre el debate, desde principios de los años noventa, se han realizado acciones y estrategias internacionales y nacionales que tratan de contextualizar y entender el movimiento de las personas debido a los desastres, entre ellas es posible mencionar a: La Estrategia Internacional para la Reducción de Desastre, el Marco de Acción de Hyogo y el Marco de Acción Sendai (Domínguez & Lucatello, 2017).

En el contexto de los desastres, el desplazamiento interno forzado es motivado, esencialmente, por los daños que se provocan en la comunidad afectada y a su territorio. Este tipo de desplazamiento se realiza para buscar seguridad humana y oportunidades de subsistencia cuando estas sufren daños por el desastre (medios de producción, pérdida de bienes, etc). Como ya se mencionó en párrafos anteriores, cuando el desplazamiento interno forzado tiene implícito un esfuerzo de planeación por las instituciones que lo gestionan, estamos hablando de otro tipo de escenario, es decir, de un reasentamiento involuntario.

No obstante, en el caso de Boca de Cachón la planeación del reasentamiento no fue anticipada, sino que se ejecutó en paralelo al escenario de riesgo y emergencia. El contexto en el que se realizó la planeación de reasentamiento de esta comunidad, sin duda marcó una diferencia en el proceso y la gestión de la relocalización de las familias. Pues, la urgencia por sacar físicamente a las personas del territorio afectado limitó el ejercicio metodológico y participativo en el diseño y la implementación de este proyecto.

En el caso del reasentamiento involuntario la planeación anticipada es el pilar de todo el proceso. A través de ella se busca coadyuvar a que el reasentamiento suceda de manera ordenada, por lo que se acude al uso de herramientas metodológicas como censos, identificación y clasificación de afectados en función de las necesidades, establecimiento de un plan estratégico para la asistencia antes y después de la reubicación, entre otras (Domínguez J. C., 2014). En Boca de Cachón se encontraron algunas de estas herramientas para gestionar la relocalización<sup>30</sup>. De manera que, este proceso fue un reasentamiento involuntario

---

<sup>30</sup>La relocalización es un proceso planificado en el que personas o grupos de personas se trasladan, o son asistidos para trasladarse de sus hogares o lugares de residencia temporal, asentarse en un nuevo lugar, y se les brindan las condiciones para la reconstrucción de sus vidas; se realiza bajo la autoridad del Estado, dentro de las fronteras nacionales, y se lleva a cabo para proteger a las personas de los riesgos e impactos relacionados con los desastres y el cambio

con una planeación para responder a una emergencia; lo que es distinto a un ejercicio anticipado y oportunamente consensuado.

## 1.5 La comunidad, el universo de los procesos sociales

Una vez planteados los fundamentos teóricos del desarrollo, el desastre y sus relaciones, es pertinente abordar y analizar a la comunidad como ese conjunto de sujetos que se ven transformados por los efectos de ambos procesos. Así, en primera instancia el término comunidad hace referencia a dos aspectos importantes; lo que es común y que consecuentemente genera cierta unidad en los sujetos que lo comparten (Delgado Ruiz, 2005).

De acuerdo con Manuel Delgado (2005) en la comunidad “sus miembros comparten la vida cotidiana y el trabajo y desarrollan su actividad teniendo como fondo un paisaje al que aman” (pág. 40). Además de ello, para el autor la comunidad tiene un territorio con delimitaciones claras, en el que los habitantes “ordenan sus experiencias a partir de valores inspirados o legitimados por la tradición y la historia” (Delgado Ruiz, 2005, pág. 40).

Por su parte J. Eduardo Zárate Hernández (2005) plantea que a grandes rasgos en la práctica antropológica, la noción de comunidad local ha tenido dos aceptaciones por los científicos sociales: “a) como una unidad de cultura (ahora diríamos un constructo cultural), y b) como una estructura u organización social, en el centro de la cual estaría un gobierno propio sea un sistema de cargo u otro mecanismo” (pág. 62).

Una vez planteado lo anterior, la comunidad será entendida como un grupo de seres humanos que funciona a partir de la relación entre los individuos y su medio ambiente. Estas relaciones se dan entre los grupos humanos y entre las instituciones que regulan la dinámica social, lo que da forma a la estructura social.

---

ambiental; puede llevarse a cabo a nivel individual, familiar y / o comunitario (ACNUR; OIM; Georgetown University, 2017, pág. 5).

Así, la comunidad no es más que “un grupo actuando en condiciones definidas por su medio ambiente y las instituciones que los regulan” (Gurrutxaga, 1991, pág. 36).

Llegados a este punto, podemos establecer que estas condiciones definidas de relaciones entre los sujetos, el medio ambiente y las instituciones determinan para cada comunidad; su estilo, condición y forma de vida, sus capacidades o incapacidades frente a ciertos procesos, su resiliencia y sus vulnerabilidades, todas estas enmarcadas y suscitadas como producto de cierto proceso de desarrollo.

En segundo término, serán estas relaciones las que también determinarán el grado de exposición que tenga o no la comunidad ha determinado peligro natural o antropogénico, en la construcción de amenazas y en la probabilidad de vivir cierto proceso de transformación de su realidad de manera negativa (riesgo), es decir, el desastre. En este sentido, hay comunidades que son más susceptibles que otras a los desastres. Esto depende de las relaciones entre individuos, medio ambiente e instituciones, así como de las características del entorno físico y social del lugar ocupado por la comunidad (Aguirre, 2004).

Así, el estado de cada comunidad con respecto a los desastres se complejiza, y también se determina por otras complejidades sociales, económicas, políticas y culturales, como es el caso de la desigualdad territorial y social, la falta de oportunidades, el hacinamiento, los problemas institucionales, la corrupción, la degradación ambiental y la pobreza (Cuny, 1994; Wisner, Blaikie, Cannon, & Davis, 2003). En conclusión, el riesgo de desastre para una comunidad puede visualizarse de la siguiente manera, en donde las relaciones entre los siguientes factores son múltiples y a su vez dan origen a otras problemáticas:

Figura 1.4: Relaciones complejas sobre el riesgo de desastre



Fuente: Elaboración propia a partir de (Cuny, 1994; Aguirre, 2004; Wisner, Blaikie, Cannon, & Davis, 2003).

## 1.6 La Cooperación Internacional para el Desarrollo y su capacidad de incidencia en los procesos de desarrollo y desastre

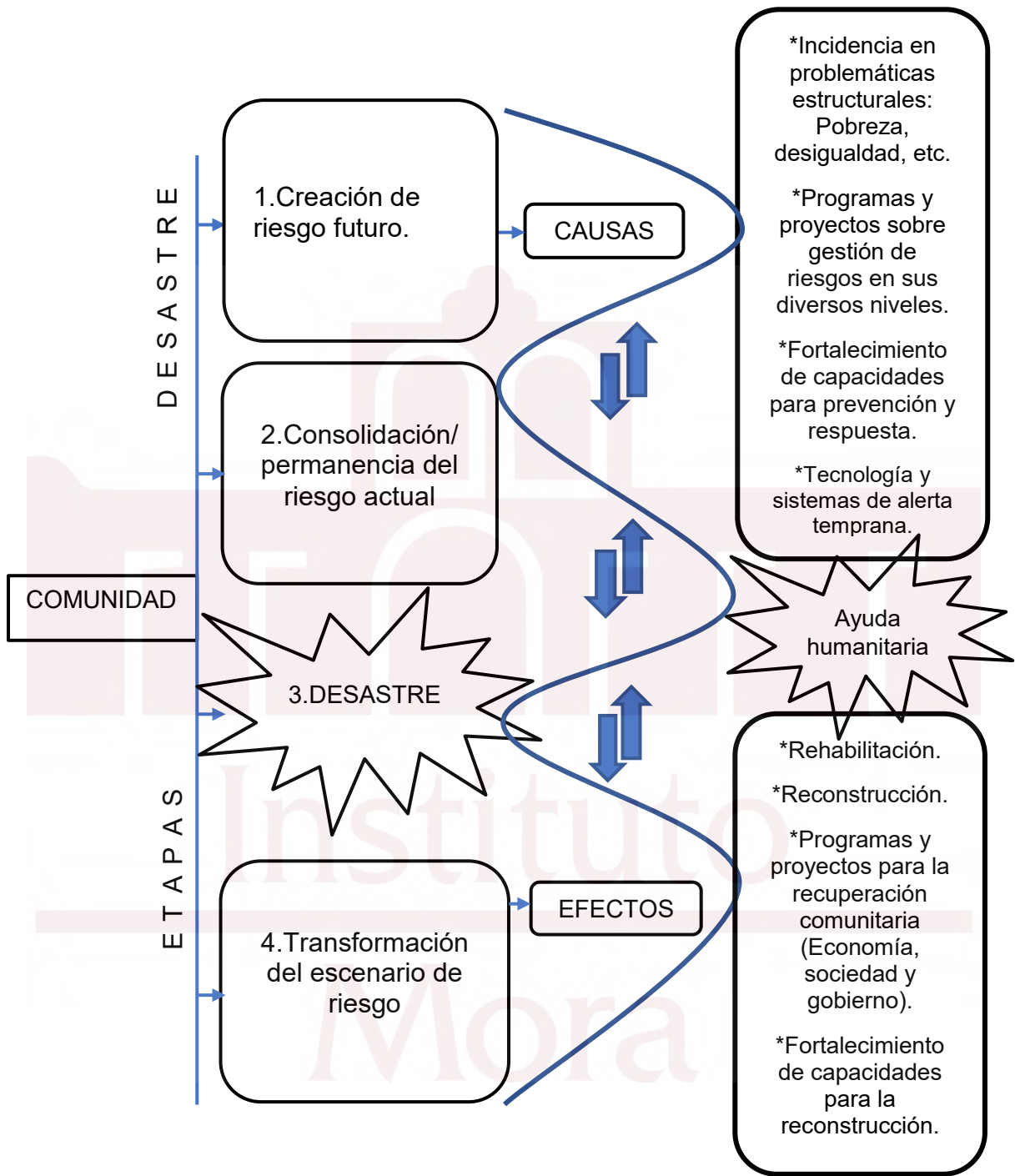
En este último apartado se aborda la participación de los actores internacionales, sobre todo, del desarrollo planeado en el marco del contexto de la prevención de los desastres y en un escenario de recuperación. Si bien la participación de estos actores en estos contextos puede ser multifacética y varía en el marco de los propios desastres y los intereses de cada actor, la interrelación entre la agencia de desarrollo o cualquier actor en el contexto del desastre y las víctimas es el factor principal que determinan si un programa o proyecto de ayuda tiene éxito (Cuny, 1994, pág. 94).

Para Ferguson (1994) las agencias de desarrollo deben establecer iniciativas de desarrollo planeado con objetivos específicos capaces de responder y adaptarse a las especificidades de las comunidades. En este sentido, CID ha sido percibida como una herramienta práctica de las relaciones internacionales y de otras disciplinas. Esta funciona a través de iniciativas y proyectos que parten del desarrollo planeado, y cuya intención es solucionar problemáticas relacionadas con las condiciones de vida de la población de los países de menor renta relativa, el combate de la pobreza, la erradicación de la desigualdad, la paz, la seguridad, el bienestar, el diálogo y la concertación (Ayala Martínez, 2012; Aristizábal, 2010).

En el caso específico de los desastres, la iniciativa por cooperar y por establecer un sistema coordinado y asistido en contextos de desastres partió de dos preocupaciones constantes de las naciones desde la década de los 70: a) las graves pérdidas humanas y materiales que sufren los países azotados por los desastres y b) las graves consecuencias que tienen tales desastres sobre el desarrollo económico y social de los países (Asamblea General de las Naciones Unidas, 1970).

A continuación, se presentará un diagrama en el que se podrá observar, de manera general, cómo puede incidir la CID en las etapas del proceso de desastre y en las relaciones de causa y efecto entre este y el proceso de desarrollo.

Figura 1. 5: La intervención de la CID en contextos de desastres



Fuente: Elaboración propia a partir de lo recuperado en (Narváez et al., 2009; Torroja Mateu, 1998).

A partir del diagrama anterior es importante puntualizar que las acciones de la CID se pueden clasificar según sus recursos, su naturaleza, su ámbito de acción o los actores que involucra (Ayala Martínez, 2012). En el caso de los desastres, las acciones de la CID se pueden identificar de acuerdo con las etapas del desastre. En las dos primeras etapas, la cooperación idealmente procurará trabajar sobre las condiciones que permitan reducir las amenazas, los peligros o la exposición, así como sobre los elementos socioeconómicos en condiciones de vulnerabilidad. En estas etapas se pone énfasis en la prevención de los desastres.

También, la cooperación puede aportar durante la ocurrencia del desastre respondiendo a la emergencia mediante la ayuda humanitaria<sup>31</sup> y el socorro inmediato. Sin embargo, esta actividad se considera un elemento distinto al objetivo esencial de la Ayuda Oficial al Desarrollo, el cual es promover o asistir el desarrollo económico, político y social en el largo plazo (Torroja Mateu, 1998; Ayala Martínez, 2012).

Luego, en la última etapa del desastre, la CID enfoca sus esfuerzos a la transformación, recuperación, rehabilitación y reconstrucción de las comunidades afectadas. No obstante, estos esfuerzos retoman los ideales de la primera etapa. De manera que, los procesos de reconstrucción, idealmente, deberían partir de los componentes de la gestión de riesgos y la adaptación sostenible. Esto es lo que permite, mediante el desarrollo planeado erradicar las vulnerabilidades que llevaron a la comunidad al desastre. En este sentido, las acciones de la CID sobre las causas y los efectos provocados por el desastre son cíclicos, unos incidirán sobre los otros

---

<sup>31</sup> La distinción que tiene la ayuda humanitaria parte de dos aspectos importantes: 1) el contexto al que responde, es decir, emergencias; y 2) los mecanismos y las estrategias utilizadas para responder al contexto. Aunque existen implicaciones mucho más profundas entre lo humanitario o lo que corresponde al desarrollo, éstos ejercicio de la CID técnicamente se diferencian por el carácter temporal de la ayuda humanitaria y el alcance de largo plazo del desarrollo (Torroja Mateu, 1998).



(Narváez et al., 2009; Lavell, 1997; Rodríguez Velázquez, Lucatello, & Garza Salinas, 2008).

Es importante mencionar que, en general, la intervención desde la CID en contexto de emergencia, vulnerabilidad y reducción del riesgo de desastre no siempre logra manifestar resultados que reduzcan el escenario de riesgo. Incluso, se puede presentar totalmente lo contrario, ya que la relación agencia-víctima puede ser particularmente difícil. De acuerdo con Cuny (1994) las acciones de las agencias o los actores del desarrollo pueden perder la objetividad y sostenibilidad de los resultados planteados en sus proyectos o programas. Si esto se da los actores del desarrollo pueden caer en el “síndrome del desastre” y abandonar el enfoque de desarrollo a favor de la caridad (Cuny, 1994, pág. 96)<sup>32</sup>.

Esto significa que las vulnerabilidades de la comunidad intervenida ya no se reducen con el desarrollo de sus capacidades, sino que solo reciben paliativos para dar respuesta al bienestar en el corto plazo, pero no para lograr un fortalecimiento frente al riesgo o una autosuficiencia en el largo plazo. De acuerdo con las percepciones de los habitantes de Boca de Cachón la autosuficiencia de su nueva comunidad no se ha logrado e incluso, se enfrentan nuevas problemáticas, las cuales se exponen en el capítulo cuarto de esta investigación.

En este sentido, la intervención de la CID con respecto a los procesos de desarrollo y desastre en las comunidades es compleja, multifacética y en general se enmarca a las agendas y principios internacionales que tratan la problemática<sup>33</sup>. En el caso

---

<sup>32</sup> Las acciones que realizaron los actores de la CID en Boca de Cachón se describen en el capítulo dos, apartado en el que se describe el caso de estudio.

<sup>33</sup> Entre ellas se encuentran: la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible, la Agenda de Acción de Addis Abeba de la Tercera Conferencia Internacional sobre el Financiamiento para el Desarrollo, el Acuerdo de París sobre el Cambio Climático, así como el Convenio Marco de las Naciones Unidas Sobre el Cambio Climático, el Convenio sobre la Diversidad Biológica, la Convención de las Naciones Unidas de Lucha Contra la Desertificación y la Nueva Agenda Urbana.

específico de las acciones orientadas a la recuperación y reconstrucción, la participación de la CID puede representar un aporte importante, ya que se trata de actores con determinadas capacidades técnicas y económicas que ayudarían a los actores locales o nacionales a fortalecer la gestión del riesgo de desastre a través de la gestión del desarrollo (ONU, 2015).

A partir de lo anterior, organismos internacionales como ACNUR y la OIM han anexado la relocalización planificada por desastres en la agenda de protección y desarrollo. Por su complejidad, esta es considerada como una estrategia que se adopta, únicamente, cuando los medios de subsistencia, las propiedades y los servicios públicos se dañan o se destruyen a tal punto que la vida y el bienestar de los habitantes están en riesgo (ACNUR; OIM; Georgetown University, 2017).

En el caso de la relocalización planificada o reasentamiento, la CID ha trabajado sobre diversas herramientas, metodologías y principios para la evaluación de este tipo de proyectos. Estas herramientas fortalecen la planeación anticipada del proceso y dan certeza sobre este. Dicha claridad se construye planteando el proyecto y todos sus elementos a partir de los criterios de evaluación, entre los que destacan: pertinencia, eficacia, eficiencia, impacto y viabilidad (Secretaría de Estado para la Cooperación Internacional y para Iberoamérica, 2001).

Las herramientas de evaluación sobre el reasentamiento pueden referirse tanto a la formulación de la acción como a su ejecución, resultados o impacto tal como las propias tipologías del ejercicio de evaluación de proyectos (Secretaría de Estado para la Cooperación Internacional y para Iberoamérica, 2001). Algunas de estas herramientas y principios se expondrán con mayor detalle en el capítulo tres de manera contextualizada al caso de estudio.

No obstante, por mencionar un ejemplo de estas herramientas mencionaremos el RAP (Plan de Reasentamiento Involuntario, por sus siglas en español). Este es la herramienta de planeación anticipada que, principalmente, agentes de financiamiento internacional y Bancas de Desarrollo han utilizado en el marco de la relocalización de personas. El Banco Mundial fue el primer actor que creó una herramienta de esta naturaleza en 1980 (Vanclay, 2017).

Es importante mencionar que el RAP ha sido utilizado comunmente en el marco de megaproyectos de desarrollo. No obstante, tiene elementos que pudieran rescatarse para gestionar el reasentamiento por desastres a pesar de las críticas que también giran en torno a él. Estas se enfocan, sobre todo, a la falta de consideración de otras esferas de impacto a nivel personal y colectivo (Domínguez & Chávez, 2016).

Aunque estas herramientas se han tratado de perfeccionar a través de distintas experiencias de reasentamientos, se sigue cayendo en un enfoque estrictamente compensatorio. Esto se refiere a que simplemente se busca restituir los medios de reproducción material de los reasentados. Es necesario que no solamente se reconozca el valor de los activos físicos perdidos tras un proceso de reasentamiento; sino que se estudie y diseñe a detalle el impacto y la estrategia de recuperación del tejido social (Takano, 2018).

Esto demanda en su totalidad la participación de la comunidad, la cual dará certeza y certidumbre a la reproducción social y cultural, ambas representadas por variables y dimensiones “no económicas” (Domínguez & Chávez, 2016, pág. 624). Como pueden ser las relacionadas con el área de la salud, la psicología, la moral y los sentimientos de pertenencia e identidad. Todas igual de importantes para la sostenibilidad de este tipo de proyectos y para el bienestar de las comunidades reasentadas tras el paso del tiempo.

## Conclusiones

A partir de los planteamientos teóricos antes expuestos, es posible concluir que el desarrollo y el desastre son procesos sociales vinculados y, sus máximas expresiones se encuentran en las comunidades más vulnerables a contextos de emergencias. Si bien el desarrollo puede ser inmanente o planeado, la dinámica histórica de este ejercicio de transformación en las sociedades ha sido desigual. De manera que, las condiciones de vida de algunos grupos humanos determinadas por cierta trayectoria de desarrollo los conducen a escenarios de alta exposición y riesgo de desastres.

Sin embargo, las problemáticas actuales relacionadas con las amenazas no tradicionales están generando que la división entre los grupos afectados y los no afectados sea más sutil. Así, la complejidad de fenómenos como el cambio climático incrementa las amenazas físicas y naturales que exigen a las comunidades la adhesión del componente de la gestión de riesgos en su desarrollo sostenible. Dicha complejidad e incertidumbre en los alcances e impactos de fenómenos más intensos y constantes están desafiando a las instituciones de los gobiernos en materia de prevención y respuesta. Las amenazas no tradicionales requieren respuestas no tradicionales con estrategias transversales construidas desde lo multidisciplinar.

En este sentido, la incorporación de los derechos de las personas y su dignidad al concepto de seguridad resulta positivo para las comunidades más expuestas a los desastres. Esta transformación en el paradigma de la seguridad remite a una preocupación por las condiciones de vida de ciertos grupos. De manera que se comprende al proceso histórico de desarrollo como el que incide en las causas y los efectos de escenarios complejos, es decir, de maldesarrollo (Satrústegui, 2009).

En el caso de los desastres esto resulta positivo. Ya que se motiva a que el ejercicio de la política pública atienda problemáticas estructurales y enfoque sus esfuerzos a los componentes socioambientales y que son factor de riesgo. La convergencia entre la agenda de desarrollo y la agenda de seguridad, al menos en el caso de la gestión de riesgos, mejora la relación entre la sociedad y su medio ambiente (Domínguez & Lucatello, 2017).

Mora

## II. La comunidad, el desastre y el reasentamiento. El caso de Boca de Cachón

Si bien la relación entre desarrollo y desastre ya fue establecida de manera teórica. A continuación, se expone el caso de Boca de Cachón, la comunidad en República Dominicana que vivió una inundación y un proceso de reasentamiento por desastre (desarrollo planeado). De manera general, Boca de Cachón es una comunidad de agricultores y ganaderos; pertenece a una provincia evaluada con un IDH de 0.35 (PNUD, 2016); y en los años recientes ha presentado diversos problemas socioambientales que han impactado la vida y el desarrollo de las personas. Es importante mencionar que esta comunidad se encuentra muy cerca de los límites entre la República de Haití y la República Dominicana, de modo que está bajo un contexto sociocultural con complejidades sociales, ambientales y económicas particulares.

Uno de los escenarios más complejos para esta parte del territorio dominicano fue la problemática de inundación del Lago Enriquillo que comenzó desde el 2007. Sin embargo, su periodo más crítico de inundación fue entre el 2011 y el 2013, durante los cuales se ocasionó el mayor impacto a las comunidades que rodean este lago (Sistema Regional de Visualización y Monitoreo de Mesoamérica, 2012). A partir de este planteamiento y con la finalidad de entender la relación entre el desastre y el desarrollo, resulta importante conocer las condiciones de vida pasadas y presentes de la comunidad afectada. Esta contextualización permite entender cómo el desastre y el desarrollo planeado, este último efectuado desde la política pública, cambiaron la trayectoria de vida y de desarrollo de las personas en esta comunidad.

De manera concreta, este ejercicio descriptivo expone cuatro aspectos importantes para entender el proceso de desastre y de reasentamiento en esta comunidad. Primero, examinaremos brevemente las condiciones generales de vida de Boca de Cachón antes de la manifestación del peligro natural. Esto con la finalidad de reconocer los elementos y las vulnerabilidades que limitaron las capacidades de respuesta ante el desastre, incrementaron el riesgo y la exposición de las familias;

así como aquellos que volvieron nula la recuperación y reconstrucción en el territorio de la comunidad.

Posterior a esta narrativa, se exponen los resultados de algunas investigaciones que explican a qué se debió este crecimiento anómalo del Lago Enriquillo. Es importante mencionar que existieron diversas hipótesis sobre el fenómeno. Sin embargo, la más aceptada por los autores fue la que se relacionó con la dinámica meteorológica de la zona y las precipitaciones anómalas durante cierto periodo. Por último, se encuentra la descripción de las estrategias que se adoptaron para la recuperación y reconstrucción. Es decir, cómo se realizó la gestión del desastre y la relocalización, así como qué instituciones nacionales e internacionales participaron en estos procesos y de qué manera lo hicieron.

Definitivamente, el caso de Boca de Cachón resulta interesante, debido a que se trata de la única comunidad que fue relocalizada tras la manifestación de este desastre y, es el primero ejercicio de reasentamiento con esta magnitud que realiza el gobierno dominicano. Además, se trata de una comunidad que desafía a la visión inmediatista de los efectos de este tipo de procesos. Como veremos en el capítulo cuarto con mayor detalle, el análisis de los impactos indirectos<sup>34</sup> e implicaciones en el proceso de desarrollo de sus habitantes, así como en el bienestar de los hogares y sus funciones sociales permite comprender el carácter dinámico y la evolución que tiene un desastre y un ejercicio de reasentamiento en el tiempo (Orrego, Chacón, Batista, & Pérez, 2014).

---

<sup>34</sup> Los impactos indirectos son “aquellos que se derivan o encadenan del daño principal, como frecuentemente ocurre con la pérdida de empleos, nuevas necesidades derivadas a partir del desastre, la disminución de los medios de vida, o los mayores costos en que incurre un productor por seguir produciendo y comercializando” (Orrego et al., 2014, pág. 10)

## 2.1 Aspectos generales de la comunidad y su desarrollo histórico

Boca de Cachón es un poblado que pertenece a la provincia Independencia, una de las provincias más vulnerables históricamente en el territorio dominicano (ver Anexo 2). La vulnerabilidad en las comunidades de esta provincia se ha construido bajo problemáticas muy concretas. Por un lado, el histórico retraso en materia de desarrollo social, económico y político de esta parte del territorio. Por mencionar un ejemplo, la manera en la que se ha dado la evolución territorial y de categorías políticas entre los parajes, secciones, distritos municipales y municipios ha generado en esta provincia un proceso de urbanismo artificial, poco apegado a su realidad. Esto ha sido debido a que el único criterio para designar estas categorías político-territoriales ha sido el crecimiento demográfico y no elementos más objetivos apegados al desarrollo o a la calidad de vida de los habitantes (Instituto de Investigaciones Científicas de la Universidad Central del Este, 2013, pág. 217).

Por otro lado, las vulnerabilidades de estas comunidades también se han acentuado, en alguna medida, debido a su cercanía con Haití. Primeramente, por el movimiento migratorio, el establecimiento irregular de las familias migrantes en zonas de riesgo, la extradición y el comercio ilegal de recursos naturales (principalmente de carbón) que ha generado fuertes problemas de deforestación, así como la presencia cada vez mayor de desigualdades económicas y de recursos entre los grupos sociales (PNUMA, 2013).

También, la pobreza generalizada de la población en esta zona del territorio pone de manifiesto el cúmulo de vulnerabilidades que padecen las familias establecidas en las comunidades de Independencia. Es así como se vuelve mucho más complicado para los habitantes tener las posibilidades de mejorar su hábitat, sus condiciones de vida, de desarrollo y de seguridad. Por último, los problemas estructurales como la falta de regulación y desarrollo de actividades productivas en zonas inadecuadas, así como la variabilidad en la dinámica hidrológica y ambiental entre las sierras de Neiba y Bahoruco generan escenarios de riesgos e incrementa la posibilidad para los desastres (PNUD, 2013).

Es importante mencionar que las problemáticas antes expuestas se complejizan cuando contemplamos el actual contexto de riesgo de desastre de la República Dominicana. Esta vulnerabilidad nacional está relacionada con la ubicación geográfica y las condiciones del país como Pequeño Estado Insular en Desarrollo, lo que aumenta su exposición a peligros naturales y a los efectos de la situación climática internacional (ver Anexo 1).

Mapa 2.1: La región del Caribe y la ubicación del Lago Enriquillo en la República Dominicana



Fuente: (Delanoy & Méndez Tejada, 2017, pág. 116)

## 2.2 Boca de Cachón, la comunidad antes del desastre

La comunidad Boca de Cachón, ahora conocida como el viejo Boca de Cachón, es una comunidad que pertenece al Municipio de Jimaní; se encuentra ubicada en la parte noreste del Lago Enriquillo en la República Dominicana. De acuerdo con los registros históricos que se logró consultar, el viejo Boca de Cachón era una comunidad que existía desde 1793 y se consideraba una pequeña aldea de



agricultores<sup>35</sup>. De acuerdo con Rafael De Luna Pichirilo (2019) esta comunidad tuvo un crecimiento económico y poblacional importante a principios del año 2000 con la producción y comercialización de carbón vegetal. Durante el periodo más crítico de la inundación (2011-2013) la comunidad se encontraba a solo un metro de distancia con respecto a las aguas del lago, las cuales penetraron el subsuelo del poblado (De Luna Pichirilo, 2019).

Es pertinente puntualizar que Boca de Cachón hace referencia a dos cuestiones. Por un lado, se trata del Distrito Municipal Boca de Cachón. Esta denominación es la jerarquía política, administrativa y territorial que forma parte del Municipio de Jimaní. Por otro lado, Boca de Cachón también es una comunidad que, de manera sencilla es el centro político y administrativo del Distrito Municipal Boca de Cachón<sup>36</sup>. En el año 2004 le fue otorgada esta categoría política por medio de la Ley No. 86-05 con el argumento de que manifestaba “un desarrollo sostenido en lo económico, cultural, social y demográfico” (Congreso Nacional de la República Dominicana, 2005).

En el preámbulo de dicha ley, se describe a Boca de Cachón (Distrito municipal) como un territorio con más de 4000 habitantes, con gran actividad comercial, con granjas porcinas y ganaderas, talleres de ebanistería, de mecánica, de herrería y

---

<sup>35</sup> Documentos pertenecientes a Don Nicolás Arias y Sánchez (1793). (Santo Domingo, República Dominicana) (Libro de Cargo y Data 1793). Archivo General de la Nación. Santo Domingo, República Dominicana. Puede consultarse en <http://coleccion.es.gob.do/opac/ficha.php?informatico=00061205PI&idpag=264479192&codopac=OPPUB&presenta=digitaly2p>

<sup>36</sup> De acuerdo con lo establecido en la Ley No. 86-05, el Distrito Municipal Boca de Cachón está conformado por la sección Tierra Nueva y sus parajes Las Lajas y Tierra Virgen; sus límites territoriales son: al norte el municipio de La Descubierta; al sur el municipio de Jimaní; al este Arroyo Pendiente, y al oeste El Lago del Fondo y la República de Haití (Congreso Nacional de la República Dominicana, 2005).

cooperativas. Además, en el plano cultural se plasmó como una población con clubes culturales y deportivos, escuela primaria y liceos secundarios; iglesia católica y evangélica. En cuanto a los servicios públicos, se detalló que era un lugar con electricidad, teléfono, acueducto propio, clínicas rurales y cementerios. Finalmente, en el proyecto de ley se argumentó que esta comunidad tenía un especial ecosistema que garantizaba las condiciones ideales para la explotación del turismo ecológico y de montaña, así como una potencial actividad minera, especialmente del gas natural (Congreso Nacional de la República Dominicana, 2005).

Esta nueva categoría tuvo un valor importante para la población de Boca de Cachón (comunidad), pues como centro político del Distrito Municipal tuvo acceso a otros servicios públicos y oficinas de gobierno, además de que se le otorgó y reconoció cierto poder político, administrativo y de gestión con mayores alcances al que antes tenía bajo la figura de sección.

Ahora bien, en el marco de conocer el contexto demográfico y las condiciones de vida de la comunidad a nivel local, será relevante plantear las cifras demográficas que expone la Oficina Nacional de Estadística de la República Dominicana (ONE, por sus siglas en español). Antes es importante plantear dos cuestiones: Por una parte, que el nivel máximo de desagregación de los datos es a nivel municipal, por lo que las cifras que se presentan sobre las condiciones de vida y de desarrollo incluye a las poblaciones de los otros tres distritos municipales que integran al Municipio de Jimaní. Por otra parte, las estadísticas que se exponen a continuación pertenecen a la antigua comunidad, pues son los resultados del último IX Censo Nacional de Población y Vivienda 2010 realizado años antes del reasentamiento de 2014.

Una vez planteado lo anterior, de acuerdo con el último censo el Municipio de Jimaní tenía un total de 16 510 habitantes hasta el año 2010, de los cuales 3095 vivían en el Distrito Municipal de Boca de Cachón, de ellos 1544 eran mujeres y 1551 hombres (ONE, 2010). En lo que concierne a los indicadores sociales a nivel municipal se estimó que el 11.1 % de las viviendas en todo el municipio de Jimaní tenían techo de asbesto, cemento, yagua, cana, entre otros; un 93.3 % de los

hogares contaba con provisión de energía eléctrica y el 56.5 % de los hogares se encontraba sin inodoro dentro de la vivienda (ONE, 2010).

En los aspectos de economía y empleo, los indicadores más sobresalientes son dos. Por un lado, se expresó que, de los 12 271 habitantes en edad para trabajar, solo 4 197 se registraron como económicamente activos, mientras un grupo de 7763 se catalogaban dentro de la población inactiva (ONE, 2010). Es decir que, cerca del 63.26 % de la población que podía trabajar no tenía alguna actividad económica en la cual desarrollarse hasta ese momento. Esto se constituye una vulnerabilidad económica y laboral importante para los habitantes de estas comunidades.

Por otro lado, en lo referente a la temática de pobreza, la ficha de información del municipio solo menciona los programas sociales y el número de personas beneficiarias por cada uno. De manera que, en total se registraron 8276 personas receptoras de ayuda de 10 programas sociales administrados por el gobierno, es decir que, un 50.12 % del total de los habitantes del municipio dependían de algún tipo de ayuda del gobierno. Sin duda, otro dato importante para la vulnerabilidad económica de estas comunidades y que, además, muestra ciertas prácticas asistencialistas (ONE, 2010).

De acuerdo con un estudio realizado por el PNUD y la AECID, las comunidades del Lago Enriquillo dependen “desproporcionadamente de los recursos naturales y del medio ambiente como medio de subsistencia e ingreso principal. Dicha característica los hace más vulnerables a desastres asociados a sequías, inundaciones y a los impactos resultantes del cambio climático” (Orrego et al., 2014, pág. 8). En este sentido, los recursos naturales como la tierra, los bosques y la pesca tienen un papel importante para las condiciones de bienestar de comunidades con Boca de Cachón.

Así, ante este cúmulo de datos y características que reflejan, sobre todo, vulnerabilidades económicas y sociales, es posible establecer que el escenario de riesgo de la comunidad parece complejo y diversificado. Dicho contexto es el resultado también de estrategias de desarrollo que no han logrado fortalecer las

capacidades de los habitantes ni su seguridad humana. Por mencionar alguna, el “Plan Estratégico de Recuperación y Transición al Desarrollo para las Zonas del Lago Enriquillo” (2013), en el cual colaboraron diversos actores entre los que podemos destacar el PNUD, el Distrito Municipal Boca de Cachón y la Coalición Enriquillo-Azuei<sup>37</sup>. También, ente estos esfuerzos está la realización de una estrategia para adoptar soluciones al cambio climático en el Lago Enriquillo. Esta última se realizó con autoridades nacionales y actores internacionales, quienes trataron de conectar los desastres climáticos con estrategias para reducir la pobreza (Reyes, 2018).

A pesar de los esfuerzos en el marco del desarrollo y el fortalecimiento de comunidades como Boca de Cachón, la crecida del Lago Enriquillo afectó a un gran número de personas en la zona. Esto se debió a problemáticas relacionadas con el desarrollo histórico y también con la magnitud del desastre. De acuerdo con los resultados de un análisis satelital realizado por la National Aeronautics and Space Administration (NASA, por sus siglas en español) en el 2007 “la superficie del Lago Enriquillo cubría 23,426 hectáreas, y para septiembre del 2012 se expandió a una superficie de 33,425 hectáreas lo que equivale a un aumento del 42.70 % (10,001

---

<sup>37</sup> Fue una agrupación integrada a finales de 2009 por organizaciones no gubernamentales, entre ellas Visión Mundial, iglesias católicas, evangélicas, y organizaciones de base comunitarias de la provincia Independencia, con el fin de hacer incidencia política sobre las problemáticas que se desataron debido al crecimiento del Lago Enriquillo. La Coalición estaba formada por alrededor de 35 organizaciones y “reclamaba la reubicación de las familias y los campesinos desplazados por los mencionados lagos; la implementación por parte del gobierno de iniciativas para el sustento alimenticio de esas familias, con proyectos de generación de ingresos a partir de nuevos medios de vida; construcción de vías de acceso en el entorno del Lago Enriquillo; construcción de un nuevo mercado fronterizo, y rehabilitación de la carretera internacional Jimaní-Haití” (World Vision, 2013).

hectáreas) en un periodo de aproximadamente 5 años” (Sistema Regional de Visualización y Monitoreo de Mesoamérica, 2012).

Ante este escenario, el crecimiento sostenido del lago y la magnitud de las afectaciones para la comunidad Boca de Cachón provocó que las autoridades dominicanas declararan este espacio como zona de emergencia en el año 2012. Esta clasificación se designó frente a una comunidad que estaba a 150 metros de distancia del lago a finales del 2011, a diferencia de los cinco kilómetros en la que se encontraba en el 2009 (World Vision, 2013). Así, las vulnerabilidades de la comunidad y la magnitud de la inundación determinaron en conjunto la incapacidad de la población y de la zona afectada para recuperarse del proceso de desastre. De modo que, la relocalización fue la medida adoptada ante la imposibilidad de implementar otras alternativas en la recuperación y transformación del escenario de riesgo.

### 2.3 El Lago Enriquillo: la zona de desastre

Imagen 2.1 y 2.2: Zonas inundadas por el lago, antes las parcelas de los agricultores y ganaderos de Boca de Cachón



Fuente: Elaboración propia.

Con el objetivo de comprender las características generales del entorno en el que se manifestó el evento natural, en seguida se exponen las transformaciones físicas, naturales y antropogénicas que incidieron en el crecimiento del Lago Enriquillo. Tales planteamientos partirán de argumentos científicos que han tratado de dar respuesta a la crecida de este lago, el cual desafió a las autoridades dominicanas y a los diversos actores locales e internacionales interesados en la problemática.

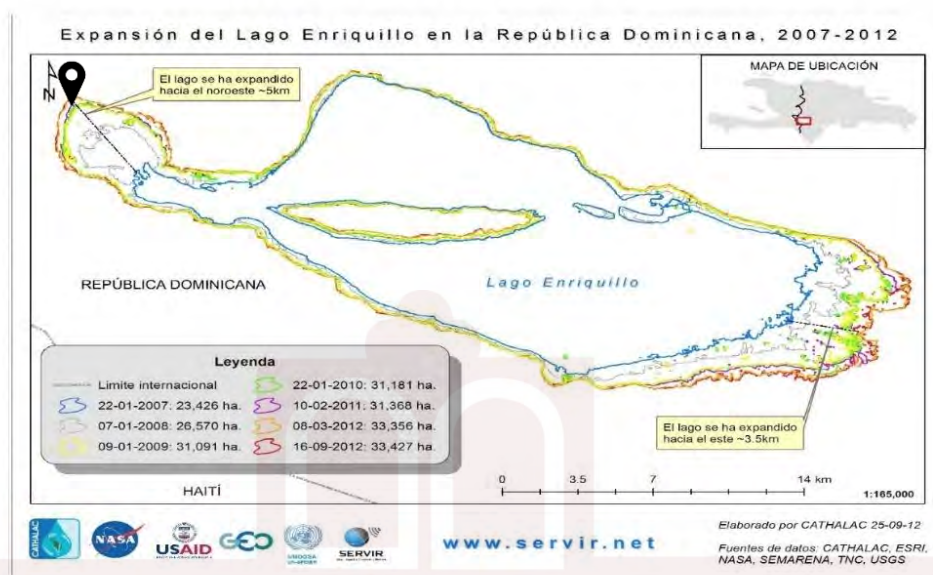
El Lago Enriquillo es el lago más grande de las Antillas, es un cuerpo de agua hipersalino de origen marino y tectónico y está localizado al suroeste de la República Dominicana entre la sierra de Neiba y la sierra de Bahoruco (Herrera, Vargas, García, Laurencio, & Ayala, 2013). También, desde el Holoceno inferior-medio, el lago es una cuenca endorreica<sup>38</sup>, en la cual habitan singulares especies de flora y fauna lo que la convierte en una importante zona a nivel nacional, regional y mundial por su destacada biodiversidad<sup>39</sup>. El lago posee tres islas: Cabritos, Barbarita y la Islita. Desde el 2003 al 2013 presentó un incremento en su nivel de agua de 13 metros, con un cambio de nivel de 42 a 29 metros bajo el nivel del mar. Esta transformación ocasionó diversos impactos naturales y sociales en esta zona del país (Mendez-Tejada & Delanoy, 2017)<sup>40</sup>.

---

<sup>38</sup> “Como cuenca endorreica o de drenaje interno el Lago es un área en la que el agua no tiene salida fluvial hacia el mar y por lo tanto cualquier lluvia o precipitación que caiga permanece allí, abandonando el sistema únicamente por infiltración o evaporación” (PNUD, 2013).

<sup>39</sup> En el año de 1974, fue declarada por la Ley No. 664 del Congreso Nacional de la República Dominicana como Zona de Reserva o Parque Nacional la Isla Cabritos del Lago Enriquillo (Congreso Nacional de la República Dominicana, 1974).

Imagen 2.3: La crecida del Lago Enriquillo de 2007 a 2012



Fuente: (Sistema Regional de Visualización y Monitoreo de Mesoamérica, 2012).

En la imagen anterior, es posible ver con distintos colores las transformaciones que tuvo la superficie del lago desde 2007 a 2012, el periodo de crecimiento más crítico. También, con el símbolo de ubicación se puede observar en el mapa dónde estaba ubicada la comunidad Boca de Cachón durante la inundación (al noreste del lago). Las transformaciones no solo fueron a nivel de la superficie, sino que las variables hidrológicas del lago, entre ellas su volumen y su salinidad también cambiaron, lo que ocasionó impactos en la flora y fauna del lugar. En este sentido, estas transformaciones que incidieron en este fenómeno de crecimiento se han relacionado con causas vinculadas a las variaciones climáticas y a los fenómenos naturales en torno a esta (Herrera, Vargas, Garcia, Laurencio, & Ayala, 2013).

De acuerdo con Mendez-Tejada y Delanoy (2017) estos “cambios comenzaron con la tormenta tropical Odette y ocurrieron progresivamente a través de quince ciclones tropicales o huracanes adicionales que azotaron el lago entre 2003 y 2011” (pág. 19). Para estos autores otros fenómenos climáticos también incidieron en la

transformación y crecimiento, entre ellos: la Oscilación del Atlántico Norte, la Oscilación del Sur “El Niño”, los vientos alisios, entre otros.

Las hipótesis científicas más sólidas que explican el crecimiento del lago están sustentadas sobre el análisis de las precipitaciones en la zona. Así, de acuerdo con los resultados de Miniño Mejía, León y Quintana (2018) “la crecida del Lago Enriquillo fue causada por precipitación extrema durante el periodo 2004-2007, y seguida por altas precipitaciones en el área durante los años 2008-2011” (pág. 14). Este resultado es posible constatarlo con los resultados que presentó la Oficina Nacional de Meteorología (ONAMET, por sus siglas en español) con respecto a las precipitaciones en la zona.

Como se observa en la siguiente imagen, efectivamente existió un aumento de precipitaciones en los dos periodos señalados por los autores antes citados. Además, en los datos de esta gráfica se puede ver también que a partir del 2013 existió una disminución en las precipitaciones sobre el área, lo cual también se reflejó en el descenso continuo del nivel del lago a partir de ese año (Miniño Mejía et al., 2018).

Gráfico 2.2: Precipitaciones anuales en la zona del Lago Enriquillo

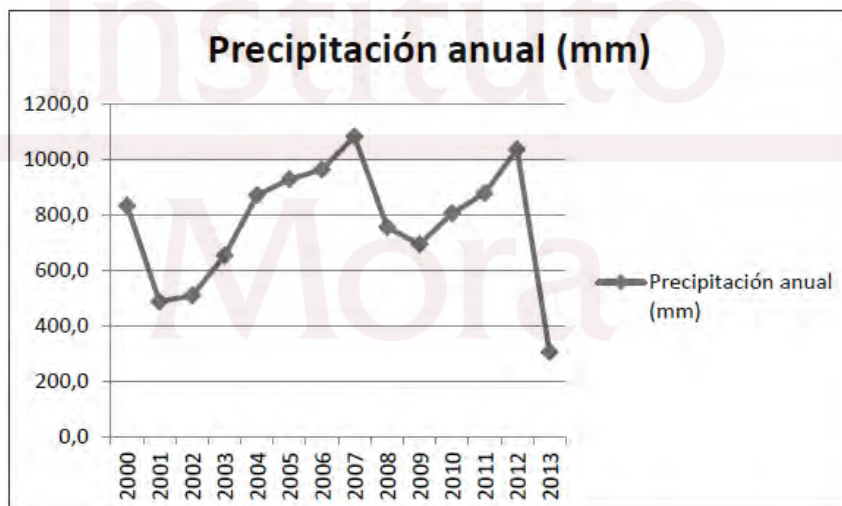


Figura 18 Precipitación anual (mm). Fuente Onamet.

Fuente: (Miniño Mejía et al., 2018, pág. 18)



Este argumento también es respaldado por los resultados de Méndez-Tejada & Delanoy (2017) quienes relacionaron las precipitaciones con la anormal presencia de tormentas y huracanes en la zona. Además, para estos autores la crecida del lago también se debió a la incidencia de canales que están alrededor de este, así como por el aporte de agua desde el río Yaque del Sur a través del canal Cristóbal. La investigación de Méndez-Tejada & Delanoy (2017) sostiene que el cambio en la salinidad del lago es otra muestra de que la aportación de agua viene de las fuentes antes mencionadas y no del mar como se llegó a pensar, ya que “la salinidad disminuyó de 105 ‰ en 2003 a 23.4 ‰ en 2014” (pág. 32).

A continuación, se muestra una tabla recuperada de Méndez-Tejada & Delanoy (2017) quienes en su trabajo hicieron un recorrido histórico de los eventos hidrometeorológicos que afectaron la zona del lago. En esta réplica también se observan algunos datos importantes que consideraron los autores para comprobar la incidencia de estos fenómenos en el lago y sus características.

Tabla 2.1: Eventos hidrometeorológicos que incidieron en la crecida del Lago Enriquillo

<b>Año</b>	<b>Evento Hidrometeorológico</b>	<b>Posición del lago por debajo del nivel del mar</b>	<b>Volumen del lago KM 3</b>	<b>Extensión del lago KM 2</b>
2003	Tormenta Odette	42.0	1.14	194.9
2004	Huracán Jeanne	41.5	N/D	198.6
2005	Tormenta Alpha	41.0	N/D	202.5
2006	N/D	40.5	1.86	236.4
2007	Tormentas Olga y Noel	40.5	2.03	255.9
2008	Tormentas Fay, Gustav, Hanna e Ike	36.0	3.67	303.2
2009	N/D	34.0	3.89	331.6

2010	Tormenta Tomas	33.0	4.22	332.3
2011	Tormenta Emily	30.0	4.60	375.4
2012	Tormentas Ernesto, Isaac y Sandy	29.5	4.99	385.3
2013	Tormenta Chantal	29.0	5.22	391.4

Fuente: (Mendez-Tejeda & Delanoy, 2017, pág. 24)

Aunado a las condiciones físicas y naturales que se han mencionado, la influencia antropogénica en la transformación de la zona también tuvo un papel importante en la manifestación de este desastre. Entre lo que podemos mencionar:

- El aumento de la sedimentación en el lago debido al cambio de uso de suelos y la deforestación (Delanoy & Méndez Tejada, 2017, pág. 24).
- El desarrollo de actividades de producción agropecuarias sin control<sup>41</sup>, las cuales dañan la cobertura vegetal y causan la sobreexplotación de los recursos (PNUD, 2013).
- El desarrollo de megaproyectos (presas hidráulicas) que no cuentan con protocolos adecuados para su gestión y manejo, sobre todo ante situaciones de peligro (De Luna Pichirilo, 2019).

Este último punto es importante en la explicación que actualmente se da con respecto a la crecida del lago y la inundación de las comunidades. Si bien, ya se expuso la situación con respecto a la influencia de las precipitaciones anómalas en la zona, el fenómeno de crecimiento del Lago Enriquillo se relaciona también de manera directa con el mal manejo y la saturación de la Presa Sabana Yegua, sobre todo tras el paso de las tormentas Olga y Noel (2007-2009). En palabras de Rafael De Luna Pichirilo (2019):

---

<sup>41</sup> En República Dominicana se le llama “conuquismo”, lo que hace referencia a “conucos” un término que puede interpretarse a lo que en México se conoce como parcelas.

Olga y Noel fueron dos vaguadas que alimentaron cuencas hidráulicas importantes en el sistema cordillerano central de la República Dominicana. Dicho sistema cordillerano se considera un punto de captación de agua importante para la Presa de Sabana Yegua, la cual tenía niveles importantes a finales de 2009. Es decir, una cuota muy alta en el embalse. Entonces, cuando llegaron las tormentas no se previó que estas iban a aportar tal volumen de agua que la presa tuvo que ser desfoga rápidamente. Al desfogarla, esta agua con gran cantidad de sedimento no descargó en el mar como se tenía planeado, sino que rompió las compuertas y se desvió a su cauce natural. De manera que, esta cantidad de agua vertió al Lago Enriquillo, la descarga geológica natural del río donde está la presa (el Río Yaque del sur) (De Luna Pichirilo, 2019).

El pasado comentario del General que lideró el proyecto de reasentamiento de Boca de Cachón se vincula con los resultados de la investigación de Orrego, Chacón, Batista y Pérez (2014), así como con lo que sustentan Delanoy y Méndez Tejada (2017). De manera que, tanto para los actores del gobierno dominicano como para la comunidad científica, las precipitaciones anómalas que se dieron en esta zona incrementaron el volumen de agua de este lago y de otros cuerpos de agua como el Río Yaque del Sur, el canal Trujillo y la laguna de Cabral, estos último influenciados también por la mala gestión de la presa Sabana Yegua.

Además de que el volumen de agua que recibió el lago fue abundante, la característica que fue fundamental en el proceso de crecimiento fue la cantidad de sedimento<sup>42</sup> que contenía esta agua. El sedimento fue el elemento que le quitó la capacidad de embalse al lago y, por ende, comenzó su

---

<sup>42</sup> Se trata de la materia sólida que hay en un líquido y que, cuando este está en reposo, se posa en el fondo (Real Academia Española de la Lengua, 2020 ).

crecimiento sobre todo hacia el noroeste y sureste con respecto a su localización (De Luna Pichirilo, 2019).

Así, la crecida del lago se considera un fenómeno multicausal e “inusual”. La “extrañeza” en la naturaleza de sus transformaciones reunió en el debate académico y científico a institucionales nacionales y extranjeras como National Geographic<sup>43</sup>, el City College de Nueva York, la Universidad Autónoma de Santo Domingo y al Instituto Tecnológico de Santo Domingo. También contó con la intervención y el interés de actores del desarrollo como el PNUD, la AECID, la USAID, la Unión Europea, el Departamento para el Desarrollo Internacional del Reino Unido, la Cooperación Alemana, entre otros (Orrego et al., 2014).

El interés de los actores del desarrollo se ha dado en el marco de entender al Lago Enriquillo como una importante zona social, cultural y ambiental en la que habita parte de la población dominicana más vulnerable del país. Dicha condición de las comunidades junto con los diversos eventos naturales que se han manifestado en la zona ha generado que se considere como “una zona de desastres acumulados” (PNUD, 2013, pág. 9). En el registro histórico sobre los desastres en la zona, los que mayor daño han causado se encuentran: la riada de Jimaní (2004), las

# Instituto Mora

---

<sup>43</sup> Véase el artículo en el siguiente enlace:

<https://www.nationalgeographic.com/news/2016/03/160303-haiti-dominican-republic-lakes/>

tormentas Olga y Noel<sup>44</sup> (2007), los efectos del terremoto de Haití (2010)<sup>45</sup>, la tormenta Isaac (2012), el huracán Sandy (2012) y la inundación del Lago Enriquillo (2005-2013) (PNUD, 2013).

Sin duda, estos sucesos han sobrepasado las capacidades adaptativas y de recuperación de las comunidades que rodean al lago. En su investigación sobre la pobreza y los choques climáticos en el Lago Enriquillo Orrego, Chacón, Batista y Pérez (2014) argumentaron que “en promedio cada hogar encuestado del lago ha enfrentado 3.9 choques en el periodo de 2004-2013, una cantidad excesivamente alta, incluso para hogares resilientes” (pág. 17). Finalmente, en algunos informes del PNUD se ha considerado que existe una silenciosa crisis humanitaria en esta zona de la República Dominicana, pues los desequilibrios naturales y la falta de regulación en las actividades humanas no permiten que la zona se recupere.

#### 2.4 Boca de Cachón: entre el desastre y la relocalización planificada

Como ya se describió en el apartado anterior, el crecimiento del Lago Enriquillo es un desastre multicausal. Sin embargo, las precipitaciones anómalas en la zona, así como la mala gestión de la presa Sabana Yegua pueden considerarse como los eventos catalizadores de este escenario de desastre. Si bien el crecimiento del

---

<sup>44</sup> “La tormenta Noel ocurrida el 27 de octubre (2007) fue de tal envergadura que, tan sólo en la subregión de Enriquillo aceleró las tasas de sedimentación unas 10 veces, reduciendo la capacidad de almacenamiento en la laguna Rincón y en la cuenca del Yaqué del Sur. También, acentuó los regímenes de inundaciones y deslizamientos, agudizando la vulnerabilidad ante desastres en la zona y haciéndola más susceptible a nuevas tormentas e, inclusive, a temporadas regulares de lluvias” (Orrego et al., 2014, pág. 16).

<sup>45</sup> “El terremoto de Haití también vendría a sumar un impacto social en la zona del Lago. El terremoto, sucedido el 12 de enero de 2010 dejó a más de 2 millones de personas viviendo en la calle y generó un desplazamiento de población a la zona de la frontera, algunos de los cuales se asentaron en la zona del Lago Enriquillo” (Orrego, Chacón, Batista, & Pérez, 2014, pág. 17).

lago<sup>46</sup> fue de gran magnitud, este proceso no se habría interpretado como desastre si no hubiera afectado a los grupos sociales que se encontraban al rededor. En el caso concreto de Boca de Cachón, la única comunidad relocalizada por los efectos de la inundación, el crecimiento del lago causó daños diversos entre ellos a las vías terrestres de comunicación, a la infraestructura de la comunidad, así como a los medios de subsistencia.

Imagen 2.4: Inundación de la carretera Boca de Cachón-Jimani



Fuente: (Visión Mundial , 2013).

De manera específica, la crecida del Lago Enriquillo impactó la vida de aproximadamente 385 familias, 203 agricultores, 100 ganaderos y 82 jornaleros de esta comunidad (PNUD, 2013, pág. 20). De acuerdo con Leoner Florián Recio (2019) el lago cubrió aproximadamente el 80 % de los previos agrícolas y de vocación ganadera de Boca de Cachón. Este efecto es un aspecto importante de considerar, pues la comunidad dependía de la agricultura, la ganadería y del

<sup>46</sup> El crecimiento fue de 265 km<sup>2</sup> hasta alrededor de 375 km<sup>2</sup> (Miniño Mejía, León, & Quintana, 2018)

comercio realizado en la frontera dominico-haitiana<sup>47</sup>. Aunado a ello, el líder comunitario señaló que la inundación llegó sobre todo a la parte sur de la comunidad. Sin embargo, la contaminación de las fuentes de agua que se utilizaban para consumo humano afectó a todos, ya que fueron contaminadas por el agua del lago (agua salada). Esto provocó enfermedades en la piel y en el caso de las mujeres enfermedades vaginales (Florián Recio, 2019).

Ante este contexto de vulnerabilidades acentuadas por el desastre y de nuevas problemáticas tras la inundación, la comunidad comenzó a reclamar soluciones al gobierno desde el 2009. Sin embargo, las acciones que llevó a cabo el Estado tenían resultados limitados. De manera que las problemáticas fueron incrementando en la medida en la que el lago también lo hacía. Así, los habitantes de Boca de Cachón optaron por la solución definitiva y demandaron la reubicación de las familias al Estado (World Vision, 2013).

Después de todo el proceso de incidencia política que se realizó, la reubicación se llevó a cabo en un periodo de 8 meses y para mayo de 2014 algunas de las familias ya estaban reasentadas en la nueva comunidad. Si bien la relocalización logró eliminar la exposición de las personas al escenario de riesgo intensivo<sup>48</sup>, hay otros aspectos que son fundamentales para un reasentamiento. Tales aspectos están vinculados al desarrollo de capacidades para garantizar una transición oportuna y eficiente de la emergencia a la recuperación (Correa, Ramírez, & Sanahuja, 2011).

---

<sup>47</sup> La agricultura de Boca de Cachón se basaba en el cultivo de plátano, yuca, guineo, ayama, tayota, batata, guandule, maíz, arroz, aguacate, coco, entre otros rubros agrícolas (Peguero, 2010).

<sup>48</sup> De acuerdo con la Guía de Reasentamiento del Banco Mundial, el riesgo intensivo se refiere a la exposición de grandes concentraciones de personas y activos económicos vulnerables a amenazas de alta intensidad, que revela en gran medida la mortalidad y las pérdidas económicas directas de los desastres, con una fuerte concentración geográfica (Correa, Ramírez, & Sanahuja, 2011).

Imagen 2.5: El lugar donde antes cultivaban



Fuente: Elaboración propia.

No obstante, a pesar de que las familias de esta comunidad salieron del escenario de riesgo frente a las aguas del lago, la situación de vida y de desarrollo de las personas presenta dificultades que hasta la actualidad no han sido atendidas. Hay nuevas vulnerabilidades y complejidades, tanto personales como colectivas que resultaron del proceso de reasentamiento. Aunque estos efectos serán detallados en el capítulo cuarto; las problemáticas giran en torno al restablecimiento de los medios de sustento, la pobreza, la pérdida de patrimonio y capital, así como un sentimiento generalizado de nostalgia y frustración por el abandono de sus antiguos hogares, proyectos productivos y dinámicas comunitarias que se derivaron en problemas de salud para la población (De la Rosa, 2018).



## 2.5 El Nuevo Boca de Cachón: el reasentamiento como estrategia de transformación de escenarios de riesgo

Imagen 2.6: El Lago Enriquillo y el Nuevo Boca de Cachón



Fuente: Presidencia de la República Dominicana, 2014.

A continuación, se presentan los elementos descriptivos que ayudan a comprender el proceso de relocalización planificada, es decir, la estrategia que adoptó el gobierno dominicano para transformar los escenarios de riesgo y de desastre de Boca de Cachón. A pesar de que no se contó con el acceso a los documentos específicos del proyecto, la descripción que se presenta se construyó a partir de otros documentos oficiales, de los resultados de otras investigaciones sobre el tema, así como de las entrevistas semiestructuradas y los testimonios orales que se recolectaron en campo. En este sentido, lo que se pretende exponer son: los objetivos del proyecto, los actores involucrados, el presupuesto, la población objetivo, las herramientas de planeación y evaluación utilizadas, así como algunas de las problemáticas que se presentaron durante el proceso.

En este orden de ideas, el proyecto Nuevo Boca de Cachón fue una iniciativa de política pública ejercida por el gobierno dominicano y que respondió a la emergencia de inundación de Boca de Cachón tras la crecida del Lago Enriquillo. Para el Mayor

General Rafael De Luna Pichirilo, “el conjunto de precipitaciones anómalas presentadas en la zona del Lago Enriquillo está relacionadas con el desequilibrio generado por el cambio climático, el cual altera las condiciones meteorológicas y pone a la República Dominicana en un mayor riesgo frente a los fenómenos de esta naturaleza” (De Luna Pichirilo, 2019).

Este proyecto de relocalización planificada está ubicado a 7.8 km de la antigua comunidad, en la provincia Independencia de la República Dominicana. Se trata de un proyecto habitacional realizado entre julio de 2013 y abril de 2014 por una comisión especial dependiente del gobierno de este país. De acuerdo con el discurso político imperante “el objetivo general del proyecto fue dignificar la vida de los habitantes de esta zona, quienes tras el crecimiento del Lago Enriquillo se vieron afectados” (Ministerio Administrativo de la Presidencia, 2011).

Por su parte, el ministro Administrativo de la Presidencia lo describió como “una respuesta definitiva a las precariedades del pueblo de Boca de Cachón” (Peralta, 2011). En su declaración, Peralta (2011) también agregó que “el presidente ha querido que lo que, durante años ha sido un símbolo de la vulnerabilidad, en pocos meses se convierta en un pueblo modelo, de orden y sostenibilidad para toda la República Dominicana”.

De manera específica, el Nuevo Boca de Cachón es una estrategia de recuperación y reconstrucción post desastre realizada en el marco de la inundación de 1,685 tareas<sup>49</sup> agrícolas y 10,287 tareas ganaderas (Congreso Nacional de la República Dominicana, 2012). Este proyecto fue diseñado para tres mil personas, es decir, atendió a cerca de 572 familias (Melgen, Muñiz, & Cáceres, 2019). La inversión requerida fue de 1, 032 millones de pesos dominicanos y su fuente de financiamiento fueron los fondos de la Presidencia del país (Melgen et al., 2019).

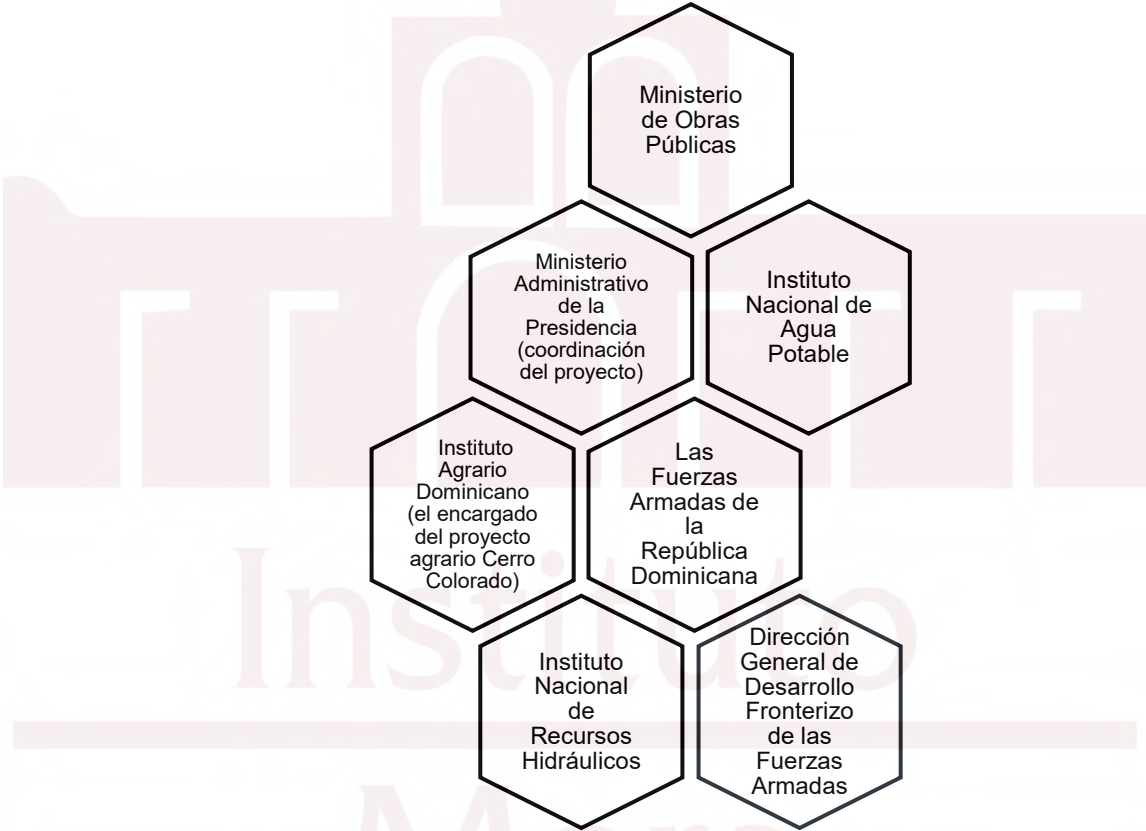
El proyecto fue coordinado y ejecutado bajo la figura de “proyecto especial” por una comisión especial adscrita al Ministerio Administrativo de la Presidencia: la

---

<sup>49</sup> El término *tarea* es un modismo Dominicano y hace referencia a una superficie de tierra. Una tarea es igual a 629 metros cuadrados de terreno aproximadamente.

Comisión Presidencial de Apoyo al Desarrollo Provincial. La coordinación y ejecución del proyecto estuvo a cargo del Mayor General de las Fuerzas Armadas del país Rafael E. De Luna Pichirilo, quien también fungió como el enlace entre la comunidad y el proyecto. Otro de los actores de la estructura del gobierno dominicano que supuestamente fueron involucradas en el desarrollo del proyecto son:

Figura 2.6: Instituciones involucradas en el proyecto de reasentamiento



Fuente: Elaboración propia a partir de (Melgen, Muñiz, & Cáceres, 2019).

Aunado a lo anterior, es relevante mencionar la participación de otros actores, sobre todo de la sociedad civil organizada y de organizaciones no gubernamentales de alcance internacional. La incidencia política y la participación comunitaria que

realizaron el Comité Permanente de Desarrollo de Boca de Cachón<sup>50</sup>, la Coalición Enriquillo-Azuei, la Fundación Visión Mundial, el Servicio Jesuita a Refugiados y Migrantes<sup>51</sup> así como otros grupos religiosos organizados (católicos y evangélicos) y diversas asociaciones de agricultores y ganaderos, se logró gestionar y llevar a cabo el proyecto de reubicación (World Vision, 2013).

Otro aspecto sobre esta estrategia es que este se ejecutó durante dos administraciones del país e inició formalmente cuando el presidente Leonel Fernández declaró la zona como “zona de emergencia”. Posterior a ello, mediante el Decreto No 378-12 destinó varias porciones de terreno dentro del Municipio de Jimaní para la relocalización<sup>52</sup> de la comunidad (Congreso Nacional de la República Dominicana, 2012).

Una vez finalizado el periodo de gobierno de Leonel Fernández, la administración del presidente Danilo Medina (quien pertenecía al mismo partido político del anterior

---

<sup>50</sup> Fue la figura política comunitaria que fungió como contra parte del gobierno en el proceso de reubicación, traslado y sensibilización de la comunidad en el periodo post desastre (Florián Recio, 2019).

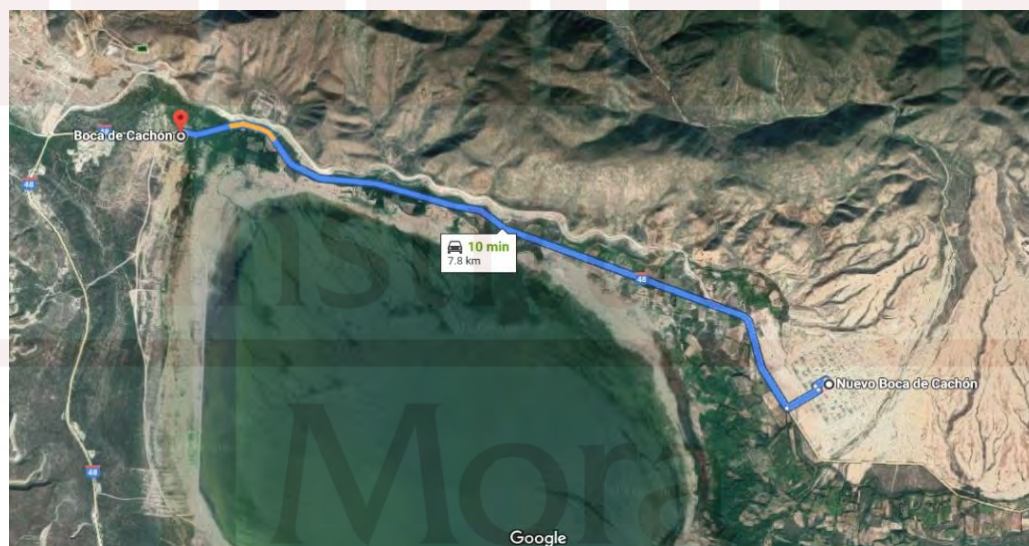
<sup>51</sup> Es importante recordar que, Boca de Cachón es una comunidad cercana a la fronte con Haití, por lo que contaba, hasta antes del reasentamiento, con un número considerable de habitantes haitianos quienes constituían la mano de obra para actividades en el sector primario.

<sup>52</sup>En dicho decreto, es posible encontrar las siguientes consideraciones para su implementación: “Que estas inundaciones han incrementado la humedad en el poblado, produciendo a su vez un deterioro en los cimientos de las viviendas de Boca de Cachón, causando enfermedades a las familias que habitan en dicho poblado”; y “Que el Estado debe propiciar seguridad alimentaria, así como velar por la protección de la salud de los ciudadanos; se hace imprescindible la reubicación del poblado del Distrito Municipal de Boca de Cachón, a unos terrenos con una cota más elevada, dentro del mismo municipio, a fin de que no sean afectados por la crecida del Lago Enriquillo” (Congreso Nacional de la República Dominicana, 2012).

mandatario) dio continuidad al proyecto con el Decreto No. 177-14 referente a los terrenos destinados para la relocalización (Congreso Nacional de la República Dominicana, 28). En esta segunda administración fue cuando se diseñó y ejecutó este proyecto.

De acuerdo con declaraciones del gobierno dominicano, el diseño del proyecto se inspiró en los principios de la protección ambiental y del desarrollo sostenible (De Luna Pichirilo, 2019). La inversión fue destinada a la construcción de “537 casas, escuela, liceo politécnico, área de mercado, centro comercial, clínica de atención primaria, la primera estancia infantil a nivel nacional, un cementerio, un asilo, infraestructura de servicios (luz y agua), parques, instituciones de servicios, avenidas, iglesias y todo un sistema que permitiría a los moradores en el entorno de sus propias viviendas producir hortalizas y bienes agrícolas” (Ministerio Administrativo de la Presidencia, 2011; Diario Libre, 2014).

Imagen 2.7: Ubicación del viejo y el nuevo Boca de Cachón



Fuente: (Google maps, 2019).

Esta iniciativa del gobierno dominicano contó con ciertos instrumentos de evaluación y seguimiento antes y durante la relocalización de la comunidad. Por mencionar algunos:

- Estudios sobre el terreno.

- Programa Operativo Anual, sobre el cual se establecían las actividades a realizar con respeto al proyecto y el logro de los objetivos (De Luna Pichirilo, 2019).
- Un censo realizado entre el gobierno y la comunidad, y administrado por la Junta Municipal de Boca de Cachón. Este instrumento registró el número de viviendas, de bienes que se tenían en el hogar y de las necesidades de las personas. Sirvió para el reparto de las casas construidas y para el proyecto agrario Cerro Colorado<sup>53</sup> (Polanco, 2013).
- La estrategia para el traslado de la población, esta fue aplicada con la asistencia de las Fuerzas Armadas de la República Dominicana y se realizó por sectores de la comunidad (Florián Recio, 2019).
- El Plan con las autoridades del sector agropecuario para empezar a implementar el plan de recuperación de los medios de vida, está vinculado al Proyecto Cerro Colorado (Florián Recio, 2019).
- El Plan de sensibilización para la adaptabilidad en el nuevo hábitat humano. Este contó con la Consultoría para la elaboración de la línea base y el plan de desarrollo comunitario participativo y, las Memorias del Programa de Formación para las Familias de Boca de Cachón”. Estos instrumentos tenían el objetivo de acompañar a las familias en su proceso socioemocional y de adaptabilidad en el nuevo poblado (Portal Único de Solicitud de Acceso a la Información Pública (SAIP), 2013).

De acuerdo con el Mayor General Rafael E. De Luna Pichirilo (2019) el gobierno entendía que esta reubicación significaba para las familias un cambio de vida muy significativo. Sin embargo, “era necesario eliminar ese factor de riesgo que ellos tenían, además de producirles mejores condiciones de vivienda y convivencia con

---

<sup>53</sup> Se trata del proyecto agrario que complementaría al proyecto habitacional. Este proyecto está destinado a las personas que perdieron sus predios agrícolas y ganaderos debido a la inundación. Sin embargo, hasta el pasado 2019 seguía sin concretarse (De Luna Pichirilo, 2019).

la eliminación del hacinamiento y en general, con un poblado más saludable para los componentes de la comunidad” (De Luna Pichirilo, 2019).

Finalmente, el traslado de las familias fue realizada a principios de mayo en el 2014 y se realizó por etapas, con la participación de las Fuerzas Armadas de la República Dominicana como ya se mencionó previamente (De la Rosa, 2014). A pesar de que, en general, los habitantes de la comunidad reclamaron la relocalización tras la inundación; el conflicto de intereses entre habitantes y autoridades se manifestó desde esta primera etapa de la toma de decisiones (Florián Recio, 2019).

Entre los problemas que se presentaron durante el proceso destacan: la negación de algunos miembros de la comunidad con respecto a la reubicación, la presencia de personas de otras comunidades que querían aspirar a una de las casas del proyecto y simulaban que vivían en la comunidad afectada; la incertidumbre y el desconocimiento de los afectados con respecto a sus nuevas casas y su nueva comunidad; el descontento de algunas personas con la estrategia de repartición de las viviendas y reparación de daños, así como problemas de comunicación entre las partes (De León, 2014; De Luna Pichirilo, 2019; Florián Recio, 2019; Trinidad, 2019)

## 2.6 La CID en el desastre y el reasentamiento: Ayuda humanitaria e incidencia en el ejercicio de política pública

Ahora bien, una vez descrita la problemática de la comunidad y el desastre, así como la estrategia de relocalización planificada; en este apartado se describe la participación de los actores internacionales de la CID durante la emergencia y el proyecto de reasentamiento. Si bien la participación de los actores de la CID en el desastre es diversificada por el tipo de ayuda y por las etapas en las que esta fue dada<sup>54</sup>. En el caso del Lago Enriquillo y la inundación; diversas agencias internacionales, organismos del sistema de Naciones Unidas y organizaciones no gubernamentales intervinieron en los distintos procesos en torno a la problemática, principalmente, en el marco de la ayuda humanitaria y de la incidencia política.

---

<sup>54</sup> Ver figura 1. 5: La intervención de la CID en contextos de desastres.

Aunque ha sido complicado rastrear las contribuciones de los actores internacionales en este desastre, a continuación, se procura exponer algunas ellas. Entre las primeras que se encontraron fueron las realizadas en el marco del proyecto “Programa nacional para la incorporación de variables ambientales en el desarrollo y la reducción de la vulnerabilidad de hogares rurales pobres ante choques climáticos” (2009-2014). En este participaron actores como el PNUD, ONU Medio Ambiente, la AECID, la GIZ, la Unión Europea, entre otros (Orrego et al., 2014).

Es importante mencionar que los logros de este programa son diversos y se encuentran enfocados a cuestiones técnicas, organizativas y de incidencia política. Entre sus resultados destacados se encuentran dos: 1) Se introdujo el enfoque de pobreza-medio ambiente en la Estrategia Nacional de Desarrollo 2030 de la República Dominicana y 2) se inició la articulación de iniciativas para la consolidación de un sistema de ordenamiento territorial del país (PNUD & ONU Medio Ambiente, 2018).

En lo que se refiere a las actividades específicas dirigidas a la zona de inundación por el crecimiento del lago destacan las siguientes: 1) el Análisis focalizado en el Lago Enriquillo con respecto a la relación entre la pobreza y los choques climáticos<sup>55</sup>; y 2) la “Feria de Soluciones y Proyectos para las comunidades del Lago Enriquillo” realizada en 2013 en el municipio de Jimaní (PNUD & ONU Medio Ambiente, 2018). Con respecto a la feria, su propósito principal fue generar un encuentro entre las “organizaciones que brindan información, asistencia y

---

<sup>55</sup> Se trata de un documento que explora el conjunto de relaciones entre las dinámicas de la pobreza y los desastres, esto en el marco de un contexto particular: el Lago Enriquillo. El ejercicio metodológico “busca explorar los dos grandes y complejos problemas de la sociedad dominicana y se buscan bases para la construcción de herramientas de política con mayores niveles de sinergia entre los objetivos del desarrollo humano, la reducción de la pobreza, el manejo ambiental y la adaptación climática” (Orrego et al., 2014, pág. 6).



soluciones de adaptación y recuperación a impactos climáticos, y las comunidades y hogares que lo demandan; fomentar el diálogo intersectorial y entre diversos actores para acelerar la implementación de soluciones a las comunidades y sectores más afectados” (PNUD, 2020)<sup>56</sup>.

Por otro lado, a finales de 2011 cuando el lago tuvo un periodo de crecimiento importante, la Comisión Europea a través de la Dirección General de Ayuda Humanitaria y Protección Civil (ECHO) destinó 200 mil euros para brindar asistencia a 768 familias afectadas por la continua expansión del Lago Enriquillo. La ayuda se enfocó en restablecer los medios de vida y combatir la inseguridad alimentaria, la desnutrición y la vulnerabilidad de los agricultores; quienes habían perdido su capacidad de producción y cadenas de distribución (Comisión Europea, 2011).

Esta contribución de la Comisión Europea fue gestionada en el terreno por la FAO y entre sus objetivos específicos pretendía ayudar a los agricultores a recuperar su capacidad de producción. También, fue un ejercicio que buscó la diversificación de actividades hacia sectores como la horticultura o la pesca, de manera que se incrementaran las fuentes de ingreso (Comisión Europea, 2011).

Es pertinente recordar que el desastre en cuestión fue una inundación paulatina y sostenida, la cual comenzó aproximadamente desde el 2007 y tuvo su máxima expresión en el 2013. Ante este contexto, las necesidades de la población afectada por el desastre se diversificaron y se complejizaron, pues el periodo de riesgo y

---

<sup>56</sup> Entre otras actividades que se rescatan de la Feria está la realización de talleres y conversatorio, bajo las siguientes temáticas: “Gestión de Riesgos para el Sistema Educativo”, “Estrategias de Desarrollo para Asentamientos Humanos y Campesinos”, y “Causas, impactos y recomendaciones de política sobre la crecida de los Lagos de la zona Enriquillo”, así como conversatorios acerca de “Planificación estratégica a corto, mediano y largo plazo para el desarrollo de las comunidades del Lago Enriquillo”, “Alternativas de producción para el sector agropecuario” y “Soluciones para el desarrollo y alternativas productivas” (PNUD, 2020).

daño se extendió. Así, tras un estudio de las diversas vulnerabilidades y amenazas en la zona del desastre, el PNUD junto a varios y diversos actores locales, nacionales e internacionales<sup>57</sup> establecieron en 2013 el “Plan Estratégico de Recuperación y Transición al Desarrollo para las Zonas del Lago Enriquillo.

De manera puntual, esta iniciativa tenía como objetivo crear un “instrumento de utilidad para formular políticas públicas, que sirviera como una herramienta útil para identificar las prioridades de inversión pública para el desarrollo sostenible de las provincias afectadas por la crecida del lago” (PNUD República Dominicana, 2013). Este instrumento partía de un enfoque de recuperación integral, con alcances económicos, sociales y ambientales a partir del desarrollo de capacidades locales (PNUD, 2013).

Así, bajo la conceptualización de la crisis como una oportunidad para el tránsito al desarrollo sostenible, la estrategia se construyó con cinco ejes de acción, los cuales se denominaron como: Seguridad alimentaria, producción agropecuaria y medios de vida; Salud y saneamiento básico; Hábitat humano e infraestructura básica; Gobernabilidad, medio ambiente y gestión de riesgos de desastres; y finalmente la Recuperación en el sector educativo (PNUD, 2013, pág. 41).

Por último, entre las acciones y participaciones de organismos internacionales y de cooperación internacional se encuentra la realizada por la Fundación Visión Mundial. Las acciones de este actor fueron las que incidieron de manera directa en el proceso de reubicación de las familias de Boca de Cachón. Por una parte, Visión Mundial se comportó como un intermediario entre las distintas organizaciones locales de agricultores, ganaderos y sociedad civil en general. Su mediación ayudó a que las comunidades afectadas por la inundación conformaran la Coalición

---

<sup>57</sup> Los actores involucrados se dividen en Estatales y Sociales y económicos; se contemplaron de acuerdo con el documento del proyecto, aproximadamente más de 60 actores involucrados entre ministerios del gobierno, actores de la sociedad civil organizada, instituciones académicas, organizaciones no gubernamentales y agencias de cooperación internacional (PNUD, 2013, pág. 45).

Enriquillo-Azuei a finales de 2009, con la finalidad de hacer incidencia política sobre el tema y reclamar respuestas al gobierno dominicano (Visión Mundial , 2013).

Mediante esta coalición, los miembros y las comunidades afectadas comenzaron a demandar acciones del gobierno con respecto a:

- La reubicación de las familias y los campesinos desplazados por la crecida del lago.
- La implementación de iniciativas enfocadas al sustento alimenticio de las familias afectadas.
- El desarrollo de proyectos de generación de ingresos a partir de nuevos medios de vida.
- La construcción de vías de acceso, de un nuevo mercado fronterizo<sup>58</sup>, así como la rehabilitación de la carretera internacional Jimaní-Haití.  
(Visión Mundial , 2013).

De acuerdo con los testimonios del presidente del Comité Permanente de Desarrollo de Boca de Cachón y del encargado de Desarrollo comunitario, emergencias y asuntos humanitarios de Visión Mundial en Jimaní, entre las contribuciones más importantes de Visión Mundial a la problemática de la comunidad se encuentran las siguientes:

- Apoyo para fortalecer la parte organizativa de la comunidad y la incidencia pública, ya que se otorgaban pequeños recursos para la movilización y transporte de los líderes a la capital del país. Esto permitía acudir a las dependencias de gobierno y a medios de comunicación para denunciar la situación, hacer la incidencia y visibilizar el tema (Florián Recio, 2019).

---

<sup>58</sup> Es pertinente recordar que el fenómeno de crecimiento también sucedió en el lago Azuei, lago ubicado en el lado haitiano, pero que afectó a las instalaciones del mercado binacional “Mal paso”, el cual se considera un punto importante de intercambio y comercio entre las comunidades fronterizas dominicanas y haitianas (PNUD, 2013).

- Diseño y aplicación de una serie de herramientas de planificación y evaluación en trabajo colaborativo (comunidad y fundación). Destacan las siguientes: la preparación de censos de la comunidad afectada<sup>59</sup>, evaluación de daños y la creación de un Plan de movilización e incidencia. Este último instrumento fue presentado al gobierno dominicano y ayudó a consolidar la propuesta y petición de reubicación (Trinidad, 2019).

Llegados a este punto, se lograron identificar cuatro acciones ejecutadas desde la CID con respecto al crecimiento del Lago Enriquillo. Estas acciones fijaron sus objetivos a partir de determinadas etapas y problemáticas presentes en este desastre. Por un lado, se encuentra la ayuda humanitaria otorgada en este caso únicamente por la Comisión Europea. Este tipo de ayuda oficial es otorgada para solventar necesidades básicas puntuales de la población ante desastres o situaciones de emergencia (Ayala Martínez & Pérez Pineda, 2012).

Por otro lado, encontramos en el caso iniciativas de cooperación técnica, ya que tres de ellas estuvieron enfocadas a mejorar las capacidades de las personas y las instituciones a través del intercambio de habilidades, conocimientos, técnicas o algún otro apoyo (Ayala Martínez et al., 2012). De manera general, la cooperación técnica ha tenido un impacto importante en la definición de agendas políticas y la incorporación de temas que de otra manera difícilmente se hubieran añadido (Ramos Rollón & Jung Altrogge, 2019).

En el caso de la problemática de reubicación, inundación y crecimiento de este lago en la República Dominicana, vale la pena señalar dos contribuciones de este tipo de cooperación: 1) El enfoque pobreza-medio ambiente en la Estrategia Nacional

---

<sup>59</sup> En palabras del representante de Visión Mundial que fue entrevistado, se midieron las familias afectadas, es decir, cuántas familias, bienes que tenían en el hogar, producción agrícola, análisis de necesidades, así como estudios sobre el terreno. En dichos ejercicios contaron con el apoyo también de la FAO y la USAID (Trinidad, 2019).

de Desarrollo 2030 y 2) la articulación de iniciativas para la consolidación de un sistema de ordenamiento territorial del país (PNUD & ONU Medio Ambiente, 2018).

Sin duda, este conocimiento generado desde la CID y articulado y enriquecido por los sucesos y problemáticas puntuales de los países, ayuda a que estos elaboren estrategias de desarrollo basadas en una mayor confianza y certidumbre ante el contexto tan complejo. Para República Dominicana y su situación de riesgo de desastres resulta enriquecedor este tipo de ejercicios horizontales y de mutuo enriquecimiento. En este tipo de ejercicios la apropiación de estos instrumentos y metodologías es fundamental para concretar los objetivos y fortalecer las estrategias frente al riesgo de desastres (Ramos Rolló et al., 2019).

Por último, a través de la CID se ha logrado sugerir o inspirar en los países a contemplar nuevas estrategias ante sus problemáticas. En este sentido, “el mejor ejemplo de influencia internacional en el diseño de prioridades nacionales es la Agenda 2030” (Ramos Rollón et al., 2019, pág. 11). No obstante, existen otros marcos internacionales que también han sido un soporte significativo para el diseño de políticas. En el caso específico de la prevención, la gestión de riesgos de desastres y el desplazamiento por desastres está el Marco de Sendai para la Reducción del Riesgos de Desastres 2015-2030.

La influencia de este tipo de instrumentos internacionales en la República Dominicana ha ayudado a fortalecer la estructura del país en materia de la prevención, mitigación, preparación y respuesta de desastres. Aunque la Oficina Nacional de la Defensa Civil fue creada desde 1966; la modernización y armonización de las legislaciones en materia de desastres se dio en el país a partir del Decenio Internacional para la Reducción de Desastres Naturales de los noventa, continuando con la Estrategia Internacional para la Reducción de Desastres del nuevo milenio (Congreso Nacional de la República Dominicana, 2002).

Los avances conceptuales de la gestión de riesgos a nivel internacional sirvieron como línea de base para la construcción de los instrumentos de la política pública de gestión de riesgos de República Dominicana, entre ellos se encuentran: El Sistema Nacional de Prevención, Mitigación y Respuesta ante desastres, el Plan

Nacional de Gestión de Riesgos, el Plan Nacional de Emergencia, el Sistema Integrado Nacional de Información y el Fondo Nacional de Prevención, Mitigación y Respuesta ante Desastres. También, la temática de los riesgos y desastres ha sido transversalizados en los instrumentos de desarrollo nacional, tal es el caso de la Estrategia Nacional de Desarrollo 2030, el Plan Estratégico para el Cambio Climático (PECC) 2011-2030, el Plan Nacional de Adaptación para el Cambio Climático 2015-2030 (PNACC RD) así como en las diversas versiones del Plan Nacional del Sector Público (Congreso Nacional de la República Dominicana, 2002).

## Conclusiones

El proceso de desastre y la posterior relocalización de la comunidad Boca de Cachón se debió a múltiples y complejas vulnerabilidades. Tal escenario fue construido por dinámicas y fallas sistémicas desde los diversos niveles: comunitario, local, nacional e internacional. En este sentido, reconocer los elementos que determinaban las condiciones de vida de la comunidad y aquellos que influyeron en su trayectoria de desarrollo a lo largo de su historia, permitió entender por qué la comunidad fue inundada y por qué no contaba con las capacidades para enfrentar y recuperarse del desastre.

De manera que, las problemáticas de maldesarrollo (hacinamiento, desigualdad, pobreza, etc.) junto con la manifestación de continuos eventos hidrometeorológicos anómalos condicionaron a Boca de Cochón a un proceso de desastre en el que la recuperación fue compleja y sin alternativas. Esto debido a que tras la crecida del Lago Enriquillo y la inundación, la trayectoria de vida y de desarrollo de los habitantes ya no podía seguir desarrollándose en el territorio que ocupaban en su antigua comunidad.

A pesar de haber salido del escenario de riesgo, la ahora Nueva Boca de Cachón sigue siendo un escenario complejo, donde se percibe la falta de seguimiento por parte de autoridades nacionales para sostener el proyecto. De acuerdo con los testimonios orales de los habitantes existen problemas sociales y económicos que obstaculizan el desarrollo y la adaptación exitosa de esta comunidad a partir de

nuevas vulnerabilidades, las cuales se presentaron tras el proceso de reasentamiento. Sin duda, esta situación está relacionada con la gestión de este proyecto, es decir, desde su planeación, diseño, ejecución, monitoreo y evaluación.



### III. El reasentamiento por desastres. Una mirada desde los principios y las herramientas internacionales

El reasentamiento supone un ejercicio de política pública. Como se mencionó en el primer capítulo, se trata de un desplazamiento gestionado y acompañado por instituciones del estado y los actores del desarrollo. A nivel internacional el reasentamiento ha sido reconocido como una opción dentro de los instrumentos sobre desastres y el cambio climático, tal es el caso de: el Marco de Adaptación de Cancún, el Marco de Sendai, el Mecanismo Internacional de Varsovia de Pérdidas y Daños, entre otros. La consideración del reasentamiento como una opción importante para las comunidades más vulnerables ha motivado a los actores internacionales a estudiar la complejidad de este proceso en distintos contextos, por ejemplo, el de los desastres (Lindegard & Funder, 2017).

De acuerdo con organizaciones como la UNDRR, la OIM y ACNUR el principio central de una reubicación planificada es que esta debe verse como la última opción posible (Lindegard et al., 2017). Además, de acuerdo con Lindegard y Funder (2017) los procesos de reasentamiento deben considerar marcos legales para el proceso, comprender las necesidades e impactos de las comunidades afectadas, abordar los problemas de la tierra y emprender el monitoreo y la evaluación, así como garantizar la rendición de cuentas. En este sentido, el presente capítulo analiza el proceso de reasentamiento de Boca de Cachón desde la perspectiva de algunas herramientas y principios que la Comunidad Internacional ha creado sobre este tipo de procesos.

De manera general, los instrumentos diseñados y promovidos por la CID pretenden auxiliar a los gobiernos en temáticas complejas. Estas herramientas y metodologías han sido generados por medio de la UNDRR, ACNUR, la OIM y la Plataforma sobre Desplazamiento por desastres, así como por instituciones de financiamiento como el Banco Mundial, el BID<sup>60</sup>, el Banco Europeo de Inversiones y diversas agencias nacionales de CID. Sin duda, los ejercicios de reasentamiento no son nuevos en la

---

<sup>60</sup> Banco Interamericano de Desarrollo, por sus siglas en español BID.



realidad social a nivel internacional. Estos se han realizado bajo diversos objetivos, entre ellos los megaproyectos de desarrollo (Domínguez & Chávez, 2016). No obstante, tras el actual contexto de riesgo y la inclusión de aspectos sociales en la agenda de seguridad; el reasentamiento se ha implementado como una estrategia de prevención y reacción a los riesgos. En el caso específico de los países del Caribe, estos han comenzado a considerar la reubicación planificada como una opción en sus planes y estrategias de desarrollo, prevención, adaptación y cambio climático (Caribbean Migration Consultations).

Entre estos países se encuentra la República Dominicana y su Estrategia Nacional de Desarrollo 2030, en la cual se establecen ciertos objetivos relacionados con la relocalización planificada de las comunidades<sup>61</sup>. El propósito central de la Estrategia Nacional y de todas las políticas que se adopten a partir de ella buscan garantizar a la población un conjunto de derechos civiles, políticos, económicos, sociales, culturales, colectivos y medio ambientales que respete la dignidad de las personas y les garantice una forma de vida igualitaria, equitativa y progresista (Congreso Nacional de la República Dominicana, 2011).

En el marco de este propósito central, el Estado Dominicano construyó la Estrategia Nacional a partir de cuatro ejes estratégicos, entre ellos: Una Sociedad con Igualdad de Derechos y Oportunidades. Entre los objetivos específicos de este eje está: *Facilitar el acceso de la población a viviendas económicas, seguras y dignas, con seguridad jurídica y en asentamientos humanos sostenibles, socialmente integrados, que cumplan con los criterios de adecuada gestión de riesgo y accesibilidad universal para las personas con discapacidad física motora.* Este

---

<sup>61</sup> Entre los objetivos específicos señalados en la Estrategia y también relacionados con la problemática están: “Integrar la dimensión de la cohesión territorial en el diseño y la gestión de políticas públicas”; así como “Reducir la disparidad urbano-rural e interregional en el acceso a servicios y oportunidades económicas, mediante la promoción de un desarrollo territorial ordenado e inclusivo” (Congreso Nacional de la República Dominicana, 2011).

objetivo tiene como línea de acción el proceso que se está analizando aquí, el reasentamiento: *Reubicar los asentamientos en condiciones de riesgo ante fenómenos naturales, focos de contaminación o riesgos derivados de la acción humana* (Congreso Nacional de la República Dominicana, 2011, pág. 26).

A partir de lo anterior, es posible señalar que el Estado Dominicano ha sistematizado el reasentamiento en función de garantizar y proteger diversos derechos de sus ciudadanos en el marco de sus problemáticas actuales. Por ello, resulta imperante el fortalecimiento y desarrollo de capacidades técnicas, gerenciales y financieras de este tipo de procesos, que como se ha señalado son complejos y determinantes para la trayectoria de vida y de desarrollo de los beneficiarios.

Si bien en los capítulos anteriores se describió y analizó a la comunidad de Boca de Cachón, su inundación y su proceso de reasentamiento por desastre. Ahora, el siguiente paso es entender y plantearse ¿Presentó fallas o no el proceso de reasentamiento? Si la respuesta es positiva entonces ¿Por qué el esquema implementado para mejorar la condición humana de esta comunidad tras el desastre falló? ¿Podemos considerar que la gestión del reasentamiento tiene relación con la construcción de las nuevas vulnerabilidades percibidas por los habitantes en la comunidad? ¿Qué herramientas y principios internacionales hubieran fortalecido el proceso y la gestión del reasentamiento?

### 3.1 La política pública y el reasentamiento de Boca de Cachón

Sin duda, la política pública es un mediador entre el desarrollo y el desastre, pues a través de ella se incide en ambos procesos. De manera general, la política pública se entiende como la acción o inacción de un Estado para cumplir ciertos objetivos o para actuar sobre determinada situación o problema en busca de su solución (Méndez J. L., 2000). En el caso específico del desarrollo y el desastre, la política pública será la herramienta que desde el Estado procurará evitar la manifestación de los desastres o bien, prevenir y/o solucionar sus efectos.

No obstante, ambos niveles de acción varían y pueden gestarse desde diversos niveles y alcances con enfoques multidisciplinares. En el caso de la prevención de

los desastres, las políticas públicas se encaminan al fortalecimiento social, económico y cultural. En este sentido, las acciones van orientadas a la reducción de las vulnerabilidades a través de la construcción de capacidades; las cuales disminuyen la exposición y fortalecen la resiliencia de las personas frente a los peligros o amenazas. También, las políticas enfocadas en la prevención abordan problemáticas como la planeación, el ordenamiento territorial, la gestión de riesgo de desastres y la adaptación (PNUD Y ONU Medio Ambiente, 2018).

Por su parte, las acciones reaccionarias al desastre involucran aspectos humanitarios, de rehabilitación, así como de recuperación y reconstrucción (Narváez, Lavell, & Ortega, 2009, pág. 43). En este campo de acción es dentro del cual se encuentra la relocalización de Boca de Cachón. Sin duda, el reasentamiento es un proceso complejo y debe contar con procesos de planeación y evaluación que se apoyan de herramientas e instrumentos para disminuir los efectos negativos. Si bien el uso e implementación de las herramientas en las etapas de la gestión del reasentamiento son fundamentales, cierto uso también puede afectar al proceso y pueden transformarse en instrumentos de control social que simplifican realidades complejas (Adas, 2000).

Sin embargo, las fallas en este tipo de intervenciones del Estado van más allá de la planeación de los procesos. De acuerdo con James Scott (citado en Adas, 2000) existen cuatro causas para que los esquemas de intervención del Estado sean desastrosos:

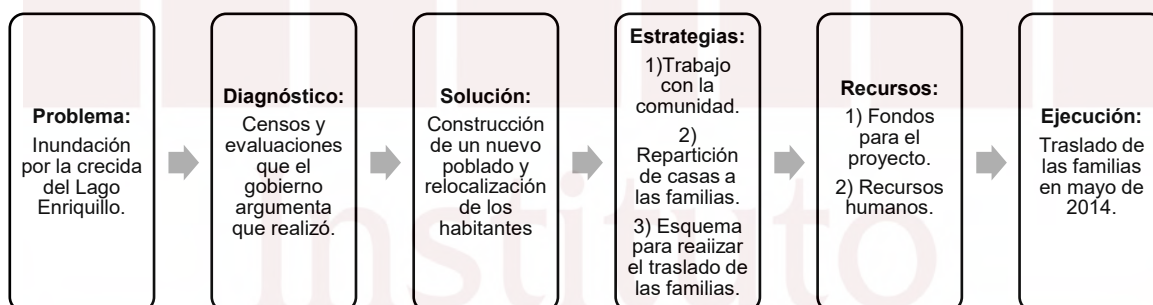
- Se impone el orden administrativo sobre una naturaleza y sociedad muy variada.
- Se ve al poder coercitivo del Estado como el elemento conductor para lograr la innovación.
- Existe una sociedad civil débil para resistirse al Estado.
- Se desvalora el conocimiento local y sobre valorar la racionalidad científica.

En este sentido, los elementos que recupera Scott explican una concepción del Estado como un ente moderno, que está por encima de la sociedad y que es capaz de reorganizar a la naturaleza y a las comunidades con sus esquemas y estándares

(Bari, 2000). En el caso del reasentamiento estas dinámicas del Estado complejizan el proceso y conllevan a efectos negativos y altos costos para los reasentados, así como para el propio Estado y sus instituciones.

Es importante mencionar que sin importar su enfoque, dimensión o materia de intervención, la política pública es ese paquete específico de acciones del Estado con un propósito predefinido, las cuales deben tener al menos seis elementos para su construcción y aplicación: 1) el problema, 2) el diagnóstico, 3) la solución, 4) la estrategia, 5) los recursos y 6) la ejecución (Méndez J. L., 2000, pág. 86). Así, el reasentamiento por desastre de Boca de Cachón es un resultado de una política pública ejecutada por el gobierno dominicano en su esfuerzo por transformar un escenario de riesgo. Los seis elementos antes planteados se identifican en este caso de la siguiente manera:

Figura 3.7: Los elementos de política pública en el caso de Boca de Cachón



Fuente: Elaboración propia a partir de (Méndez J. L., 2000, pág. 86).

Por otro lado, se reconoce que una política es pública debido a que surge de las entidades públicas que conforman al aparato estatal. También, debido a que trata los problemas o situaciones que se presentan en las colectividades, es decir, aquellos desajustes sociales que afectan a más de un ciudadano de determinado Estado y que alteran su bienestar o goce de determinados derechos (Germán & Álvarez, 2008). Para Lasswell (citado en Germán y Álvarez, 2008) el análisis, la elaboración y la ejecución de las políticas públicas debe tener una aproximación “multi-inter-disciplinar” (pág. 100). Esta característica parte de una interacción entre

la teoría y la práctica, donde la práctica posee un lugar central en la solución de los problemas comunes.

En este mismo sentido, en palabras de Germán y Álvarez (2008) “los problemas dentro de una sociedad pertenecen a una realidad holística y compleja, por lo que no deben abordarse desde un punto de vista sesgado, sino que se debe privilegiar la gama de enfoques que posibilita el abordaje teórico sobre la realidad, desde diversas disciplinas de estudio”. Dicha apertura, permite reconocer en la política pública y su gestión las implicaciones, los aciertos y desaciertos en procesos y resultados. Además, no solo se contempla el punto de vista de quienes ejecutaron la acción desde las instituciones del Estado, sino que se permite ir al nivel más práctico en el que tuvo consecuencia este paquete de acciones estatales, es decir, la comunidad.

Imagen 2.8: Las casas del Nuevo Boca de Cachón



Fuente: (Presidencia de la República Dominicana, 2014).

Así, el ejercicio de recolectar, analizar y contrastar los distintos sentidos y significados que cada individuo o grupo de la comunidad atribuye a la política resulta de gran valor. Esto debido a que la experiencia subjetiva de los afectados permite identificar posibles impactos que no son evidentes de manera inmediata, ya que estos se materializan en el largo plazo, tal como se evidencia en el capítulo cuarto

de esta investigación. También, escuchar y comprender las voces de las personas ayuda a entender las decisiones de la política pública, las quejas de los afectados, las opiniones de los beneficiarios, los argumentos de los grupos de la oposición, así como la interacción entre los diversos actores involucrados en el problema y la solución (Domínguez & Chávez, 2016).

En el caso de Boca de Cachón y su relocalización, la recolección de los testimonios orales enriquece al conocimiento de los desastres, el desarrollo y la gestión de los proyectos de reasentamiento en República Dominicana. Es importante recordar que el reasentamiento no solo transforma al escenario de riesgo ante desastres; sino que sus efectos alcanzan a todas las esferas de la vida y del desarrollo de las personas. Incluso, es posible que, tras esos cambios surjan nuevos problemas públicos derivados de las vulnerabilidades creadas tras un proceso de relocalización mal planeado o carente de herramientas que fortalezcan todas las etapas de su gestión (Cuny, 1994).

### 3.2 La política de reasentamiento en Boca de Cachón, las herramientas y los principios internacionales sobre la relocalización

El marco normativo internacional más reciente en el contexto de los desastres, es decir, el Marco de Sendai 2015-2030 reconoce el desplazamiento por desastres, movimientos forzosos o involuntario de personas asociados a estos (ONU, 2015). A partir de ello, considera la posibilidad de trasladar las instalaciones e infraestructuras públicas a lugares situados fuera de las zonas de riesgo. Esto debe llevarse a cabo en beneficio de las comunidades afectadas y bajo el respeto de sus derechos civiles, políticos, económicos, sociales y culturales. De manera general, el reasentamiento debe garantizar la libre determinación, la preservación de la identidad y la cultura, así como el control de la tierra y los recursos (ONU, 2015, pág. 20).

Para lograr lo anterior, en el mismo marco se reconoce que es importante reforzar la capacidad de las autoridades locales para evacuar a las personas que vivan en zonas de desastres (ONU, 2015, pág. 20). Este señalamiento desde la esfera

internacional se consolida como un área de oportunidad para los actores de la CID. Sus actividades e iniciativas deben procurar proteger los derechos y la dignidad de las personas reasentadas; además de fortalecer los procesos sociales, económicos, políticos y culturales de estos grupos sociales (Correa, Ramírez, & Sanahuja, 2011).

También, desde los esquemas de la CID es posible promover e incidir en este tipo de proyectos sobre la aplicación de principios como la eficacia, eficiencia, equidad y prevalencia del bienestar en general<sup>62</sup>. Esto puede mejorar la gestión del proceso y ayudar a evitar a que se caiga en dinámicas ineficientes e insostenibles que acentúen las vulnerabilidades y que generen frustraciones tanto para la comunidad involucrada como para los gobiernos (Correa et al., 2011, pág. 37).

De acuerdo con el BID (1999) el objetivo general del reasentamiento “debe consistir en mejorar la calidad de vida, la seguridad física, la capacidad productiva y los ingresos de todas las poblaciones afectadas o, como mínimo, dejarlos, dentro de un periodo razonable, en el mismo nivel que tenían antes” (pág. 1). Para ello, es necesario que los procesos de esta naturaleza se apeguen a prácticas adecuadas al tratar aspectos de reasentamiento.

La Política del BID con respecto al reasentamiento involuntario (1999) contempla que los lineamientos sobre el traslado de personas pretenden mitigar los efectos negativos de este y, prestar asistencia a las personas afectadas para que restablezcan una sociedad y economía sostenibles. Sin embargo, aunque existen principios y lineamientos generales en el tema que ayudan a gestionar el proceso, estos tienen un carácter indicativo y es necesario ajustarlos de acuerdo con las circunstancias y necesidades concretas de cada caso.

A partir de esta premisa, en los siguientes apartados se analiza el proceso de Boca de Cachón desde algunos principios internacionales sobre el reasentamiento de comunidades. Entre estos se encuentran: La consideración de la relocalización como la última opción entre las estrategias; la contemplación del reasentamiento

---

<sup>62</sup> Aspectos que también se plasman en los principios de la eficacia de la ayuda y que se supone rigen a lo actores internacionales en el desarrollo planeado.

como una oportunidad para mejorar la trayectoria de vida y de desarrollo; la importancia de incluir a la comunidad durante todas las etapas de la relocalización; y finalmente, el principio que trata sobre la evaluación y el monitoreo antes, durante y después del proceso por parte del Estado o el actor encargado del proceso (BID, 1999; ONU, 2015; Vanclay, 2017; Lindegaard & Funder, 2017).

### 3.2.1 Evitar la relocalización y la importancia de la información específica de la comunidad antes del reasentamiento

Existen dos elementos que son el punto de partida común entre las herramientas e instrumentos internacionales sobre el reasentamiento involuntario: 1) Reducir al mínimo la necesidad de desplazamiento involuntario y perturbación de la vida de las personas; y 2) tener la certeza de que las personas relocalizadas reciban una indemnización y rehabilitación justas y adecuadas (BID, 1999; UNDRR, 2019). En el caso puntual del desplazamiento por desastre, la Comunidad Internacional reconoce que se deben contemplar al menos tres variables para optar por una relocalización: “el tipo e intensidad del desastre, la exposición y la vulnerabilidad de las personas expuestas a éste” (UNDRR, 2019, pág. 28)

En este sentido, la relocalización de Boca de Cachón se planteó como la única opción para esta comunidad y se decidió en función de la inundación, la exposición de la comunidad a futuros daños y sus condiciones de vulnerabilidad preexistentes. La intensidad del desastre era tal que 1,685 tareas<sup>63</sup> agrícolas y 10,287 tareas ganaderas se encontraban bajo el agua. Además, las edificaciones de la antigua comunidad estaban a solo un metro de distancia del agua con respecto al subsuelo, ya que el lago inundó los canales subterráneos de Boca de Cachón<sup>64</sup>. Aunado a

---

<sup>63</sup> Una tarea equivale a aproximadamente 629 metros cuadrados de terreno.

<sup>64</sup> De acuerdo con el testimonio del Mayor General Rafael E. De Luna Pichirilo, por “un fenómeno que se llama percolación interna las aguas del lago habían penetrado al poblado por debajo, en el subsuelo. De manera que, el agua brotaba sobre la edificación de las personas, es decir que, prácticamente el pueblo estaba sobre el agua” (De Luna Pichirilo, 2019).



ello, esta comunidad también presentaba condiciones de vulnerabilidad y exposición al riesgo que habían sido exacerbadas por problemáticas como la urbanización rápida y no planificada, el hacinamiento, la ocupación de una zona de riesgo a la inundación, la migración irregular y la pobreza (De Luna Pichirilo, 2019).

Una vez que el reasentamiento es la estrategia seleccionada, la Guía para la Implementación de la Meta (E) del Marco de Sendai<sup>65</sup> señala que es de vital importancia la información específica de las comunidades afectadas por el desastre y por el proceso de relocalización. En cuanto a información específica, la Guía establece que las políticas y medidas “deben considerar todas las dimensiones de vulnerabilidad, capacidad, grado de exposición de las personas y sus bienes, características de las amenazas y el entorno” (UNDRR, 2019). Además de ello, el BID agrega que la información precisa y detallada será fundamental para la planificación minuciosa del reasentamiento y para contemplar sus posibles efectos (BID, 1999)<sup>66</sup>.

La aplicación de un método participativo en la recolección de los datos es fundamental para esta primera etapa. Puesto que, la línea de base es el punto de referencia para todas las consideraciones y decisiones futuras sobre el proceso de reasentamiento. Desde la perspectiva internacional, este ejercicio de recolección de la información debe ser verificada y en general es considerada la tarea más crítica en la planificación de un reasentamiento (OIM & ACNUR, 2017).

---

<sup>65</sup> La Meta (E) del marco de Sendai establece: Incrementar considerablemente el número de países que cuentan con estrategias de reducción del riesgo de desastres a nivel nacional y local para 2020 (ONU, 2015).

<sup>66</sup> Para el BID la línea de base debe indicar: “los posibles riesgos para la población afectada, cuantificar con la mayor precisión posible el número de personas afectadas por el reasentamiento e indicar los distintos grupos, sectores y poblaciones de que se trata y analizar las formas concretas en que han de ser afectados” (BID, 1999).

Con respecto al levantamiento de información, en el caso de Boca de Cachón se sugiere que se realizaron diversos ejercicios de diagnóstico. Por una parte, vale la pena mencionar el que realizó la fundación Visión Mundial junto con los líderes de la comunidad y que sirvió para pedir la intervención del Estado. Por otro lado, está el ejercicio que las autoridades dominicanas realizaron a través de un censo en la antigua comunidad antes de la relocalización. Este les mostró que existían aproximadamente 200 casas con 500 familias, lo que de inicio les mostró la complejidad del problema de hacinamiento en esta comunidad (De Luna Pichirilo, 2019).

Sin embargo, pareciera que ambos ejercicios de diagnóstico estuvieron carentes de información específica de las familias, pues a partir de ellos se tomaron decisiones que afectaron a los sectores estructurales más importantes de la comunidad. Se trata de aspectos relacionados con la economía familiar y comunitaria, los medios de subsistencia, la cohesión social y los daños psicosociales; los cuales serán expuestos con mayor detalle en el siguiente capítulo.

También, las decisiones con falta de información sobre la comunidad terminaron por causar el descontento de algunos “beneficiarios” con el proyecto y su gestión, con los mecanismos y los resultados de la compensación de los daños, con la comunicación entre las partes y los ejercicios de participación comunitaria, con la construcción y diseño de las casas, así como con la distribución y entrega de éstas (Florián Recio, 2019).

Este conjunto de problemáticas y descontentos, así como los hallazgos que se encontraron en las entrevistas realizadas a los actores claves en el proceso de reasentamiento sugieren que el acopio de datos y análisis no cumplió con ciertas características. De acuerdo con el BID (1999) y el Banco Mundial (2018), la línea de base debe proporcionar la siguiente información detallada de la población:

- Número de personas/hogares afectados;
- el tamaño y la composición del hogar;
- grupos vulnerables y sus características;
- los recursos y actividades productivas de subsistencia;

- el empleo, las fuentes y los niveles de ingreso;
  - las actitudes, valores y aspiraciones;
  - la situación jurídica en cuanto a la tenencia o los derechos de ocupación;
  - la vivienda, el tipo y los materiales;
  - la infraestructura y los servicios;
  - los indicadores de salud y los riesgos posibles;
  - las redes sociales y de organizaciones de la comunidad y la presencia del gobierno local, organismos jerárquicos y organizaciones no gubernamentales”
- (pág. 19).

### 3.2.2 El reasentamiento como una oportunidad de desarrollo. La importancia de un Plan de Reasentamiento Involuntario (RAP)

La gestión del reasentamiento conlleva todo un reto para la comunidad, el Estado y los actores del desarrollo involucrados. Se trata de un proceso que “afecta desde la percepción del espacio, las redes sociales y el sentido de comunidad, así como las identidades individuales y colectivas” (Ayala & López, 2016, pág. 55). Esta estrategia post desastre, es un proceso multiescalar y multidimensional, con efectos socioeconómicos y culturales severos, por lo que se le ha considerado como uno de los efectos más preocupantes vinculados a los procesos de movilidad humana (Ayala & López, 2016). Sin embargo, se trata de un proceso planeado, en el que se tiene la oportunidad de mejorar las condiciones de vida de la comunidad, por lo que se debe tener especial atención en el respeto de los derechos de las personas (Correa et al., 2011).

Sin duda, este componente resulta ser el punto de partida fundamental para toda relocalización planificada. En el caso específico de los actores del desarrollo y financiamiento internacional, el reasentamiento de las comunidades debe entenderse como un proceso planificado y analizado en el curso del tiempo (World Bank, 2018). Se debe realizar con enfoque de derechos, por ello debe

acompañarse de herramientas y metodologías que ayudan a disminuir los impactos negativos sobre las personas reasentadas.

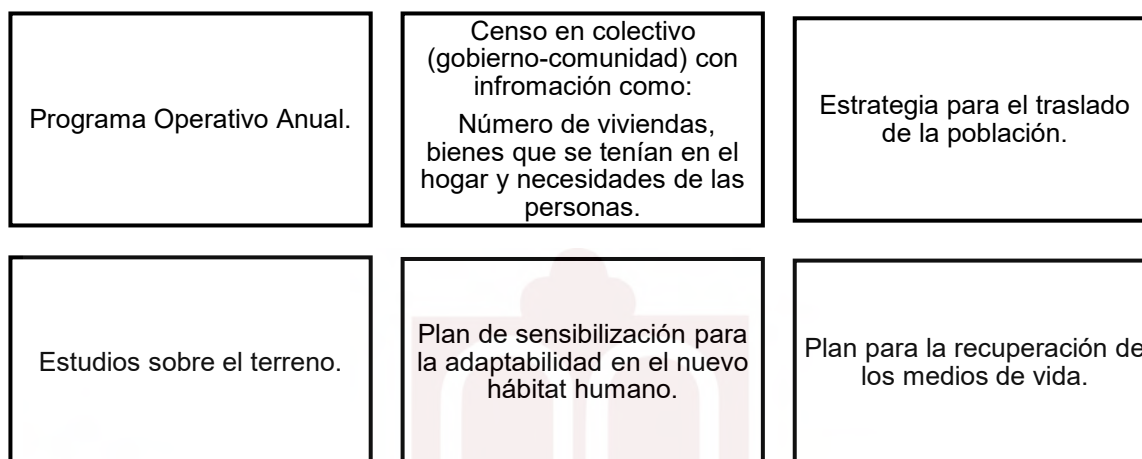
Como ya se mencionó en apartados anteriores, el RAP es el instrumento principal en este tipo de proceso. En él se plasma información detallada, actualizada y confiable sobre “la propuesta de reasentamiento y los posibles impactos a las personas desplazadas y a otros grupos afectados negativamente. También, en el RAP se describen las medidas de mitigación apropiadas y factibles, así como los arreglos legales e instituciones requeridas para la implementación efectiva de las medidas de reasentamiento” (World Bank, 2018, pág. 21) <sup>67</sup>.

En el caso de Boca de Cachón, de acuerdo con lo que mencionó el Mayor General y el presidente del Comité de Desarrollo Permanente de la Comunidad, el proyecto de relocalización no se basó como tal sobre un RAP. El proceso de esta comunidad contó con los siguientes instrumentos, los cuales fueron la base en los procesos de toma de decisiones y de las actividades de reasentamiento:

---

<sup>67</sup> De manera más detallada los elementos que contiene un RAP son: Objetivo y estrategia de reasentamiento, estudios que demuestran que el reasentamiento es inevitable, detallar el marco legal para adquisición de terrenos y compensaciones, detallar el proceso de consulta e involucramiento de la comunidad, censos y diagnósticos de las familias interesadas, levantamiento topográfico, estudio del derecho del propietario, avalúo de los inmuebles y demás factores de compensación, información sobre las reubicaciones (bienes reubicados, características socio-económicas de las familias reubicadas, impactos causados por la reubicación), elegibilidad para la reubicación, estrategias de difusión de información y participación de la comunidad, marco jurídico e institucional, rehabilitación económica y social, derechos de las personas reasentadas, entre algunos otros elementos que varían de acuerdo a lo que establece cada organismos de financiamiento para infraestructuras (World Bank, 2018; BID, 1999).

Figura 3.8: Los instrumentos de planeación del reasentamiento en Boca de Cachón



Fuente: Elaboración propia a través de las entrevistas semiestructuradas a (De Luna Pichirilo, 2019) (Florián Recio, 2019) (Trinidad, 2019).

A pesar de que existió un esfuerzo por generar instrumentos para la gestión de la reubicación de estas familias, faltaron elementos que son fundamentales en un RAP de acuerdo con los elementos mínimos que consideran el Banco Mundial (2018) y el BID (1999). Los siguientes puntos son elementos básicos que no se reflejaron en los instrumentos y mecanismos que se utilizaron en el caso de Boca de Cachón.

- Impactos potenciales y sus componentes como: Descripción de la zona de impacto, sus componentes, actividades y recursos; mecanismos establecidos o estudiados para minimizar el proceso de reasentamiento; entre otros.
- Información detallada en los diagnósticos y censos como: Los patrones de interacción social en la comunidad afectada, incluidas las redes sociales y sistemas de apoyo social y cómo se verán afectados por el proyecto; características sociales y culturales de los desplazados, etc.
- Marco legal, entre lo que incluye: Los procedimientos legales y administrativos aplicables para el proceso de adquisición de las casas, establecimiento de un mecanismo de reparación de quejas disponible; Brechas, si las hay, entre las leyes y prácticas locales que cubren la

adquisición obligatoria, la imposición de tierras, y los mecanismos para tender puentes tales brechas, entre otros.

- Elegibilidad: Descripción de las personas desplazadas y criterios para determinar su elegibilidad para compensación y otro tipo de asistencia de reasentamiento; valoración y compensación por pérdidas para determinar su costo de reemplazo; establecimiento y descripción de tipos y niveles de compensación propuestos para tierra, recursos naturales y otros activo bajo la ley local y medidas complementarias.
- Mecanismo de reparación de quejas: Los procedimientos accesibles para la solución de controversias derivadas del desplazamiento; disponibilidad de recurso judicial y disputa comunitaria; mecanismos de liquidación, entre otros.
- Monitoreo y evaluación. Disposiciones para el seguimiento de las actividades de reasentamiento por el organismo ejecutor, complementado por monitores externos, según lo considere apropiado; Indicadores de monitoreo del desempeño para medir insumos, productos y resultados para actividades de reasentamiento; participación de las personas desplazadas en el proceso de monitoreo; evaluación de resultados por un período razonable después de que todas las actividades de reasentamiento.
- Arreglos para el manejo adaptativo. El plan debe incluir disposiciones para adaptar el proceso de reasentamiento en respuesta a cambios imprevistos en las condiciones del proyecto, o imprevistos obstáculos para lograr resultados de reasentamiento satisfactorios.
- Selección del sitio, preparación del sitio y reubicación: El plan de reasentamiento describe los sitios alternativos de reubicación considerados y explica los sitios seleccionados; arreglos institucionales y técnicos para identificar y preparar sitios de reubicación; analizar potencial productivo, ventajas de ubicación y otros factores es mejor o al menos comparable a las ventajas de los sitios antiguos.

(BID, 1999; World Bank, 2018)

Definitivamente, la omisión de estos elementos y otros que pudieran considerarse de acuerdo con la comunidad y sus características, han tenido alcances que perduran en el tiempo y que constantemente inciden sobre áreas relevantes para la recuperación y adaptación de la comunidad<sup>68</sup> (UNDRR, 2019; OIM & ACNUR, 2017). Algo que es importante de mencionar es que, por su complejidad, el diseño, estructuración e implementación de un RAP necesita de un periodo de tiempo considerable.

En este sentido, en Boca de Cachón la emergencia que desató la crecida del Lago Enriquillo y con ello, la inundación de la comunidad convirtió al factor tiempo en un elemento fundamental durante las etapas del proyecto de relocalización. De manera puntual, este factor conlleva un reto para los Estados, las comunidades afectadas y los actores del desarrollo en el ejercicio de las respuestas de reconstrucción post desastre (Cuny, 1994).

Para el Banco Mundial, las fases en un proceso de relocalización planificada por desastres son las siguientes: Formulación del plan de reducción de riesgo de desastre y determinación de la pertinencia del reasentamiento; preparación para planeación y ejecución del reasentamiento; fase analítica para la formulación del programa de reasentamiento y la fase de planificación; y formulación del programa de reasentamiento (Correa et al., 2011). Cabe destacar que cada una de estas fases es compleja y tiene sus propios componentes (ver Anexo 3). Este panorama de reasentamiento enfocado a desastre pudiera aplicarse a estrategias de relocalización en escenarios de prevención, pero cuando la reubicación se ejecuta

---

<sup>68</sup> Entre los riesgos que se señalan en un reasentamiento mal planeado y que se pueden identificar en este ejercicio realizado en Boca de Cachón es posible señalar los siguientes: Pérdida de la vivienda, aumento de la morbilidad y la mortalidad, el desbaratamiento de redes sociales, la pérdida del patrimonio cultural, inseguridad alimentaria, la marginalización, pérdida de acceso a servicios comunes, la pérdida de oportunidades de empleo y la pérdida de tierras (BID, 1999).

durante la manifestación del desastre (el caso de Boca de Cachón) deben existir otras estrategias en el corto plazo de protección y socorro.

Sin duda, la relocalización de una comunidad por un desastre es compleja y esto se debe a los efectos inmediatos del desastre y al contexto de vulnerabilidades y exposición de las personas. Por ello el respaldo y la contemplación de las herramientas y principios de actores internacionales y especialistas en migración, desastres e impactos por reasentamiento; servirían de apoyo para una gestión del reasentamiento por desastre lo más apegado al derecho y al bienestar de las personas (Universidad de Georgetown, ACNUR & Brookings Institution, 2015).

En el caso del Estado Dominicano, no existe un marco que regule la reubicación por desastres, lo cual sería importante de contemplar por los hacedores de políticas públicas. Esto también constituye una oportunidad de cooperación técnica para la CID. Sobre todo, si el país está visualizando las relocalizaciones planificadas en su Estrategia Nacional de Desarrollo 2030 como una línea de acción para la gestión de riesgos y para la adaptación al cambio climático. No obstante, es pertinente mencionar que en el país se han implementado marcos de reasentamiento involuntario, pero estos no se han usado en los proyectos que ha financiado el Estado Dominicano, solo se han utilizado en proyectos específicos financiados por el Banco Mundial<sup>69</sup>, el BID o el Banco Europeo de Inversiones. Esto debido a que estas instituciones exigen un RAP para dar financiamiento y ejecutar un proyecto que involucre reubicación de personas (Ministerio de Obras Públicas y Comunicaciones de la República Dominicana, 2013).

En este sentido, la carencia de un marco nacional que regule el reasentamiento que se ha institucionalizado en la República Dominicana constituye un área de oportunidad para el país y para los actores de la CID en relación con metas y

---

<sup>69</sup> Un ejemplo de proyecto financiado por el Banco Mundial y que tiene su Marco de Reasentamiento Involuntario es el Proyecto Agricultura Resiliente y Gestión Integrada de los Recursos Hídricos (INDRHI; INAPA; MA; MIMARENA, 2018).



objetivos del Marco de Sendai 2015-2030<sup>70</sup>. Esto es importante pues los Estados que enfrentan situaciones donde la relocalización planificada puede ser necesaria; la carencia de guías sobre los principios y derechos básicos que se aplican en esta poderosa y desafiante alternativa puede complejizar el escenario para las comunidades reasentadas (Correa et al., 2011). Llegados a este punto, el caso de Boca de Cachón puede simbolizar para el Estado Dominicano un punto de partida para retomar lecciones, aprender de ellas y dejarlas materializadas en instrumentos que sirvan en las futuras estrategias de reubicación por desastres.

### 3.2.3 La participación comunitaria en el proceso de reasentamiento

Otro de los elementos constantemente señalado por la Comunidad Internacional en todo proceso de relocalización es la participación intensiva de la comunidad (World Bank, 2018). Dicho aspecto es fundamental para el RAP, pues la consideración de las personas permite conocer sus necesidades y aspiraciones, se promueve la transparencia y alienta a la comunidad a tomar un papel más activo en el desarrollo sostenible tras su reasentamiento, así como en el funcionamiento y mantenimiento de la infraestructura en la nueva comunidad (BID, 1999).

---

<sup>70</sup> Metas y objetivos del Marco de Sendai 2015-2030 que están relacionados: Meta (f) sobre la mejora considerable de la cooperación internacional para los países en desarrollo mediante un apoyo adecuado y sostenible que complemente las medidas adoptadas a nivel nacional para la aplicación del presente Marco para 2030. También con dos de los objetivos a nivel nacional y local: Reforzar la capacidad técnica y científica para aprovechar y consolidar los conocimientos existentes, y para elaborar y aplicar metodologías y modelos para evaluar los riesgos de desastres, las vulnerabilidades y el grado de exposición a todas las amenazas; y Adoptar políticas y acciones públicas en apoyo de la labor de los empleados del sector público con miras a establecer o reforzar mecanismos y procedimientos de coordinación y financiación para la asistencia de socorro y planificar y preparar la recuperación y reconstrucción después de los desastres;

La participación de las personas en el diseño del RAP también permite conocer su modo de vida, por lo que ayuda a que el plan de asistencia al reasentamiento no caiga en un esquema generalizado y elevado de viviendas y servicios incompatibles con el modo de vida de la población. De manera que, un nivel elevado de vida puede crear ansiedad entre los beneficiarios o como fue en el caso de Boca de Cachón, una percepción de mayor gasto que marca vulnerabilidades y conduce a la pobreza<sup>71</sup> (BID, 1999). Esto se refiere en específico a que el proyecto de reasentamiento no debe ofrecer un estilo de vida incompatible con la capacidad de la población para cubrir los costos de servicios, derechos, mantenimiento, etc.

En Boca de Cachón y lo que concierne a la participación comunitaria se encuentra una contradicción importante. Aunque el coordinador y ejecutor del proyecto resaltó de manera constante que la participación democrática fue lo que marcó el “éxito” del proyecto (De Luna Pichirilo, 2019). Los testimonios de Damián y Agustina sugirieron que no fue así al preguntarles específicamente sobre el vínculo que tuvieron con las autoridades que realizaron el proyecto.

No, aquí no se le permitía a nadie opinar... inclusive aquí había un... unas personas que eran del mismo pueblo Boca de Cachón que se unieron al general y no se podía opinar porque ellos estaban acordes con el general, quizás para sacar tajada o no sé... que últimamente hasta salieron mal con el general... no quedaron muy bien (Matos Cuevas, 2019).

Él entendía solo a “Non”, a Leoner, a Héctor, al síndico... Era a los que escuchaba, pero a una gente pobre así, para que hablaba no, tu no valías nada, ellos nada más eran los que valían. “Non” no tenía ni una sola casa y le dieron 4 casas, una manzana donde le dio la gana. Leoner no tenía casa, Leoner vivía en Jimaní y le dieron casa... Ninguna de sus

---

<sup>71</sup> Este aspecto será expuesto con mayor detalle en el siguiente capítulo, en la parte 4.3.3 Percepción de pobreza tras el reasentamiento por desastre.

hermanas tenía casa, su mamá no tenía casa... Y mi mamá tenía tres casas [...] (Novas A. , 2019).

Los testimonios de los habitantes se fortalecen con la opinión del presidente del Comité de Desarrollo Permanente de Boca de Cachón con respecto a este tema. Pues, él describió la participación en el proceso de relocalización como algo vertical, difícil y a la que se tuvieron que adaptar (Florián Recio, 2019). De acuerdo con el líder comunitario, tal situación se dio por la presencia de militares en este proceso, lo que fue un desafío para la comunicación y la participación democrática. Para Florián Recio (2019) lo mejor hubiera sido que funcionarios civiles hubieran realizado el proyecto, ya que la relación y el involucramiento con los comunitarios es distinta.

Imagen 3.9: Autoridades responsables del proyecto



Fuente: (Presidencia de la República Dominicana, 2014).

Esta serie de testimonios y opiniones con respecto a la dinámica de participación y comunicación entre las partes pone de manifiesto que existió una carencia de procedimientos independientes de supervisión y arbitraje. Estos son relevantes para resolver las diferencias entre los involucrados con respecto a los acuerdos como las formas establecidas de compensación de daños, construcción y distribución de las viviendas, reparto de predios agrarios, etc. (BID, 1999).

De acuerdo con el Banco Mundial, una relocalización planeada se considera “exitosa” cuando las personas reubicadas incorporan y aceptan todos los aspectos de la vida en su nuevo entorno y, sobre todo, no tienen necesidad o vulnerabilidad derivadas de la relocalización planificada (Correa et al., 2011; World Bank, 2018). A partir de esto, el caso de Boca de Cachón no podría considerarse una relocalización “exitosa”, pues las personas aún no logran restablecer sus medios de subsistencia y presentan vulnerabilidades. Entre ellas están las relacionadas con el acceso a servicios básicos, la inseguridad y la mala calidad en la construcción de sus nuevos hogares; así se refirieron a estas problemáticas Damián y Josefina.

Entonces las casas tiene un problema, que las casas cuando llueve aquí se mojan las camas adentro... Las camas se mojan adentro porque la situación de este pueblo no fue hecho dignamente para personas humanas. Fue así de siete meses hacer quinientas y pico de viviendas [...]” (Matos Cuevas, 2019).

Bueno yo diría que en cuanto a los huracanes en viejo Boca de Cachón estábamos mejor porque nosotros hacíamos nuestra casita y nosotros la hacíamos a nuestra manera... No es igual que el gobierno nos entregó este proyecto, pero nosotros no sabemos cuál es la seguridad que tiene este proyecto. Porque cuando usted va a hacer su casita, usted va a poner cemento suficiente, su varilla suficiente ¿Me entiendes?” (Méndez J. , 2019).

### 3.2.4 El reasentamiento, la responsabilidad del Estado y los efectos en el largo plazo

Por último, dentro de los instrumentos y metodologías analizadas se reconoce que la relocalización planificada puede “exacerbar las vulnerabilidades existentes, socavar la cohesión social y la resiliencia de las personas reubicadas, así como generar nuevos riesgos” (UNDRR, 2019, pág. 5). En este sentido, se acepta que este proceso tiene alcances y efectos que perduran en el tiempo. De manera que el

monitoreo y la evaluación de este tipo de proyectos resulta importante (OIM & ACNUR, 2017).

En el caso de Boca de Cachón existen los indicios de que dominó una visión inmediatista con respecto al desastre y a los efectos del proyecto de relocalización planificada por todo lo que ya se ha señalado. Esta situación hace que la comunidad afectada viva dos desastres en distintos periodos de tiempo. Primero, la inundación provocada por la crecida del lago y; segundo, los impactos que genera la relocalización mal planeada sin considerar al sujeto como el receptor final de la política y como portador de derechos humanos (Domínguez & Lucatello, 2017). Estos dos desastres han generado una percepción, de acuerdo con algunos habitantes, de mayor pobreza y vulnerabilidad sobre ciertos aspectos que determinan su bienestar.

Como ya se ha señalado, el reasentamiento de una comunidad es una política de Estado. De manera puntual, los Estados tienen la responsabilidad de abordar el riesgo de desplazamiento por desastres y sus efectos (Correa et al., 2011; ONU, 1998). Sin embargo, la visión fiscalista e inmediatista que se tiene del desastre en los tomadores de decisiones limita al ejercicio público frente a estos y evidentemente sobre los efectos que tengan las estrategias o decisiones tomadas en este contexto.

En Boca de Cachón se encontró esta visión, pues los representantes del Estado al momento de negociar la estrategia de compensación de daños argumentaron que no era su obligación pagar por el “daño que estaba haciendo la naturaleza” (Florián Recio, 2019). Tal postura fue fortalecida por el Estado bajo la justificación de que el gobierno dominicano no podía dar más de un título de propiedad como donación<sup>72</sup>.

---

<sup>72</sup> Como contexto, es importante mencionar que varias familias reasentadas tenían más de una propiedad en la antigua comunidad. De manera que, para muchos el reasentamiento les causó la pérdida de inmuebles que tampoco fueron indemnizados.

De ahí que las autoridades dominicanas y comunitarias procedieron a crear algunos criterios para la entrega de las casas construidas<sup>73</sup>. Cabe destacar que estos criterios y mecanismos de compensación de daños han tenido efectos significativos en la vida de cada habitante y en la cohesión comunitaria. Precisamente, esta estrategia de compensación de daños basada en un discurso del Estado que culpa a la naturaleza por el desastre condicionó y limitó la recuperación y adaptación de los habitantes. En 8 de los 10 testimonios recolectados en la comunidad se consideró que el reasentamiento por desastre los llevó a perder todo su patrimonio generado tras el trabajo de muchos años.

## Conclusiones

El estudio del caso de Boca de Cachón permite tejer las interpretaciones teóricas del desarrollo y el desastre como procesos vinculados en una realidad en concreto. Estas se ven plasmadas en la inundación de la comunidad y en su proceso de relocalización tras el desastre. Como en un principio se mencionó, la política pública se convierte en el ejercicio que permite a los Estados y a los actores del desarrollo modificar las variables que condicionan al riesgo de desastre. Sin embargo, cuando la transformación del escenario de riesgo implica la relocalización, esto significa que

---

<sup>73</sup> De acuerdo con el presidente del Comité de Desarrollo Permanente de Boca de Cachón, los criterios para la repartición de las casas fueron los siguientes: Propietario de una vivienda, una familia que vivía alquilada en el viejo poblado, un envejeciente que vivía solo, un padre o madre soltera con hijos. Y para el caso de las personas que fueran propietarios de más de una vivienda se buscó que a los hijos, hijas o familiares de esas personas para entregarles la otra propiedad solo si calificaban con los otros criterios establecidos. Solo de esa manera se le daba otra vivienda a título del familiar (Florián Recio, 2019). También, de acuerdo con el Mayo General, otra de las estrategias adoptadas fue darles solares más grandes (porción de terreno sin construcción) a las personas que tenían más de una propiedad en la antigua comunidad (De Luna Pichirilo, 2019).

las medidas implementadas en la recuperación post desastre son correctivas y, por ende, más complejas y costosas en todos los sentidos (UNDRR, 2019).

En este orden de ideas, es importante que la política pública guíe el desarrollo sostenible con el enfoque de la gestión de riesgos de desastre y se incorpore a la prevención como un elemento intrínseco de los procesos de desarrollo. Como se ha argumentado en este trabajo, los desastres son el resultado de interacciones históricas poco reguladas, con desigualdades y problemas estructurales sin atender entre las comunidades, las instituciones y el medio ambiente en el que se desarrollan. Un ejemplo de ello es la inundación de Boca de Cachón tras la crecida del Lago Enriquillo, pues la comunidad se encontraba asentada en terreros pertenecientes al lago, con condiciones de hacinamiento, pobreza, marginación y diversas vulnerabilidades en el marco del desarrollo urbano y la construcción de viviendas.

Esto muestra que la implicación y colaboración de toda la sociedad en la gestión del riesgo de desastres resulta determinante. La participación inclusiva, accesible y transparente, sobre todo de las personas afectadas, en particular los más pobres y vulnerables, dará a la política pública elementos importantes para entender el desastre antes y después de su manifestación. Solo esa comprensión global y multiescalar del escenario permitirá generar medidas con impactos positivos.

A partir de ello es posible señalar que el reasentamiento por desastres es más que una reubicación física. Aunque en el caso de esta comunidad el gobierno dominicano procuró incluir algunos elementos de reasentamiento, hay muchos que quedaron fuera y que eran importantes para la protección de los derechos de las personas. En este sentido, resulta fundamental que el Estado adopte plenamente su papel de planificador, desarrollador y ente que tiene mayor incidencia en la reducción del riesgo de desastres y de las vulnerabilidades antes y después de procesos como estos.

Finalmente, los principios y herramientas que se han creado desde la Comunidad Internacional hubieran podido fortalecer el proceso de reasentamiento por desastre en Boca de Cachón. Aunque en esta comunidad y su problemática existió la

participación de actores en el marco de la CID, su intervención puede señalarse como incipiente y limitada. Esto debido a que a pesar de que la crecida del Lago Enriquillo fue un fenómeno de mucho impacto, los actores de la CID que históricamente han trabajado en el país no se atrevieron a abordar de manera directa un proceso tan complejo como el reasentamiento. Proceso que, definitivamente representa un área de retos, pero también de muchas oportunidades para aportar en casos similares que sucedan en el futuro. Sobre todo, cuando el país contempla el reasentamiento en su Estrategia Nacional de Desarrollo 2030 (Congreso Nacional de la República Dominicana, 2011).





#### IV. Boca Cachón: cuando un desastre se queda. Efectos, percepciones y significados de un reasentamiento por desastre

Una vez analizado el proceso de reasentamiento de Boca de Cachón, se procederá a exponer los significados y percepciones que algunos integrantes de la comunidad afectada atribuyen al desastre y al reasentamiento. En este sentido, escuchar y comprender a las personas que vivieron la inundación y la práctica de la política permite identificar posibles vacíos en las etapas de la gestión de la relocalización (Álvarez, 2017).

En este sentido, las preguntas que guían la presente discusión son las siguientes: ¿Por qué es importante recuperar la memoria biográfica de los sujetos, testigos del hecho o la problemática en la relación pasado-presente ante un escenario de desastre y reasentamiento? ¿Qué implicaciones ha tenido el reasentamiento tras el desastre en la trayectoria de vida y de desarrollo de las personas? ¿Qué importancia tiene recuperar estas percepciones y significados para el ejercicio de la política pública?

Desde una perspectiva etnosociológica, el escuchar y comprender los testimonios de algunos habitantes de esta comunidad ayudó a identificar lógicas y problemáticas que rigen el conjunto del mundo social (Bertaux, 2005). Es posible realizar lo anterior debido a que existe una situación común entre ellos: el reasentamiento por el desastre. De acuerdo con Bertaux (2005) esta situación es social a partir de tres argumentos: “en la medida en que origina presiones y lógicas de acción que tiene muchos puntos comunes; en la manera que se percibe a través de los esquemas colectivos, y si una misma institución se ocupa eventualmente de ella” (pág. 19).

A partir de lo anterior, en el caso concreto de Boca de Cachón se identifican estos argumentos: Primero, la situación social es el reasentamiento involuntario por el desastre. Segundo, existen nuevas vulnerabilidades que han condicionado a los habitantes a mayores esquemas de desigualdad y pobreza. Por último, el proceso de reasentamiento fue ejecutado por una comisión especial creada por el Estado Dominicano y cuya planeación deficiente ha creado condiciones desafiantes para el

desarrollo y recuperación de la comunidad. En palabras de Bertaux (2005) el escucha y la interpretación de los testimonios orales permite captar “cuáles son los mecanismos y bajo qué procesos ciertos individuos terminan encontrándose en una situación dada y cómo tratan de acomodarse en esta situación” (pág. 19).

Ante un contexto como el de Boca de Cachón, las personas que viven la situación social que se estudia (el reasentamiento por desastre) pasan a ser informadores sobre el contexto o la situación. La riqueza de la información dada por estos está en el conocimiento práctico que han adquirido tras vivir bajo determinado contexto social (Bertaux, 2005). Tal ejercicio permite, de acuerdo con Clifford Geertz, construir una descripción del objeto social a partir de la configuración interna de sus relaciones sociales, su relación de poder, sus tensiones y su dinámica de transformación, es decir una *thick description* (Geertz, 1973). Así, los informantes pudieron matizar y comentar sobre el desastre y el reasentamiento, poner en relieve los sucesos más importantes y que más les han impactado en torno a ambos procesos, así como explicar las razones que los han llevado a su condición actual de desarrollo.

#### 4.1 Metodología: El estudio de caso y la historia oral

Antes de continuar con el análisis y la exposición de los hallazgos de la presente investigación, conviene mencionar de qué se trata un estudio de caso y por qué se decidió implementar este método de investigación científica. Primeramente, el estudio de caso “es una herramienta valiosa de investigación, y su mayor fortaleza radica en que a través de este se mide y registra la conducta de las personas involucradas en el fenómeno estudiado” (Martínez Carazo, 2006, pág. 4).

Para Martínez Carazo, los estudios de caso son ejercicios de investigación empírica que poseen los siguientes rasgos distintivos: Indaga sobre algún fenómeno contemporáneo en su entorno real, se utilizan múltiples fuentes de datos y es dirigido a comprender dinámicas presentes en contextos singulares (Martínez Carazo, 2006). También, de acuerdo con Bertaux (2005) este tipo de investigaciones recupera información específica que se pierden cuando se hacen generalizaciones estadísticas como sucede con las encuestas. Un caso de estudio

es exploratorio y busca identificar la posible incidencia de procesos complejos y dinámicos en una realidad social.

Aunque la metodología ha sido señalada por problemas de fiabilidad y validez por autores como Stoeker y Grant, el estudio de caso puede solventar estos problemas con la utilización de diversas fuentes de información (González, 2013). De acuerdo con González (2013) en los estudios de caso se hace uso de una variabilidad de fuentes, tanto cualitativas como cuantitativas para hacer un ejercicio de triangulación. Entre las fuentes que se utilizan destacan documentos, registros históricos, entrevistas directas, observación directa, entre otros (González, 2013). En el caso de la presente investigación las fuentes para la construcción del análisis son documentos oficiales, registros históricos, entrevistas semiestructuradas a funcionarios y actores políticos, así como los testimonios orales de diez habitantes reasentados en el Nuevo Boca de Cachón.

En este orden de ideas, los estudios de caso pueden ser descriptivos, exploratorios y explicativos. En el caso particular de este ejercicio, se trata de un estudio de caso explicativo, pues “se busca descubrir los vínculos entre las variables y el fenómeno a la vez que dotar a las relaciones observables de suficiente racionalidad teórica” (González, 2013, pág. 140). En este sentido, los vínculos que se pretenden entender tomando a la relocalización planificada como el fenómeno social será entre las variables intrínsecas a los procesos de desastre, desarrollo y el ejercicio de la cooperación internacional para actuar sobre ambos procesos.

Por último, a través del estudio de caso de Boca de Cachón se busca recuperar la experiencia subjetiva de los afectados, lo que permite conocer e interpretar otra mirada a la historia del proceso de desastre y de reasentamiento. Esto a partir de la interpretación de entrevistas semiestructuradas y testimonios orales que generaron otra perspectiva sobre lo sucedido en esta parte del territorio dominicano. La racionalidad que fundamenta el interés por documentar las experiencias subjetivas de los individuos afectados radica en un intento por comprender lo que sucedió en esta comunidad, así como los efectos que provocaron tanto el desastre como el

reasantamiento en la trayectoria de vida y de desarrollo de las personas (Díaz De Salas, Mendoza Martínez, & Porras Morales, 2011).

De acuerdo con Virginia García Acosta hacer “historia de los desastres no solamente implica “historizar” un evento contemporáneo y buscar en el pasado cercano sus condiciones sociales, políticas y económicas; sino entender el evento en términos de su continuidad en el espacio y en el tiempo” (García Acosta, 1996, pág. 5). En este sentido, la narración es la única manera de realizar un análisis que muestre los cambios a lo largo del tiempo sobre algún fenómeno social dinámico, tal como lo son el desastre y el reasantamiento.

Esta idea se fortalece con la importancia de entender al desastre como un evento de largo alcance, cuyas implicaciones no son inmediatas y perduran en la trayectoria de quienes sufrieron el daño. De manera que, analizar estos eventos en perspectiva histórica significa reconstruir historias en las cuales el desastre fue y sigue siendo el hilo conductor de determinados procesos sociales y económicos (García Acosta, 1996, pág. 8). Precisamente, la narración de los afectados será la que imprime el dinamismo al análisis de los desastres, es la que nos permite registrar y analizar los efectos con el paso del tiempo.

Por esta razón, un proceso de desastre puede ser catalogado con un evento catalizador en la historia de cada uno de los elementos que conforman a un Estado, es decir, del espacio público. Por un lado, un desastre será un evento que modifica la historia de la población que fue víctima del evento o la amenaza. También, del territorio que sufrió daños físicos o naturales tras la manifestación del peligro. Además, un proceso de desastre puede ser un parteaguas histórico en la estructura de gobierno y de las instituciones que dan respuesta en cada una de las etapas de la emergencia. Esto está relacionado con las capacidades del Estado y el poder para manejar la contingencia, así como de la apertura que se permita a los actores internacionales para emitir la ayuda desde el exterior (Díaz Revorio, 2018).

#### 4.1.1 Los relatos de vida en la investigación

En este sentido, la historia en torno a un desastre puede ser interpretada a través de diversas miradas al pasado. Como se expuso en el párrafo anterior, el desastre tiene un alcance multidimensional y multisectorial en el que participan diferentes actores sociales y políticos, los cuales construyen diferentes memorias del evento, ya sean oficiales, alternativas, dominantes y dominadas (Philp, 2017). De manera que, tales actores involucrados en el evento difundirán sus interpretaciones a través de diferentes instituciones. A partir de ello de acuerdo con Marta Phil (2017) se tienen varias interpretaciones de un mismo hecho, lo que nos lleva a hablar de pasados y no solo de uno.

La existencia de múltiples visiones con respecto al desastre hace que quienes apelan a la historia, “disputan la legitimidad de determinadas representaciones del pasado con lo que buscan establecer la validez de una única representación del evento o hecho, la cual también aspira a ser la verdadera historia” (Philp, 2017, pág. 352). Es importante recordar que, el desastre lo entendemos como un hecho histórico porque modifica elementos de una realidad y trasciende en ella a través de los daños o modificaciones a la estructura social e institucional.

Ahora bien, en el proceso de construir una única representación del pasado, se consideran algunas huellas y se niegan otras (Philp, 2017). Esto, en el entendido de que el pasado por definición no existe y se construye “a través de huellas rescatadas selectivamente por quienes se encargan de escribir la historia y por los “usuarios” del pasado, entre los que destacan el poder político” (Philp, 2017, pág. 353). En el caso específico de los desastres, la desigualdad impera hasta este ejercicio de selección y construcción de su historia.

Es probable que dicha exclusión social se justifique con el asistencialismo y las respuestas paliativas que se dieron durante la emergencia. Por esta razón, los encargados de escribir la historia suponen que las comunidades dañadas no tienen elementos que agregar al discurso o a la construcción de esa historia que también en suya (Makowski Muchnik, 2017). Tal exclusión de huellas y significados con respecto al hecho o suceso histórico se alimenta posteriormente de “un conjunto de

lógicas sociales que imponen estrategias para silenciar y borrar, para que los excluidos incluso se vuelvan espectrales e invisibles” (Makowski Muchnik, 2017, pág. 300).

En este orden de ideas, el ser excluido de la “historia verdadera” de la que más se sabe y más se cuenta hace que el sujeto excluido y también protagonista dude de su existencia en el hecho. Así, estos protagonistas excluidos de la historia, de acuerdo con Makowski “van perdiendo la capacidad de narrar su historia en nombre propio y con su voz; y así pasan a ser colonizados por nomenclaturas y estigmas que los “rehistorizan” a partir de la negación y la falta” (Makowski Muchnik, 2017, pág. 303). Pongamos por caso, los reasentados de Boca de Cachón, los que perdieron sus tierras por la crecida de un lago, los que fueron relocalizados por la inundación, los que “están ahí”, entre otros calificativos o conceptualizaciones.

No obstante, en el ejercicio de construir la historia y a partir de ello estudiarla, el silencio de quienes fueron excluidos durante el proceso de selección adquiere una valencia considerable para comprender el hecho, en este caso de estudio el desastre. De manera que, de acuerdo con Breton y Le Breton (citados en Makowski Muchnik, 2017) “el silencio no es sólo una modalidad del sonido; es, antes que nada, una cierta modalidad del significado”. Así, a través de los testimonios orales de los habitantes de Boca de Cachón, se procuró escuchar y dar reconocimiento social a los “otros” protagonistas de la historia del reasentamiento por desastre.

Dicha escucha arqueológica devuelve en el acto la condición humana de los reasentados, la cual fue despojada durante la selección y construcción que dieron paso a la historia “oficial” de este proceso. Este ejercicio metodológico permite develar y descifrar, a través de la singularidad “lo único e irrepetible que tiene cada jirón narrativo y nos confronta, más que con estructuras y gramáticas discursivas, con la fragilidad de quienes perdieron la voz” (Makowski Muchnik, 2017, pág. 309).

Para comprender mejor, para Graciela de Garay (2013) “la historia oral es una metodología de investigación del pasado próximo o tiempo presente que se basa en entrevistas cualitativas a testigos y actores directos del acontecer contemporáneo” (pág. 16). En el caso específico de esta comunidad, cuya

relocalización se justifica por un desastre (la inundación), será relevante conocer las tres etapas que en primera instancia se identifican en el tiempo y en este proceso de reasentamiento involuntario: Su forma de vida antes del crecimiento del Lago Enriquillo, su vivencia durante la crecida e inundación y, por último, su actual realidad tras la relocalización en el nuevo pueblo<sup>74</sup>.

Así, a partir de la reconstrucción de las experiencias en estas tres etapas, se buscó entender, de acuerdo con los testimonios orales, algunas de las implicaciones que tuvo el reasentamiento por desastre en las trayectorias de vida y de desarrollo de las personas. Esto también con el objetivo de “descubrir las claves de interpretación de fenómenos sociales de ámbito general e histórico que sólo encuentran explicación adecuada a través de la experiencia personal de los individuos concretos” Ruíz Olabuenágana citado en Cordero (2012, pág. 55).

Además, este tipo de metodología ayuda a identificar problemáticas sociales que constituyen áreas de oportunidad para la CID, ya sea en materia de proyectos que ayuden a esta comunidad a resolver sus problemática actuales, o bien, en el marco de encontrar elementos para mejora el diseño de estrategias y políticas públicas enfocadas a los desplazados por desastres (Domínguez & Chávez, 2016).

La posibilidad de documentar las subjetividades de los entrevistados constituye una herramienta metodológica que permite conocer la experiencia humana que vivió y vive la comunidad frente a una situación medioambiental tan compleja, relativamente poco común y que parece hasta hoy, un desafío para los actores del desarrollo involucrados. Es importante mencionar que la recolección en Boca de

---

<sup>74</sup> La estructura de la guía de entrevista se realizó a partir de esta periodicidad, para consultarla ver Anexo 4. Es importante mencionar que esta periodicidad en el estudio del reasentamiento también es establecida en la Guía de implementación de la meta (E) del Marco de Sendai. En este manual, los autores argumentan que el acopio y uso de datos sobre el desplazamiento por desastre debe considerar información antes del desastre, durante el desastre y después del desastre (UNDRR, 2019, pág. 30).

Cachón fue sobre testimonios orales temáticos<sup>75</sup> y están representados con una muestra de diez entrevistas. Esta muestra fue la que permitió, de acuerdo con la Teoría Fundamentada, llegar al criterio la saturación teórica<sup>76</sup> y cumplir los objetivos específicos de esta investigación. El ejercicio de selección durante el muestreo fue pragmático, es decir, se trabajó con cierto número de narradores contactados al azar o por medio de intermediarios (Martín García, 1995, pág. 55).

Llegados a este punto, es pertinente mencionar que este ejercicio metodológico necesita de la “triangulación” de las fuentes y perspectivas, con la finalidad de complementar la versión del narrador con otras fuentes secundarias e incluso, con testimonios y documentos de terceros (Aceves Lozano, 2013, pág. 12). De manera que, los diez testimonios analizados de los habitantes se complementaron con tres entrevistas semiestructuradas realizadas a tres actores claves en el proyecto: el Director General del Desarrollo Fronterizo y encargado del proyecto, el presidente del Comité de Desarrollo Permanente de Boca de Cachón y también líder comunitario, así como un representante de la Fundación Visión Mundial. Además, la información recolectada a través de los trece sujetos será respaldada con

---

<sup>75</sup> Se refiere a que el diálogo entre la entrevistadora y los o las entrevistados (as) se enfocó en un aspecto problemático de la vida de la persona, es decir, el proceso que vivió la persona antes, durante y después del desastre y el reasentamiento (Aceves Lozano, 2013, pág. 13).

<sup>76</sup> Es importante mencionar que este ejercicio de investigación realizó un muestreo teórico. Este se diferencia del muestreo estadístico en que el teórico se utiliza para “descubrir las categorías y sus propiedades e identificar las interrelaciones dentro de una situación o teoría” (Ardila Suárez & Rueda Arenas, 2013, pág. 100). De acuerdo con Glaser y Strauss en el ejercicio del muestreo teórico existe un criterio que ayuda a determinar cuándo dejar de muestrear los distintos grupos de relevancia y categorías establecidos por el o la investigadora. Este criterio es el de la saturación teórica, es el punto al que se llega cuando la información recolectada en el universo de estudio deja de aportar nuevos datos, categorías o no añade nada relevante a lo ya conocido con las entrevistas recogidas (Carrera, 2014).



documentos históricos, oficiales o de investigaciones paralelas y vinculadas al caso de estudio.

Finalmente, con el objetivo de sistematizar y realizar comparaciones holísticas de las distintas fuentes de información, el análisis se realizó mediante el software Atlas.ti8. Este es un programa de análisis de datos cualitativos asistido por computadora, cuya fundamentación teórica se basa en la Teoría Fundamentada (Grounded Theory) de Glaser y Strauss de 1967 (Echenique, 2014). A través de este programa, se construyeron siete grupos de códigos: Comunidad y urbanización, factores económicos, motivo del desastre, nuevos riesgos, participación comunitaria, pasado y presente, así como Población y efectos.

Tales grupos a su vez contenían en general 32 códigos, los cuales permitieron etiquetar fragmentos de los testimonios y entrevistas asociados con cada temática o categoría. Así, la codificación de la información recabada permitió establecer la frecuencia y recurrencia de los temas entre los testimonios y entrevistas, así como la correlación existente entre algunas categorías con respecto a otras. Dicho ejercicio permitió entender la realidad de manera continua e interconectada entre los elementos y sus problemáticas. Para entender mejor lo anterior, ver el Anexo 4.

## 4.2 La concepción del desastre y el reasentamiento como lo inevitable en Boca de Cachón

La inundación de Boca de Cachón es, palabras de Maskrey citado en Ferrero y Gargantini (2003), un escenario en el que “el desastre es la coincidencia entre un fenómeno natural peligroso y determinadas condiciones de vulnerabilidad preexistentes”. Como ya se mencionó en el capítulo anterior, la inundación que afectó a esta comunidad en República Dominicana está relacionada con otras problemáticas dadas alrededor del Lago Enriquillo.

La primera, vinculada al incremento de precipitaciones consideradas como anómalas en la cuenca hidrográfica a la que pertenece el lago. La segunda, tiene que ver con la gestión y prevención de fenómenos meteorológicos, así como al manejo y gestión del sistema de presas y proyectos hidráulicos en el país (De Luna

Pichirilo, 2019). Y la tercera, está relacionada con las condiciones de vida y de desarrollo de la comunidad que no fueron atendidas oportunamente por los habitantes y las instituciones del Estado.

Sin embargo, tras las visitas de campo y la interacción con los habitantes de la comunidad, el proceso de desastre es percibido como inevitable. En palabras de Ferrero y Gargantini (2003) bajo este enfoque el desastre es “la expresión inevitable de la acción de la naturaleza (agente activo) sobre las sociedades (agente pasivo)”. Además, bajo esta interpretación, el desastre es incuestionable y no existe posibilidad de transformar el riesgo frente al proceso (Domínguez & Lucatello, 2017).

A pesar de que esta interpretación domina en el escenario colectivo, los desastres son el resultado de relaciones socio-naturales (Domínguez & Lucatello, 2017). En el caso de Boca de Cachón resulta interesante encontrar que en algunos de los testimonios orales se refleja la idea de que el desastre y la relocalización son procesos determinados por fuerzas externas e incontrolables por la comunidad y el Estado. Esta interpretación de los hechos se percibe como una forma adoptada por las personas para explicar el proceso de inundación y para aceptar su nueva vida tras la relocalización. Un ejemplo de ello es lo que comenta Josefina Méndez, tras preguntarle sobre el periodo de desastre y sobre su percepción del viejo y el nuevo pueblo:

Bueno, todos lo tomamos bien, porque el único que determinaba era el Señor y después las autoridades... Pero primero era Dios el que tenía que parar y a su debido tiempo Dios lo detuvo a ese Lago Enriquillo... [...] Bueno a mí ya me gusta el Nuevo Boca de Cachón porque es aquí donde estoy viviendo... Y si nos sacaron de allá porque había problemas, tenemos que aceptarlo que ya es aquí, porque por algo nos sacaron. Era porque allá había un problema, de que nos pudiéramos ahogar o se podía meter ese lago dentro de las casas en un momento que nosotros no lo esperemos, bueno... Por eso le decía que Dios lo quiso todo así... (Méndez J. , 2019).

Aunado a lo anterior, la sensación de inevitabilidad por parte de algunos afectados está relacionada con la conformidad que se tiene respecto al mal diseño del reasentamiento. Esta aceptación surge a partir de que algunos habitantes ven el proceso como algo “enviado por Dios”. Aunque algunos de ellos reconocen ciertas fallas en el proceso de la relocalización planificada, de manera general se cae en una visión fatalista de los hechos que inhibe a la acción y conduce al conformismo y la resignación (Lawrence, 2008).

No, aquí es un pueblo comparado con lo de allá sí, eso sí tiene. Es un pueblo organizado, eso sí esto es un pueblo bonito, pero allá se sentía mejor porque allá era más fresco, sí, allá había fresco, si tu te querías bañar te ibas a bañar al balneario, se pasaba todo el día allá y la gente se sentía mejor pero aquí no, aquí es candela pura... Pero estamos acostumbrados ya, hay que acostumbrarse a lo que la vida le da a uno... (Novas A. , 2019).

Esta interpretación del desastre y el proceso de reasentamiento refleja que existe una doble intencionalidad por parte de los habitantes al tratar de entenderlos. Por un lado, en el caso de la inundación se supone que las personas no son las responsables de crear tan potentes fenómenos. De tal forma que el evento extremo y sus consecuencias son atribuidos a la naturaleza o a otras fuerzas. Bajo este argumento se asume que no es posible cambiar la situación de los desastres, de manera que se limita el ejercicio de la comunidad y la gestión de la política pública para transformar estos escenarios<sup>77</sup>.

Por otro lado, cuando los procesos como el desastre y el reasentamiento se interpretan como hechos inevitables, también se asume que estos escenarios son productos de un castigo o lección “divina”. Para las sociedades esto tiene que ver

---

<sup>77</sup> Desastre proviene del prefijo latino *des* (falta de, malo) y de la palabra griega *astron* o *astren* (estrella); en general desastre sería “mala estrella”, un evento que implica calamidades o todo acontecimiento que se impone inexorablemente a las acciones y voluntades humanas (Rubiano, 2009, pág. 234).

con sus comportamientos pasados, por lo que el suceso y los daños buscan corregir determinados comportamientos inmorales del grupo social afectado (Canaviri, Cañipa, Mazuelo, & Roca, 2008).

Sin embargo, como ya se mencionó los desastres no son naturales sino sociales. De manera más concreta, son el resultado de “interacciones complejas entre el riesgo, la vulnerabilidad social, las fallas institucionales y los factores físicos” (Domínguez & Lucatello, 2017, pág. 191). Es decir, estamos hablando de un problema social, de origen natural o antropogénico y de repercusiones territoriales, estructurales y sistémicas para el grupo social que haya vivido este tipo de procesos. En este sentido, para entender la complejidad del desastre y el reasentamiento es necesario partir de un enfoque multidisciplinario, con herramientas dadas por las ciencias básicas y por las ciencias sociales (Garza Salinas, 2017).

#### 4.3 El desastre, el reasentamiento por la inundación y los efectos en la vida y el desarrollo de los habitantes

Aunque los habitantes interpreten la inundación de su comunidad y el reasentamiento como procesos inevitables, lo que sucedió en Boca de Cachón fueron procesos que pudieron prevenirse o bien, gestionarse de mejor manera. Vale la pena recordar que la inundación de este poblado fue un proceso de desastre en el que intervinieron múltiples factores, algunos ajenos a la comunidad. Este conjunto de problemáticas ajenas a la comunidad (las precipitaciones anómalas y la mal gestión de la presa Sabana Yegua) coincidieron con una combinación de vulnerabilidades internas que produjeron la inundación y que posteriormente sustentaron la decisión de relocalización (Domínguez & Lucatello, 2017).

Entre estas vulnerabilidades internas hay que mencionar a la vulnerabilidad física del lugar y la cuestionable gestión del ordenamiento territorial y urbanización. Pues la ubicación de Boca de Cachón en el territorio del lago establece una vez más la relación entre los procesos de maldesarrollo y los ejercicios de la política pública para incidir y reorientar la forma en la que viven y crecen las comunidades. Así, a

través de las palabras de Bardivia Florián es posible contextualizar estas problemáticas en el caso de estudio:

Mira... en ese tiempo había mucha lluvia, que tuvieron que abrir la presa... Entonces tú sabes que cuando abren una presa eso es desbordado. Porque por los lados de Neiba, un puente se lo llevó así, sí... Era por la crecida del agua por las lluvias. [...] Tú sabes que cuando la presa se llena y la abren eso afecta mucho. Y más que allá era “aguatico<sup>78</sup>”, porque donde quiera salía una boca de agua, de naturaleza, sí... (Florian, 2019).

Es relevante mencionar que la inundación de la comunidad fue paulatina, pues como ya se expuso en el capítulo dos, el lago comenzó a crecer desde el 2007 hasta el 2013, año en el que mostró el mayor crecimiento (Delanoy & Méndez Tejada, 2017). Dicho periodo es muestra de que las autoridades dominicanas tuvieron cierto tiempo para prevenir la crisis que vivieron los habitantes de Boca de Cachón. También, de poder generar mejores estrategias ante el conjunto de problemáticas que se suscitaron una vez que el lago alcanzó a la comunidad.

A pesar de que la comunidad fue sacada de la zona del desastre, su proceso de adaptación y recuperación del desastre y el reasentamiento ha sido complejo. En este sentido, los testimonios orales temáticos han permitido identificar una serie de efectos y problemáticas recurrentes en la trayectoria de vida y de desarrollo de las personas. Esta serie de efectos fueron mencionados de manera recurrente por los entrevistados, quienes al dar su testimonio expresaron sus perspectivas sobre el desastre y sobre el proyecto de reasentamiento. Vale la pena recordar que lo sucedido en este poblado corresponde a una gestión del riesgo correctiva-conservativa, pues estuvo orientada a reducir las condiciones de riesgo visibles (Correa et al., 2011).

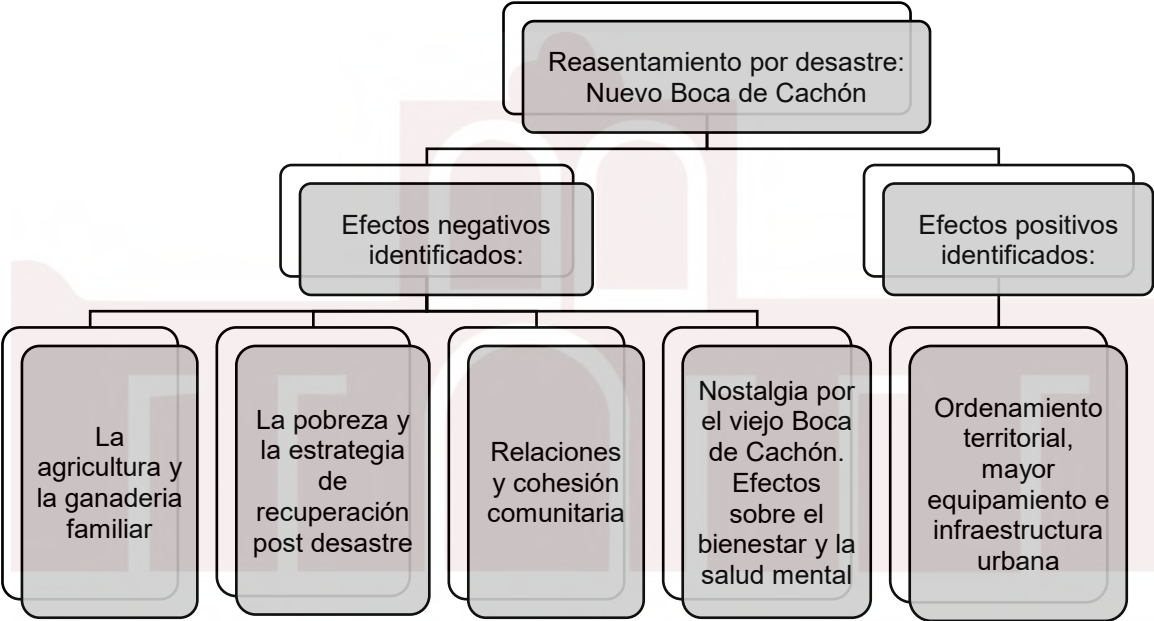
La situación actual de la comunidad sugiere que no se consideraron un conjunto de factores subyacentes al riesgo de esta comunidad, tal es el caso de la pobreza, la

---

<sup>78</sup> Se refiere a que el terreno de la antigua comunidad eran humedales.

marginación, la desigualdad, las relaciones de poder, la dependencia a ciertas actividades económicas y uso de los recursos naturales, entre otros (BID, 1999). Así, entre los efectos causados por el proyecto de reasentamiento por desastre en esta comunidad se identificaron las siguientes temáticas:

Figura 4.9: Los efectos del reasentamiento en Boca de Cachón



Fuente: Elaboración propia.

### 4.3.1 La agricultura y la ganadería familiar

Imagen 4.10: Área donde antes estaban las parcelas



Fuente: Elaboración propia.

Boca de Cachón era una comunidad que hasta antes de la inundación y del reasentamiento dependía básicamente de la agricultura, la ganadería y del comercio de productos. Sin embargo, además de ser la fuente de ingreso principal para las personas, la dependencia con respecto a estas actividades iba más allá de lo económico. De acuerdo con los testimonios orales, la alimentación de las familias dependía en gran proporción de lo que ellas mismas producían.

Esta dinámica social, alimentaria y económica es parte de la cultura dominicana, pues se estima que 70 % de los alimentos que se consumen en el país provienen de plantaciones de familias rurales (Vicepresidencia de la República Dominicana, 2018). De manera puntual, la agricultura familiar<sup>79</sup> es entendida “como un modo de

---

<sup>79</sup> De acuerdo con la Ley 589-16 de la República Dominicana, la agricultura familiar incluye “la producción agrícola, pecuaria, forestal, pesquera y acuícola que, pese a su gran heterogeneidad al interior del país, se caracteriza por el uso preponderante de la fuerza del trabajo familiar, siendo el núcleo familiar quien participa de manera

vida caracterizado por la realización de actividades agrícolas que buscan garantizar la seguridad alimentaria y nutricional de la familia, así como la generación de ingresos para alcanzar una vida digna y plena” (Vicepresidencia de la República Dominicana, 2018). Esta definición también aplica para actividades relacionadas con la cría de animales, la cual funciona bajo la misma dinámica del concepto antes definido. Ambas contribuyen al autoconsumo, es decir a la capacidad que tiene un agente económico para producir determinados bienes y posteriormente consumirlos (PMA & FAO, 2007).

Estas actividades se llevaban a cabo en Boca de Cachón a nivel familiar o comunal. De manera que la estructura era importante para la comunidad, ya que permitía aumentar la disponibilidad y la variedad de alimentos, así como para mantener la economía familiar al no comprar provisiones (Vicepresidencia de la República Dominicana, 2018). Sin embargo, tras la inundación de las parcelas, la comunidad tuvo una pérdida considerable de cosechas y de capital de los agricultores y ganaderos. Incluso, tras el proceso de relocalización planificada, la agricultura y la ganadería familiar no se han podido restablecer pues el proyecto de vocación agrícola y ganadera desarrollado en paralelo al proyecto habitacional no se ha concretado<sup>80</sup> (De Luna Pichirilo, 2019).

De este modo, los habitantes siguen sin poder restablecer sus principales medios de subsistencia y con ellos cubrir sus necesidades. En el caso puntual de la agricultura familiar, la producción y los efectos que trajo la inundación, Benito de 88 años comentó lo siguiente:

---

directa del proceso productivo. La actividad agropecuaria, silvícola, acuícola y pesquera es la principal fuente de ingreso del núcleo familiar; los agricultores familiares también son aquellos que se caracterizan por su acceso limitado a recursos como agua, crédito y asesoría técnica” (Congreso Nacional de la República Dominicana, 2016, pág. 7)

<sup>80</sup> Proyecto Cerro Colorado.



No... No me sentí muy bien. Me sentí muy mal. Yo tenía comida... tenía plátanos que se los comían los pájaros ahí en la propiedad, yuca... Después de que esa agua se metió hubo mucha hambre... Yo tenía que hacer mucho para ir a comprar yuca para ahí para ese lado del Limón y a Postrer Río a comprar víveres para mantenerme a los hijos. [...] Nosotros trabajábamos por otro lado, después de aquí de Boca de Cachón trabajábamos por el lado de las Lomas de Bonete... Ahí hay un “conuco<sup>81</sup>” bueno, bueno; teníamos muchas batatas, mucha yuca, mucho puerco... Una loma buena, buena, buena; yautía, maizales. Sí, nos manteníamos de las sobras... (Cuevas B. , 2019).

Imagen 4.11: Antigua carretera Jimani-Boca de Cachón y los restos de los arboles de la antigua comunidad



Fuente: Elaboración propia.

---

<sup>81</sup> Se trata de una parcela pequeña de tierra o huerta destinada a víveres o frutos menores; suele estar administrada por un solo agricultor. La palabra conuco se atribuye a los indios taínos, originarios de la República Dominicana.

Dicha situación de la comunidad y sus principales medio de subsistencia es relevante, pues los testimonios de las personas sugieren que la percepción de mayor pobreza tras el reasentamiento esta vinculado con ello. Esto tiene relación con el rol preponderante que la agricultura y la ganaderia familiar han jugado en la reducción de la desnutrición de manera dual. Por una parte asegura la disponibilidad de alimentos y, por otra funge como promotor del ingreso de las familias rurales más vulnerables (Vicepresidencia de la República Dominicana, 2018).

Aunque en la parte de ingresos y economía el gobierno dominicano trató de resarcir el daño con nuevos empleos en las dependencias del Estado que se instalaron en la nueva comunidad, la estrategia presenta deficiencias. Los testimonios de algunos habitantes sugieren que el número de plazas no es suficiente y que las oportunidades de obtener el empleo son pocas debido a la falta de preparación y capacidades. Así lo sugirió Yanquelis al preguntarle sobre el trabajo y las oportunidades de empleo en el Nuevo Boca de Cachón:

No cualquier persona, porque si hablamos de cualquier persona, hasta de una persona que no esté preparada puede ocuparla y no es así, no puede... Pero por causa de preparación no todas las personas, no todas las personas de Boca de Cachón tienen empleo por falta de preparación... Aunque también, a mí me gusta que “haiga” personas que vengan de otro pueblo a trabajar aquí, pero ya es difícil cuando ocupan todas las plazas, que también se ve feo que el pueblo local no este ocupando las plazas, sea en una estancia infantil, en un banco o sea en un asilo... Eso hasta me pone celoso, tú me entiendes... (Florián, 2019).

#### 4.3.2 Ordenamiento territorial, mejor equipamiento y desarrollo urbano

Como se mencionó anteriormente, el reasentamiento de esta comunidad fue una gestión del riesgo correctiva, pues se actuo sobre el riesgo ya existente. Para entender mejor lo anterior, el escenario de riesgo en esta comunidad partía de su vulnerabilidad física dada principalmente por dos cuestiones: su situación de asentamiento en una zona de inundación y su problemática de hacinamiento.

Dichas cuestiones fueron el resultado acumulado de formas y procesos históricos de desarrollo sin planeación y sin intervención oportuna para corregir estas dinámicas (Correa et al., 2011).

Imagen 4.12: El Nuevo Boca de Cachón



Fuente: (Presidencia de la República Dominicana, 2014).

De manera general, los suelos en donde se encuentran asentamientos humanos en alto riesgo de desastres comunmente son zonas de mayor sensibilidad ambiental como espacios de sistemas hidricos o pendientes, tal es el caso de esta comunidad y del Lago Enriquillo. Así, el proceso de relocalización puede ser complejo pero, bajo ciertas circunstancias, puede tambien constituir una oportunidad para mejorar en forma integral la calidad de vida de las personas. Esto es posible si se logra modificar la relación e interacción entre la comunidad y su entorno físico de manera virtuosa (BID, 1999).

En este sentido el ordenamiento territorial y el desarrollo urbano es el aspecto que los entrevistados asocian con su bienestar en la nueva comunidad. Además de que el reasentamiento transformó la vulnerabilidad física de Boca de Cachón, también sirvió para proveer a los habitantes de otros servicios. Entre estos desatacan una unidad de bomberos y policías, una funeraria, area de mercado, un politécnico, un

liceo y una escuela vocacional. También, una sucursal del Banco de Reservas de la República Dominicana y la instalación de la primera estancia infantil en todo el territorio del país.

Esta nueva estructura territorial, organizacional y de servicios fue descrita por los entrevistados como una forma de “desarrollo” y como oportunidades que antes no se tenían en la antigua comunidad, así lo mencionó Josefina de 58 años:

Bueno, aquí estamos mejor. Por un lado, porque estamos viviendo en un pueblo bien organizado, cuando esa luz llega por la noche, esas lucecitas están bien lindas, bien preciosas, aunque se va mucho; y aquí le decía que hay mas fuentes de trabajo, que allá abajo no lo había, aquí hay un asilo que por lo menos ahí hay unos empleados, hay un comedor económico que hay con su gente ¿Verdad Fran? Aquí también hubo una oficina de bomberos que también está funcionando que allá abajo no la teníamos. Aquí también hay una estancia infantil, donde los niños... Las madres llevan sus niños y van a buscarlos por la tarde, allá abajo no la teníamos, hay unas vocacionales donde pueden venir a hacer cursos y estudiar.... Vienen gente de Tierra Nueva, de Postrer Río, de Jimaní... el que quiera venir y luego aquí ya están bien... Allá abajo no lo teníamos... (Méndez J. , 2019).

Este aspecto del reasentamiento significó un avance importante para algunas personas. Incluso en materia educativa, los entrevistados coincidieron en que tienen mejores instalaciones y otro tipo de oportunidades académicas. En este orden de ideas, el reasentamiento simboliza un escenario de oportunidades, en el cual se pueden crear los mecanismos y proveer de capacidades y preparación a la población para contrarrestar al conjunto de vulnerabilidades inmersas en su contexto.

Imagen 4.13: Centro Integral para Adultos Mayores Boca de Cachón



Fuente: Elaboración propia.

Es importante mencionar que el desarrollo de capacidades en las poblaciones reasentadas ayuda a disminuir la dependencia a la ayuda y contribuye a mayores niveles de resiliencia de los reasentados. En este sentido, el acceso a oportunidades de medios de subsistencia, vivienda, atención médica, servicios básicos y educación son elementos significativos para que los reasentados reconstruyan gradualmente sus vidas hasta ya no tener necesidades relacionadas con la relocalización por el desastre (ONU, 2015).

#### 4.3.3 Percepción de pobreza tras el reasentamiento por desastre

Sin duda, los problemas medioambientales se imponen a las sociedades humanas, pero las respuestas de las sociedades también marcan una diferencia, sobre todo en los escenarios de desastres (Orrego et al., 2014). En este sentido, el crecimiento del Lago Enriquillo exigió una respuesta social que se concretó en la relocalización planificada de la comunidad más afectada por la inundación. Sin embargo, el

reasentamiento de una comunidad va más allá de las transformaciones físicas y territoriales. Como ya se ha mencionado, este tipo de procesos impacta sobre todas las esferas del desarrollo individual y colectivo. De acuerdo con el BID (1999) “un reasentamiento mal planificado causa pobreza e inseguridad y sirve de terreno fértil para la delincuencia organizada, el tráfico de drogas y el terrorismo” (pág. 4).

En el caso de Boca de Cachón, la situación de pobreza de sus habitantes tras el reasentamiento es una evidencia de la mala gestión del reasentamiento. La pobreza es un fenómeno social multidimensional y puede ser definida bajo múltiples interpretaciones. Esta nunca resulta por la carencia de una cosa, sino de muchos factores entrelazados que se agrupan en las experiencias y definiciones de las personas que la experimentan. En este sentido, la autora Katrina M. Powell (2015) tras analizar a las comunidades desplazadas por el Huracán Katrina mencionó que las desigualdades estructurales parten de aspectos raciales y de clase social. Estos forman una violencia estructural que se ha reproducido tras proyectos de desarrollo urbano y, recientemente, tras los esfuerzos de desarrollo a nivel mundial (pág. 72).

Para la autora, lo que sucede tras un desastre como el que golpeó a las comunidades de Nuevo Orleans, es que estas desigualdades estructurales, existentes en determinadas comunidades solo se magnifican (Powell, 2015). Así, podemos entender que la pobreza es una condición de desigualdad, la cual puede ser económica, social, cultural, política e incluso hasta moral. Esta condición de desigualdad también se ve reflejada en la identidad que se crea cuando las personas de determinado grupo se encuentran afectadas por un desastre o por algún acontecimiento en general que les esté dañando. Tal identidad es asignada de acuerdo con las construcciones teóricas, ya sea refugiados, desplazados voluntarios o involuntarios, desplazamiento interno, desplazamiento interno forzado, entre otros.

Aunado a estas ideas en torno a la pobreza y la desigualdad, el Banco Mundial a través del estudio, *Voices of the poor. Can anyone hear us?* menciona que entre los seis hallazgos que ayudan a definir a la pobreza se encuentran los elementos de vulnerabilidad y exposición al riesgo como resultados de la falta de activos

físicos, humanos, sociales y ambientales (Narayan, Patel, Schafft, Rademacher, & Koch-Schulte, 2000). Es decir que, en efecto los desastres y el desarrollo tienen elementos compartidos como procesos sociales, pues los efectos de un maldesarrollo son parte de las causas que construyen al desastre. Pero, también los efectos del desastre generan impactos sobre el desarrollo.

Imagen 4.14: Lo que queda del Viejo Boca de Cachón



Fuente: Elaboración propia.

La pobreza ha sido una problemática constante en el análisis sobre los impactos del reasentamiento. En la investigación *Rural Households' Poverty and Relocation and Settlement: Evidence from Western China* se encontraron hallazgos que ayudan a dimensionar y entender esta relación. De acuerdo con los autores Liu, Xu, Li y Li (2019) el 47.51 % de las personas reasentadas están en la pobreza en los cinco condados que fueron estudiados al sur de Shaanxi en China. De este porcentaje, la pobreza transitoria es la más alta, y se le representa con el 21.15 % (Liu et al., 2019). Si bien estos porcentajes son indicadores de proyectos específicos, sirven para entender en qué dimensión el proceso de reasentamiento puede afectar las condiciones de vida de los reasentados.

La problemática entre el reasentamiento y la pobreza también es contemplada en los lineamientos del BID (1999). En el caso de los habitantes de Boca de Cachón, las personas entrevistadas coincidieron en que son los tres elementos que los hacen percibirse más pobres en la nueva comunidad, estos son: el aumento del gasto, la situación del ingreso y la pérdida de capital. Esta situación lleva nuevamente a señalar que la visión en el proyecto de relocalización fue inmediatista y que no se realizaron estudios más amplios, con información más específica y detallada sobre las personas y los posibles efectos de las estrategias para compensar los daños, así como de las nuevas dinámicas de funcionamiento en la nueva comunidad (Reyes, 2018; UNDRR, 2019).

En lo que se refiere al incremento en el gasto en el Nuevo Boca de Cachón, los testimonios orales de las personas sugieren que tras el reasentamiento su costo de vida se elevó. Esto es importante de mencionar porque se trata de una comunidad rural que tras un proceso de desastre y en menos de 8 meses (tiempo utilizado para la construcción del nuevo poblado) se transformó en un establecimiento urbano. Los gastos mencionados por las personas se relacionaron con los servicios de agua, luz, transporte<sup>82</sup>, comida y otros servicios.

---

<sup>82</sup> Como contexto, en el caso de los servicios de agua y luz, las personas tenían acceso a estos en su antigua comunidad. Sin embargo, argumentaron que el costo no era tan elevado como ahora y que la calidad de los servicios era mejor. En el caso del agua, el acceso a ella era directamente de los manantiales que estaban cercanos a su antigua comunidad; ahora, el agua tiene que ser bombeada desde esos manantiales para que llegue al nuevo poblado. Dicho sistema presenta fallas, por lo que según los habitantes pasan hasta dos o tres días sin agua (Novas A. , Historia de vida, habitante 10 de Boca de Cachón, 2019). En el caso del servicio de luz, también presenta dificultades y han llegado a pasar un día entero sin el servicio. Se señaló que el servicio tiene sus horarios, por la mañana unas horas y por la tarde otras (Méndez J. , 2019).



No... yo creo que en la comida era mejor porque allá, todo era barato en la comida allá; en la luz y el agua porque allá no pagábamos luz, ni pagábamos y siempre había agua y aquí casi no hay agua... Y aquí pagan la luz, pagan el cable, aja... allá casi no, casi no habían esos gastos. Aquí gastan más... (Cuevas Y. , 2019).

El incremento en el gasto también tiene relación con la situación de la agricultura y la ganadería familiar. Pues como antes se mencionó, estas dos actividades aseguraban la disponibilidad de alimento para las familias con la dinámica de autoconsumo que practicaban. Además de que eran la fuente directa para el ingreso de las personas en la comunidad (Vicepresidencia de la República Dominicana, 2018; Trinidad, 2019). Incluso, quienes tienen empleos del gobierno tras el reasentamiento, no perciben ni estabilidad, ni mejores condiciones económicas tras la relocalización. Tal es el caso de Bardivia, quien mencionó lo siguiente:

Sí... Mira, era mejor... ósea, aquí yo hallé muchas cosas, porque allá yo no tenía casa propia y aquí encontré mi casa. Eso me gusta, porque usted sabe que cuando uno tiene hijos, vivir en casa alquilada es difícil, oíste... Y aquí tenemos cosas que allá no las hemos tenido, pero en cuanto a salario y de dinero, me gustaba más allá... Porque yo allá criaba mis animales, sí... Tenía más entrada... Uh, yo criaba muchos puercos (Florian, 2019).

En lo que se refiere a la pérdida de capital, salvo el caso de las personas que obtuvieron su casa tras el reasentamiento como Bardivia, se sugiere que existe una percepción de retroceso y estancamiento en la trayectoria de desarrollo y de vida de este grupo de habitantes. Este componente que se desprende de la relocalización mal planificada, indica que en el proceso e intervención no se identificaron ni se diseñaron posibilidades de compensación acorde a las características de las familias o bien, no existió alguna negociación entre las partes para tratar la compensación de los daños.

Ahí no me sentí bien, no me sentí muy bien porque es que mi buena casa, lo que yo trabajé en mi juventud, que trabajé mucho... me fajé para hacer esa casa que yo tengo allá... Porque está ahí yo no quise que me la rompan, porque es una casa que me valió millones... Todo lo que yo producí en mi juventud allá está. Y no me dieron casa, mira el disparate de casa que me dieron por esa casa, está allá todavía, yo no quería que me la rompieran, que me la dejen ahí. [...] Oh yo no dormía... Yo no dormí pensando en mi casa, en la pérdida que tuve [...] Los que estaban alquilados en mi casa, hallaron casa más primero que yo... A esos les fue bien, a muchos les fue bien (Cuevas B. , 2019).

Tanto el desastre como el reasentamiento tienen la capacidad de crear periodos de pobreza, ya sea episódica o coyuntural, endémica o crónica (BID, 1999; Ibáñez Londoño, 2008; Orrego et al., 2014). En el caso de Boca de Cachón, los testimonios recolectados sugieren que la comunidad se percibe en un estado de pobreza crónica, ya que tras la inundación y la relocalización no se han restablecido los medios de subsistencia y se han erosionado el conjunto de capitales que poseían los hogares, las familias, los agricultores y ganaderos. Lo anterior hasta el punto de que, no han podido salir de la vulnerabilidad económica y social por un tiempo prolongado<sup>83</sup>.

---

<sup>83</sup> Esta situación de pobreza también está relacionada con la pérdida de ahorros de las familias, pues en tres de los testimonios recabados, se mencionó que han tenido que gastar en modificaciones a las casas donadas. Entre las modificaciones más mencionadas resaltan: el techo, el baño, expansión de la cocina y la sala, construcción de anexos y bardas, así como la colocación de hierros en las ventanas para mayor seguridad (Novas A. , 2019; Méndez J. , 2019; Novas C. , 2019).

Imagen 4.15: Casa de Don Benito en el viejo Boca de Cachón, una de las que no se destruyó tras la relocalización



Fuente: Elaboración propia.

Imagen 4.16: Casa actual de Don Benito en el nuevo Boca de Cachón



Fuente: (Yankelys Florian, 2020)

Además, esta incapacidad de las personas para salir del estado de pobreza en el que se perciben, también la han relacionado con las condiciones físicas y naturales de su nuevo entorno. En concreto, las personas señalaron que su bienestar en el viejo Boca de Cachón se relacionaban con las características naturales del lugar y con los recursos que ahí se encontraban y que favorecían al desarrollo de sus dos actividades económicas principales. Entre los aspectos señalados fueron: la fertilidad de la tierra, el agua y la abundancia de frutos y víveres. Muestra de ello es lo que mencionaron entrevistados de distintas generaciones: Yanis de 29 años, Domingo de 65 y Confesor de 82.

Sí, porque uno no pasaba hambre, siempre había mucho mango “pa” comer... Mucha fruta en los “conucos”. [...] Pero aquí... Aquí venimos a pasar hambre... (Cuevas Y. , 2019).

Estamos viviendo en un cerro, sin agua, aquí no hay agua, por aquí no corre ni un agua y el pueblo que no tiene agua no es pueblo... Aquí hay agua si uno la compra, y allá no el agua era dada sin comprar y por donde quiera corriendo (Pérez, 2019)

¡Oh, todo! Mi vida la extraño, porque estar aquí, a pesar de que estoy en mi misma tierra, pero que no es lo mismo, si usted tiene un terreno y lo abandona por uno que no es fértil como el que usted tenía, usted está perdiendo y eso está sucediendo, sí (Novas C. , 2019).

Esta situación de la comunidad en la que se identifican elementos sociales, económicos y físico-naturales ha permitido generar una co-relación entre categorías y significados para entender cómo y porqué las personas se perciben en la pobreza. Esta co-relación también permite entender que existe una realidad continua entre las problemáticas, es decir que, los problemas ambientales se entrelazan con las problemáticas sociales, económicas, de salud, etc. y viceversa.

En el caso del reasentamiento por desastres resulta importante que las estrategias contemplen el alcance diacrónico del proceso y que no se actúe sobre las problemáticas de manera segmentada como generalmente se diseñan las políticas

públicas. En este sentido, en Boca de Cachón el componente de rehabilitación falló; y es posible interpretar que las oportunidades de desarrollo para salir del estado de pobreza fueron diseñadas sin un análisis global de problemáticas interconectadas tras el desastre y tras el reasentamiento (BID, 1999).

#### 4.3.4 Relaciones y cohesión comunitaria ¿Qué pasa con las relaciones?

Otro de los efectos que de manera general tiene un proyecto de reasentamiento de acuerdo con Scudder y Colson (1982) es el “estrés multidimensional de relocalización”. Este se refiere a los múltiples traumatismos que viven los grupos humanos cuando son obligados a abandonar y ver desaparecer la comunidad en la que han vivido varias generaciones. Los diferentes tipos de pérdidas que viven los grupos reasentados, ya sea “afectiva, emocional, psicológica, intelectual, cultural y material; predisponen a los relocalizados a contraer enfermedades de riesgo, dañan la autoestima y disminuyen el repertorio cultural de respuestas frente a las nuevas situaciones” (Barabas & Bartolomé, 1992, pág. 4).

En ciertos casos, los procesos de cambio dirigido como el reasentamiento pueden generar una crisis de identidad y paralización cultural que culminan en escenarios de anomia. Esto si los reasentados y los gestores del proyecto no generan estrategias de adaptación adecuadas para la transformación en su trayectoria de vida y de desarrollo. El estrés multidimensional de relocalización se vuelve más complejo y disruptivo en sociedades y culturas alteras como las indígenas. Esto debido a que se trata de sociedades con formas específicas de organización social, política y económica sustentadas en conocimientos ancestrales enraizados a un territorio y a características naturales específicas (Barabas & Bartolomé, 1992). Sin duda, los cambios drásticos, poco o mal planificados conducen a una descaracterización cultural y a diversos procesos sociales que repercute en las relaciones sociales, de liderazgo y vida comunitaria (Osorio Álvarez , 2017).

En Boca de Cachón los testimonios orales sugirieron que la dinámica comunitaria y las relaciones sociales se transformaron. Para el presidente del Comité de Desarrollo Permanente de la comunidad antes había mejores “sistemas de hermanamiento y buena vecindad” (Florián Recio, 2019). Para el líder comunitario

los principales factores que incidieron sobre esta transformación fue la estrategia de distribución de las familias y viviendas en el nuevo poblado. Dicho aspecto definitivamente complicó el proceso de adaptación de las familias, ya que en la antigua comunidad los habitantes vivían en los sectores donde también vivían sus familiares.

Aunque en la nueva comunidad es posible que se visiten entre ellos, las personas entrevistadas argumentaron que no es igual y que pasan días sin ver a sus familiares y amigos estando en la misma comunidad. Para algunos, esta pérdida de comunicación la comparan con el estilo de vida de una ciudad:

No, allá, porque mire, aquí hay gente que todavía no saben dónde vive el otro y allá nos visitábamos más y todo el mundo tiene esa crítica, que porque aquí no nos visitamos. [...] No sé, porque bueno, porqué aquí parecemos que estamos en la capital que en la capital casi nadie se visita... Ha cambiado en algo, que no es lo mismo, ni es igual, “habemos” gente que quisiéramos que sea lo mismo pero que imagínese las cosas... cambio totalmente (Novas Florian, 2019).

En lo que se refiere a la estrategia de distribución de las viviendas en forma “equitativa”, para la mayoría de los habitantes entrevistados se percibió como un proceso injusto en el que se violentaron los derechos individuales. Esto pareciera que también incide sobre el proceso de disociación comunitaria y repercutió directamente en las redes sociales de esta comunidad.

Puede ser que una parte no y una parte sí... Porque “hubieron” personas que, digo que no tomaron en cuenta a las personas mayores porque, primeramente, cuando mudaron, mudaron a inquilinos... y lo veo mal, porque debió de ser primeramente a propietarios. Porque el propietario es el que en realidad tiene su casa, las personas que vivían alquilados si merecían una casa... si la merecían, pero el propietario la merecía más por ser dueño... (Florián, 2019).

Por último, a través de los testimonios, sobre todo, de las personas de edad más avanzada se encontró que perciben un cambio en los valores y dinámicas de comportamientos tras la relocalización. Para ellos y ellas, este cambio social también se relaciona con la situación de las familias reasentadas (pobreza y nuevas vulnerabilidades). Esta situación se vinculó con el incremento de la delincuencia y la inseguridad en el nuevo pueblo.

Ay, pero mucho mejor allá... Más comunidad, más tranquilidad... No es, no estaba lo que está aquí hoy. Aquí la juventud ahora se ha dedicado a muchas cosas delictivas, especialmente se ponen mucho a querer andar en drogas y también hasta hacer daño a las casas familiares, a querer romper las puertas... Que se quieren llevar la puerta de su casa... Que allá no había eso, si se dedican a eso... (Novas C. , 2019).

#### 4.3.5 Nostalgia por el viejo Boca de Cachón. Efectos sobre el bienestar y la salud mental

Imagen 4.17 y 4.18: Balneario viejo Boca de Cachón y un colmado<sup>84</sup> en la antigua comunidad



Fuente: Elaboración propia.

El reasentamiento es considerado un proceso de pérdida y desposesión. Este ejercicio implica para las personas relocalizadas un desarraigo de su vivienda y sus

<sup>84</sup> Establecimiento donde se venden comestibles y otros productos.

tierras; de sus formas de producción e ingreso; de sus redes familiares y comunitarias. También, pierden el acceso a lugares y recuerdos; a bienes, servicios, recursos, dinámicas culturales, así como a formas de intercambio y estructuras de poder creadas sobre valores y tradiciones determinadas a lo largo de su historia en determinado territorio (Serje, 2011)<sup>85</sup>. En este sentido, Serje (2011) coincide con Scudder y Colson (1982) en que este tipo de procesos genera una serie de efectos fisiológicos, psicológicos, emocionales, afectivos y sociales para las comunidades relocalizadas (pág. 32).

Las implicaciones del desarraigo son tan profundas que se vuelven personales. Así, los diversos efectos del reasentamiento se manifiestan en paralelo con el tiempo que tardan las personas para adaptarse a su nueva vida y su nuevo entorno. En ese sentido, aunque algunos de los entrevistados en Boca de Cachón sugirieron que ahora viven en un pueblo más organizado y bonito, la nueva comunidad les implica una forma de vida a la que les es difícil acostumbrarse (Domínguez & Chávez, 2016).

En primera instancia, hay un elemento natural intrínseco al paisaje del viejo Boca de Cachón que tenía una importancia en la identidad colectiva. De acuerdo con los

---

<sup>85</sup> Tiene relación con el llamado Síndrome de Ulises o Síndrome del emigrante con estrés crónico y múltiple. Se trata de un cuadro psicológico y de intenso estrés que afecta a los inmigrantes que viven situaciones adversas durante todo su proceso de movilidad. Para Achotegui (2012) la situación de intenso estrés de un inmigrante está relacionado con el trauma y el duelo. Sin duda el primero está relacionado con condiciones adversas y situaciones de peligro y violencia que tienen que pasar los inmigrantes en el proceso de migración. En el caso del duelo, para este autor está relacionado con la separación forzada de los seres queridos, la ruptura del instinto del apego; el sentimiento de desesperanza por el posible fracaso del proyecto migratorio y la ausencia de oportunidades; la lucha por la supervivencia; la pérdida de la lengua natal, la cultura, costumbres, tradiciones, grupos étnicos, la tierra, el estatus social y la legalidad (pág. 85).



habitantes entrevistados, el balneario Boca de Cachón tiene un valor subjetivo notable para las personas hasta la actualidad, por lo que se ha constituido como el elemento destacado frente a la nostalgia por el viejo poblado. Conviene señalar que la nostalgia<sup>86</sup> es un sentimiento de pena o dolor por perder a alguien o a algo, en concreto “proviene de *nostros* que significa vuelta al hogar, y de *algos*, dolor” (Elgue-Martini, 1998, pág. 16).

Era difícil “porque” como te digo, tu toda la vida en ese campo y después que de repente... yo era una de las últimas que salí de allá. [...] Aja, yo no lo quería aceptar. Yo era de las últimas en salir, una de las ultimas... Porque ese campito era feo, pero era más... uno se divertía más... y además había una piscina<sup>87</sup> ahí, el río que está ahí. [...] Yo lo que sé es que cuando me mudé extrañaba mucho el campo allá abajo, yo nada más y cuando... Yo soñaba, yo soñaba con el campo allá abajo... (Cuevas Y. , 2019).

El apego a este elemento del paisaje destaca entre las personas que dieron su testimonio, pues el balneario les generaba identidad y se consideraba un punto de encuentro importante entre las familias. Así, se evidencia que el bienestar de las personas reasentadas no solo depende de dónde viven (lugar físico), sino de cómo viven y qué significados tienen para cada habitante cada elemento que conforma el conjunto de vidas complejas. De acuerdo con Ana Paula Ibarra (2017) “el

---

<sup>86</sup> Otro dato importante que agrega Elgue-Martini (1998) en su artículo es que la nostalgia “fue un término acuñado en el Siglo XVII por el joven médico alsaciano Johannes Hofner para referirse a una enfermedad sufrida por soldados suizos. Se trataba de una perturbación de la memoria con síntomas físicos tales como pérdida de apetito, vómitos, llanto histérico, delirio, alucinaciones, que algunas veces llegaban al suicidio. Estos síntomas se daban en personas que habían sufrido largas ausencias involuntarias de sus hogares” (pág. 16).

<sup>87</sup> Se refiere al balneario Boca de Cachón. También se le conoce como “el río”, “el baño” o “el bañadero”.

sufrimiento expresado por una persona al ser desplazada de su tierra y hogar es personal” (pág. 92).

Ay usted sabe que cuando usted nace en una tierra ahí está el calor... Cuando yo voy a Boca de Cachón, cuando estoy en el bañadero... Para yo venir aquí es un lío. [...] Sí, usted sabe... es el amor, es igual que el amor de un hijo... No se compara con otro (Florian, 2019).

Aunado a lo anterior, para Catherine E. Ross (2011) el desarrollo de una situación en concreto en una comunidad tiene efectos sobre la angustia psicológica de los habitantes, pues los orígenes de la angustia están en el mundo social. Para la autora existen comunidades en desventaja, en ellas existen desigualdades individuales que marcan las vulnerabilidades a nivel colectivo. Cuando existe la desventaja de entorno-habitantes se generan para la comunidad panoramas con altos niveles de amenaza. A partir de ello Ross agrega que, frente a ese entorno y sus amenazas, el control es un elemento importante en los habitantes. Este es la capacidad que tienen las personas y la comunidad en general para reconocer, prevenir, manejar y recuperarse de cualquier choque o afectación (Ross, 2011).

Llegados a este punto, es posible identificar dos situaciones de estrés, frustración, angustia y negación en el caso de Boca de Cachón. Primero, la situación de crecimiento del lago y la inundación de parcelas y hogares que rebasaron la capacidad de control y recuperación de los habitantes. Segundo, el proyecto de reasentamiento, el duelo por la reubicación y los procesos que se tienen que pasar para la recuperación y la adaptación (Ross, 2011).

Bueno mi familia está ahí, está mal todita mi familia... Porque nosotros... esa laguna nos hizo mucho mal a nosotros, mucho daño. Ese viaje de Boca de Cachón viejo a aquí, ese viaje no fue bueno para nosotros oyó, para mí y para mi familia. Yo perdí todo lo mío, todo el terreno, yo no tengo nada aquí, yo perdí todo... perdí todas las propiedades, todo lo que yo tenía yo lo perdí y quedé sin nada. En la cama de noche a veces me “jayaba” hasta llorando, pensando cosas... Porqué este pueblo aquí a mí no me gusta, este pueblo para mí ha sido igual que la muerte, así

mismo... Porqué me ha ido demasiado mal oyó... Yo aquí estoy sin “conuco” porqué el agua nos cogió toda la propiedad y quedamos sin nada... (Pérez, 2019).

A partir del análisis realizado por Ibarra Olivo (2017) sobre la teoría del *psychological distress* de Mirowsky y Ross, la serie de estados subjetivos de depresión y ansiedad que causan malestar y que tienen manifestaciones emocionales y psicológicas en las personas se pueden explicar a partir de tres patrones sociales: alineación, autoritarismo e inequidad. En Boca de Cachón es posible percibir que hay manifestaciones emocionales y psicológicas de las personas asociadas a la inequidad en el proceso de relocalización planificada.

De manera puntual, los testimonios sugieren que hay una sensación entre lo que fue correcto e incorrecto en este proceso. Tal estado genera en los habitantes un sentimiento de culpa o duelo, emociones que están vinculadas al sentido de justicia. Para Ibarra Olivo (2017) “cuando las personas sienten que una situación fue injusta, pueden sentir culpa y angustia, además de generarles ansiedad y depresión” (pág. 93).

Oh, me dolió mucho... mucho, mucho. Yo aquí caí mal... Que mira lo que me dan, cuando yo tenía casas allá alquiladas, y todavía la casa mayor, de plato, una casa buena. Que está ahí todavía, porque me porté fuerte con los generales... Ustedes me van a matar, pues me van a matar, pero mi casa no me la rompan... No rompan mi casa... Mátenme a mi mejor. Pues yo eché mi juventud trabajando para hacer esa casa y las hijas que me ayudaron. [...] Pero es que yo trabaje desde muchachito, fajado, fajado, fajado... Sin hacer lo mal hecho, más que trabajarle, para adelante... Entonces trabajé como quien dice para nada, a echarme a perder lo mío, todo eso estaba allá abajo, me hubieran matado mejor, toda mi crianza. Después llegamos aquí y no podemos criar nada, ni una chiva... Nada, ni siquiera una gallina (Cuevas B. , 2019).

Definitivamente, el desastre y el reasentamiento son procesos con cambios no deseables implícitos para las personas, los cuales generan malestar, inconformidad y aflicción. Por ello, resulta importante que el manejo de este tipo de procesos sea cuidadoso y monitoreado constantemente con el componente participativo que merece y; con el entendimiento intersectorial y transdisciplinar del desarrollo y el desastre como procesos sociales complejos (BID, 1999)<sup>88</sup>.

Sin duda, el desastre y el reasentamiento pueden considerarse como cambios sociales repentinos, pues sus efectos llegan a modificar el desarrollo y la trayectoria de las comunidades de manera significativa. Para la Organización Mundial de la Salud, los periodos de cambios sociales repentinos pueden generar un tipo de estrés que incide sobre el estado de salud en general de las personas. De modo que, la acumulación de mucho estrés psicosocial en cierto periodo de vida de cualquier persona puede terminar incidiendo en una muerte prematura (OMS, 2013).

En el caso de Boca de Cachón existen elementos que tiende a este señalamiento de la OMS. Aunque es necesario revisar y triangular con otras fuentes de información para verificar esta hipótesis, los testimonios en la comunidad sugieren

---

<sup>88</sup> Directriz operacional 4.30 del Manual Operacional del Banco Mundial sobre reasentamiento involuntario “Proyectos de desarrollo que desplazan personas involuntariamente generalmente dan lugar a serios problemas económicos, sociales y ambientales: los sistemas de producción son desmantelados; los bienes productivos y las fuentes de ingresos se pierden; las personas son reubicadas en medios donde sus capacidades productivas pueden ser menos aplicables y la competencia por los recursos mayor; las estructuras comunitarias y conexiones sociales se debilitan; los grupos familiares son dispersados y la identidad cultural, autoridad tradicional y el potencial para la mutua ayuda se ven disminuidos. El reasentamiento involuntario puede ocasionar perjuicios serios a largo plazo, empobrecimiento y daño ambiental, salvo que se planifique cuidadosamente y se tomen medidas apropiadas” (BID, 1999, pág. 88).

que, tras la relocalización las defunciones de las personas en la comunidad se incrementaron. Esto a partir de la transformación social y personal que tuvieron tras el desastre y el reasentamiento.

Usted ve que aquí, antes en aquel pueblo, decíamos que por el tiempo, por donde quiera yo “oigo” muchas cosas... Allá pasaban como 20 años y no se moría una gente, pero aquí uno ve la gente muriendo que ya usted sabe, pero yo no sé cómo los tiempos, yo oigo de muertes y yo no sé si es el tiempo o que es (Novas Florian, 2019).

Cómo le digo, yo me sentía mal los primero días, mal los primeros días, pero yo dije... Cómo es cosa de la vida que como yo la cosa de morir o me pase una cosa mala y pensar de ver a mi papá como se puso, mi tío, el otro primo, hermano de él y mucha gente que lo cogieron y yo creo hasta se volvieron locos y se murieron, yo al ver eso como te digo, me sentía mal así reprimida así que no podía ser (Novas A. , 2019).

#### 4.4 Retos y oportunidades para el gobierno dominicano y para los actores de la CID en el reasentamiento por desastres

Llegados a este punto, es posible establecer que la realidad actual de la comunidad Boca de Cachón es un escenario que fue determinado por dos procesos: el desastre y el desarrollo planeado (el reasentamiento). Ambos fueron procesos conducidos por estrategias y políticas públicas que determinaron la forma de vida de la comunidad antes y después del desastre. De manera que, el construir la historia de la inundación de esta comunidad desde los afectados del desastre y “beneficiarios” del proyecto de reasentamiento, permitió entender desde lo más práctico el cambio social producido por ambos procesos (Monje, 2017). Además, las percepciones y significados que atribuyen los habitantes por medio de sus testimonios son elementos que aportan a la dimensión diacrónica del desastre y del reasentamiento (Bertaux, 2005).

Los hallazgos mencionados en los apartados anteriores pudieran significar para el gobierno dominicano y para los actores de la CID en el país un área con

oportunidades y retos para trabajar en conjunto. Si bien es cierto que la República Dominicana contempla la reubicación en su Estrategia Nacional de Desarrollo como una línea de acción para la gestión de riesgos; será importante que el sistema gubernamental fortalezca sus capacidades para gestionar los procesos de reasentamiento en todas sus etapas (Congreso Nacional de la República Dominicana, 2011). Esto en el entendido de que el reasentamiento va más allá de un cambio físico de las personas y se debe de garantizar la justicia y equidad para los grupos afectados, así como la sostenibilidad social, cultural, ambiental y económica (Serje, 2011).

#### 4.4.1 Oportunidades

El panorama de oportunidades para estos actores en materia de reasentamiento por desastre se da en el marco del fortalecimiento de capacidades a instituciones y representantes nacionales, así como a los procesos de recuperación y reconstrucción post desastre. Existen actores de la CID que tienen conocimientos y herramientas valiosas sobre el tema de desplazamiento, desastres y reasentamiento que pueden transmitirse a países como República Dominicana. Esto es relevante para el caso de la estrategia de reubicar por riesgo ante desastres, ya que el reasentamiento es un ejercicio que depende de la política pública. Esta tiene un alcance que abarca simultáneamente las diversas dimensiones de la vida social<sup>89</sup> y que de no atenderse cada una de manera oportuna o al menos suficiente, se pueden causar daños irreparables a la estructura social (Ayala & López, 2016).

En el caso del reasentamiento por desastres, sobre todo si se trata de un desastre presente como fue el caso de Boca de Cachón, la complejidad se incrementa. Por ello, el trabajo colectivo entre actores nacionales e internacionales, organizaciones civiles y comunitarias, así como organizaciones no gubernamentales y la propia

---

<sup>89</sup> Para Serje, las dimensiones son las siguientes: Dimensión territorial, dimensión ambiental, dimensión física, dimensión jurídica, dimensión económica, dimensión organizativa, dimensión cultural, dimensión psicológica, dimensión política administrativa y la dimensión dialógica (2011).

comunidad da certidumbre y fortalece a la política del Estado, sus estrategias y acciones (Serje, 2011).

En los escenarios de desastre resulta relevante adoptar estrategias con objetivos que sean transversales. La coherencia y ejecución de las acciones de emergencia, rehabilitación y desarrollo dependerá del establecimiento de objetivos en el corto, mediano y largo plazo (Polastro, 2008)<sup>90</sup>. En tal sentido, es fundamental que estos objetivos se construyan a partir del análisis de la vulnerabilidad, las necesidades y las capacidades de la comunidad y las personas afectadas por la emergencia. De acuerdo con Polastro (2008) “la industria de la ayuda necesita enraizarse en los procesos de desarrollo local y nacional” (pág. 172), por lo que las instituciones del Estado y los organismos de cooperación y ayuda deben trabajar en conjunto.

El señalamiento de Polastro (2008) nos conduce a reafirmar que la gestión del riesgo de desastres comienza desde la gestión del desarrollo. Esto genera una transformación del riesgo conducida, es decir, a través de un proceso social planificado. De acuerdo con los principios de la Teoría del Cambio y el Enfoque Sensible a los Conflictos, las intervenciones planificadas en escenarios adversos como los desastres deben partir de lo siguiente:

- Los programas de desarrollo pueden potenciar oportunidades y afectar positiva o negativamente las dinámicas de la sociedad en riesgo.
- Se deben reenfocar los programas teniendo en cuenta las causas estructurales del riesgo y la amenaza.
- Intentar influenciar los incentivos para la prevención y la gestión de riesgos.
- Apoyar los esfuerzos de adaptación.
- Enfocarse en la protección y los derechos humanos.
- Analizar los detalles de la intervención: cómo las acciones y los comportamientos generan impactos en el contexto a nivel personal y

---

<sup>90</sup> Enfoque VARD (Vinculación entre la Ayuda de emergencia, Rehabilitación y Desarrollo).

colectivo, así como en todas las dimensiones de bienestar de las personas (salud, economía, cultura, sociedad, etc.)

(Vela Mantilla, Rodríguez Fernández, Rodríguez Puentes, & García Muñoz, 2011).

Sin duda, los desastres, las nuevas amenazas y el cambio climático son fenómenos complejos que demandan a los actores locales, nacionales e internacionales el trabajo colaborativo. En este sentido, ya existe un esfuerzo del gobierno dominicano y los actores de la CID para fortalecer la gestión de riesgos<sup>91</sup> en materia de prevención y respuesta. No obstante, otra de las prioridades de esta agenda de trabajo debe ser el vacío legal con respecto a los principios y los procedimientos que corresponde aplicarse en los procesos de reasentamiento en el país.

---

<sup>91</sup> La República Dominicana cuenta con los siguientes instrumentos de ley que fortalecen a la creación de los principios y procedimientos para la protección de las comunidades reasentadas: Ley sobre la Gestión de Riesgos No. 147-02, Ley General de Migración No. 285-04, Ley sobre relación de las personas con la administración pública No. 107-13, Ley de Planificación e Inversión Pública No. 498-06, Ley del Distrito Nacional y los Municipios No. 176-07 (Art. 2, Art. 19, Art. 126), Ley de Medio Ambiente y Recursos Naturales No. 64-00 (Art. 110, Art. 111, Art. 112 y Art. 113), Ley de Bien de Familia No. 399-68, Ley que crea el Instituto Nacional de la Vivienda No. 5892-62, Ley de Registro Inmobiliario No. 108-05 modificada por la Ley 51-07, Ley de Catastro Nacional No. 150-14, Ley de Expropiación No. 344-43, Ley 1-12 Estrategia Nacional de Desarrollo 2030, la Constitución de la República Dominicana (Art. 37, Art. 39, Art. 40, Art. 51, Art. 54, Art. 55, Art. 56, Art. 57, Art. 58, Art. 59, Art. 60, Art. 61, Art. 62, Art. 63, Art. 64, Art. 67) y convenios internacionales signados por el país como Convención Americana de los Derechos Humanos- Pacto de San José, Pacto Internacional de los Derechos Económicos, Sociales y Culturales, entre otros (MOPC; DIGECOOM; INVI & Banco Europeo de Inversiones).



De manera que, además de fortalecer las capacidades instituciones y los procesos de reconstrucción, la CID tiene un escenario favorable para incidir sobre la justicia social y la protección de las personas más marginadas. Esto se alinea al reconocimiento que ya se está dando en el país con respecto a la relación entre la pobreza y el medioambiente. Esto se enfoca a la manera en la que los desastres producidos por fenómenos naturales y los daños al medio ambiente complejizan la vulnerabilidad social y económica de las comunidades afectadas.

De manera que mitigar el impacto producido por los reasentamientos por desastres o por el riesgo a las amenazas resulta central para combatir problemáticas como la pobreza y la desigualdad (Congreso Nacional de la República Dominicana, 2011; Osorio Álvarez , 2017). Es importante que este ejercicio de fortalecimiento legislativo e institucional entienda la importancia que tienen la ética y la integridad de las personas en procesos como el que se realizó en Boca de Cachón (Vela Mantilla et al., 2011). Esta construcción debe partir de la horizontalidad, de manera que el intercambio sea un diálogo de ida y vuelta en el que se compartan lecciones aprendidas por ambas partes (Ramos Rollón & Jung Altrogge, 2019)<sup>92</sup>.

---

<sup>92</sup> La incidencia política en el tema de desastre y reasentamientos por parte de los actores de la CID en República Dominicana responde a las siguientes metas de los Objetivos de Desarrollo Sostenible: Promover el estado de derecho en los planos nacional e internacional y garantizar la igualdad de acceso a la justicia para todos (16.3); crear en todos los niveles instituciones eficaces y transparentes que rindan cuentas (16.6); garantizar la adopción en todos los niveles de decisiones inclusivas, participativas y representativas que respondan a las necesidades (16.7); Garantizar el acceso público a la información y proteger las libertades fundamentales, de conformidad con las leyes nacionales y los acuerdos internacionales (16.10) y Promover y aplicar leyes y políticas no discriminatorias en favor del desarrollo sostenible (16.b) (ONU, 2015).

#### 4.4.2 Retos

En paralelo a las oportunidades de cooperación y fortalecimiento, es importante mencionar que existen problemáticas y complejidades estructurales en el país, las cuales pudieron detectarse en el análisis situacional de esta comunidad. Estos elementos en la dinámica del Estado y la comunidad dominicana pudieran convertirse en retos para el ejercicio de los actores de la CID. Aunque existen estrategias que se pueden adoptar para que la CID sea más efectiva en su interacción en contextos con problemáticas como la centralización del poder, la corrupción, el clientelismo, entre otras, no corresponde precisamente a los actores de la cooperación internacional transformar estas circunstancias. Sin embargo, es importante detectarlas y analizarlas.

Así, en el contexto dominicano se encontró con una cultura “hiperpresidencialista” en el sistema político del país, sobre todo en políticas y presupuestos que atienden proyectos con tal dimensión como el de Boca de Cachón. De acuerdo con Basabe-Serrano (2017) en un sistema presidencialista existe la división de poderes (Ejecutivo, legislativo y judicial) y el presidente de la república asume la figura de jefe de gobierno y máximo representante del poder ejecutivo.

Para este autor existen niveles de presidencialismo en los países y esto depende, esencialmente, de cuánto poder concentra de manera directa o indirecta el titular del ejecutivo. Uno de los elementos más importantes para dimensionar el poder de esta figura está en entender el apoyo que tenga en el poder legislativo. “Esto refiere a poderes partidistas, que apuntan a la fuerza de la bancada oficialista en la legislatura e influye decisivamente para incrementar la capacidad del ejecutivo cuando se trata de aprobar las políticas públicas incluidas en su agenda de gobierno” (Basabe-Serrano, 2017).

En el caso de República Dominicana este ejercicio se venía dando, pues el Partido de Liberación Democrática (PLD, por sus siglas en español) dominaba el poder ejecutivo y legislativo desde el 2004 hasta las pasadas elecciones del 05 de Julio de 2020. Entre las prácticas que se realizan en este tipo de sistemas de gobierno destacan la creación de “comisiones especiales” para proyectos de desarrollo. Estas

comisiones son asignadas a ciertos ciudadanos elegidos por el poder ejecutivo y se manejan al margen de los otros ministerios que conforman la estructura de gobierno y que pudieran tener injerencia sobre las problemáticas suscitadas en el área del proyecto. Esto fue lo que sucedió en el proyecto de reasentamiento por desastre de Boca de Cachón.

Tales “comisiones especiales capturan la política y se mantienen distantes de lo que idealmente propone la política de gestión de riesgos a largo plazo” (Melgen, Muñiz, & Cáceres, 2019). El resultado han sido intervenciones que difícilmente se sostienen en el tiempo, como ahora lo vemos, de acuerdo con las percepciones de los habitantes, en el nuevo Boca de Cachón. Para Melgen, Muñiz y Cáceres (2019) los proyectos que se diseñan y ejecutan bajo comisiones especiales funcionan al margen de las instituciones responsables de temas específicos como salud, vivienda, obras públicas, etc. según lo estipule el organigrama del Estado.

Para estos autores este aspecto debilita la proactividad y el liderazgo, así como subordina los organismos de poder a nivel local. De modo que, esta dinámica de concentración del poder y la política en el Estado Dominicano puede significar un reto para el enfoque transversal, constructivo, transdisciplinar e incluyente de la problemática de los reasentamientos por desastres y para el trabajo colaborativo que estas problemáticas demandan (Melgen, Muñiz, & Cáceres, 2019).

Finalmente, otro de los aspectos importantes de considerar en el contexto dominicano y que también se ve implícito en la situación de Boca de Cachón es la práctica asistencialista (Trinidad, 2019). Esta evidentemente limita la sostenibilidad de los proyectos de reasentamiento y prolonga los efectos negativos del desastre y la relocalización en la comunidad. Cuando los proyectos como el de Boca de Cachón obedecen a lógicas asistencialistas, se atrapa a los beneficiarios del proyecto en dinámicas que limitan su autonomía, autodeterminación y posibilidades de reconstrucción de proyectos de vida.

Este tipo de práctica y lógica apegadas más a mecanismos de caridad que a los del desarrollo construyen una identidad social en las comunidades de víctima, dependencia y “desempoderamiento” (Villa Gómez, Barrera, Arroyave Pizarro, &

Montoya Betancur, 2017). Es importante mencionar que los esquemas de participación de los actores internacionales también llegan a caer en dinámicas asistencialistas. De acuerdo con Cuny (1994) los actores internacionales a través de la Ayuda Humanitaria pueden caer en el “síndrome del desastre” y abandonar el enfoque de desarrollo (pág. 96).

Para Villa Gómez, Barrera, Arroyave Pizarro & Montoya Betancur (2017) la práctica asistencialista en los Estado responde a una lógica sistémica y relacional. De manera que se entreteje un marco de relación relativamente cómodo entre las instituciones y los beneficiarios. Por un lado “se privilegia lo asistencial, es decir, la ayuda económica e indemnización porque no tiene mayores implicaciones de corresponsabilidad en el acompañamiento y rinde réditos políticos y cuantitativos” (pág. 11). De manera que se apuesta por lo visible y lo medible. Por otro lado, a las personas se les coloca en un lugar pasivo en el que solo les toca esperar y recibir mediaciones o soluciones de corto alcance a sus necesidades.

## Conclusiones

Si bien el tamaño de la muestra de los relatos de vida recolectados y analizados en este ejercicio condujo a la saturación teórica en el marco de la Teoría Fundamentada; es importante mencionar que para realizar una evaluación de impacto se necesita de una muestra más compleja, de otros criterios y más recursos de análisis. Este ejercicio de investigación no busca llegar a conclusiones definitivas en la problemática del reasentamiento y el desastre, sino que su objetivo es el de identificar posibles procesos, dinámicas y mecanismos causales que ayuden a encontrar elementos de observación y análisis para la práctica del reasentamiento por desastres en el contexto dominicano. Los hallazgos aquí presentados podrían servir de línea base para futuras investigaciones y casos de estudio más detallados que cuenten con el tiempo y los recursos necesarios para realizarse.

Llegados a este punto, la interpretación de los significados y las percepciones de las personas entrevistadas en Boca de Cachón permite entender qué significó la inundación y el reasentamiento. También, ayuda a fundamentar la importancia que tiene la consideración de las personas en la transformación del escenario de riesgo

y de relocalización, pues como se pudo notar la reubicación va más allá de acabar con la vulnerabilidad física o exposición a las amenazas y peligros (Bertaux, 2005).

De igual manera, el uso de los testimonios orales permitió reconstruir la historia del desastre y la política pública desde otra perspectiva, lo que permitió identificar qué es lo que se puede hacer mejor en este tipo de proyectos. Además, se constató que lo que considera el gobierno dominicano como un proyecto “exitoso” se contrasta con los testimonios de las personas. De manera que se contribuyen a desmitificar y a aportar elementos de análisis más sofisticados para valorar los resultados del reasentamiento por desastre de Boca de Cachón desde una perspectiva más amplia. En este sentido, la reconstrucción de la historia del desastre y el reasentamiento le da sentido al presente, es decir, nos permite entender de manera profunda ciertas lógicas de comportamientos y factores que determinan la realidad actual y las dinámicas presentes en la nueva comunidad (Domínguez & Chávez, 2016).

Los diversos efectos identificados en el marco de la agricultura y ganadería familiar, la pobreza, las relaciones y la cohesión comunitaria; así como la nostalgia y los efectos sobre la salud mental, aportan elementos para mejorar el diseño y la gestión de estrategias de relocalización por desastres. Aunque estos resultados ayudan a identificar otro tipo de variables en los reasentamientos, se necesitan de otras evaluaciones para fortalecer los hallazgos. No obstante, son de utilidad para comprender la interacción de diversos elementos que se transforman tras el reasentamiento, ya sean de dimensión sociocultural y psicológica que definitivamente terminan por incidir en la sostenibilidad de proyectos de tan complejos como lo es la relocalización planificada (Álvarez, 2017).

## Reflexiones Finales

Los fenómenos naturales y sus efectos están elevando la vulnerabilidad y el riesgo de las comunidades más marginadas. De acuerdo con el IDMC “en 2019 casi 1 900 desastres provocaron 24.9 millones de nuevos desplazamientos en 140 países y territorios” (IDMC, 2020). La situación de vulnerabilidad y riesgo frente a los desastres relacionados con el cambio climático también ha obligado a los Estados más expuestos a considerar la reubicación de algunos grupos humanos como medida de prevención o reacción sobre los escenarios de riesgo. Este fue el caso de la República Dominicana y el reasentamiento de Boca de Cachón en el 2014 debido a la crecida del Lago Enriquillo.

Tanto el desastre como el reasentamiento involuntario son procesos que tienen continuidad en el tiempo y en el espacio donde se suscitaron. En este sentido, las implicaciones no son inmediatas y perduran en la trayectoria de quienes sufrieron el daño o fueron “beneficiarios” de la relocalización planificada. Ante este panorama, la participación de las comunidades afectadas y de los actores de la CID junto con gobiernos nacionales y locales es de relativa importancia. Sólo el trabajo colaborativo, transversalizado e incluyente entre este conjunto de actores puede crear, promover e implementar con mayor éxito un desarrollo digno y sostenible para las comunidades reasentadas por desastres.

Más allá de la hipótesis inicial de la investigación, surgen otras reflexiones sobre el caso y sobre el quehacer propio de la CID en este tipo de contextos y complejidades que parecen estar rebasando las capacidades de los Estados más vulnerables. Si bien la CID es un instrumento que funciona para dar certidumbre y fortalecer las acciones de los Estados en sus problemáticas; vale la pena plantearse *¿Fue suficiente y adecuada la participación de los actores de la CID en el proceso de reasentamiento por desastre de Boca de Cachón?* Si se toma en consideración las herramientas, los principios y los mecanismos de fortalecimiento que ha desarrollado la CID en este tipo de problemáticas, podríamos decir que fue insuficiente.

Sin duda, un mayor involucramiento de los actores internacionales del desarrollo hubiese fortalecido este proceso. Esta afirmación va más allá de financiamiento e insumos para el proyecto y se refiere a la mejora de las capacidades, las instituciones y los procesos en la gestión del reasentamiento por desastre. Este tipo de capacidades corresponden a las cuatro prioridades establecidas en el Marco de Sendai para la Reducción del Riesgo de Desastre<sup>93</sup>.

Una mayor participación de la CID en este caso hubiera ayudado a las instituciones dominicanas a complementar los conocimientos científicos en la evaluación de riesgos, en la aplicación de la política, las estrategias y planes del reasentamiento, así como en el uso y elaboración de metodologías y modelos para el diagnóstico de vulnerabilidades y necesidades de la comunidad (ONU, 2015).

Ahora bien, desde un análisis retrospectivo de la participación insuficiente de la CID en el caso de Boca de Cachón, vale la pena identificar *¿Cuáles son las áreas de oportunidad y los desafíos para la CID en los procesos de reasentamiento por desastre?* La respuesta a esta pregunta está enfocada al escenario dominicano, debido a que la comunidad estudiada corresponde a este universo social.

El primer elemento para mencionar entre las oportunidades es la prevención. Este va enfocado a la transformación en la que tradicionalmente se plantean y se diseñan los objetivos y estrategias en los programas y proyectos de desarrollo. Es importante que los actores del desarrollo internacional que trabajan en territorio dominicano consideren a la gestión de riesgos de desastres como un elemento intrínseco al desarrollo sostenible de las comunidades en las que se interviene (De Luna Pichirilo, 2019). De esta manera el entendimiento y la intervención en problemáticas como el

---

<sup>93</sup> Prioridad 1: Comprender el riesgo de desastres; prioridad 2: Fortalecer la gobernanza del riesgo de desastres para gestionar dicho riesgo; prioridad 3: Invertir en la reducción del riesgo de desastres para la resiliencia; prioridad 4: Aumentar la preparación para casos de desastre a fin de dar una respuesta eficaz y para “reconstruir mejor” en los ámbitos de la recuperación, la rehabilitación y la reconstrucción (ONU, 2015, pág. 9).

género, la pobreza, la desigualdad, la gestión de residuos, la pérdida de biodiversidad, entre otros, inciden y fortalecen las capacidades en cómo se previenen los desastres.

Por otro lado, el monitoreo y la evaluación de casos similares al de Boca de Cachón será fundamental para fortalecer y agregar elementos relacionados con la sociedad dominicana, sus instituciones y su cultura. Esto es importante, pues el país ha sistematizado el reasentamiento como una de sus líneas de acción en su Estrategia Nacional de Desarrollo 2030 (Congreso Nacional de la República Dominicana, 2011). Esta área de oportunidad está relacionada con la siguiente, se trata del uso de metodologías como los testimonios orales para el monitoreo y la evaluación.

Analizar el desastre y el reasentamiento desde una perspectiva histórica significa reconstruir historias en las cuales el desastre fue y sigue siendo el hilo conductor de determinados procesos sociales y económicos (García Acosta, 1996). En este sentido, los testimonios orales ayudan a identificar otras dimensiones y parámetros de seguimiento y bienestar que son importantes de tener en cuenta si se busca fortalecer la justicia social y ambiental de las comunidades reasentadas, así como una mayor sostenibilidad de este tipo de proyectos (Domínguez & Chávez, 2016; Human Rights Watch, 2013).

En el caso de los retos que se lograron identificar para los actores de la CID y el Estado Dominicano en el contexto de reasentamiento por desastre, vale la pena mencionar que la interpretación del desastre como algo inevitable debe cambiar. Esta visión en el caso dominicano se percibió desde las instituciones que realizaron el proyecto en Boca de Cachón. Este aspecto limita al proceso de desarrollo y recuperación, así como fortalece la victimización de la comunidad que termina por sustentar su dependencia a las dinámicas asistencialistas (Villa Gómez et al., 2017). Este tipo de prácticas inhibe a la acción y conduce al conformismo de las personas afectadas que reciben la ayuda (Lawrence, 2008), de modo que se complejiza la sostenibilidad de los proyectos y se limita la autonomía, autodeterminación y posibilidades de reconstrucción de proyectos de vida.



Aunado a lo anterior, será relevante que en futuros proyectos de reasentamiento el gobierno dominicano y los actores de la CID que se involucren en el proceso consideren que la reubicación es un ejercicio complejo y multidisciplinario. Es un proceso público que trasciende la dimensión dialógica, territorial, ambiental, física, jurídica, económica, organizativa, cultural, psicológica y la política-administrativa de la comunidad (Serje, 2011). De manera que, el proceso de reubicación es un reto como tal y se deben considerar sus efectos diacrónicos.

En este sentido, resulta fundamental que en los esfuerzos que se realicen en conjunto sobre el reasentamiento por desastre se reconozca la relación pobreza-medio ambiente y la importancia de la ética y la integridad de los individuos en este tipo de procesos (Vela Mantilla et al. 2011; Osorio Álvarez, 2017). Por ello, como reto y como área de oportunidad a la vez, es relevante que el Estado Dominicano con la ayuda de los actores de la CID diseñen una política de reasentamiento involuntario. Esto significa la elaboración de un instrumento de referencia y de protección para las comunidades que tengan que ser relocalizadas.

Para este proceso y trabajo en conjunto los actores internacionales del desarrollo deben considerar que en el contexto dominicano se presenta una complejidad que pudieran interferir en el ejercicio colaborativo de fortalecimiento. Se trata de la dinámica “hiperpresidencialista” del sistema político del país, lo que limita la apertura e involucramiento de otras instituciones y niveles de gobierno en proyectos tan complejos y políticamente valiosos como la construcción de un nuevo poblado (Villa Gómez et al., 2017).

Este tipo de complejidades estructurales invita a los actores de la CID a replantear la arquitectura y dinámicas de cooperación con el Estado Dominicano. Una alternativa para escenarios de relaciones verticales y de poder concentrado pudieran ser las alianzas multiactor. Esta nueva arquitectura tiene que incluir a Organizaciones No Gubernamentales y a la sociedad civil organizada, la cual debe ser plural, representativa, articulada e informada; que denuncie, exija y construya propuestas (Alcalde & Cabo, 2011).

En el caso de Boca de Cachón se dio un ejercicio similar al inicio de la problemática, ya que la denuncia y el trabajo colaborativo entre la Coalición Enriquillo-Azuei, Visión Mundial y el Comité de Desarrollo Permanente de la comunidad ayudó a que el gobierno actuara sobre los problemas ocasionados por la inundación. Sin embargo, el ejercicio no tuvo el alcance que se necesitaba para fortalecer el proyecto de reasentamiento y así minimizar los efectos negativos. A pesar de ello, el mérito está en que lograron una reacción del Estado a demandas concretas, lo que ahora sigue es que esas alianzas multiactor procuren la eficiencia y eficacia de ejercicios como la relocalización por riesgo de desastre (Espinal, Morgan, & Hartlyn, 2010).

Más allá de las complejidades que tendrían los actores de la CID en el escenario político dominicano *¿Cuáles serían los temas que los actores de la CID deberían contemplar al atender procesos de reasentamiento por desastre?* De acuerdo con las lecciones que se pueden recuperar tras lo sucedido en Boca de Cachón, es posible plantear las temáticas en dos escenarios: 1) La gestión del reasentamiento durante el desastre y 2) los efectos que la relocalización provocó.

En lo que se refiere al primero, resulta complejo gestionar un proceso de reasentamiento cuando la comunidad está en un grado de exposición alta al riesgo por el desastre. No se debe considerar una estrategia de recuperación y reconstrucción post desastre cuando la seguridad de las personas no está garantizada (Cuny, 1994). En Boca de Cachón esto fue lo que sucedió, pues el reasentamiento fue la respuesta a la emergencia.

Sin embargo, este proceso no puede gestionarse como una emergencia y no puede confundirse con la evacuación física de la zona afectada. La relocalización de una comunidad tiene alcances profundos sobre las estructuras de la vida económica y social. De acuerdo con Michael M. Cernea (2001) “la característica principal del desalojo obligatorio es que desencadena un profundo y repentino desgarramiento de los modelos existentes de organización social e identidad” (pág. 15).

El reasentamiento involuntario es un ejercicio de transformación que bajo cualquier condición genera impactos positivos y negativos en el corto, mediano y largo plazo.

No obstante, cuando el reasentamiento es planeado de manera ineficiente, los efectos se multiplican y pueden condicionar a la comunidad al empobrecimiento. En este sentido, es importante que en escenarios de reasentamiento los actores de la CID atiendan la recuperación de los medios de subsistencia, garanticen la participación comunitaria y la transparencia en todos los procesos; acompañen a la comunidad en su proceso de recuperación y adaptación y; consideren el impacto psicosocial de la reubicación en áreas como la salud y la cohesión social.

Llegados a este punto, es pertinente responder *¿Por qué ha sido importante para la discusión teórica el estudio de Boca de Cachón y su proceso de reasentamiento por desastre?* En primera instancia, porque se trata de una comunidad en la que se materializan las relaciones de entre el desarrollo (mal desarrollo) y el desastre como procesos sociales. De manera que, la gestión de riesgos tiene que darse vía la gestión del desarrollo. Más allá de esto, escenarios como el de Boca de Cachón invitan a la reflexión del concepto de desarrollo y de lo que se quiere alcanzar a través de este. En otras palabras, el desarrollo debe ser contemplado de manera incluyente, integral y multiescalar; debe recuperar la confianza en los saberes locales e incluso personales; y debe adaptarse a las nuevas complejidades creadas por un sistema de desarrollo basado en la sobreexplotación del medio ambiente (Berton, 2009; Tortosa, 2009).

El estudio de caso de Boca de Cachón también es una contribución para el ejercicio de la política pública en el marco del resentimiento por desastres. En este sentido, lo que se busca es que los errores señalados en la planeación de este reasentamiento, así como los efectos que esto produjo se eviten en futuros proyectos similares a este. Además, para los actores de la CID este análisis es una invitación para mejorar su participación frente a problemáticas como el reasentamiento por desastres.

La participación más activa y sólida de la CID en estos procesos daría mayor certeza a los Estados y beneficiaría a la recuperación sostenible de las comunidades. Tal como se establece en el Marco de Sendai 2015-2030, es fundamental la cooperación de diversas instituciones, múltiples autoridades y actores pertinentes a

todos los niveles para prevenir nuevos desastres mediante el principio de “reconstruir mejor” (ONU, 2015, pág. 9).

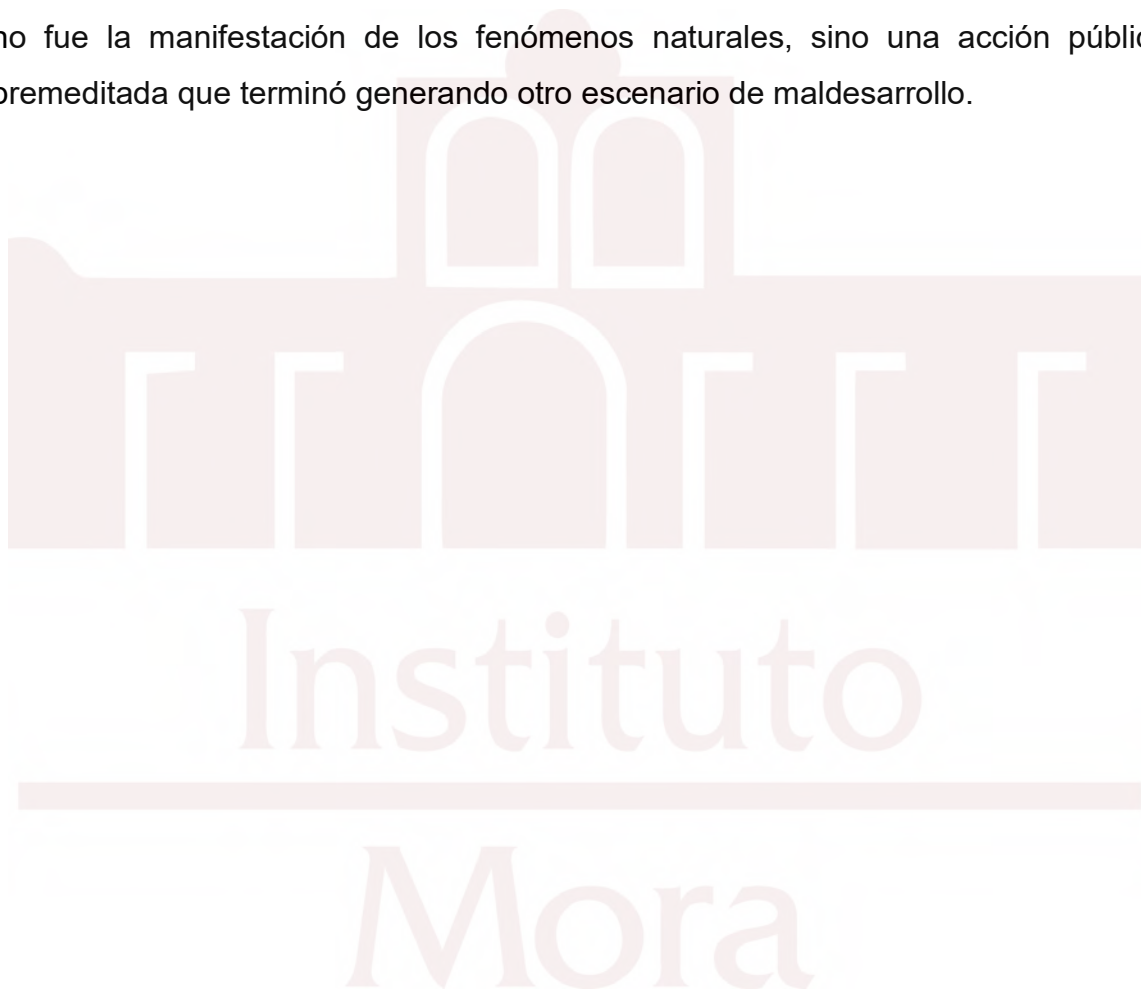
El reasentamiento involuntario es un proceso de transformación planeada a gran escala, la cual debería buscar, en la medida de lo posible, minimizar los efectos negativos y maximizar los positivos (Domínguez J. C., 2014). De modo que, la mejor oferta de cooperación en estos escenarios son precisamente las capacidades que tienen los actores de la CID en el diagnóstico, la planeación, la discusión, la ejecución, el monitoreo y la evaluación en iniciativas de desarrollo planeado.

Finalmente, en lo que concierne al ejercicio de análisis del caso de Boca de Cachón, es importante reconocer que el tamaño de la muestra utilizada es pequeño. Los diez relatos de vida que fueron analizados construyeron la saturación teórica en las categorías planteadas y ayudaron a generar ciertos hallazgos; pero para lograr una evaluación de los impactos sobre este proyecto es necesario ampliar el muestreo en número de categorías y fuentes.

También, es importante mencionar que el poco acceso a los documentos del proyecto sobre el nuevo Boca de Cachón simbolizó un obstáculo relevante para la reconstrucción del proceso de reasentamiento y para su análisis. De manera que no se pudieron examinar las herramientas de diagnóstico, planeación, ejecución, monitoreo y evaluación que en las entrevistas semi estructuradas se mencionaron.

A pesar de ello, los resultados antes expuestos aportan elementos experimentales que pudieran incentivar a futuras investigaciones en el marco de los desastres, el reasentamiento y la participación de la CID. Entre las interrogantes que quedaron pendientes de resolver están *¿Por qué los actores de la CID no participaron en el proceso de reasentamiento de Boca de Cachón? ¿Cuáles son los factores, elementos o circunstancias que limitaron su participación en el caso? ¿Qué esquema de trabajo favorecería la labor de los actores de la CID en el Estado Dominicano a pesar de complejidades sistémicas como el hiperpresidencialismo y el asistencialismo como práctica política y como dinámica social?*

Por otro lado, el estudio de esta comunidad pudiera servir de línea de base o diagnóstico para proyectos de desarrollo y política pública post reasentamiento. Como se señaló en el capítulo cuarto, Boca de Cachón es una comunidad con nuevas vulnerabilidades y problemáticas que no han permitido la recuperación y adaptación de sus habitantes después de la inundación y el reasentamiento. Es una comunidad en la que el desastre se quedó. Pero, a diferencia de las inundaciones en el viejo Boca de Cachón, en este nuevo pueblo el efecto catalizador del desastre no fue la manifestación de los fenómenos naturales, sino una acción pública premeditada que terminó generando otro escenario de maldesarrollo.



## Referencias

- Aceves Lozano, J. E. (2013). Un enfoque metodológico de las historias de vida. En G. d. Garay, *Cuéntame tu vida. Historia oral: Historias de vida*. Ciudad de México, México: Perfiles.
- Achotegui, J. (2012). Emigrar hoy en situaciones extremas. El síndrome de Ulises. *Aloma*, 30(2), 79-86. Obtenido de [www.revistaaloma.net](http://www.revistaaloma.net)
- ACNUR; OIM; Georgetown University. (2017). *Caja de herramientas: Relocalizaciones planificadas para proteger a las personas de los desastres y el cambio ambiental*. ACNUR; OIM; Georgetown University. Obtenido de <https://environmentalmigration.iom.int/caja-de-herramientas-relocalizaciones-planificadas-para-proteger-las-personas-de-los-desastres-y-el>
- Acosta, V. G. (2005). El riesgo como construcción social y la construcción social de riesgos. *Desacatos*, 11-24.
- Adas, M. (2000). Seeing Like a State: How Certain Schemes to Improve the Human Condition Have Failed by James C. Scott. *Oxford Journals*, 33, págs. 959-963. Obtenido de Seeing Like a State: How Certain Schemes to Improve the Human Condition Have Failed by James C. Scott: [https://www.jstor.org/stable/pdf/3789172.pdf?ab\\_segments=0%2Fbasic\\_SYC-5187%2Ftest&refreqid=search%3Adf114f8e7fdad729bdee63707f2bd95b](https://www.jstor.org/stable/pdf/3789172.pdf?ab_segments=0%2Fbasic_SYC-5187%2Ftest&refreqid=search%3Adf114f8e7fdad729bdee63707f2bd95b)
- Aguirre, B. E. (2004). Los desastres en Latinoamérica: Vulnerabilidad y resistencia. *Revista Mexicana de Sociología*, Vol. 66, No. 3, 485-510. Obtenido de [https://www.jstor.org/stable/pdf/3541400.pdf?ab\\_segments=0%252Fbasic\\_SYC-4946%252Fcontrol&refreqid=excelsior%3A05bb83f91ce1d76ef54418927125c56c](https://www.jstor.org/stable/pdf/3541400.pdf?ab_segments=0%252Fbasic_SYC-4946%252Fcontrol&refreqid=excelsior%3A05bb83f91ce1d76ef54418927125c56c)
- Aguirre, B. E. (2004). Los desastres en Latinoamérica: vulnerabilidad y resistencia (Disaster in Latin America: Vulnerability and Resistance). *Revista Mexicana de Sociología* Vol. 66, No. 3, 485-510.

- Aiza Higuera, L. (2019). Los desafíos del Antropoceno. En L. J. Higuera, *El derecho de la naturaleza* (págs. 39-72). Siglo del Hombre Editores S.A.
- Alcalde, A. R., & Cabo, C. (2011). Las organizaciones de la sociedad civil ante el reto de la eficacia del desarrollo. En M. G. Galán, *La sociedad civil en la cooperación al desarrollo del siglo XXI* (págs. 121-140). Madrid: Fundación CIDEAL de Cooperación e Investigación. Obtenido de <https://proyectoallas.net/wp-content/uploads/2018/01/La-sociedad-civil-en-la-cooperaci%C3%B3n-al-desarrollo-del-siglo-XXI.pdf>
- Álvarez Leguizamón, S. (2019). Desarrollo, desarrollo humano. En A. Chiquito, E. Rojas Mayer, G. Llull, C. Pinardi, & L. Barbosa Quadros Côrtes, *La pobreza en la prensa: Palabras clave en los diarios de Argentina, Brasil, Colombia y México* (págs. 79-86). CLACSO.
- Álvarez, A. O. (2017). Urbanismo, reasentamiento de población y vivienda adecuada: Desafíos para la defensa de los derechos humanos en los territorios. *Revista Ratio Juris Vol. 12 No. 24*, 61-86.
- Aristizábal, A. B. (2010). El sistema de la cooperación internacional al desarrollo. Evolución histórica y retos actuales. . En C. C. Tormo, & M. d. Gómez-Torres, *Cuadernos de cooperación para el desarrollo, núm. 1* (págs. 7-48). España: Fustabloc, S.L. Obtenido de <http://www.upv.es/entidades/CCD/infoweb/ccd/info/U0566378.pdf>
- Ardila Suárez, E., & Rueda Arenas, J. (2013). La saturación teórica en la teoría fundamentada: su de-limitación en el análisis de trayectorias de vida de víctimas del desplazamiento forzado en Colombia. *Revista Colombiana de Sociología*, 93-114. Obtenido de <http://www.bdigital.unal.edu.co/38643/1/41641-189266-1-PB.pdf>
- Asamblea General de las Naciones Unidas . (2018). *Pacto Mundial sobre los Refugiados*. Nueva York: ONU.

Asamblea General de las Naciones Unidas. (1970). *Resolución 2717 Asistencia en caso de desastres naturales*. Obtenido de [https://undocs.org/es/A/RES/2717\(XXV\)](https://undocs.org/es/A/RES/2717(XXV))

Asamblea General de las Naciones Unidas. (2003). *Resolución 58/215*. Obtenido de <https://undocs.org/es/A/RES/58/215>

Ayala Martínez, C. (2012). Aspectos teórico-conceptuales de la Cooperación Internacional para el Desarrollo. En C. Ayala Martínez, & J. A. Perez Pineda (Edits.), *Manual de Cooperación Internacional para el Desarrollo: sus sujetos e instrumentos* (págs. 11-38). Ciudad de México: Mora.

Ayala Martínez, C., & Pérez Pineda, J. (2012). *Manual de cooperación internacional para el desarrollo: sus sujetos e instrumentos*. Ciudad de México: Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora.

Ayala, L. S., & López, C. A. (2016). Reasentamiento. Un nuevo proyecto de vida. En L. S. Ayala, & C. A. López, *Geografías de la movilidad: Perspectivas desde Colombia* (págs. 53-64). Universidad de los Andes. Obtenido de [https://www.jstor.org/stable/pdf/10.7440/j.ctt1ht4z8b.8.pdf?ab\\_segments=0%252Fbasic\\_SYC-5152%252Ftest&refreqid=excelsior%3A4454c530660dd18d708417c4ea003947](https://www.jstor.org/stable/pdf/10.7440/j.ctt1ht4z8b.8.pdf?ab_segments=0%252Fbasic_SYC-5152%252Ftest&refreqid=excelsior%3A4454c530660dd18d708417c4ea003947)

Ayala-Carcedo, F. J., & Cantos Olcina, J. (2002). *Riesgos Naturales*. Barcelona: Ariel Ciencia.

Balaguer, J. (2017). *La isla alreves. Haití y el destino dominicano*. Santo Domingo, República Dominicana: Fundación Joaquín Balaguer.

Barabas, A. M., & Bartolomé, M. A. (1992). Antropología y relocalizaciones. *ALTERIDADES*, 5-15. Obtenido de <http://biblioteca.ues.edu.sv/revistas/10800273-1.pdf>



- Bari, F. (2000). Seeing Like a State: How Certain Schemes to Improve the Human Condition Have Failed by James C. Scott. *The Pakistan Development Review*, 39, 76-78. Obtenido de <https://www.jstor.org/stable/41260241>
- Basabe-Serrano, S. (2017). Las distintas caras del presidencialismo: debate conceptual y evidencia empírica en dieciocho países de América Latina. *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, 3-22. Obtenido de <https://www.flacsoandes.edu.ec/sites/default/files/%25f/agora/files/fa-agora-basabe-2017.pdf>
- Beck, U. (1998). *La sociedad del riesgo. Hacia una nueva modernidad*. Barcelona: Paidós Ibérica S.A.
- Bertaux, D. (2005). *Los relatos de vida. Perspectiva etnosociológica*. Barcelona : Editions Bellaterra, S.L. .
- Berton, G. (2009). *Apreciaciones conceptuales del término "desarrollo"*. Obtenido de <http://www.biblioteca.unlpam.edu.ar/pubpdf/huellas/n13a08berton.pdf>
- BID. (1999). *Políticas Operativas del BID*. Obtenido de OP-710 Política Operativa de Reasentamiento Involuntario y Lineamientos: <https://www.iadb.org/es/mici/politicas-operativas>
- Bündnis Entwicklung Hilft & Ruhr University Bochum. (2019). *WorldRiskReport 2019*. Berlin: Druckerei Conrad, Berlin. Obtenido de <https://weltrisikobericht.de/english-2/>
- Buzan, B. (1991). *New Patterns of Global Security in the Twenty-First Century*. Recuperado el 2018, de [http://home.sogang.ac.kr/sites/jaechun/courses/Lists/b7/Attachments/10/New%20Patterns%20of%20Global%20Security%20in%20the%20TwentyFirst%20Century\\_Buzan.pdf](http://home.sogang.ac.kr/sites/jaechun/courses/Lists/b7/Attachments/10/New%20Patterns%20of%20Global%20Security%20in%20the%20TwentyFirst%20Century_Buzan.pdf)
- Canaviri, G. T., Cañipa, S. O., Mazuelo, L. A., & Roca, R. Q. (2008). *Los enfoques teóricos del desastre y la gestión local del riesgo*. La Paz, Bolivia: OXFAM/FUNDEPCO. Obtenido de <https://www.eird.org/cd/herramientas->

recursos-educacion-gestion-riesgo/pdf/spa/doc17856/doc17856-  
contenido.pdf

Cardinale, M. (2013). Pensamiento complejo en relaciones internacionales: la cuestión de la seguridad. *Del Prudente Saber...y el máximo posible de sabor, año XIII, N° 8*, 249-271.

Cardinale, M. (2017). Seguridad Internacional y Derechos Humanos: una reflexión a partir de los apartes del cosmopolitismo crítico y el liberalismo ofensivo Vol. 3, No. 1. *Revista de Estudios en Seguridad Internacional*, 127-148. Obtenido de <http://dx.doi.org/10.18847/1.5.7>

Carrera, R. M. (2014). *La investigación cualitativa a través de entrevistas: su análisis mediante la teoría fundamentada*. Obtenido de [https://pics.unison.mx/doctorado/wp-content/uploads/2020/05/investigacion\\_cualitativa\\_atraves\\_de\\_la\\_entrevista.pdf](https://pics.unison.mx/doctorado/wp-content/uploads/2020/05/investigacion_cualitativa_atraves_de_la_entrevista.pdf)

Caribbean Migration Consultations. (s.f.). *Planned relocation: Four points to consider in a changing environment*. Obtenido de <https://caribbeanmigration.org/blog/planned-relocation-four-points-consider-changing-environment>

Carranza, M. Á. (2010). Desarrollo y cambio climático. *Revista Catalana de dret ambiental Vol. I*, 1-22.

CENAPRED. (Marzo de 2014). *Manual de protección civil*. Obtenido de <http://www.cenapred.gob.mx/es/Publicaciones/archivos/293-MANUALDEPROTECCINCIVIL.PDF>

CEPAL. (2019). *Panorama Social de América Latina*. Santiago, Chile: Naciones Unidas. Obtenido de [https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/44969/5/S1901133\\_es.pdf](https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/44969/5/S1901133_es.pdf)

Cernea, M. M. (2001). *Resentamiento de población y Estudios Sociales*. Banco Mundial. Obtenido de <http://documents1.worldbank.org/curated/en/235961468340761911/pdf/671900SPANISH00n0y0esudios0sociales.pdf>

Chanona Buguette, A. (2016). La seguridad ambiental y la seguridad humana: acercamientos y convergencias. En M. Connelly (Ed.), *Seguridad humana, medio ambiente y protestas populares en Asia y África del Norte* (págs. 13-51). Ciudad de México: Colegio de México.

Comisión Europea. (21 de Octubre de 2011). *La Comisión Europea apoya con 200.000 euros a los afectados por la crecida del Lago Enriquillo*. Obtenido de <https://reliefweb.int/report/dominican-republic/la-comisi%C3%B3n-europea-apoya-con-200000-euros-los-afectados-por-la-crecida>

Comisión Mundial sobre el Medio Ambiente y el Desarrollo. (1987). *Informe de la Comisión Mundial sobre el Medio Ambiente y el Desarrollo*. ONU. Obtenido de [http://www.ecominga.uqam.ca/PDF/BIBLIOGRAPHIE/GUIDE\\_LECTURE\\_1/CMMAD-Informe-Comision-Brundtland-sobre-Medio-Ambiente-Desarrollo.pdf](http://www.ecominga.uqam.ca/PDF/BIBLIOGRAPHIE/GUIDE_LECTURE_1/CMMAD-Informe-Comision-Brundtland-sobre-Medio-Ambiente-Desarrollo.pdf)

Comité Técnico Interinstitucional de Pobreza. (2019). *Boletín de Estadísticas Oficiales de Pobreza Monetaria No. 6*. Obtenido de <http://economia.gob.do/wp-content/uploads/drive/UAAES/Informes%20&%20Boletines/Pobreza%20monetaria/Boleti%CC%81n%20de%20Estadi%CC%81sticas%20Oficiales%20de%20Pobreza%20Monetaria%206%20.pdf>

Congreso Nacional de la República Dominicana. (18 de Mayo de 1949). *Consultoría Jurídica*. Obtenido de Ley número 1994, que denomina Provincia Independencia la que se erigirá el 01 de Enero de 1950: <http://www.consultoria.gov.do/consulta/>

Congreso Nacional de la República Dominicana. (22 de Junio de 1966). *Ley No. 257, que crea la Oficina de la Defensa Civil*. Obtenido de <http://www.consultoria.gov.do/consulta/>

Congreso Nacional de la República Dominicana. (5 de Junio de 1968). *Decreto No. 2045 que crea e integra la Comisión de la Defensa Civil Nacional*. Obtenido de <http://www.consultoria.gov.do/consulta/>

Congreso Nacional de la República Dominicana. (15 de Octubre de 1981). *Decreto No. 2784, que crea e integra a una Comisión Nacional denominada Plan Nacional de Emergencia*. Obtenido de <http://www.consultoria.gov.do/consulta/>

Congreso Nacional de la República Dominicana. (18 de Agosto de 2000). *Ley No. 64-00, Ley General sobre Medio Ambiente y Recursos Naturales*. Obtenido de <http://www.consultoria.gov.do/consulta/>

Congreso Nacional de la República Dominicana. (2001). *Decreto No. 360-01*. Obtenido de <http://www.consultoria.gov.do/consulta/>

Congreso Nacional de la República Dominicana. (22 de Septiembre de 2002). *Ley 147-02 Sobre Gestión de Riesgos*. Obtenido de <https://www.oas.org/dsd/EnvironmentLaw/CaribbeanLegislationProject/Disaster%26StateEmergency/DomRepublic/Ley%20147%2002.pdf>

Congreso Nacional de la República Dominicana. (22 de Septiembre de 2002). *Ley No. 147-02 Sobre Gestión de Riesgos*. Obtenido de <https://www.oas.org/dsd/EnvironmentLaw/CaribbeanLegislationProject/Disaster%26StateEmergency/DomRepublic/Ley%20147%2002.pdf>

Congreso Nacional de la República Dominicana. (2005). *Ley No. 86-05*. Obtenido de <http://www.consultoria.gov.do/consulta/>

Congreso Nacional de la República Dominicana. (13 de Julio de 2007). *Ley No. 170-07 que instituye el Sistema de Presupuesto Participativo Municipal*. Obtenido de <http://www.consultoria.gov.do/consulta/>

Congreso Nacional de la República Dominicana. (2011). *Ley No. 1-12 que establece la Estrategia Nacional de Desarrollo 2030*. G. O. No. 10656 del 26 de enero de 2011. Obtenido de <https://www.ceird.gob.do/wp/wp-content/themes/ceird/ceirdpdf/Ley-1-12-END-2030.pdf>

Congreso Nacional de la República Dominicana. (02 de Agosto de 2012). *Dec. No. 378-12 que declara de utilidad pública e interés social, para ser destinadas a la reubicación del poblado del Distrito Municipal de Boca de Cachón, municipio Jimani, provincia Independencia, varias porciones de terreno*. Obtenido de <http://www.consultoria.gov.do/consulta/>

Congreso Nacional de la República Dominicana. (2012). *Ley 1-12 Estrategia Nacional de Desarrollo 2030*. Obtenido de [https://www.intec.edu.do/downloads/documents/institucionales/marco-legal/Ley\\_1-12\\_LEY\\_ORGANICA\\_DE\\_LA ESTRATEGIA NACIONAL DE DESARROLLO.pdf](https://www.intec.edu.do/downloads/documents/institucionales/marco-legal/Ley_1-12_LEY_ORGANICA_DE_LA ESTRATEGIA NACIONAL DE DESARROLLO.pdf)

Congreso Nacional de la República Dominicana. (2012). *Ley 1-12 Estrategia Nacional de Desarrollo 2030*. Obtenido de [https://www.siteal.iiep.unesco.org/sites/default/files/sit\\_accion\\_files/siteal\\_republica\\_dominicana\\_0341.pdf](https://www.siteal.iiep.unesco.org/sites/default/files/sit_accion_files/siteal_republica_dominicana_0341.pdf)

Congreso Nacional de la República Dominicana. (2016). *Ley No. 589-16 que crea el Sistema Nacional para la Soberanía y Seguridad Alimentaria y Nutricional en la República Dominicana*. G. O. No. 10849 del 8 de julio de 2016. Obtenido de <http://www.consultoria.gov.do/consulta/>

Congreso Nacional de la República Dominicana. (2014 de Mayo de 28). *Dec. No. 177-14 que modifica el Numeral 2, Artículo 1 del Dec. No. 378-12, que declaró de utilidad pública varias porciones de terrenos, destinadas a la reubicación del poblado del distrito municipal de Boca de Cachón, Jimaní*. Obtenido de <http://www.consultoria.gov.do/consulta/>

- Cordero, M. C. (2012). Historias de vida : Una metodología de investigación cualitativa. *Revista Griot (ISSN 1949-4742) Volumen 5, Número. 1,*.
- Correa, E., Ramírez, F., & Sanahuja, H. (2011). *Guía de reasentamiento para poblaciones en riesgo de desastre*. Washington D.C.: Banco Mundial. Obtenido de [https://www.gfdr.org/sites/default/files/publication/BM\\_Gu%C3%ADa\\_Reasentamiento\\_FINALPDF.pdf](https://www.gfdr.org/sites/default/files/publication/BM_Gu%C3%ADa_Reasentamiento_FINALPDF.pdf)
- Correa, E., Ramírez, F., & Sanahuja, H. (2011). *Reasentamiento preventivo de poblaciones en riesgo de desastre: Experiencias de América Latina*. (B. Mundial, Ed.) Obtenido de <https://www.gfdr.org/sites/default/files/documents/Preventive%20Resettlement%20%28Spanish%29.pdf>
- Cowen, M. P., & Shenton, R. W. (1996). *Doctrines of development*. Londres: Routledge.
- Cuellar, A. S. (2017). Antropoceno: Una mirada desde la historia humana y la ética ambiental. *Revista Colombiana de Bioética. Vol. 12 N.o 1*, 55-66.
- Cuevas, B. (Octubre de 2019). Historia de vida, habitante 6 de Boca de Cachón. (C. L. Álvarez , Entrevistador) República Dominicana.
- Cuevas, Y. (Octubre de 2019). Historia de vida, habitante 2 de Boca de Cachón. (C. Á. Lombera, Entrevistador) República Dominicana.
- Cuny, F. C. (1994). *Disasters and development* . Dallas, Texas: Intertect Press.
- De la Rosa, A. (30 de Abril de 2014). El lunes se inicia la mudanza de gente a Boca de Cachón. *Diario Libre*. Obtenido de <https://www.diariolibre.com/actualidad/el-lunes-se-inicia-la-mudanza-de-gente-a-boca-de-cachn-JFDL588111>
- De la Rosa, A. (11 de julio de 2018). Boca de Cachón: donde el 'confort' contrasta con el hambre. *Diario Libre*. Obtenido de <https://www.diariolibre.com/boca-de-cachon-donde-el-confort-contrasta-con-el-hambre-KD10207379>

De León, V. (07 de mayo de 2014). Advierten casas Boca Cachón serán para familias del lugar. *Listin Diario*. Obtenido de <https://listindiario.com/la-republica/2014/05/07/320940/advierten-casas-boca-cachon-seran-para-familias-del-lugar>

De Luna Pichirilo, R. E. (Diciembre de 2019). Entrevista al planificador y ejecutor del Proyecto de reubicación. (C. Á. Lombera, Entrevistador) República Dominicana.

Delanoy, R., & Méndez Tejada, R. (5 de 2017). Hydrodynamic Study of Lake Enriquillo in Dominican Republic . *Journal of Geoscience and Environment Protection* , págs. 115-124. Obtenido de [https://www.researchgate.net/publication/317102729\\_Hydrodynamic\\_Study\\_of\\_Lake\\_Enriquillo\\_in\\_Dominican\\_Republic](https://www.researchgate.net/publication/317102729_Hydrodynamic_Study_of_Lake_Enriquillo_in_Dominican_Republic)

Delgado Ruiz, M. (2005). Espacio público y comunidad. De la verdad comunitaria a la comunicación generalizada. En M. L. Guillén, *La comunidad a debate. Reflexiones sobre el concepto de comunidad en el México contemporáneo* (págs. 39-60). Zamora, México: El Colegio de Michoacán, A.C.

Diamond, J. (2006). *Colapso. Por qué unas sociedades perduran y otras desaparecen.* . Barcelona : Random House Mondadori, S. A.

Diario Libre. (25 de Enero de 2014). Boca de Cachón, de pueblo en peligro a modelo de sostenibilidad. *Diario Libre*. Obtenido de <https://www.diariolibre.com/actualidad/boca-de-cachn-de-pueblo-en-peligro-a-modelo-de-sostenibilidad-AJDL453131>

Díaz De Salas, S. A., Mendoza Martínez, V. M., & Porrás Morales, C. M. (2011). Una guía para la elaboración de estudios de caso. *Primera Revista Electrónica en América Latina Especializada en Comunicación*. Obtenido de [http://www.razonypalabra.org.mx/N/N75/varia\\_75/01\\_Diaz\\_V75.pdf](http://www.razonypalabra.org.mx/N/N75/varia_75/01_Diaz_V75.pdf)

Díaz Revorio, F. J. (2018). En F. J. Díaz Revorio, *Fundamentos actuales para una teoría de la Constitución*. (págs. 143-180). Querétaro, México: Instituto de

Estudios Constitucionales del Estado de Querétaro. Obtenido de <https://archivos.juridicas.unam.mx/www/bjv/libros/11/5384/6.pdf>

Domínguez, C., & Lucatello, S. (2017). Desplazamiento y reasentamiento por megaproyectos y por desastres naturales: reflexiones desde una perspectiva comparada. En C. Domínguez, *Megaproyectos, desplazamiento forzado y reasentamiento involuntario en México: testimonios y reflexiones*. (págs. 185-208). Ciudad de México: Contemporánea.

Domínguez, J. C. (2014). *Desplazamiento forzado por proyectos de desarrollo: retos para la cooperación intercacional en América Latina*. Cuadernos de Cooperación Internacional y Desarrollo. Ciudad de México: Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora.

Domínguez, J., & Chávez, J. (2016). Megaproyectos e historia oral: Algunas lecciones del proyecto hidroeléctrico Zimapán veinticinco años después. En G. De Garay Arellano, & J. Aceves Lozano, *Entrevistar ¿Para qué? Múltiples escuchas desde diversos cuadrantes* (págs. 247-270). Ciudad de México: Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora.

Dubois Migoya, A. (2008). *El debate sobre el enfoque de las capacidades: las capacidades colectivas*. (E. Instituto Hegoa UPV/EHU, Ed.)

Echenique, E. E. (2014). *Utilización del programa de análisis cualitativo ATLAS.ti para gestionar y analizar datos*. Obtenido de <https://atlasti.com/2014/06/12/utilizacion-del-programa-de-analisis-cualitativo-atlas-ti-para-gestionar-y-analizar-datos/>

Eckstein, D., Hutfils, M.-L., & Wings, M. (2018). *Global Climate Risk Index 2019*. Bonn: Germanwatch e.V. Obtenido de [https://www.germanwatch.org/sites/germanwatch.org/files/Global%20Climate%20Risk%20Index%202019\\_2.pdf](https://www.germanwatch.org/sites/germanwatch.org/files/Global%20Climate%20Risk%20Index%202019_2.pdf)

Elgue-Martini, C. (1998). Melancolía y nostalgia: Algunas reflexiones teóricas. *Revista de culturas y literaturas comparadas II*, 11-20.



- Escobar, A. (2007). El desarrollo y la antropología de la modernidad. En A. Escobar, *La invención del Tercer Mundo. Construcción y deconstrucción del desarrollo* (págs. 19-45). Caracas: Fundación Editorial el perro y la rana. Obtenido de <http://www.ram-wan.net/restrepo/diferencia/introdivencion%20del%20tercer%20mundo-escobar.pdf>
- Escobar, A. (2015). Críticas al desarrollo. En G. D'Alisa, F. Demaria, & G. Kallis, *Decrecimiento* (págs. 72-76). Barcelona: Icaria editorial.
- Escudero, A. (2000). La Revolución Industrial. *Aula-Historia Social*(5), 16-38. Obtenido de <https://www.jstor.org/stable/40343057>
- Espinal, R., Morgan, J., & Hartlyn, J. (2010). *Sociedad civil y poder político en República Dominicana*. Obtenido de [https://www.researchgate.net/publication/50997390\\_Sociedad\\_civil\\_y\\_poder\\_politico\\_en\\_Republica\\_Dominicana](https://www.researchgate.net/publication/50997390_Sociedad_civil_y_poder_politico_en_Republica_Dominicana)
- FAO. (2013). *Climate-Smart agriculture. Sourcebook*. Obtenido de <http://www.fao.org/3/i3325e/i3325e.pdf>
- FAO. (2015). *Perfil de País – República Dominicana*. (FAO, Ed.) Obtenido de <http://www.fao.org/3/ca0414es/CA0414ES.pdf>
- Ferguson, J. (1994). *The anti-politics machine: "development", depoliticization, and bureaucratic power in Lesotho*. Minneapolis, MN: University of Minnesota Press.
- Ferrero, A., & Gargantini, D. (2003). El riego como oportunidad. *Revista Invi* No. 47, 72-78. Obtenido de <http://www.revistainvi.uchile.cl/index.php/INVI/article/view/392/812>
- Florián Recio, L. (Octubre de 2019). Dirigente del Comité Permanente de Desarrollo de Boca de Cachón. (C. Á. Lombera, Entrevistador) República Dominicana.
- Florian, B. (Octubre de 2019). Testimonio oral, habitante 3 de Boca de Cachón. (C. Álvarez Lombera, Entrevistador) República Dominicana.

- Florián, Y. (Octubre de 2019). Historia de vida, habitante 4 de Boca de Cachón. (C. L. Álvarez , Entrevistador) República Dominicana.
- Galindo, J. (2015). El concepto de riesgo en las teorías de Ulrich Beck y Niklas Luhmann. *Acta Sociología* (67), 141-164. Obtenido de <https://reader.elsevier.com/reader/sd/pii/S0186602815000262?token=CCAD1763A7F8D408F50251E4C376AED4AFB2B7CFD8203A0EBBDDAAEC1BBBDEBFC0B93F4E2955C33E3A40F4DC44C02D78>
- GAR. (2019). *Chapter 3: Risk* . Obtenido de [https://gar.unisdr.org/sites/default/files/chapter/2019-06/chapter\\_3.pdf](https://gar.unisdr.org/sites/default/files/chapter/2019-06/chapter_3.pdf)
- Garay, G. d. (2013). *Cuéntame tu vida*. Ciudad de México: Editorial Mora.
- García Acosta, V. (1996). El estudio histórico de los desastres . En V. García Acosta, *Historia y desastres en América Latina. Volumen 1* (págs. 5-20). Red de Estudios Sociales en Prevención de Desastres en América Latina. Obtenido de [https://www.desenredando.org/public/libros/1996/hydv1/HistoriaYDesastresVol\\_I-1.0.0.pdf](https://www.desenredando.org/public/libros/1996/hydv1/HistoriaYDesastresVol_I-1.0.0.pdf)
- Garza Salinas , M. (2017). Marco conceptual para el estudio de los desastres. En S. Lucatello, & M. G. Salinas, *Cambio climático y desastres: Un enfoque en políticas públicas* (págs. 15-28). Ciudad de México, México: UNAM. Obtenido de <http://www.pincc.unam.mx/slider/pdf/desastres.pdf>
- Gass, A. C. (2007). El informe Stern sobre la Economía del Cambio Climático. (A. E. Terreste, Ed.) *Revista Científica y Técnica de Ecología y Medio Ambiente*, 16, 124-125.
- Geertz, C. (1973). *The interpretation of cultures* . Nueva York: Basic Books, Inc. . Obtenido de <https://chairoflogicphiloscult.files.wordpress.com/2013/02/clifford-geertz-the-interpretation-of-cultures.pdf>

Germán, V., & Álvarez, Y. (Julio-Diciembre de 2008). La ciencia política y las políticas públicas: notas para una reconstrucción histórica de su relación. *Estudios Políticos*, 33, 93-121.

Gómez de Travesedo, N., & Saenz Ramírez, P. (2009). *Análisis de riesgos de desastres y vulnerabilidad en la República Dominicana*. Intermón OXFAM; Plan Internacional; Asamblea de Cooperación para la Paz. Comisión Europea DIPECHO. Obtenido de [https://ec.europa.eu/echo/files/funding/opportunities/interest\\_dipecho7\\_Rep\\_Dominicana.pdf](https://ec.europa.eu/echo/files/funding/opportunities/interest_dipecho7_Rep_Dominicana.pdf)

González, W. O. (2013). *El estudio de casos: una vertiente para la investigación educativa*. Obtenido de <https://www.redalyc.org/pdf/356/35630150004.pdf>

Google Maps. (2019). *Google maps*. Obtenido de <https://www.google.com.mx/maps/dir/Boca+de+Cach%C3%B3n,+Rep%C3%BAblica+Dominicana/Nuevo+Boca+de+Cach%C3%B3n,+R%C3%A9publica+dominicaine/@18.5431813,-71.8270324,14z/data=!3m1!4b1!4m13!4m12!1m5!1m1!1s0x8eba0416a66a7675:0x1e35c370c77bf640!2m2!1d-71.8400855!>

Google Maps. (2020). *Independencia, República Dominicana*. Obtenido de <https://www.google.com/maps/place/Independencia,+R%C3%A9publica+dominicaine/@18.4312153,-72.1659229,9z/data=!3m1!4b1!4m5!3m4!1s0x8eba12f367b8b02b:0x16db87f341dc1241!8m2!3d18.3785651!4d-71.5232874>

Gudynas, E. (2019). Desarrollo y límites al crecimiento económico: una polémica persistente. En P. García, & J. O. Munck, *Desarrollo, Sociedad, Alternativas* (págs. 252-279). Dublin: UTPL & Glasnevin Publishing. Obtenido de <http://gudynas.com/wp-content/uploads/GudynasDesarrolloLimitesCrecimientoPolemica19.pdf>

Gurrutxaga, A. (1991). Centro de Investigaciones Sociológicas. *Revista Española de Investigaciones Sociológicas No. 56*, 35-60. Obtenido de El

redescubrimiento de la comunidad:  
<https://www.jstor.org/stable/pdf/40199493.pdf?refreqid=excelsior%3A3a588ca56e5b1ad392138161a437b6a6>

Handl, G. (2012). *Declaración de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el medio ambiente humano (Declaración de Estocolmo) de 1972, y Declaración de Río sobre el medio ambiente y el desarrollo, de 1992.* . Obtenido de United Nations Audiovisual Library of International Law:  
[https://legal.un.org/avl/pdf/ha/dunche/dunche\\_s.pdf](https://legal.un.org/avl/pdf/ha/dunche/dunche_s.pdf)

Hernández, J. E. (2005). La comunidad imposible. Alcances y paradojas del moderno comunalismo. En M. L. Guillén, *La comunidad a debate. Reflexiones sobre el concepto de comunidad en el México contemporáneo* (págs. 61-86). Zamora, México: El Colegio de Michoacán, A.C.

Herrera, D., Vargas, H., Garcia, B., Laurencio, G., & Ayala, O. (2013). Dinámica morfofluvial y riesgos naturales por inundaciones en la “Hoya de Enriquillo” y su relación con el aumento sostenido en el nivel del lago durante el período 2008-2011. *Anuario de investigaciones científicas. Volumen 2. Año 2. No. 1*, 28-41.

Human Rights Watch. (2013). *Abuse-Free Development. How the World Bank Should Safeguard Against Human Rights Violations.* Human Rights Watch. Obtenido de <https://www.hrw.org/report/2013/07/22/abuse-free-development/how-world-bank-should-safeguard-against-human-rights>

Ibáñez Londoño, A. (2008). El desplazamiento forzoso: ¿un camino sin retorno hacia la pobreza? En A. M. Londoño, *El desplazamiento forzoso en Colombia* (págs. 249-254). Universidad de los Andes, Colombia. Obtenido de <https://www.jstor.org/stable/10.7440/j.ctt19qgdjq>

Ibarra Olivo, A. (2017). El desplazamiento forzado interno por proyectos de desarrollo: Una visión desde la salud mental. En J. C. Domínguez, *Megaproyectos, desplazamiento forzado y reasentamiento involuntario en*

México (págs. 87-108). Ciudad de México: Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora.

IDMC. (mayo de 2018). *The atlantic hurricane season and the importance of resilience*. Obtenido de [https://www.internal-displacement.org/sites/default/files/publications/documents/2018-GRID-spotlight-atlantic-hurricane-season\\_0.pdf](https://www.internal-displacement.org/sites/default/files/publications/documents/2018-GRID-spotlight-atlantic-hurricane-season_0.pdf)

IDMC. (2020). *Global Report on Internal Displacement 2020*. Obtenido de <https://www.internal-displacement.org/sites/default/files/publications/documents/2020-IDMC-GRID.pdf>

INDRHI; INAPA; MA; MIMARENA. (2018). *Marco de Reasentamiento Involuntario*. Obtenido de <http://economia.gob.do/agua/wp-content/uploads/drive/Documento1.pdf>

Instituto de Investigaciones Científicas de la Universidad Central del Este. (2013). *Perfil socio-económico y medio ambiental Independencia*. Santo Domingo, RD.: Editora Amigo del Hogar. Obtenido de [https://www.do.undp.org/content/dominican\\_republic/es/home/presscenter/articles/2013/10/23/pnud-present-los-perfiles-socio-economicos-y-medioambientales-de-barahona-bahoruco-independencia-y-pedernales.html](https://www.do.undp.org/content/dominican_republic/es/home/presscenter/articles/2013/10/23/pnud-present-los-perfiles-socio-economicos-y-medioambientales-de-barahona-bahoruco-independencia-y-pedernales.html)

IPCC. (2012). *Gestión de los riesgos de fenómenos meteorológicos extremos y desastres para mejorar la adaptación al cambio climático*. Obtenido de Informe especial del grupo intergubernamental de expertos sobre el cambio climático : [https://archive.ipcc.ch/pdf/special-reports/srex/IPCC\\_SREX\\_ES\\_web.pdf](https://archive.ipcc.ch/pdf/special-reports/srex/IPCC_SREX_ES_web.pdf)

IPCC. (Junio de 2019). *Chapter 6: Extremes, Abrupt Changes and Managing Risks*. Obtenido de [https://www.ipcc.ch/site/assets/uploads/sites/3/2019/11/10\\_SROCC\\_Ch06\\_FINAL.pdf](https://www.ipcc.ch/site/assets/uploads/sites/3/2019/11/10_SROCC_Ch06_FINAL.pdf)

- Kallis, G., Dearia, F., & D'Alisa, G. (2015). Decrecimiento. En G. Kallis, F. Dearia, & G. D'Alisa, *Decrecimiento* (págs. 36-59). Barcelona: Icaria editorial.
- Kates, R. W. (1962). *Hazard and choice perception in flood plain management*. Chicago: University of Chicago.
- Kushner, J. (Marzo de 2016). *National Geographic*. Obtenido de The Relentless Rise of Two Caribbean Lakes Baffles Scientists: <https://www.nationalgeographic.com/news/2016/03/160303-haiti-dominican-republic-lakes/>
- Lavell, A. (1997). *Viviendo en riesgo. Comunidades vulnerables y prevención de desastres en América Latina*. Bogotá: FLACSO/ LA RED / CEPREDENAC.
- Lavell, A. (2000). Desastres y Desarrollo: Hacia un Entendimiento de las Formas de Construcción Social de un Desastre: El Caso del Huracán Mitch en Centroamérica. En N. Garita, & J. Nowalski, *Del Desastre al Desarrollo Sostenible: El Caso de Mitch en Centroamerica*. BID y CIDHS.
- Lawrence, L. C. (2008). La concientización de Paulo Freire. *Rhec No. 11*, 51-72.
- Lindegard, L., & Funder, M. (2017). *How climate resettlement can work for communties*. Obtenido de Danish Institute for International Studies: [https://www.jstor.org/stable/pdf/resrep13121.pdf?ab\\_segments=0%2Fbasic\\_SYC-5187%2Ftest](https://www.jstor.org/stable/pdf/resrep13121.pdf?ab_segments=0%2Fbasic_SYC-5187%2Ftest)
- Liu, W., Xu, J., Li, J., & Li, S. (22 de Julio de 2019). Rural Households' Poverty and Relocation and Settlement: Evidence from Western China. *International Journal of Environmental Research and Public Health*. Obtenido de <https://www.ncbi.nlm.nih.gov/pmc/articles/PMC6679151/>
- Lucatello, S. (2017). La cooperación internacional para el desarrollo entre los desastres y el Cambio Climático. Apuntes para la formación. En S. Lucatello, & M. G. Salinas, *Cambio Climático y Desastres: Un enfoque en Políticas Públicas* (págs. 71-84). Ciudad de México: Universidad Nacional Autónoma de México.

- Luhmann, N. (2006). *Sociología del riesgo*. Ciudad de México: Universidad Iberoamericana, A.C.
- Makowski Muchnik, S. E. (2017). Por una escucha de lo inaudible social. Arqueologías y tácticas. En G. d. Garay, & J. E. Lozano, *Entrevistar ¿para qué? Múltiples escuchas desde diversos cuadrantes* (págs. 297-345). Ciudad de México, México: Editorial Mora.
- Maldonado, M. A. (2018). *Antropoceno: La política en la era humana*. España: Penguin Random House Grupo Editorial.
- Martín García, A. (1995). Fundamentación teórica y uso de las historias y relatos de vida como técnicas de investigación en pedagogía social. Salamanca, España: Universidad de Salamanca.
- Martínez Carazo, P. C. (2006). *El método de estudio de caso: estrategia metodológica de la investigación científica*. Obtenido de <https://www.redalyc.org/pdf/646/64602005.pdf>
- Matos Cuevas, D. (Octubre de 2019). Historia de vida, habitante 1 Boca de Cachón. (C. Á. Lombera, Entrevistador) República Dominicana.
- Meadows, D., Meadows, D., Randers, J., & Behrens III, W. (1972). *The limits to growth: A Report for The Club of Rome's project on the Predicament of Mankind*. Nueva York: Universe Books. Obtenido de <http://www.donellameadows.org/wp-content/userfiles/Limits-to-Growth-digital-scan-version.pdf>
- Melgen, L., Muñiz, A., & Cáceres, P. (2019). *Captura política en la gestión de riesgo de desastres: entre discrecionalidad y asistencialismo*. Santo Domingo, República Dominicana: Instituto de Investigación Social para el Desarrollo, Fundación Friedrich Ebert y Oxfam.
- Méndez, J. (octubre de 2019). Historia de vida, habitante 5 de Boca de Cachón. (C. L. Álvarez, Entrevistador) República Dominicana.

Méndez, J. L. (2000). La política pública como variable dependiente: Hacia un análisis más integral de las políticas públicas. En J. L. Méndez, *Lecturas básicas de administración y políticas públicas* (págs. 75-109). Ciudad de México: Colegio de México. Obtenido de <https://www.jstor.org/stable/j.ctv6jmx1d.7>

Mendez-Tejada, R., & Delanoy, R. (19 de noviembre de 2017). Influence of climatic phenomena on sedimentation and increase of Lake Enriquillo in Dominican Republic, 1900-2014. *Journal of Geography and Geology; Vol 9, No. 4*, págs. 19-36. Obtenido de [https://www.researchgate.net/publication/321157494\\_Influence\\_of\\_Climatic\\_Phenomena\\_on\\_Sedimentation\\_and\\_Increase\\_of\\_Lake\\_Enriquillo\\_in\\_Dominican\\_Republic\\_1900-2014](https://www.researchgate.net/publication/321157494_Influence_of_Climatic_Phenomena_on_Sedimentation_and_Increase_of_Lake_Enriquillo_in_Dominican_Republic_1900-2014)

Miniño Mejía, V. A., León, Y., & Quintana, C. (2018). *Impacto de las aguas superficiales en el aumento del nivel de las aguas del Lago Enriquillo*. Obtenido de <https://repositoriobiblioteca.intec.edu.do/bitstream/handle/123456789/2349/10.22206cac.2018.v1i1.pp9-21.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

Ministerio Administrativo de la Presidencia. (2011). *Proyecto: Boca de Cachón*. Obtenido de <https://mapre.gob.do/proyectos-especiales/boca-de-cachon/>

Ministerio Administrativo de la Presidencia de la República Dominicana. (2014). *Consultoría para la elaboración de la línea base y el plan de desarrollo comunitario participativo*. Santo Domingo.

Ministerio de Asuntos Exteriores de la República Dominicana. (Marzo de 2019). *Ficha país: República Dominicana*. Obtenido de [http://www.exteriores.gob.es/Documents/FichasPais/REPUBLICADOMINICANA\\_FICHA%20PAIS.pdf](http://www.exteriores.gob.es/Documents/FichasPais/REPUBLICADOMINICANA_FICHA%20PAIS.pdf)

Ministerio de Obras Públicas y Comunicaciones de la República Dominicana. (2013). *Guía de Gestión Ambiental y Social para Obras de Construcción*.



Obtenido de <http://www.mopc.gov.do/media/2978/anexo-1-guia-de-gestion-ambiental.pdf>

Monje, J. A. (2017). *Teoría del cambio en contextos complejos: 40 lecciones para la gestión de proyectos ágiles*. Centro de Estrudios Estratégicos Magrebies.

MOPC; DIGECOOM; INVI & Banco Europeo de Inversiones. (s.f.). *Proyecto de soluciones sostenibles, resilientes e inclusivas para mitigar los efectos del cambio climático en las Provincias Monte Cristi, Puerto Plata, Espaillat y Duarte*. Obtenido de Marco de Política de Reasentamiento : <http://digecoom.gov.do/index.php/component/k2/item/381-marco-de-politica-de-reasentamiento-y-marco-de-participacion-interesada>

Munich RE. (2016). *NatCatSERVICE*. Obtenido de Geographical overview of relevant natural loss events woldwide 2010-2015: <https://natcatservice.munichre.com/?filter=eyJ5ZWZyRnJvbSI6MjAxMSwieWVhclRvIjoyMDE2fQ%3D%3D&type=1>

Munich RE. (2018). *NatCatSERVICE*. Obtenido de Geographical overview of relevant natural loss events worldwide 2007-2012: <https://natcatservice.munichre.com/?filter=eyJ5ZWZyRnJvbSI6MjAxMSwieWVhclRvIjoyMDEyfQ%3D%3D&type=1>

Munich RE. (08 de Enero de 2020). *Tropical cyclones causing billions in losses dominate nat cat picture of 2019*. Obtenido de <https://www.munichre.com/en/company/media-relations/media-information-and-corporate-news/media-information/2020/causing-billions-in-losses-dominate-nat-cat-picture-2019.html>

Narayan, D., Patel, R., Schafft, K., Rademacher, A., & Koch-Schulte, S. (2000). *Voices of the poor. Can anyone hear us?*. Washington, D.C.: Oxford University Press.

Narváez, L., Lavell, A., & Ortega, G. P. (2009). *La gestión del riesgo de desastres: Un enfoque basados en procesos*. Lima, Perú: Comunidad Andina. Obtenido

de

[http://www.comunidadandina.org/predecan/doc/libros/PROCESOS\\_ok.pdf](http://www.comunidadandina.org/predecan/doc/libros/PROCESOS_ok.pdf)

NASA. (2019). *¿Cómo se forman los huracanes?* Obtenido de <https://spaceplace.nasa.gov/hurricanes/sp/>

Novas Florian, A. (octubre de 2019). Historia de vida, habitante 9 de Boca de Cachón. (C. Á. Lombera, Entrevistador) República Dominicana.

Novas, A. (Octubre de 2019). Historia de vida, habitante 10 de Boca de Cachón. (C. Á. Lombera, Entrevistador) República Dominicana.

Novas, C. (Octubre de 2019). Historia de vida, habitante 9 de Boca de Cachón. (C. Á. Lombera, Entrevistador) República Dominicana.

OECD. (2019). *OECD*. Obtenido de <https://stats.oecd.org/index.aspx?DataSetCode=CRS1#>

Oficina Nacional de Estadísticas de la República Dominicana. (Octubre de 2013). *Perfiles estadísticos provinciales*. Santo Domingo, D.N.: ONE. Obtenido de Independencia .

OIM & ACNUR. (2017). *Caja de Herramientas: Relocalizaciones Planificadas para proteger a las personas de los desastres y el cambio ambiental*. Obtenido de <https://environmentalmigration.iom.int/caja-de-herramientas-relocalizaciones-planificadas-para-proteger-las-personas-de-los-desastres-y-el>

OMS. (2013). *Plan de acción sobre salud mental 2013-2020*. Obtenido de [https://apps.who.int/iris/bitstream/handle/10665/97488/9789243506029\\_spa.pdf;jsessionid=713D11B9195A75C2E85A2EF379459825?sequence=1](https://apps.who.int/iris/bitstream/handle/10665/97488/9789243506029_spa.pdf;jsessionid=713D11B9195A75C2E85A2EF379459825?sequence=1)

ONE. (2010). *Tu Municipio en cifras*. Obtenido de <https://www.one.gob.do/provinciales-y-municipales/tu-municipio-en-cifras>

- ONE. (2018). *Población por nivel de pobreza monetaria, 2000-2018*. Obtenido de <https://www.one.gob.do/sociales/pobreza-asistencia-social-y-condiciones-de-vida/pobreza>
- ONU. (1945). *Carta de las Naciones Unidas*. Obtenido de <https://www.un.org/es/sections/un-charter/chapter-i/index.html>
- ONU. (1992). *Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático*. Obtenido de <https://unfccc.int/resource/docs/convkp/convsp.pdf>
- ONU. (1998). *Principios Rectores de los Desplazamientos Internos*. Obtenido de [https://www.acnur.org/prot/prot\\_despl/5bff2c864/principios-rectores-de-los-desplazamientos-internos.html](https://www.acnur.org/prot/prot_despl/5bff2c864/principios-rectores-de-los-desplazamientos-internos.html)
- ONU. (2015). *Marco de Sendai para la Reducción del Riesgo de Desastres 2015-2030*. Obtenido de [https://www.unisdr.org/files/43291\\_spanishsendaiframeworkfordisasterri.pdf](https://www.unisdr.org/files/43291_spanishsendaiframeworkfordisasterri.pdf)
- ONU. (25 de septiembre de 2015). *Objetivos de Desarrollo Sostenible*. Obtenido de <https://www.un.org/sustainabledevelopment/es/objetivos-de-desarrollo-sostenible/>
- ONU. (7 de Noviembre de 2019). *Los desastres son la nueva normalidad*. Obtenido de Noticias ONU: <https://news.un.org/es/interview/2019/11/1465021>
- Orrego, J. C., Barinas, S., Breton, M., Pérez, A., Martín, P., Mira Salama, J., & Román, P. (2018). *Índice de Vulnerabilidad ante Choques Climáticos: Lecciones aprendidas y sistematización del proceso de diseño y aplicación del IVACC en República Dominicana*. Panamá: PNUD & ONU Medio Ambiente.
- Orrego, J. C., Chacón, A. Q., Batista, B., & Pérez, A. M. (Septiembre de 2014). *Cuando los desastres se quedan. Comprendiendo los vínculos entre la pobreza, y los choques climáticos en el Lago Enriquillo, República Dominicana*. (P. & AECID, Ed.) Obtenido de

[http://www.undp.org/content/dam/dominican\\_republic/docs/Pobreza/publicaciones/pnud\\_do\\_cuandodesastresquedan.pdf](http://www.undp.org/content/dam/dominican_republic/docs/Pobreza/publicaciones/pnud_do_cuandodesastresquedan.pdf)

Osorio Álvarez , A. (2017). Urbanismo, reasentamiento de población y vivienda adecuada: Desafíos para la defensa de los Derechos Humanos en los territorios. *Revista Ratio Juris Vol. 12 N.º 24*, 61-68.

Pardo Abril, N., & Ruiz Celis, J. (2019). Desarrollo. En A. B. Chiquito, E. R. Mayer, G. Llull, & C. Pinardi, *Palabras clave en los diarios de Argentina, Brasil, Colombia y México* (págs. 173-182). CLACSO.

Pauw, P., Bauer, S., Richerzhagen, C., Brandi, C., & Schmole, H. (2014). *German Development Institute*. Obtenido de Different Perspectives on Differentiated Responsibilities: [https://www.die-gdi.de/uploads/media/DP\\_6.2014..pdf](https://www.die-gdi.de/uploads/media/DP_6.2014..pdf)

Peguero, A. (2010). *Listin Diario*. Obtenido de Lago Enriquillo sigue expansión sin control: <https://listindiario.com/la-republica/2010/09/15/158951/lago-enriquillo-sigue-expansion-sin-control>

Peralta, J. R. (2011). *Ministerio Administrativo de la Presidencia*. Obtenido de Proyecto: Boca de Cachón: <https://mapre.gob.do/proyectos-especiales/boca-de-cachon/>

Pérez, D. (Octubre de 2019). Historia de vida 7, Habitante de Boca de Cachón. (C. Álvarez Lombera, Entrevistador) República Dominicana.

Perez, R. L. (2000). *Apuntes para la historia de Jimaní (contribuciones a su estudio)*. Santo Domingo, RD: Consejo Nacional de Fronteras.

Philp, M. (2017). La fuerza de lo diverso: Fuentes escritas, orales y audiovisuales para la investigación de los procesos de legitimación política. En G. d. Garay, & J. E. Lozano, *Entrevistar ¿para qué? Múltiples escuchas desde diversos cuadrantes* (págs. 347-389). Ciudad de México, México: Editorial Mora.

PMA & FAO. (2007). *Evaluación de la seguridad alimentaria en las áreas afectadas por la tomeneta Noel en la República Dominicana*. Obtenido de

<https://documents.wfp.org/stellent/groups/public/documents/ena/wfp173959.pdf>

PNUD & ONU Medio Ambiente. (2018). *Experiencias de integración de medio ambiente en procesos de reducción de pobreza en América Latina y el Caribe*. Obtenido de Resultados y herramientas elaboradas por la Iniciativa de Pobreza y Medio Ambiente (PEI): [https://wedocs.unep.org/bitstream/handle/20.500.11822/27178/Compendio\\_PEI\\_LAC.pdf?sequence=1&isAllowed=y](https://wedocs.unep.org/bitstream/handle/20.500.11822/27178/Compendio_PEI_LAC.pdf?sequence=1&isAllowed=y)

PNUD. (1994). *Informe sobre Desarrollo Humano 1994*. Nueva York: Oxford University Press. Obtenido de [http://hdr.undp.org/sites/default/files/hdr\\_1994\\_es\\_completo\\_nostats.pdf](http://hdr.undp.org/sites/default/files/hdr_1994_es_completo_nostats.pdf)

PNUD. (Septiembre de 2000). *Objetivos de Desarrollo del Milenio*. Obtenido de [https://www.undp.org/content/undp/es/home/sdgoverview/mdg\\_goals.html](https://www.undp.org/content/undp/es/home/sdgoverview/mdg_goals.html)

PNUD. (2013). *Plan estratégico de recuperación y transición al desarrollo para las zonas del Lago Enriquillo*. Obtenido de [https://www.do.undp.org/content/dam/dominican\\_republic/docs/reduccionde-sastres/publicaciones/pnud\\_do\\_planlagoenriquillo.pdf](https://www.do.undp.org/content/dam/dominican_republic/docs/reduccionde-sastres/publicaciones/pnud_do_planlagoenriquillo.pdf)

PNUD. (2016). *Mapa Interactivo de Desarrollo Humano de República Dominicana*. Obtenido de [https://www.do.undp.org/content/dominican\\_republic/es/home/ourwork/humandevdevelopment/successstories/mapa-interactivo-de-desarrollo-humano-de-rd.html](https://www.do.undp.org/content/dominican_republic/es/home/ourwork/humandevdevelopment/successstories/mapa-interactivo-de-desarrollo-humano-de-rd.html)

PNUD. (2018). *La realidad del cambio climático*. Recuperado el 2018, de <http://www.undp.org/content/undp/es/home/ourwork/ourstories/La-realidad-del-cambio-clim%C3%A1tico.html>

PNUD. (2020). *Proyecto PEI-REGATTA: articulando esfuerzos con un abordaje integral de pobreza y medio ambiente*. Obtenido de [https://www.do.undp.org/content/dominican\\_republic/es/home/ourwork/envir](https://www.do.undp.org/content/dominican_republic/es/home/ourwork/envir)

onmentandenergy/successstories/proyecto-pei-regatta--articulando-esfuerzos-con-un-abordaje-inte.html

PNUD República Dominicana. (2013). *Plan Estratégico de Recuperación y Transición al Desarrollo para las Zonas del Lago Enriquillo*. Obtenido de [https://www.do.undp.org/content/dominican\\_republic/es/home/library/crisis\\_prevention\\_and\\_recovery/plan-estrategico-de-recuperacion-y-transicion-al-desarrollo-para.html](https://www.do.undp.org/content/dominican_republic/es/home/library/crisis_prevention_and_recovery/plan-estrategico-de-recuperacion-y-transicion-al-desarrollo-para.html)

PNUD Y ONU Medio Ambiente. (2018). *IVACC Índice de vulnerabilidad ante choques climáticos*. Obtenido de [https://www.undp.org/content/dam/dominican\\_republic/docs/medioambiente/publicaciones/pnud\\_do\\_IVACC%20RD.pdf](https://www.undp.org/content/dam/dominican_republic/docs/medioambiente/publicaciones/pnud_do_IVACC%20RD.pdf)

PNUMA. (2013). *Haití-República Dominicana. Desafíos ambientales en la zona fronteriza*. Nairobi, Kenia: Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA). Obtenido de [https://wedocs.unep.org/bitstream/handle/20.500.11822/17700/Haiti-DomRep\\_border\\_zone\\_Summary\\_SP.pdf?sequence=3&isAllowed=y](https://wedocs.unep.org/bitstream/handle/20.500.11822/17700/Haiti-DomRep_border_zone_Summary_SP.pdf?sequence=3&isAllowed=y)

Polanco, M. (02 de julio de 2013). Gobierno acelera el paso para reubicar a Boca de Cachón. *El Caribe*. Obtenido de <https://www.elcaribe.com.do/2013/07/02/gobierno-acelera-paso-para-reubicar-boca-cachon/>

Polastro, R. (2008). Las intervenciones de emergencia con enfoque de desarrollo: El vínculo entre la emergencia, la rehabilitación y el desarrollo (VARD). *Perspectivas en Políticas Públicas*, Belo Horizonte, Vol. 1, Nº. 1, 157-178.

Portal Único de Solicitud de Acceso a la Información Pública (SAIP). (2013). *Consultoría para la elaboración de la línea base y el plan de desarrollo comunitario participativo y las Memorias del programa de formación para las familias de Boca de Cachón*. Santo Domingo: Ministerio Administrativo de la Presidencia.

- Powell, K. M. (2015). Surviving the (Un) Natural Disaster in New Orleans. En K. M. Powell, *Identity and Power in Narratives of Displacement* (págs. 63-91). Routledge.
- Presidencia de la República Dominicana. (24 de Abril de 2014). *El nuevo Boca de Cachón*. Obtenido de <https://presidencia.gob.do/noticias/en-el-nuevo-boca-de-cachon-historia-video>
- Presidencia de la República Dominicana. (2014). *Visita de los avances realizados en los trabajos del proyecto habitacional Nuevo Boca de Cachón*. Obtenido de <https://www.flickr.com/photos/presidenciard/13858528075/in/photostream/>
- Ramos Rollón, M., & Jung Altrogge, T. (2019). *La Cooperación Técnica Pública en los nuevos paradigmas de la cooperación al desarrollo con América Latina ¿Qué hay de nuevo, viejo?* Obtenido de [https://www.fundacioncarolina.es/wp-content/uploads/2019/05/DT\\_FC\\_07.pdf](https://www.fundacioncarolina.es/wp-content/uploads/2019/05/DT_FC_07.pdf)
- Rangel, J. T. (2016). ¿De qué hablamos cuando hablamos de la "securitización" de la migración internacional en México: una crítica. *Foro Int. Vol. 56 No. 2*, 255-291. Obtenido de <http://www.scielo.org.mx/pdf/fi/v56n2/0185-013X-fi-56-02-00253.pdf>
- Real Academia Española de la Lengua. (2020). Obtenido de <https://dle.rae.es/sedimento>
- Reyes, G. (2018). *Experiencias de integración de medio ambiente en procesos de reducción de pobreza en América Latina y el Caribe*. PNUD Y ONU Medio Ambiente.
- Rodríguez Velázquez, D., Lucatello, S., & Garza Salinas, M. (2008). *Políticas Públicas y desastres*. Ciudad de México: Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora & Red Mexicana de Estudios Interdisciplinarios para la Prevención de Desastres.

- Ross, C. E. (2011). *Collective Threat, Trust and the Sense of Personal Control*. Obtenido de Journal of Health and Social: [https://www.jstor.org/stable/pdf/23033279.pdf?ab\\_segments=0%252Fbasic\\_SYC-5152%252Ftest&refreqid=excelsior%3A59c4b4849f87548d4383605bf18716c6](https://www.jstor.org/stable/pdf/23033279.pdf?ab_segments=0%252Fbasic_SYC-5152%252Ftest&refreqid=excelsior%3A59c4b4849f87548d4383605bf18716c6)
- Rubiano, M. T. (2009). Los geógrafos y la teoría de riesgos y desastres ambientales. *Perspectiva Geográfica*, 241-263. Obtenido de <https://revistas.uptc.edu.co/index.php/perspectiva/issue/view/174>
- Sánchez, D. N. (1793). *Archivo General de la Nación*. Obtenido de Libro de cargo y data: [http://coleccion.es.gob.do/opac/ficha.php?informatico=00061205PI&idpa\\_g=264479192&codopac=OPPUB&presenta=digitaly2p](http://coleccion.es.gob.do/opac/ficha.php?informatico=00061205PI&idpa_g=264479192&codopac=OPPUB&presenta=digitaly2p)
- Sanjuán, V. C. (2006). Sociedad del riesgo: producción y sostenibilidad. *Papers: Revista de sociología*, 121-140. Obtenido de <https://ddd.uab.cat/pub/papers/02102862n82/02102862n82p121.pdf>
- Satrústegui, K. U. (2009). *Desarrollo, subdesarrollo, maldesarrollo y postdesarrollo. Una mirada transdisciplinar sobre el debate y sus implicaciones*. Obtenido de [https://www.cartalatinamericana.com/numeros/CartaLatinoAmericana07Un\\_ceta09.pdf](https://www.cartalatinamericana.com/numeros/CartaLatinoAmericana07Un_ceta09.pdf)
- Scudder, T., & Colson, E. (1982). From Welfare to Development: A conceptual Framework for the Analysis of Dislocated People. En A. Hansen, & A. Oliver-Smith, *Involuntary Migration and Resettlement: The problems and Responses of Dislocated People*. Westview Press, Inc.
- Secretaría de Estado para la Cooperación Internacional y para Iberoamérica. (2001). *Metodología de Evaluación de la Cooperación Española II*. Ministerio de Asuntos Exteriores. Obtenido de <https://www.aecid.es/Centro-Documentacion/Documentos/Evaluaci%C3%B3n/Metodologia2.pdf>



Serje, M. (2011). Los dilemas del reasentamiento. Introducción a los debates sobre procesos y proyectos de reasentamientos. En M. Serje, & S. Anzellini, *Reasentamiento. Debates y experiencias de la Mesa Nacional de Diálogos sobre Reasentamiento de Población* (págs. 17-43). Bogotá: Ediciones Uniandes. Obtenido de

<https://books.google.com.mx/books?id=PFU7DwAAQBAJ&pg=PA32&lpg=PA32&dq=efectos+emocionales+en+reasentamientos&source=bl&ots=4n5WyUt4sW&sig=ACfU3U1->

[HDzxIKVZPZpyGJawVXfzebWtw&hl=fr&sa=X&ved=2ahUKewjby5PbvMvpAhVHT6wKHajtCTMQ6AEwAXoECAsQAQ#v=onepage&q=efectos](https://books.google.com.mx/books?id=PFU7DwAAQBAJ&pg=PA32&lpg=PA32&dq=efectos+emocionales+en+reasentamientos&source=bl&ots=4n5WyUt4sW&sig=ACfU3U1-HDzxIKVZPZpyGJawVXfzebWtw&hl=fr&sa=X&ved=2ahUKewjby5PbvMvpAhVHT6wKHajtCTMQ6AEwAXoECAsQAQ#v=onepage&q=efectos)

Sistema Regional de Visualización y Monitoreo de Mesoamérica. (14 de septiembre de 2012). *Cambios en la superficie del Lago Azuei y Enriquillo en la isla La Española*. Obtenido de <https://www.servir.net/servir-en-accion/analisis-de-desastres/542-cambios-en-la-superficie-del-lago-azuei-y-enriquillo,-en-la-isla-esp%C3%B1ola.html>

Stern, N. (2007). *The Economics of Climate Change: The Stern Review*. Londres: Cambridge. Obtenido de

[http://mudancasclimaticas.cptec.inpe.br/~rmclima/pdfs/destaques/sternreview\\_report\\_complete.pdf](http://mudancasclimaticas.cptec.inpe.br/~rmclima/pdfs/destaques/sternreview_report_complete.pdf)

Sunkel, O., & Paz, P. (1970). *El subdesarrollo Latinoamericano y la Teoría del Desarrollo*. Ciudad de México: Siglo XXI. Obtenido de [https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/1604/S33098I59S1\\_es.pdf](https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/1604/S33098I59S1_es.pdf)

The Pennsylvania State University. (2018). *College of Earth and Mineral State*. Obtenido de What is a Natural Hazard?: <https://www.e-education.psu.edu/geog30/node/378>

Torrico Canaviri, G., Salamanca Mazuelo, L., Ortiz Cañipa, S., & Quiroga Becerra de la Roca, R. (2008). *Los enfoques teóricos del desastre y la gestión local del riesgo*. (NCCR, OXFAM, & FUNDEPCO, Edits.) La Paz, Bolivia. Obtenido

de <https://www.eird.org/cd/herramientas-recursos-educacion-gestion-riesgo/pdf/spa/doc17856/doc17856-contenido.pdf>

Torroja Mateu, H. (1998). La relación entre la asistencia humanitaria y la ayuda al desarrollo en la práctica de la ONU. *Revista CIDOB d'Afers Internacionals*. No. 40/41, *Cooperación Internacional y Desarrollo*, 109-133.

Tortosa, J. M. (2009). El futuro del maldesarrollo. *Revista Obets*, 4, 2009, 67-83. Obtenido de [https://www.researchgate.net/publication/41667940\\_El\\_futuro\\_del\\_maldesarrollo\\_The\\_future\\_of\\_maldevelopment](https://www.researchgate.net/publication/41667940_El_futuro_del_maldesarrollo_The_future_of_maldevelopment)

Trinidad, O. (Octubre de 2019). Encargado de Desarrollo Comunitario, Emergencias y Asuntos humanitarios de Visión Mundial, Jimaní. (C. Á. Lombera., Entrevistador) República Dominicana.

Unda, M. (1986). Los desastres afectan a los más pobres. En J. García S.. Quito, Ecuador: Centro de Investigaciones CIUDAD.

UNDRR. (2014). *Gestión del riesgo de desastres*. Obtenido de <http://www.un-spider.org/es/riesgos-y-desastres/gestion-del-riesgo-de-desastres>

UNDRR. (2019). *Desplazamiento por desastres: Cómo reducir el riesgo, qué hacer frente a sus efectos y fortalecer la resiliencia*. Obtenido de <https://disasterdisplacement.org/portfolio-item/paadd>

Universidad de Georgetown, ACNUR & Brookings Institution. (2015). *Guía sobre protección de personas por medio de la relocalización planificada ante desastres y cambio ambiental*. Obtenido de <https://environmentalmigration.iom.int/sites/default/files/Guidance%20on%20Planned%20Relocations%20-%20Spanish.pdf>

Urquijo Angarita, M. (2014). La teoría de las capacidades en Amartya Sen. *Edetania*, 46, 63-80.

Vanclay, F. (2017). Project-induced displacement and resettlement: From impoverishment risks to an opportunity for development? *Impact Assessment*

and Project, 3-21. Obtenido de <https://doi.org/10.1080/14615517.2017.1278671>

Vela Mantilla, M., Rodríguez Fernández, J., Rodríguez Puentes, A., & García Muñoz, L. (2011). *Acción sin daño como aporte a la construcción de paz: Propuesta para la práctica*. Fundación para la Cooperación Synergia.

Vicepresidencia de la República Dominicana. (2018). *Agricultura familiar y seguridad alimentaria: Lecciones y buenas prácticas en la República Dominicana*. Santo Domingo: Vicepresidencia de la República Dominicana.

Villa Gómez, J., Barrera, D., Arroyave Pizarro, L., & Montoya Betancur, Y. (2017). Acción con daño: del asistencialismo a la construcción social de la víctima. Mirada a procesos de reparación e intervención psicosocial en Colombia. *Universitas Psychologica* V. 16 No. 3, 1-13. Obtenido de [https://www.researchgate.net/publication/321089984\\_Accion\\_con\\_dano\\_del\\_asistencialismo\\_a\\_la\\_construccion\\_social\\_de\\_la\\_victima\\_Mirada\\_a\\_procesos\\_de\\_reparacion\\_e\\_intervencion\\_psicosocial\\_en\\_Colombia](https://www.researchgate.net/publication/321089984_Accion_con_dano_del_asistencialismo_a_la_construccion_social_de_la_victima_Mirada_a_procesos_de_reparacion_e_intervencion_psicosocial_en_Colombia)

Wenden, C. W. (2013). *El fenómeno migratorio en el siglo XXI. Migrantes, refugiados y relaciones internacionales*. Ciudad de México: Fondo de Cultura Económica.

Wisner, B., Blaikie, P., Cannon, T., & Davis, I. (2003). *At Risk. Natural hazards, people's vulnerability and disasters*. Nueva York, USA: Routledge. Obtenido de [https://www.researchgate.net/publication/323368943\\_At\\_Risk\\_Natural\\_Hazards\\_People's\\_Vulnerability\\_and\\_Disasters](https://www.researchgate.net/publication/323368943_At_Risk_Natural_Hazards_People's_Vulnerability_and_Disasters)

World Bank. (2018). *Environmental and Social Framework for IPF Operations. ESS5: Land Acquisition, Restrictions on Land Use and Involuntary Resettlement*. World Bank.

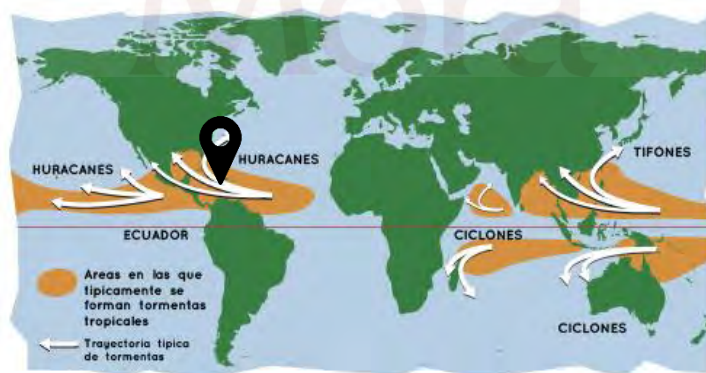
World Vision. (26 de septiembre de 2013). *Boca de Cachón, a punto de desaparecer*. Obtenido de <https://www.wvi.org/es/dominican-republic/article/boca-de-cach%C3%B3n-punto-de-desaparecer>

## Anexo 1: La República Dominicana: el escenario de riesgo a nivel nacional. La vulnerabilidad física y la vulnerabilidad social del país

La República Dominicana es uno de los países que forma parte de la región del Caribe en el continente americano, comparte la Isla La española con la República de Haití; específicamente limita al norte con el Océano Atlántico, al sur con el Mar Caribe, al este con el Canal de La Mona y al oeste con Haití (FAO, 2015). Por su ubicación geográfica y su condición de Pequeño Estado Insular en Desarrollo (PEID) se encuentra expuesta a múltiples amenazas de origen natural, la mayoría de ellas procedentes de eventos hidrometeorológicos y geológicos. Tales eventos, combinados con la situación de vulnerabilidad social, económica, institucional y ambiental presente en el país, le generan un alto riesgo de desastres en su territorio y su población.

De acuerdo con la reciente publicación del *World Risk Report 2019*, la República Dominicana se encuentra entre la onceava posición (11) dentro del Índice de Riesgo Global. Tal lugar se le ha atribuido a partir del análisis que realizan los expertos de esta publicación con respecto a variables como la exposición, la vulnerabilidad, la susceptibilidad, la falta de afrontamiento y la falta de adaptación (Bündnis Entwicklung Hilft & Ruhr University Bochum, 2019). También, como se observará en la siguiente imagen, el país está ubicado en la región del Atlántico Norte, la zona más activa en materia de eventos hidrometeorológicos desde el pasado 2005 (IDMC, 2018).

Imagen A1.1: La República Dominicana y la zona de huracanes



Fuente: (NASA, 2019).

Aunado a los datos anteriores, el país se posicionó entre los 15 países del mundo más afectados por los desastres climáticos entre el periodo de 1998 a 2017, periodo en el que más de 2.2 millones de personas fueron afectadas por estos sucesos a nivel mundial (Eckstein, Hutfils, & Wings, 2018). En este sentido, la población dominicana que sufre mayores daños por estos eventos es la que presenta determinadas condiciones de desigualdad y vulnerabilidad social.

A partir de ello, serán tres los indicadores que se considerarán en esta parte y que ayudarán a comprender este tipo de vulnerabilidad: el Índice de Desarrollo Humano (IDH, por sus siglas en español)<sup>94</sup>, el coeficiente de Gini<sup>95</sup> y el porcentaje de población bajo el umbral de la pobreza. Es importante mencionar que existen otros elementos que conforman a la vulnerabilidad social, por mencionar algunos ejemplos: los conflictos sociales, interculturales, de género, etc. (Torrico Canaviri, Salamanca Mazuelo, Ortiz Cañipa, & Quiroga Becerra de la Roca, 2008).

En el caso del IDH, el país maneja una estadística de 0.72 de manera general (Ministerio de Asuntos Exteriores de la República Dominicana, 2019). Sin embargo, existe una diferencia considerable entre las provincias al interior del país con

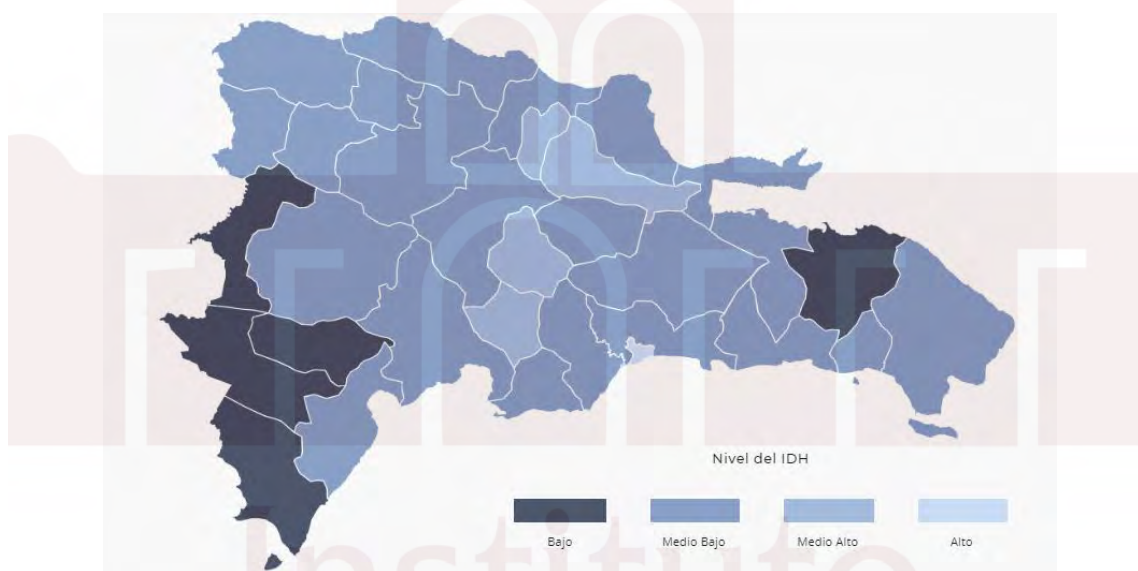
---

<sup>94</sup> El IDH se compone de tres dimensiones, la dimensión de Una vida larga y saludable que parte de los indicadores Esperanza de vida al nacer y el Índice de esperanza de vida. Por otro lado, se encuentra la dimensión Conocimiento, la cual se compone de los indicadores Años esperados de escolaridad, Años promedio de escolaridad y el Índice de educación. Por último, la dimensión que contempla el Nivel de vida digno se mide a partir del PIB per cápita en términos de paridad del poder adquisitivo (PPA) en dólares estadounidenses (PNUD, 2018).

<sup>95</sup> El coeficiente de Gini: Es la medida más común de desigualdad. Mide el nivel de concentración que existe en la distribución de los ingresos en la población a partir de valores entre 0 y 1. Un Gini de 1 se refiere a una población en la que todos los ingresos los concentra una sola persona. Un Gini de 0 se refiere a una población en la que los ingresos son totalmente iguales entre todos sus miembros (Galindo & Ríos, 2015).

respecto a este indicador, lo que puede ser una primera muestra de las desigualdades en las condiciones de vida. Pues, mientras el Distrito Nacional Santo Domingo tiene un IDH de 0.74; la provincia Elías Piña, una de las provincias fronterizas fue evaluada con el 0.30, el más bajo del país, similar al de otras cuatro provincias dominicanas: Pedernales, Independencia, Bahoruco y El Seibo (PNUD, 2016).

Imagen A1.2: Mapa interactivo sobre la situación del IDH en las provincias de la República Dominicana



Fuente: (PNUD, 2016).

Por otro lado, el Coeficiente de Gini del país tiene una tasa de 0.43, lo que también refleja la desigualdad existente específicamente entre el ingreso y la población total (urbana y rural). Por último, en el caso de los datos de la pobreza, la Oficina Nacional de Estadísticas del país sostiene en su reciente estudio que, aproximadamente el 23% de la población total del país vive en condiciones de pobreza. En este porcentaje se encuentran las categorías, establecidas por la institución de “pobres indigentes” y “pobres moderados” (ONE, 2018).

A pesar de que el porcentaje aún es importante, de acuerdo con el reciente informe de la CEPAL (2019) sobre el panorama social en América Latina, la República Dominicana ha mostrado una mejoraría en el combate a la pobreza. Dicha reducción

de pobreza se debe, esencialmente, al aumento de los ingresos laborales junto al incremento de las transferencias sobre todo privadas, es decir las remesas (pág. 22).

Llegados a este punto, de manera general el panorama de riesgo para la República Dominicana es complejo y en ello inciden diversos elementos. Por una parte, su ubicación geográfica le atribuye de facto altos niveles de exposición frente a las amenazas naturales. Tal exposición física, en paralelo con los elementos que construyen la vulnerabilidad social de ciertas comunidades (las condiciones de vida, la desigualdad, el ingreso y la pobreza) determina la probabilidad de que éstas transiten por procesos de desastres.

Aunado a lo anterior, cuando la vulnerabilidad física y social interactúan con las brechas en las capacidades institucionales, en la coordinación interinstitucional, así como con problemáticas estructurales como el hacinamiento y la migración irregular se generan mayores complicaciones que inciden en el panorama de riesgo del país en ambos procesos: el desarrollo y los desastres (Congreso Nacional de la República Dominicana, 2002).

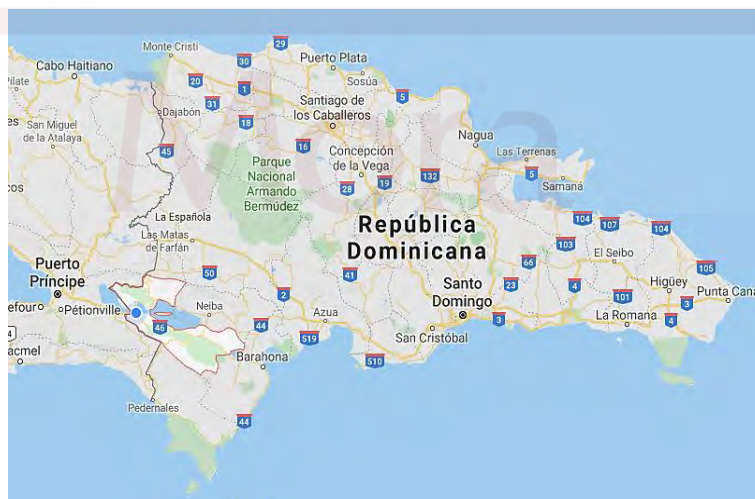
# Instituto Mora

## Anexo 2: Aspectos históricos y estadísticos sobre la provincia Independencia y su vulnerabilidad

En el presente anexo se exponen una serie de datos históricos y estadísticos recopilados durante el periodo de prácticas profesionales en la República Dominicana. Estos datos fueron recuperados de documentos históricos, libros de autores nacionales y documentos del Estado. Es importante mencionar que, en el país existe una deficiencia en la producción de información sobre comunidades como Boca de Cachón, por lo que el análisis de las condiciones sociales se realiza a niveles más amplios, es decir, la provincia. En este sentido, los datos que se presentan a continuación sobre la provincia Independencia pretenden ayudar al lector a contextualizar el proceso de desarrollo histórico que ha tenido la comunidad afectada por el desastre y cómo han sido las condiciones de vida en esta parte del territorio dominicano.

Boca de Cachón es una comunidad que forma parte de la Región Enriquillo, específicamente pertenece al Municipio de Jimaní, el cual está localizado al suroeste del país en la provincia Independencia, una de las 32 provincias en las que hoy se divide la República Dominicana (PNUD, 2013).

Imagen A2. 1: Ubicación de la Provincia Independencia en el territorio de República Dominicana



Fuente: (Google Maps, 2020).



De manera histórica, esta región se ha destacado por sus características sociales, medioambientales y las condiciones de desarrollo en general de su población. Parte de estas particularidades se deben a su ubicación geográfica. Específicamente, esta provincia limita al norte con la provincia Elías Piña, al este con las provincias Bahoruco y Barahona, al sur con la provincia Pedernales y al oeste con la República de Haití (Instituto de Investigaciones Científicas de la Universidad Central del Este, 2013).

Las comunidades que hoy conforman esta provincia tienen un perfil histórico relevante, varias de ellas ya existían desde antes de la llegada de los españoles a la isla La Española. De acuerdo con el autor Rafael Leónidas Pérez y Pérez (2000) “la provincia Independencia está enclavada en los terrenos que a la llegada de los españoles pertenecía al cacicazgo<sup>96</sup> de Jaragua” (pág. 14).

En el caso del cacicazgo de Jaragua (Xaragua), el antecedente organizativo-territorial más antiguo de la provincia Independencia, tenía su centro político en la actual ciudad de Puerto Príncipe. De modo que, en determinado momento de la historia algunas comunidades de Independencia llegaron a depender de un gobernante en la parte haitiana (Perez, 2000). Dicha característica nos ayuda a comprender las condiciones de desarrollo de esta parte del territorio, a pesar de la separación posterior que creó a las dos naciones.

---

<sup>96</sup> Es importante mencionar que antes de la llegada de los conquistadores, la isla se encontraba habitada por dos razas distintas y mezcladas entre sí, los caribes y los arahuacos. Tales comunidades eran gobernadas por jefes con el nombre de Caciques, quienes con fines administrativos y de control tenían el territorio de la isla dividido en cinco grandes cacicazgos: el cacicazgo Marien o Mariel, el cacicazgo Mágua, el cacicazgo Iguayagua o Higüey, el cacicazgo Maguana y el cacicazgo Jaragua o Aniguayagua; a su vez, tales cacicazgos estaban divididos en “nitainos” o “naitianos”, los cuales eran gobernados por caciques de segundo orden (Rojas, 1993, pág. 4).

Para tener una idea cercana de los orígenes de la comunidad Boca de Cachón se presenta un recurso histórico recuperado de los materiales resguardados en el Archivo General de la Nación. Se trata de los registros contables y comerciales de la Real Hacienda en el tiempo del dominio español, entre los cuales se encontró el Libro de Cargo por Don Nicolás Arias y Sánchez. Ahí se registraron las siguientes actividades realizadas en esta comunidad durante 1793:

[...] El 1 de junio, pago por la provisión de la luz del principal, y el cuartel del Fondo de Neyba, y el de Jimaní, para la tropa destacada en dichos puestos en el presente mes... El 16 de junio, pago para satisfacer los bagages que condujeron las municiones de su compañía de esta Villa de Neyba, hasta el paraje Voca de Cachon en esta frontera...el 1 de julio, pago por la provisión de luces del Principal, y cuarteles del Fondo de Neyba, Jimaní, y el de la boca de cachon. [...] (Sánchez, 1793)

Llegados a este punto, si bien no es posible mencionar una fecha exacta en la que se fundaron algunas de las comunidades como Boca de Cachón, estos argumentos históricos permiten contextualizar la presencia de estas poblaciones durante la época de los cacicazgos indígenas y durante el proceso de colonización española. De manera que, es posible afirmar que se trata de establecimientos sociales que tienen siglos de haberse constituido en esta zona del territorio dominicano.

Ahora bien, es hasta la Era de Rafael L. Trujillo (1930-1961) en la que es posible analizar una cronología histórica más clara para conocer la evolución espacial y conformación de la provincia Independencia, así como los municipios, distritos municipales, secciones y parajes que la conforman<sup>97</sup>. Dicho seguimiento de fechas

---

<sup>97</sup> Es importante mencionar que dentro de la división territorial de la República Dominicana existen regiones, las cuales se encuentran conformadas por diversas provincias; estas a su vez están integradas por municipios, los cuales se encuentran conformados por los distritos municipales, estos últimos están integrados por secciones, parajes o barrios (Congreso Nacional de la República Dominicana, 1953; Congreso Nacional de la República Dominicana, 1959).

comienza en 1943 y concluye hasta 1950, año en el cual mediante la Ley número 1994 se establece el territorio de esta provincia y se aprueba el cambio de nombre de provincia Jimaní a provincia Independencia (Congreso Nacional de la República Dominicana, 1949).

Actualmente, Independencia se encuentra integrada por los Municipios de Jimaní, Duvergé, La Descubierta, Postrer Río, Cristóbal y Mella. También, por los Distritos Municipales El Limón, Boca de Cachón, Vengan a Ver, Guayabal, Batey 8 y La Colonia; por 19 secciones, 101 parajes, 49 barrios y 53 sub-barrios (Oficina Nacional de Estadísticas de la República Dominicana, 2013, pág. 57).

Ahora bien, existen otros elementos históricos y geográficos que son importantes para comprender el desarrollo histórico de esta provincia y sus comunidades. Parte de estos elementos provienen de su colindancia con Haití y la influencia que esto ha tenido en aspectos demográficos, históricos, sociales, culturales, políticos y económicos. De manera que, aunque la separación de estas dos naciones quedó establecida en 1844, el vínculo y la memoria histórica de los pueblos no ha cedido del todo a las barreras territoriales y políticas (Balaguer, 2017).

Incluso, para 1936 la parte dominicana de la isla se vio en la necesidad de emprender un proyecto cuyo objetivo buscaba “dominicanizar” todas las comarcas fronterizas, sobre todo, las provincias actualmente conocidas como Pedernales, Independencia, Barahona y San Juan, y fue una iniciativa que, de acuerdo con el autor antes citado, se ejecutó también:

[...] para contrarrestar los efectos de la desnacionalización debido al comercio secular con Haití, que en toda esa vasta zona el único instrumento de cambio llegó a ser, entre 1865 y 1930, el goude, es decir, el signo monetario haitiano. La soberanía dominicana era nominal en esas comarcas que perdieron rápidamente una gran parte de sus caracteres somáticos originarios y pasaron a ser espiritual y económicamente una dependencia del país vecino. Hasta el idioma, el único muro de defensa real y efectivo que resistió al empuje de la desnacionalización, empezaba a corromperse entre la gente de color

que mantenía mayor contacto con el inmigrante haitiano (Balaguer, 2017, pág. 79).

De manera puntal, la subordinación a la economía haitiana de provincias como Independencia durante el periodo que menciona Joaquín Balaguer (2017) se relacionaba con la falta de mercados fronterizos en territorio dominicano, es decir, todo el comercio entre ambos países se ejecutaba en Haití bajo el mecanismo de las ferias semanales (pág. 80). Aunque esta realidad ha cambiado y la parte dominicana se ha fortalecido, aún existen muchas carencias en materia de desarrollo para esta parte del territorio, las cuales se han complejizado por otras problemáticas relacionadas con la migración irregular, la deforestación, el deterioro ambiental de la zona y los impactos de fenómenos naturales (Instituto de Investigaciones Científicas de la Universidad Central del Este, 2013).

Ahora bien, en el marco de conocer las condiciones de vida y el panorama de vulnerabilidades de la población en esta provincia, será importante conocer algunas cifras más actuales con respecto a su población. De acuerdo con el PNUD (2016) Independencia presentaba un IDH de 0.35, lo que la clasifica aun en la actualidad como una de las provincias con mayores carencias en el sector salud, educación, ingreso y bienestar social.

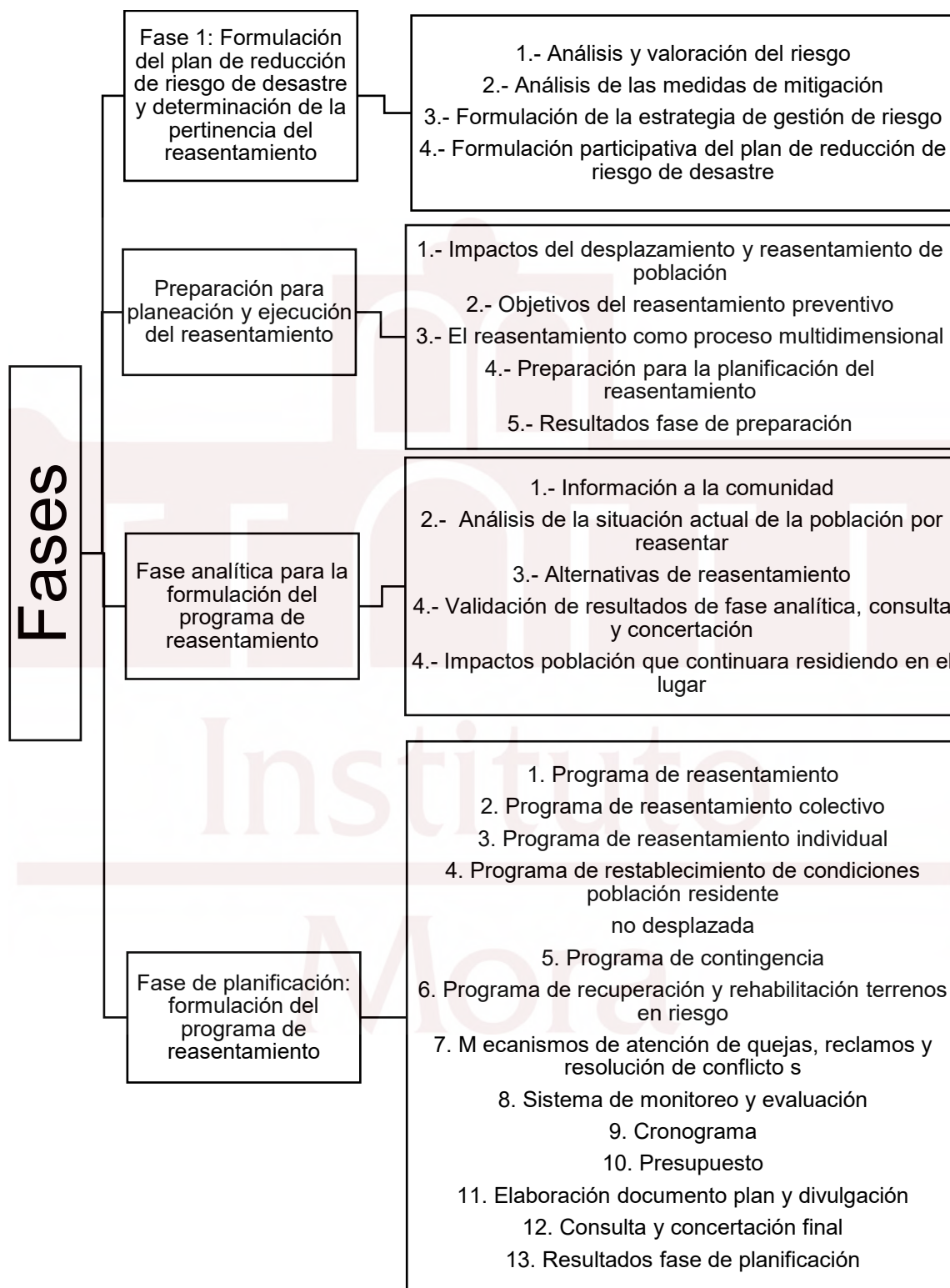
En materia de ingreso y condiciones socioeconómicas, Independencia forma parte de la región de desarrollo Enriquillo. Entre los datos que emitió el Boletín de Estadísticas Oficiales de Pobreza Monetaria No. 6, se registró que esta región es de las más pobres del país, pues 45 de cada 100 personas que la habitan están en situación de pobreza (Comité Técnico Interinstitucional de Pobreza, 2019). Es decir, casi la mitad de la población tiene carencias de recursos y elementos necesarios para su desarrollo y bienestar.

Aunado a lo anterior, de los 13, 330 hogares censados en el año 2010 en la provincia, un 79.51 % de éstos se encontraba dentro del grupo socioeconómico catalogado como bajo (Oficina Nacional de Estadísticas de la República Dominicana, 2013, pág. 68). En este orden de ideas, tales condiciones de pobreza y vulnerabilidad económica y social mantienen a la población en un panorama de

riesgo diversificado. Incluso, el propio PNUD en el diagnóstico previo al lanzamiento del Plan estratégico de recuperación y transición al desarrollo para las zonas del Lago Enriquillo identificó como inseguridades y amenazas en provincias como ésta el alto grado de exclusión, los elevados niveles de pobreza, las condiciones de amenaza a fenómenos naturales y altas vulnerabilidades físicas, sociales y económicas frente a desastres, falta de educación y el alto grado de informalidad de las actividades económicas (PNUD, 2013, pág. 24).



## Anexo 3: Las fases de un proyecto de reasentamiento por desastre de acuerdo con el Banco Mundial



## Anexo 4: El proceso de codificación y la Guía temática de entrevista para los testimonios orales de los habitantes en el Nuevo Boca de Cachón

A continuación, se presentan las herramientas metodológicas que se utilizaron para la recolección y el análisis de la información. Los códigos que se utilizaron para el análisis surgieron de los temas que se trataron en la guía de entrevista. Cada uno de ellos pertenece a un universo de problemáticas en los que se agruparon las preguntas realizadas a los habitantes. Esto quedará mejor entendido con el siguiente cuadro:

Tabla A4.1: Códigos y grupo de códigos

Grupo de códigos	Códigos	Grupo de preguntas en guía de entrevista que se refiere a esta información
Comunidad y urbanización	1. Infraestructura. 2. Modificaciones a la casa. 3. Urbanización.	<b>Aspectos socioeconómicos/Resiliencia</b>
Factores económicos	4. Autoconsumo. 5. Gasto. 6. Ingreso. 7. Pérdida de capital. 8. Pobreza. 9. Producción. 10. Reparto agrario. 11. Trabajo.	<b>Aspectos socioeconómicos/ Aspectos relacionados con el desastre</b>
Motivos del desastre	12. Dios. 13. Naturaleza. 14. Otras.	<b>Aspectos relacionados con el desastre</b>

Nuevos riesgos	15. Estructura de las casas. 16. Río cercano. 17. Otros.	<b>Resiliencia</b>
Participación comunitaria	18. Comunicación. 19. Construcción de las casas. 20. Distribución de las casas. 21. Líderes. 22. Participación de otras instituciones.	<b>Aspectos de participación y relaciones con las autoridades/ Reflexiones finales.</b>
Vida personal	23. Infancia. 24. Juventud. 25. Adulthood.	<b>Autopresentación/temas importantes.</b>
Población y efectos	26. Ambiente. 27. Autoconsumo. 28. Patrimonio social y cultural (Balneario). 29. Bienestar. 30. Convivencia y cohesión comunitaria. 31. Nostalgia. 32. Servicios domésticos.	<b>Aspectos socioeconómicos/Aspectos de la comunidad (sociocultural)/ Reflexiones finales.</b>

<b>Guía de entrevista Habitantes del Nuevo Boca de Cachón</b>
<b>Autopresentación:</b> 1.- ¿Podría mencionarme su nombre, ocupación y edad? 2.- ¿Podría hablarme un poco de su familia y la relación que tiene con ellos? 3.- ¿Puede compartirme su mejor vivencia o recuerdo de su infancia?



- 4.- ¿Qué significado tiene el Lago Enriquillo para usted?
- 5.- ¿Qué recuerda del momento de las inundaciones provocadas por el Lago?
- 6.- ¿Cómo recuerda el proceso de reubicación (mudanza) al nuevo pueblo?

**Temas importantes:**

- 1.- ¿Cómo era su comunidad antes de las inundaciones?
- 2.- ¿Cómo ha sido su vida en estos 5 años después de la reubicación? ¿Cuál ha sido la situación más complicada que ha vivido en el Nuevo Boca de Cachón?
- 3.- Podría describir ¿Cómo fue la comunicación y el vínculo con las autoridades encargadas del proyecto antes de mudarse y durante el reasentamiento?

**Aspectos relacionados con el desastre:**

- 1.- Puede describir de manera general lo que sucedió con su comunidad y el Lago Enriquillo desde que notaron que estaba creciendo.
- 2.- ¿Cómo enfrentaron esta problemática?
- 3.- ¿Podría decirme por qué cree que el Lago creció y qué otras teorías se comentaron dentro de la comunidad en su momento sobre este hecho?
- 4.- ¿Podría comentarme si antes habían vivido alguna experiencia similar con algún otro fenómeno natural?

**Aspectos socioeconómicos:**

**ECONOMIA**

- 1.- ¿Cómo ha impactado esta experiencia en su empleo y/o oficio y su nivel de ingreso?
- 2.- ¿Cuáles son las principales ofertas de trabajo para los habitantes del Nuevo Boca de Cachón?
- 3.- ¿Considera que estas oportunidades de empleo y de desarrollo económico han sido adecuadas y accesibles para todos?
- 4.- ¿Considera que el reasentamiento mejoró el desarrollo económico de la comunidad?
- 5.- ¿Qué propondría usted para mejorar el desarrollo económico de su comunidad?
- 6.- En este aspecto en particular ¿Han recibido algún apoyo del gobierno o de algunas otras organizaciones para tratar de mejorar su situación económica?

**SOCIAL**

- 1.- ¿Considera que el nuevo pueblo tiene la infraestructura suficiente y adecuada para cubrir las necesidades de toda la comunidad? (escuelas, hospitales, áreas verdes, oficinas de atención a emergencias, caminos)?
- 2.- ¿Podría describirme cómo se transportan dentro de la comunidad y fuera de ella?
- 3.- En caso de que usted use alguno de estos transportes ¿Qué tiempo le lleva ir a su trabajo o bien, a su lugar de estudio?
- 4.- ¿Cuál es el costo que tiene que pagar para usar estos medios de transporte?
- 5.- ¿Usted considera que tras el reasentamiento en el nuevo pueblo ha aumentado el desplazamiento de las personas a otros lugares? ¿Por qué cree que ha pasado?
- 6.- ¿Qué piensa usted sobre las casas que les construyeron? Podría comparar su casa actual con su vivienda pasada.  
- Puede hablarme sobre el proceso de adaptación a su nuevo hogar ¿Cómo ha sido?  
- ¿Podría mencionarme los servicios a los que tiene acceso en el nuevo pueblo en comparación con su comunidad pasada? ¿Cómo es la calidad y funcionamiento de éstos?

- ¿Con cuántas personas vive en su casa?
- ¿Le ha hecho algunas modificaciones a su nueva casa? ¿Cuáles y por qué las ha hecho?

**Aspectos de la comunidad (sociocultural):**

- 1.- ¿Qué significa para usted la comunidad del Nuevo Boca de Cachón? ¿Se siente parte de ella?
- 2.- Podría comparar las relaciones sociales del viejo pueblo y las dinámicas de ahora.
- 3.- ¿Considera que las relaciones sociales de la comunidad han cambiado desde el reasentamiento? ¿Por qué?
- 4.- ¿Usted considera que las actividades realizadas por el gobierno para ayudarles a adaptarse a su nuevo lugar les ayudaron? ¿En qué sentido?
- 5.- ¿Usted considera que la comunidad conservó sus tradiciones a pesar del reasentamiento?
- 6.- ¿De qué manera la relocalización influyó en su relación con el resto de la comunidad?
- 7.- ¿Usted cree que es importante mantener unida a su comunidad?

**Aspectos de participación y relaciones con las autoridades:**

- 1.- Podría hablarme sobre la decisión de mover a toda su comunidad a otro lugar ¿En algún momento consideraron otras alternativas? ¿Cuáles fueron?
- 2.- ¿Podría mencionarme cómo fue su relación con las autoridades durante todo el proceso de desarrollo del nuevo pueblo (construcción) y el momento de la relocalización o mudanza?
- 3.- Actualmente ¿Usted considera que existen espacios de participación y comunicación entre los vecinos? Podría comparar esta situación respecto a la de antes ¿Cómo los califica?
- 4.- ¿Podría describirme la relación entre las autoridades y la comunidad?
- 5.- ¿Considera que su relación con las autoridades ha mejorado tras el desastre?
- 6.- ¿Quiénes toman las decisiones en su comunidad? ¿Se siente usted representado por ellos?
- 7.- ¿Cómo se solucionan los problemas en su comunidad?
- 8.- ¿Podría mencionarme alguna acción que hayan realizado las autoridades de su comunidad y haya sido importante para ustedes?
- 9.- ¿Podría hablarme sobre la tierra que desalojó por las inundaciones, en qué situación se encuentran?

**Gobernanza:**

- 1.- Podría mencionar ¿Cuáles han sido los eventos que han generado unidad y organización en su comunidad?

**Sustentabilidad:**

- 1.- ¿Considera que su calidad de vida ha mejorado en esta nueva comunidad en general? ¿Por qué?
- 2.- ¿Qué es lo que más le hace falta de la comunidad y del lugar en el que vivía antes de las inundaciones?
- 3.- ¿Podría decirme cuáles son los riesgos o peligros que usted percibe en su nueva comunidad?

**Resiliencia:**

- 1.- ¿Usted considera que en el nuevo pueblo están en mejores condiciones para enfrentar problemas o situaciones que se desaten tras los fenómenos meteorológicos, sequías o inundaciones?
- 2.- ¿Podría decirme si las autoridades los han preparado para actuar como comunidad ante situaciones como la que pasaron (desastres)?
- 3.- ¿Podría comentarme qué papel se les dio a los niños, mujeres y las personas de edad avanzada en los procesos de decisión y en la construcción del Nuevo Pueblo?
- 4.- ¿Podría mencionarme las oportunidades de desarrollo para estos grupos vulnerables (mujeres, niños y ancianos) que usted percibe en el Nuevo Pueblo?

**Reflexiones finales:**

- 1.- **¿Qué significó el reasentamiento para usted y qué aspectos cree que se pudieron mejorar en todas las acciones ejecutadas durante las inundaciones y después de ellas?**
- 2.- **¿Cuál es su perspectiva actual con respecto al Lago Enriquillo?**
- 3.- **¿Qué representaría un riesgo para usted en la actualidad?**

Al final, la información que se recolectó con esta guía de entrevista y que posteriormente fue estructurada y analizada a través de los 32 códigos pudo agruparse en dos partes: 1) La gestión del proceso de reasentamiento y 2) Los efectos del reasentamiento en los habitantes de Boca de Cachón. En lo que se refiere a la información sobre la gestión del reasentamiento, esta ayudó al proceso de análisis que se realizó para elaborar el capítulo tres de esta investigación. Los testimonios de las personas ayudaron a identificar elementos para determinar que el ejercicio de reasentamiento en Boca de Cachón estuvo carente de principios y herramientas sobre relocalización planificada.

Por último, la parte sobre los efectos del reasentamiento proporcionó información que dio lugar a la estructuración de las cinco categorías que se expusieron en el capítulo cuarto. Estas categorías fueron los efectos de alcances negativos como: la agricultura y la ganadería familiar; la percepción de pobreza tras el reasentamiento por desastre; las relaciones comunitarias y la cohesión social; y la nostalgia por el viejo Boca de Cachón y sus efectos sobre el bienestar y la salud mental. Entre los efectos positivos, la información recabada indicó que se trataba de: El ordenamiento territorial, mejor equipamiento y desarrollo urbano.

## Anexo 5: Consentimiento informado que se utilizó para solicitar el uso de datos

Fecha: \_\_\_(dd)\_\_\_(mm)\_\_\_(aa)

Clave del testimonio: \_\_\_\_\_

Nombre del narrador (opcional): \_\_\_\_\_

### **Historias de vida del Nuevo y Viejo Boca de Cachón, reasentamiento involuntario por las inundaciones provocadas por el Lago Enriquillo en la República Dominicana**

#### **Carta de consentimiento informado para la recolección de información**

##### **A. Descripción del estudio**

La presente investigación es realizada en el marco del programa académico de la Maestría en cooperación internacional para el desarrollo del Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora, ubicado en la Ciudad de México. Por lo que, a través de la historia oral se pretende conocer y analizar los impactos que ha traído el reasentamiento involuntario de los habitantes del viejo y el nuevo Boca de Cachón a su desarrollo y proyectos de vida, tras su relocalización por las inundaciones que se generaron por la crecida del Lago Enriquillo.

En este sentido, usted ha sido invitado(a), de manera voluntaria a participar en el estudio, ya que forma parte del grupo de personas de interés. El ejercicio metodológico consiste en conocer y analizar su historia de vida, principalmente, durante el periodo en el que se desarrolló la crisis socioambiental provocada por las inundaciones. De manera específica, se tratará de dialogar sobre su experiencia de vida antes, durante y después del proyecto de reasentamiento involuntario.

Toda la información recolectada será usada de manera confidencial e interna por la alumna del programa de la maestría antes mencionado Coral Álvarez Lombera, cuya matrícula corresponde al número 180109.

##### **B. Confidencialidad:**

Toda la información que usted proporcione para el estudio será de carácter estrictamente confidencial, será utilizada únicamente por la alumna y sus asesores de investigación del proyecto y se utilizará solo con fines del estudio. Usted quedará identificada(o) con una clave y no con su nombre a menos que usted autorice el uso de sus datos personales. Los resultados de este estudio podrán ser publicados con fines científicos y académicos.

### C. Riesgos de participar

Al participar en este estudio el único riesgo que se prevé para usted es que pudiera sentirse incómodo con el tema del estudio o el tiempo, así mismo permitir o no la grabación de audio.

### D. Beneficios de participar

Los beneficios de su participación voluntaria en este estudio pueden ser:

Para usted: No existen beneficios directos, sin embargo, tendrá la oportunidad de conocer los resultados del análisis una vez realizado.

Para la sociedad: Este estudio aportará información que será útil para instituciones gubernamentales y actores de la cooperación internacional para el desarrollo.

### E. Compensación / Pago participación

Para este estudio no existe ningún tipo de compensación o pago.

### F. Alternativas

La participación en este estudio es completamente voluntaria. Usted puede negarse a participar o bien no responder alguna pregunta en particular o bien retirar su participación cuando así lo desee sin existir ningún tipo de repercusión.

**Si usted acepta participar en el estudio, se le solicita indicarlo de forma verbal al iniciar la entrevista y, a continuación, le será entregada una copia de este documento para que lo conserve.**

**Declaración de autorización:** He leído cada página de este formulario (o me ha sido leída) en un idioma que yo entiendo. Estoy consciente de que mi participación en este estudio es completamente voluntaria y que es mi decisión consciente tomar parte en tal. Yo entiendo que puedo detener mi participación en este estudio sin penalización alguna. Una vez finalizado el estudio seré capaz de acceder a los resultados relativos a la información que proporciono si así lo decido.

Iniciales del participante:

Fecha y hora: \_\_\_\_\_

Formato de consentimiento explicado por:

\_\_\_\_\_

Fecha y hora: \_\_\_\_\_